LA VISIÓN HISTÓRICA
DE LOS LIDERAZGOS *juveniles* DEL PRI
EN VERACRUZ

50 AÑOS DE HISTORIA


FJR


FJR

LA VISIÓN HISTÓRICA
DE LOS LIDERAZGOS JUVENILES DEL PRI EN VERACRUZ

LA VISIÓN HISTÓRICA
DE LOS LIDERAZGOS JUVENILES DEL PRI EN VERACRUZ



LUCHA

CONVICCIÓN

HERMANDAD

JUVENTUD

LIDERAZGO

ENTREGA

MILITANCIA

PROYECTO

VALOR

FORTALEZA

COMPROMISO REVOLUCIONARIO

SERVICIO APOYO

VERACRUZ

Autor: LAE.Miguel Ángel Macías Parra.
Diseño gráfico: LDG. Ricardo Grajales García.
Asistentes editoriales: Jessica Milagros Macías Parra, Ángel Luis Estrada Hernández.
Fotografía: Laura Castillo, Federico Buendía.
Corrección de estilos: Correctores de estilo MX.

LA VISIÓN HISTÓRICA DE LOS LIDERAZGOS JUVENILES DEL PRI EN VERACRUZ
No de registro: 03-2019-021510351200-01
Primera edición: diciembre 2018.

© Todos los derechos reservados.
Queda rigurosamente prohibida,
sin la autorización escrita del editor,
bajo las sanciones establecidas en las leyes,
la reproducción total o parcial de esta obra
por cualquier medio o procedimiento,
comprendidos la reprografía, el tratamiento informático,
así como la distribución de ejemplares de la misma mediante
alquiler o préstamos públicos.

Impreso en México/Printed in México.

A la militancia priista:

Nuestras fortalezas son la unidad y el trabajo en equipo.
Esta obra representa un reconocimiento a nuestra historia como partido
y el gran amor que sentimos por Veracruz y México.

“Se es joven”

Se es joven cuando se ve la vida como un deber y no como un placer,
cuando nunca se admite la obra acabada, cumplida,
Cuando nunca se cree estar ante algo perfecto.

Se es joven si se está lejos de la docilidad y el servilismo,
si se cree en la solidaridad y en la fraternidad.

Se es joven cuando se quiere transformar y no conservar:
cuando se tiene la voluntad de hacer y no de poseer,
cuando se sabe vivir al día, para el mañana,
cuando se ve siempre hacia adelante.

Cuando la rebeldía frente a lo indeseable no ha terminado.

Cuando se mantiene el anhelo por el futuro y se cree todo posible.

Cuando todo esto se posee, se pueden tener mil años y ser joven.

-Jesús Reyes Heroles-
Presidente del CEN del PRI (1972-1975)
Reconocido Ideólogo Veracruzano



Prólogo

En la juventud está la vitalidad, la fuerza, la valentía, el deseo de transformar y transformarnos.

El movimiento de los jóvenes siempre ha refrescado la militancia en el Partido Revolucionario Institucional, porque por naturaleza los jóvenes son rebeldes, contestatarios, irreverentes.

Don Jesús Reyes Heroles decía que se es joven cuando se ve la vida como un deber y no como un placer, cuando nunca se admite la obra acabada, cumplida, cuando nunca se cree estar ante algo perfecto. Se es joven si se está lejos de la docilidad y el servilismo, si se cree en la solidaridad y en la fraternidad.

Quienes iniciamos desde las filas juveniles del partido siempre hemos aportado lo mejor de nosotros mismos en cualidades, carácter, valores y energía.

Por eso celebro este compendio de testimonios de los líderes juveniles que ha tenido el PRI de Veracruz en los últimos tiempos.

Raúl Ramos Vicarte, Tomás Montoya Pereyra, Jaime Tirado Cabal, Héctor Yunes Landa, Harry Jackson Sosa, Daniel Hernández León, Fernando Sánchez García,
José Alfredo Riverón Mora, Alberto Lara Yobal (QEPD), Hugo Eliud Meraz, Adolfo Mota Hernández, Miguel Ángel Macías Parra, Adolfo Ramírez Arana, Frida Celeste Rosas, Aldo Lara Ponce y Damara Gómez Morales, todos ellos han entregado sus anhelos y esperanzas a una causa, la causa de abrir un camino para los jóvenes.

Rescatar esta memoria histórica de nuestro partido nos hace recordar que el PRI forma a sus militantes desde trincheras juveniles.
Sus palabras, sus experiencias y testimonio de vida, deben ser un aliciente no solo para las nuevas generaciones, sino para todos quienes seguimos creyendo en la fuerza revolucionaria de nuestro partido.

La improvisación de muchos políticos se debe a que los partidos no se ocuparon de formarlos ideológica ni moralmente para servir en el ámbito de lo público.

La juventud es un estado de ánimo que debe contagiar, que debe ir más allá de la edad biológica, porque debe mostrar lo mejor de nosotros, lo que somos capaz de dar para seguir construyendo nuestro país desde el mejor partido, el Revolucionario Institucional



Américo Zúñiga Martínez
Presidente CDE PRI Veracruz

LIDER

AZGO

Frente Juvenil Revolucionario



Antecedentes

El Frente Juvenil Revolucionario es la principal organización de cuadros por medio de la cual los Jóvenes se incorporan a la acción política del Partido Revolucionario Institucional y cuya acción y desarrollo se rige por sus Documentos Básicos.

El Frente Juvenil Revolucionario es una organización adherente al Partido Revolucionario Institucional que en el ámbito de los presentes Estatutos tiene plena autonomía para decidir libre y democráticamente la integración de sus órganos directivos y su funcionamiento interno. Sin menoscabo de su autonomía, los mecanismos y modalidades de renovación de sus dirigencias, deberán ser revisados por el Partido Revolucionario Institucional.

El Frente Juvenil Revolucionario es una organización de carácter nacional que ideológicamente se identifica con la corriente socialdemócrata, en los términos propuestos y adoptados por el Partido Revolucionario Institucional.

Se integra por las estructuras del Frente Juvenil Revolucionario en las entidades federativas; las organizaciones juveniles sectoriales: Federación de Organizaciones Obreras Juveniles, Vanguardia Juvenil Agrarista, Juventud Popular Revolucionaria, Juventud Territorial, las organizaciones nacionales adherentes al Frente Juvenil Revolucionario, y las que se integren en el futuro; así como los jóvenes que se afilien libre, voluntaria e individualmente, que se identifiquen con los principios y acciones del Frente Juvenil Revolucionario.

El Frente Juvenil Revolucionario es la principal organización de cuadros por medio de la cual los Jóvenes se incorporan a la acción política del Partido Revolucionario Institucional y cuya acción y desarrollo se rige por sus Documentos Básicos.

El Frente Juvenil Revolucionario es una organización adherente al Partido Revolucionario Institucional que en el ámbito de los presentes Estatutos tiene plena autonomía para decidir libre y democráticamente la integración de sus órganos directivos y su funcionamiento interno. Sin menoscabo de su autonomía, los mecanismos y modalidades de renovación de sus dirigencias, deberán ser revisados por el Partido Revolucionario Institucional.

El Frente Juvenil Revolucionario es una organización de carácter nacional que ideológicamente se identifica con la corriente socialdemócrata, en los términos propuestos y adoptados por el Partido Revolucionario Institucional.

Se integra por las estructuras del Frente Juvenil Revolucionario en las entidades federativas; las organizaciones juveniles sectoriales: Federación de Organizaciones Obreras Juveniles, Vanguardia Juvenil Agrarista, Juventud Popular Revolucionaria, Juventud Territorial, las organizaciones nacionales adherentes al Frente Juvenil Revolucionario, y las que se integren en el futuro; así como los jóvenes que se afilien libre, voluntaria e individualmente, que se identifiquen con los principios y acciones del Frente Juvenil Revolucionario.

Historia
En 1929 año en que se fundó el Partido Nacional Revolucionario fue creada por Plutarco Elías Calles la Confederación de Jóvenes Revolucionarios de México.
Posteriormente el 6 de diciembre de 1966 en la ciudad de México, fue fundado el Instituto Político Nacional de la Juventud Mexicana, bajo la forma jurídica de Asociación Civil.

Subsiguientemente el día 4 de marzo de 1973 en la ciudad de México, se denomina Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria.

Durante la gestión presidencial del general Lázaro Cárdenas, se formó la organización de jóvenes del PRI y en 1985 se fundó el sector joven formal del PRI, actual Frente Juvenil Revolucionario.

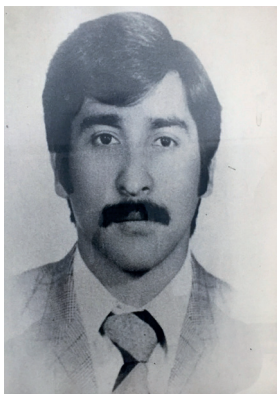
Estructura
Está integrada por comités en los 31 estados y el Distrito Federal, y se conforma, en una primera clasificación, de los tres “sectores tradicionales” que hay en el PRI: la Vanguardia Juvenil Agrarista, de la Confederación Nacional Campesina (CNC); la Federación de Organizaciones Obreras Juveniles, de la Confederación de Trabajadores de México (CTM); y la Juventud Popular Revolucionaria, del sector popular (CNOP).

Además, confluyen organismos como la Federación de Organizaciones Juveniles, de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), así como los grupos denominados Generación Revolucionaria, Mujeres Jóvenes, la Asociación de Jóvenes Profesionistas y la Juventud del Movimiento Territorial.

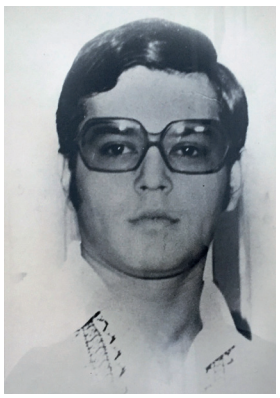
La organización del FJR, tiene presencia en más de 2 mil municipios del país.

50 años
Forjando el destino de México
y de nuestro partido

Línea de tiempo
líderes juveniles Priistas



Gonzalo Morgado Huesca
(1973-1975)



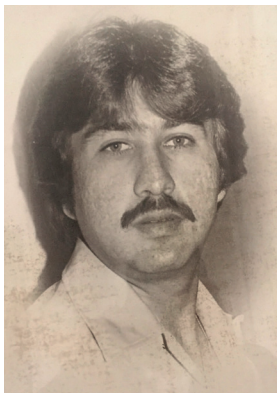
Raúl Ramos Vicarte
(1975-1977)



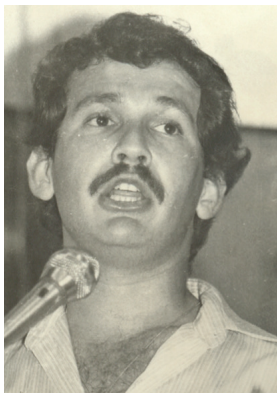
Tomas Montoya Pereyra
(1977-1979)



Jaime Tirado Cabal
(1979-1981))



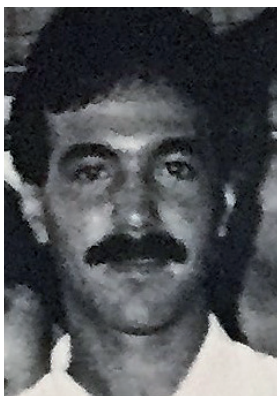
Héctor Yunes Landa
(1981-1982)



Harry Jackson Sosa
(1982-1985)



Daniel Hernández León
(1985-1986)



Luis Antonio Pérez Fraga
(1986-1988)



Fernando Sánchez García
(1988-1989)

50 años de historia y quehacer político



Alfredo Riverón Mora
(1989-1992)



Alberto Lara Yobal
(1992-1995)



Hugo E. Meráz Barrera
(1995-1998)



Adolfo Mota Hernández
(1998-2000)



Miguel A. Macías Parra
(2001-2004)



Adolfo Ramírez Arana
(2004-2008)



Frida C. Rosas Peralta
(2008-2011)



Aldo Lara Ponce
(2011-2014)

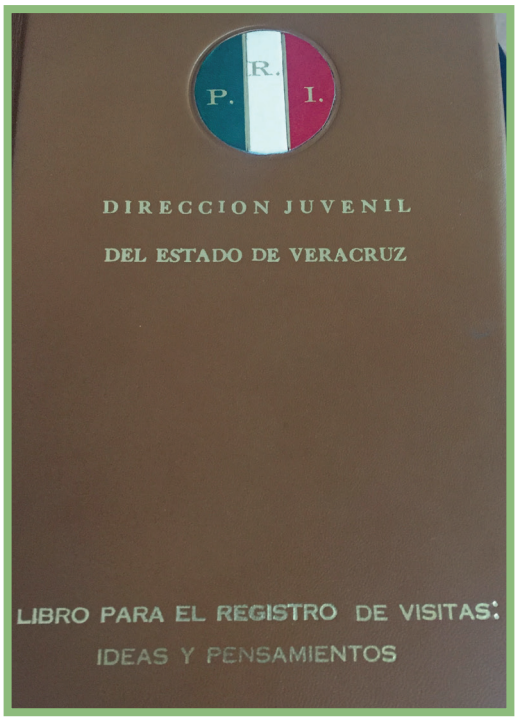


Sandro F. Gómez Valdés
(2014-2017)

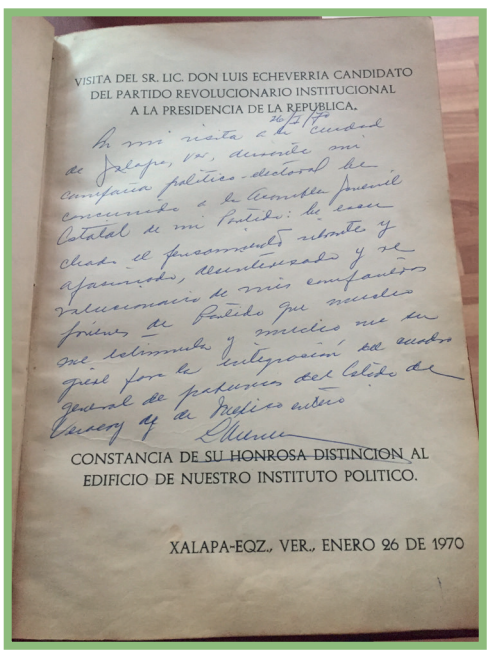


Damara Gómez Morales
(2017- A la fecha)

Libro de visitas
Ideas y pensamientos



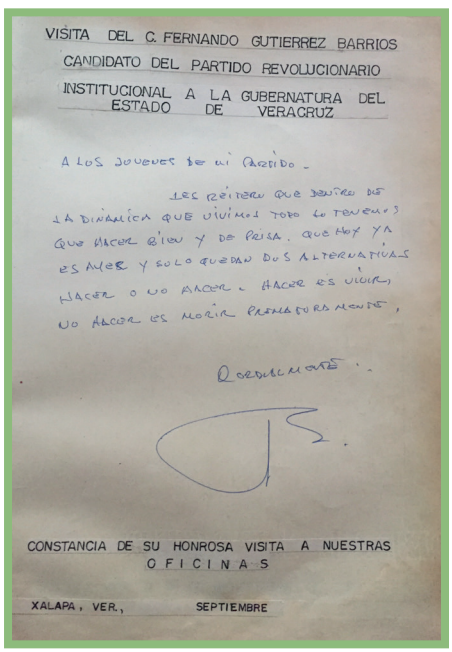
Durante 50 años en las oficinas del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) se tiene un libro el cual firman personajes distinguidos de nuestro partido. En estas cinco décadas podemos ser testigos de la ideología de todos aquellos actores políticos que tienen una responsabilidad importante y que su pensamiento quedo atrapado en este libro que sirve de guía a las nuevas generaciones.


VISITA DEL SR. LIC. DON LUIS ECHEVERRIA CANDIDATO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA.

En mi visita a la Ciudad de Jalapa, Ver., durante mi campaña política electoral de conjunto a la Asamblea Juvenil Estatal de mi Partido: he podido apreciar el pensamiento ardiente y claro, desinteresado y revolucionario de mis compañeros jóvenes de Partido que muchos me solicitaron y merecen me dé gusto por la colaboración del cuerpo general de peticiones del Comité Directivo y de todos ellos

CONSTANCIA DE SU HONROSA DISTINCION AL EDIFICIO DE NUESTRO INSTITUTO POLITICO.

XALAPA-EQZ., VER., ENERO 26 DE 1970


VISITA DEL C. FERNANDO GUTIERREZ BARRIOS CANDIDATO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL A LA GUBERNATURA DEL ESTADO DE VERACRUZ

A LOS JOVENES DE MI PARTIDO -

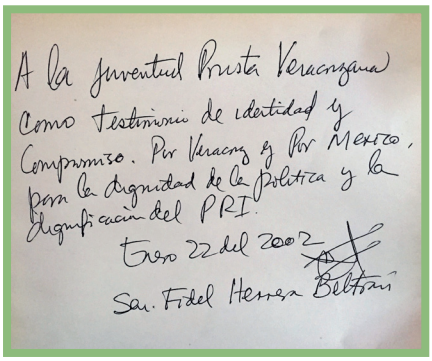
LES REITERO QUE DENTRO DE LA DINAMICA QUE VIVIMOS TODO LO TENEMOS QUE HACER BIEN Y DE PRISA. QUE HOY YA ES AYER Y SOLO QUEDAN DOS ALTERNATIVAS HACER O NO HACER. HACER ES VIVIR, NO HACER ES MORIR PREMATURAMENTE.

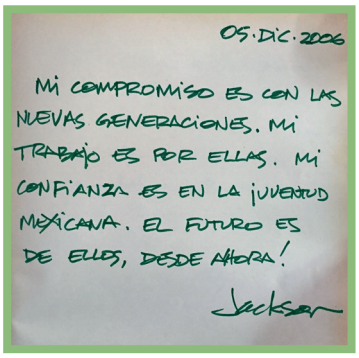
CORDIALMENTE.

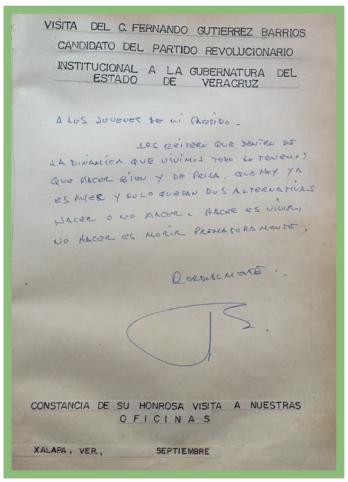
CONSTANCIA DE SU HONROSA VISITA A NUESTRAS OFICINAS

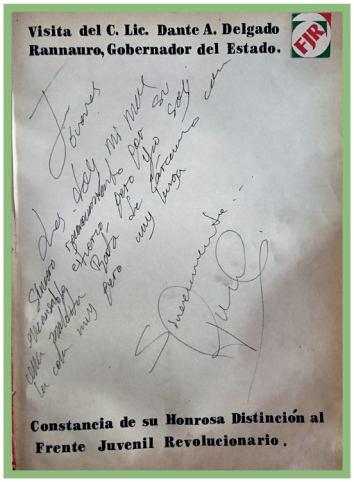
XALAPA, VER., SEPTIEMBRE

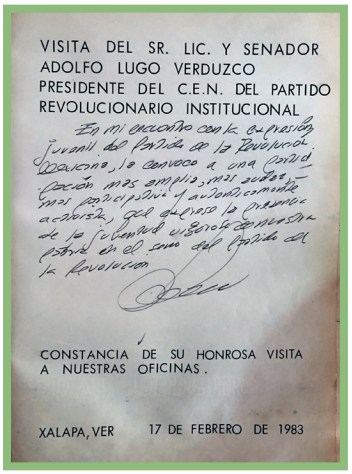
Mensajes de personajes politicos

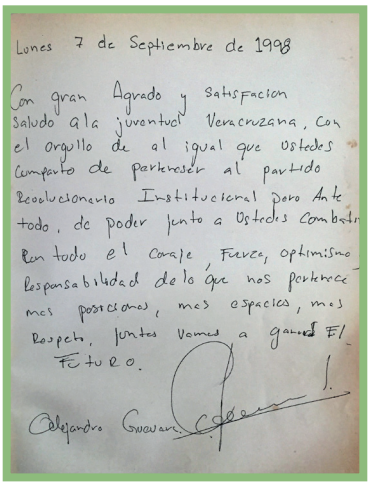

A la juventud Priista Veracruzana
Como Testimonio de identidad y
Compromiso. Por Veracruz y Por Mexico,
por la dignidad de la Politica y la
dignificacion del PRI.
Enero 22 del 2002
Sen. Fidel Herrera Beltran

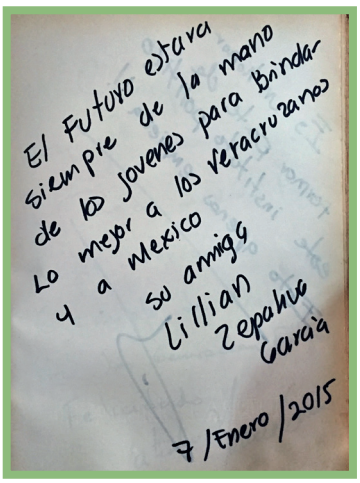

05.DIC.2006
MI COMPROMISO ES CON LAS NUEVAS GENERACIONES. MI TRABAJO ES POR ELLAS. MI CONFIANZA ES EN LA JUVENTUD MEXICANA. EL FUTURO ES DE ELLOS, DESDE AHORA!
Jackson


VISITA DEL C. FERNANDO GUTIERREZ BARRIOS
CANDIDATO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO
INSTITUCIONAL A LA GUBERNATURA DEL
ESTADO DE VERACRUZ
A LOS JOVENES de mi Partido.
LES REITERO QUE DENTRO DE LA DINAMICA QUE VIVIMOS TODO LO TENEMOS QUE HACER BIEN Y DE PRISA, QUE HOY YA ES AYER Y SOLO QUEDAN DOS ALTERNATIVAS HACER O NO HACER. HACER ES VIVIR, NO HACER ES MORIR PREMATURAMENTE.
Cordialmente.
CONSTANCIA DE SU HONROSA VISITA A NUESTRAS OFICINAS
XALAPA, VER., SEPTIEMBRE


Visita del C. Lic. Dante A. Delgado Rannauro, Gobernador del Estado.
Constancia de su Honrosa Distinción al Frente Juvenil Revolucionario.


VISITA DEL SR. LIC. Y SENADOR
ADOLFO LUGO VERDUZCO
PRESIDENTE DEL C.E.N. DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL
En mi encuentro con la expresión Juvenil del Partido de la Revolución Mexicano, le convoco a una participación mas amplia, mas abierta, mas participativa y avanzar conforme a la voluntad ciudadana de la juventud veracruzana para estar en el lugar que le corresponde en el seno del Partido de la Revolución
CONSTANCIA DE SU HONROSA VISITA
A NUESTRAS OFICINAS.
XALAPA, VER 17 DE FEBRERO DE 1983


Lunes 7 de Septiembre de 1998
Con gran Agrado y Satisfacion
Saludo a la juventud Veracruzana, Con
el orgullo de al igual que Ustedes
Comparto de pertenecer al partido
Revolucionario Institucional para Ante
todo, de poder junto a Ustedes Combatir
Con todo el Coraje, Fuerza, optimismo
Responsabilidad de lo que nos pertenece
mas posiciones, mas espacios, mas
Respeto, juntos Vamos a ganar El
Futuro.
Alejandro Guevara


El futuro estara siempre de la mano de los jovenes para brindar lo mejor a los veracruzanos y a mexico
su amiga
Lillian Zepahua Garcia
7/Enero/2015

JUVE

NTUD

Raúl Ramos Vicarte

Formación académica:

Licenciado en Derecho por la UV.

Puestos de elección popular:

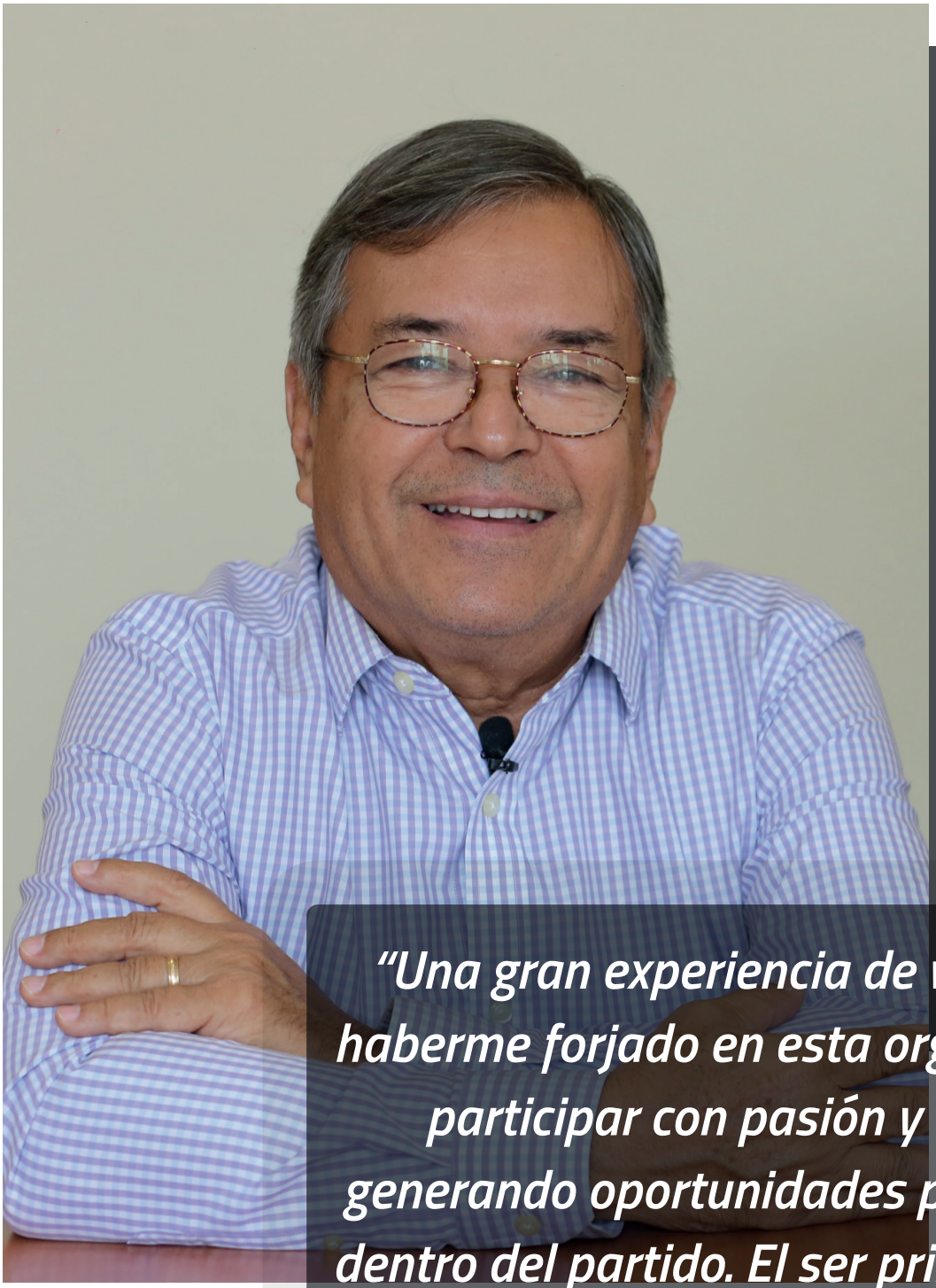
Sindico Primero del H. Ayuntamiento de Veracruz (1979 – 1982).
Candidato a Diputado Federal Suplente por el XI Distrito electoral con Cabecera en Veracruz (1976).
Secretario del H. Ayuntamiento de Boca del Rio (1985 – 1988).
Presidente Municipal de Boca del Rio (1989 – 1991).
Diputado Local en la Legislatura y Presidente de la Mesa Directiva (2000 – 2003).

Cargos en la administración pública:

Secretario Particular del Subsecretario de Gobierno en Veracruz (1976- 1978).
Subdirector de Gobernación del Estado de Veracruz.
Subsecretario de Gobierno del Estado de Veracruz.
Director del Registro Publico de la Propiedad en Veracruz.

Actividades partidistas:

Jefe de las avanzadas y orador en la campaña a Gobernador del Lic. Rafael Hernández Ochoa. (1973 – 1974).
Secretario General del CDE del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (1975 – 1977).
Delegado Especial del CEN del MNJR en los estados de Jalisco, Chihuahua y Tamaulipas (1977).
Presidente del Comité Municipal del PRI en Veracruz (En dos periodos).
Delegado del PRI Estatal en diversos distritos y municipios del estado.
Secretario General de la CNOP en Veracruz (1997- 1998).
Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI en Veracruz. (1998 – 2000).
Consejero Político Nacional del PRI.
Presidente de la Fundación Colosio AC. En Veracruz (2002 – 2004).
Presidente de la Comisión de Ética Partidista en Veracruz (2018 a la Fecha).



"Una gran experiencia de vida es el haberme forjado en esta organización; participar con pasión y ahínco generando oportunidades para crecer dentro del partido. El ser priísta es una de las cosas que más me enorgullece".

Raúl Ramos Vicarte

1975-1977

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
A partir del año 1973 hasta llegar a 1975.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Tenía 21 años cumplidos.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del Partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Fue en una asamblea en el municipio de Coatzacoalcos, un gran número de jóvenes me acompañó. Es un evento que recuerdo mucho, muy bonito por el ambiente que se sintió; me acompañó el líder nacional de la organización juvenil, Rafael Oceguera Ramos; estuvo presente el gobernador, el Lic. Rafael Hernández Ochoa, y el presidente del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI, Gonzalo Morgado Huesca, así como integrantes del comité y cabezas de sector.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Bueno, vamos a hablar primero de cómo llego al PRI. Recuerdo que estaba en la Facultad de Derecho de la Universidad Veracruzana, en 1969. Era una época en la que era muy difícil que los universitarios quisiéramos militar en un Partido con coincidencias con el Gobierno, y sobre todo en un Partido con grandes errores, como el del Movimiento Estudiantil del 68; entonces, resultaba muy difícil aspirar a una carrera política dentro de alguno, y más en el PRI. Quien nos lideraba en aquel tiempo, el presidente de la Federación Estudiantil Veracruzana, tenía más injerencia en la actividad política y estaba más actualizado; él nos invita a acercarnos a la dirigencia estatal que tenía a su cargo, en ese tiempo, el Lic. Manuel Ramos Gurrión.

En aquella primera experiencia con el PRI no tuvimos mucho eco. Nunca nos atendieron, por lo que mandamos a volar a nuestro dirigente estudiantil, le reclamamos que no nos recibieran: "para qué vamos al Partido, además ni nos quieren, ¿qué hacemos ahí?". Lo único bueno en esa ocasión fue que conocimos al Gobernador, el Lic. Rafael Murillo Vidal; él fue quien nos dio la oportunidad, dijo: "bueno, ¿qué les pasó? ¿Por qué no están participando en el PRI? ¿Cómo que no los recibieron? Voy a hablar con el Presidente del Partido". Habló por teléfono y de manera inmediata nos recibió Don Manuel Ramos Gurrión, quien nos dio la oportunidad de participar como investigadores políticos en el municipio de Coatzacoalcos. Nos dieron un espacio que no existía, es más, nunca lo conocimos dentro del Partido, pero como no había dónde acomodar a ese grupo de estudiantes que querían participar en la política, se creó esa figura extraoficial. Recuerdo que Don Manuel Ramos Gurrión nos comentó: "a ver, jóvenes, necesito que ustedes vayan a ese municipio y quiero que hagan una encuesta con este tipo de preguntas, a ver quién puede ser el próximo presidente municipal de Coatzacoalcos", y así nos fuimos. Nuestra tarea era encuestar e investigar. Nos tocó ir a los molinos de nixtamal, a los mercados, a las agencias del Ministerio Público, al zócalo; entrevistamos a todos en el municipio. Levantamos esas encuestas y trajimos los resultados, pero ¿cuál fue la sorpresa?, que no le parecieron al Comité Directivo Estatal del Partido; entonces, nos sentimos incómodos porque pensamos que habíamos fracasado en nuestro intento por ser políticos, y más como investigadores, porque el trabajo que le entregamos al Partido no sirvió. Nos sentíamos desanimados, pero casualmente, por esos días, nos encontramos al señor gobernador y le platicamos acerca de nuestro ejercicio. Él nos preguntó si la persona que salió arriba en las encuestas podía ser un buen presidente municipal en Coatzacoalcos, que si era seguro que ganara la elección; le contestamos que sí, que estábamos seguros. El gobernador se consternó un poco y llamó nuevamente al Presidente del Partido. El comité le dijo que nosotros teníamos la razón, sin embargo, ya habían postulado a los candidatos y no consideraron al que salió vencedor en nuestra encuesta.

Vaya sorpresa que se llevaron en el Partido cuando la persona que señalamos como ganadora creó su partido independiente y ganó 3 a 1, o sea que le ganó al PRI en las urnas. Lo que quería decir esto es que nuestro trabajo era fehaciente, correcto, estaba bien hecho; entonces nos autoelogiamos porque dijimos: "oye, no somos tan tontos, sí detectamos quién podía ser el ganador, se equivocó el PRI". Fuimos a decirle esto al gobernador, quien reconoció el mérito y nos hizo sentir muy orgullosos. Más adelante tuvimos una serie de incidentes y problemas con los grupos políticos de la cual no estábamos enterados, pero sí sabíamos que nuestra auscultación, nuestra semblanza, estuvo correcta. Nos gustó mucho la actividad política, y así es como llego al PRI.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Al principio fue un trabajo difícil, por el Movimiento Estudiantil del 68. El divorcio que había con el sector juvenil y con el sector estudiantil era muy fuerte; mejor dicho, había muchísimo enojo con el gobierno por parte de la sociedad y, en consecuencia, con el PRI. Era muy complicado entablar comunicación con el pueblo y más, convencerlo de participar.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
En el estado de Veracruz, en la época en la que me tocó dirigir la organización juvenil, había mucha relación con las dirigencias universitarias. Nosotros veníamos de ser líderes de estas agrupaciones, teníamos muy buena relación con el Consejo de Escuelas y Facultades de la Universidad Veracruzana (CEFUV), con el Frente Juvenil Veracruzano (FJV) y con las demás organizaciones estudiantiles, lo cual facilitaba mucho el trabajo político. Además, en Xalapa, que era la sede de la Universidad Veracruzana, se concentraban jóvenes de todo el estado, incluso de otros estados, como Tabasco y Puebla. Ahí se formaban los diferentes liderazgos, así que era fácil llegar a los acuerdos.Como líderes juveniles organizamos muchas giras por los municipios para formar comités municipales; en ese tiempo éramos una mayoría aplastante, por así decirlo. Teníamos simpatía y comunicación con los alcaldes de los ayuntamientos, quienes nos ayudaban facilitando las herramientas y los espacios para hacer operaciones políticas juveniles; así podíamos llegar a la sierra de Huayacocotla, a Papantla o a Chicontepec. En cualquier sierra o ciudad grande teníamos amigos que nos ayudaban en nuestro quehacer, es decir, para hacer una asamblea y elegir un comité municipal del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR), como se llamaba entonces; el presidente municipal, el síndico, el regidor o el propio presidente del comité municipal del Partido nos podían ayudar.Organizamos muchas actividades deportivas y recreativas con los jóvenes, buscamos que los comités municipales tuvieran presencia de manera permanente con actividades, y a través de la afiliación. Creo que tuvimos buenos resultados.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
Era el Lic. Gonzalo Morgado Huesca. Fue una buena relación porque él también salió de esta organización; fue de los constitutivos del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria. El Lic. Fidel Herrera Beltrán era su líder nacional. Era muy joven también, y conocía mucho los movimientos juveniles en el estado. No tuve ningún problema con él; en su momento siempre apoyaba y se involucraba en las tareas de la organización. Frecuentemente lo invitábamos a nuestras actividades y nos acompañaba, pero como Presidente del Partido lo que buscaba era estar en el foco de atención, llevarse los aplausos, y había que aceptarlo, aunque no se lo merecía. Aun así, la relación era buena.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Como representante de la organización juvenil se lograron 75 posiciones de jóvenes como regidores aquí en Veracruz y en Boca del Río; después tuvieron otros cargos. También obtuvimos presidencias municipales, pero, en realidad, competíamos más de manera interna con la Agrupación Nacional Femenina Revolucionaria (ANFER), que era presidida por la Lic. Carolina Hernández Pinzón. Recuerdo que en una ocasión todos los dirigentes de las organizaciones que en aquel tiempo existían estábamos sentados con el Presidente del Partido. Por mencionar algunos, estaban Sebastián Guzmán Cabrera, de la Confederación de Trabajadores de México (CTM); Noé Ortega, de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC); Jorge Durán Chávez, Delegado Nacional del Partido y Carolina Hernández Pinzón, dirigente de las mujeres. Estaba también Virgilio Cruz Parra, de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) de Veracruz, bueno, más bien de Tlalixcoyan y tu servidor como líder juvenil. En estas reuniones se hablaba, por ejemplo, de Pánuco. Entonces, los dirigentes sacaban algunos documentos y decían: “a ver, el presidente municipal tiene que ser de la Confederación Nacional Campesina (CNC) porque predomina la CNC en el municipio”, y otros respondían: “pues aquí tienen presencia los algodoneros”, pero resultaba que los algodoneros habían dejado de sembrar algodón desde hacía más de 30 años, es decir, ya no existían los algodoneros; además, nunca fueron de la Confederación Nacional Campesina (CNC), pertenecieron a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) o de la Confederación de Trabajadores de México (CTM); eran obreros, no campesinos, y de esa manera se armaba una trifulca entre todos los que estábamos frente al delegado nacional. Ahí era donde teníamos que ponernos de acuerdo, entonces yo decía: “bueno, si no hay mujeres que quieran participar en eso, yo sí tengo a un joven que desea participar como síndico o regidor, con el respaldo de su trabajo político”, yo sí tenía mi listado. Ésos eran los agarrones entre la dirigencia femenil y la juvenil. Se aprendía mucho en esas mesas de negociaciones.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Este tema es muy interesante. Cuando apenas iniciábamos en las actividades del Partido ya estaba terminando la administración del Gobernador Rafael Murillo Vidal y ya había candidatos a diputados federales. El Lic. Carlos Brito Gómez, quien era el coordinador general de la campaña del Lic. Rafael Hernández Ochoa, candidato a Diputado Federal por Misantla, nos invita a sumarnos a su proyecto, así que nos vamos al distrito de Misantla, el cual no conocíamos. Así fue como empezamos a conocer el estado.

Don Rafael Hernández Ochoa era un político que tenía proactividad con los jóvenes, ayudaba e impulsaba a los muchachos. Construyó la figura de Gonzalo Morgado Huesca, quien era joven en su sexenio. Guillermo Zúñiga Martínez también tuvo un papel muy destacado gracias al apoyo de Don Rafael. Incluso el Lic. Carlos Brito Gómez era joven, pero con mucha experiencia; ahora es un hombre mayor, pero sigue vigente en la política estatal. Se hacía escolaridad política al trabajar con Don Rafael Hernández Ochoa.

Recuerdo que con el gobernador teníamos acuerdos; no eran formales, porque Don Rafael no era una persona de formalidades, excepto las gubernamentales, por ejemplo, él decía: "los martes son de los campesinos", y ese día, desde las nueve de la mañana como hasta las tres de la mañana del otro día, el palacio de gobierno estaba lleno de campesinos. Él se encontraba de pie recibiéndolos hasta que se iba el último, pero eran cuestiones institucionales, de gobierno. En cuanto a los asuntos políticos nos hablaba por teléfono y nos regañaba porque había recibido una queja, nos decía hasta de lo que íbamos a morir; por ejemplo, exclamaba: "oye, me hablaron de Chiconamel, y me hablaron de Chontla y me hablaron de Paso del Macho, que quieren formar una organización y no hay quien vaya". Nos ponía unas regañadas, pero siempre en buenos términos. Era un hombre al que se le aprendía, nos amonestaba con simpatía, agradablemente, con tono paternalista.

Recuerdo un episodio que viví en una ocasión, cuando fui secretario particular de Don Carlos Brito Gómez, quien se desempeñaba como Subsecretario de Gobierno. Hacia las tres de la mañana, sonó el teléfono, era el Director de Obras Públicas del Gobierno del Estado, el Arq. Isaías Rodríguez, quien me comentó que se retiraba de la oficina porque estaba enfermo del estómago, a lo que respondí: "vete, yo te hago el paro y le aviso al subsecretario", que se encontraba atendiendo una comisión en ese momento. Mi sorpresa fue que a los 20 minutos de haberse ido el arquitecto, entró una llamada del gobernador preguntando: "¿quién está en palacio?"; yo le dije: "pues está el subsecretario"; él respondió: "¡ah!, muy bien ¿y el director de obras públicas?"; "bueno, el director de obras públicas se acaba de ir, señor gobernador, porque realmente está enfermo"; a lo que me dijo: "¿se enfermó? No, no, no puede ser".

Entonces salí a decirle a mi jefe: "oiga, el señor gobernador me preguntó por el Arq. Isaías Rodríguez". Don Carlos Brito Gómez me respondió: "localícelo porque si no, mañana lo va a poner como camote". Lo localizamos cuando estaba llegando a su casa y le dijimos: "Isaías, regrésate, el gobernador preguntó por ti", y el arquitecto tuvo que regresar. Ya en palacio, el subsecretario me dijo: "acompáñalo a ver al gobernador"; ya eran las cuatro de la mañana, pero ahí estaba el gobernador atendiendo asuntos. Recuerdo a Don Rafael Hernández Ochoa con los lentes a media nariz. Entramos a su despacho. Yo solamente estaba acompañando al arquitecto porque ni siquiera tenía vela en el entierro. Cuando nos paramos frente al gobernador, se nos quedó viendo, se compuso los lentes y lejos de expresar algo, hizo un tono de voz gutural y gruñó: "qué vergüenza me dan ustedes. ¿Cuántos años tiene usted, arquitecto?" "No, pues yo tengo 32 años", respondió; "¿y usted, licenciado?", me preguntó el gobernador; "tengo 27 años", contesté. Don Rafael continuó: "y ya se fueron a descansar, y un viejo como yo, que tiene sesenta y tantos, aquí estoy trabajando, partiéndome la figura". Para eso, me animé a decirle: "señor gobernador, en el caso del Arq. Isaías Rodríguez, se fue porque está enfermo del estómago, por eso se retiró"; pero me respondió en seguida: "tú no te metas, alcahuete. Les voy a decir a los dos de una vez por todas: en mi gobierno nadie se puede enfermar... vaya, ni morirse siquiera, sin mi consentimiento, ¿entendieron?, sin mi consentimiento, no"; "¡sí, señor!", respondimos y nos fuimos.Cuando íbamos caminando por el pasillo volteé a ver a Don Rafael Hernández Ochoa, que estaba muerto de la risa. Era un tipo noble, nos regañaba, pero también nos mostraba su afecto y su cariño. Un hombre disciplinado que tenía una forma impactante de decir las cosas, sobre todo al verlo actuando de esa manera, como funcionario público. Si la cabeza estaba ahí, todos teníamos que estar. Eso era como una orden religiosa. Ahora todos se van y si algo pasa, dicen: "dile que me morí o a ver qué cosa inventas". Es una ideología que, lamentablemente, se perdió.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Claro que sí, participaban mujeres jóvenes dentro de la organización, aunque eran pocas. Creo que había un mínimo porcentaje de participación femenina en las dirigencias juveniles en los 203 municipios que había en el estado en esos tiempos. Sin duda, buscábamos generar la afinidad y participación, aunque es necesario recordar que en esos años la sociedad aún era muy conservadora, y los padres de familia no permitían del todo la participación de las jóvenes. Creo que muy pocas mujeres formaron parte de la organización. Ahora entran muchas más y mejor preparadas, además.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Formamos un gran equipo con el Lic. Carlos Brito Gómez, ya que era un delegado de territorio, no veía las cosas desde Xalapa, sino que iba y conocía los grupos, sabía sus nombres y su dirección. Puedo decir

que el Lic. Carlos Brito Gómez tenía una gran retentiva, registraba todo en la cabeza. Él nos introduce con Don Rafael Hernández Ochoa, gana las elecciones como diputado y luego participa como candidato a gobernador. En esta campaña nos acomodan en las famosas avanzadas, las cuales eran comandadas por el Lic. Gonzalo Morgado Huesca, con él hicimos grupos y nos dividimos en todo el estado. Éramos los que pegábamos propaganda; nos daban unos cartoncillos que pegábamos en los árboles. Acercábamos a la gente a los mítines; cuando no había un maestro de ceremonias nos trepábamos al templete para invitar por el micrófono a que se acercaran y entreteníamos a la gente hasta que llegaba el candidato. Si no había templete, lo teníamos que construir nosotros con tambos de 200 litros y tablones. En fin, fueron muchas cosas que nosotros, en la distancia, reconocemos como una escolaridad política de contacto. Esto fue un proceso que nos sirvió para obtener mucha experiencia, ya que todas estas actividades te van formando. Llegábamos a los municipios más pequeños, a los más modestos del estado y teníamos la responsabilidad de hablar con los presidentes de los comités municipales del partido y con los presidentes municipales.

Una de las responsabilidades que teníamos era leer y analizar los discursos que se iban a decir posteriormente en el mitin; entonces, cuando un discurso era de diez o de quince horas, nosotros teníamos la facultad de decir: “no, no, no, ese discurso es muy largo”. Cuando había seis u ocho oradores programados en el mitin, nosotros teníamos la facultad de decir: “no, no, no, usted nada más; sólo habla un orador y va a leer estas tres hojas, esto y esto”. Había todo un filtro que también era revisado por el Lic. Guillermo Zúñiga Martínez, coordinador de oradores de la campaña, quien se desenvolvía como un gran orador. Para ese tiempo, todo un campeón nacional de oratoria que nos ayudaba mucho.

Puedo decir que en esos momentos, algo que nos entusiasmaba era el respeto a la militancia en los procesos. Los candidatos eran de un sector o del otro, pero las candidaturas eran para los que habían trabajado. Cuando entrábamos a las reuniones para seleccionar a los candidatos, pasábamos varios días encerrados, mañana, tarde y noche, en el hotel María Victoria, discutiendo con los sectores; así íbamos municipio por municipio. Las opiniones del presidente, del gobernador y de los alcaldes contaban mucho, pero siempre se buscaba que los candidatos tuviesen un prestigio social, eso se ponderaba mucho. Lamentablemente, eso se perdió, por eso ahora cualquiera puede ser candidato de un puesto de elección popular.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Se la entrego al Lic. Tomás Montoya Pereyra. Yo rebasé los dos años estatutariamente porque el Subsecretario de Gobierno, el Lic. Carlos Brito Gómez, me invitó a ser su particular, por eso se postergó el cambio. Para ese entonces, el Lic. Tomás Montoya Pereyra traía un trabajo importante en materia juvenil, además, era bien visto en el estado. Sólo faltaba la fecha para hacer la toma de protesta; yo di la propuesta de fecha y el gobernador era el que decidía, junto con el Presidente del Partido. La convención de delegados se realizó en Tuxpan porque se estaba buscando tener un mayor impacto en la zona norte del estado, así que Xalapa o Veracruz no eran opción. Ahí entregué la organización juvenil. Me fui muy contento y satisfecho con los resultados.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Anécdotas hay muchas. Recuerdo cuando nosotros tuvimos enfrentamientos con el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR); ahí tuvimos problemas con el Lic. Roberto Madrazo Pintado, diferencias por el manejo de la organización. En ese momento aspiré a ser Presidente del Consejo Político Nacional del MNJR y el dirigente, el Lic. Roberto Madrazo Pintado, comentó que ese espacio se iba a poner a discusión con los representantes de los 32 estados de la República y que iríamos a Ciudad de México para decidir quién sería el Presidente del Consejo Político Nacional. Llegó el día de la reunión; para cuando llegué, había una pizarra donde ya estaban apuntados tres nombres y la votación estaba empezando. Me llevé una gran sorpresa cuando vi que mi nombre no estaba en esa pizarra.

La regué por no ser puntual y no haber estado desde el principio. En ese momento, el Lic. Roberto Madrazo Pintado no estaba, no había llegado, así que aproveché y les comenté: “eh, eh, eh, pérenme, yo también quiero participar, no me veo ahí apuntado”. Una dirigente de Tamaulipas abogó por mí y me apuntaron en la pizarra, ya éramos cuatro los que aspirábamos. Cuando inició la votación yo empecé a ganar votos inmediatamente, al poco rato ya había rebasado a los tres candidatos. El Lic. Roberto Madrazo Pintado llegó cuando íbamos a la mitad de la votación y vio la pizarra; al darse cuenta de que voy arriba como por 10 votos y que era muy difícil que me remontaran, pide a los presentes que se le diera un voto de calidad para que él tuviera la decisión final. La muchacha que me apoyó desde un inicio para que entrara a la votación dijo que estaba de acuerdo, pero que se decidiera entre los cuatro aspirantes que estaban registrados, a lo que el líder nacional respondió: “si me van a dar un voto de calidad, me lo van a dar entre todos, y así pueden participar todos y cada uno de ustedes, no nada más estos

cuatro", y ahí ¡perdí! El ganador sí fue un veracruzano, Edel Álvarez Peña, el compadre del Lic. Roberto Madrazo Pintado. Edel Álvarez no era Secretario General de la organización, él era Secretario General, pero de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), de un sector de la organización. Ese episodio lo tengo muy grabado porque no hubo un respeto al trabajo de los dirigentes de esta organización. Al principio quedó una relación muy lastimada con el Lic. Roberto Madrazo Pintado, aunque con el tiempo nos hicimos buenos amigos.

¿El PRI realmente cumplió con los jóvenes cuando fuiste responsable de esa área?
Esa pregunta se le debería hacer a quienes participaron conmigo, sobre todo a aquellos que se postularon y ganaron posiciones políticas, porque, finalmente, la organización juvenil es una escuela política, y cuando piensas políticamente tienes que dar resultados. Entonces, yo creo que esa pregunta se tendría que dirigir hacia los que estuvieron en ese momento.

En lo personal quedé muy satisfecho, ya que ganamos lo que nunca se ha vuelto a ganar, que fueron 75 posiciones entre síndicos, regidores, además de dos presidencias municipales para los jóvenes. Este momento de mi vida me dio la oportunidad de haber entregado buenas cuentas.

Parece falsa modestia, pero también hay que reconocerlo, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido me nombró Delegado Nacional en Tlaxcala. Después estuve en Puebla como dirigente de la organización juvenil y después ya en el PRI juvenil, es decir, se me abrieron las puertas. Además, me mandaron como Delegado Nacional del PRI, estuve en San Luis Potosí y Baja California. Se trata de toda una trayectoria; cuento con una militancia importante dentro del PRI.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Es una experiencia de vida el haberme forjado en esta organización. Haber participado con ahínco, es decir, con pasión. Se me dio la oportunidad para ascender dentro de la militancia del Partido. Me considero de los políticos del estado que vienen desde abajo, paso a paso, y eso me da motivos para enorgullecerme, no para avergonzarme, porque luego hay muchos que sienten vergüenza de ser priístas. Que tenga vergüenza de ser priísta el ladrón, que tenga vergüenza de ser priísta el que ha hecho daño; no es lo mismo. Hay algunos que te reclaman una posición política por su tiempo en el Partido diciendo: "yo tengo 40 años de estar en el PRI", pero tienen también 40 años de estar desprestigiándolo. A lo mejor hay un joven que tiene tres años de ser militante del Partido, pero si es un joven con prestigio, que vale la pena, mejor hay que darle la oportunidad a él sobre el que tiene 40 o 50 años haciendo daño.

La vida me formó aquí, y soy de los que dice que nunca se va a ir del PRI, que ha sentido mucho coraje, ha sentido mucha decepción, ha sentido muchas ganas de salir a gritar en una asamblea, pero no es tan fácil manejar las asambleas. Para un servidor es muy importante apuntar, en estos momentos, que se avecina un cambio en la dirigencia de mi Partido en Veracruz; tengo que decirles a quienes participan como precandidatos a la dirigencia estatal que presenten sus declaraciones 3 de 3, y el que no tenga, pues que no participe. Voy a insistir con este tema porque, finalmente, me ha distinguido el Partido al hacerme Presidente de la Comisión de Ética, la cual está muy bien constituida con personas valiosas que dan prestigio al PRI.

Quiero comentar que tuve la importantísima responsabilidad, y con orgullo lo digo, de dirigir a nuestro partido en Veracruz; también deseo compartirles que en esa época ganamos, y ganamos muy bien, cuando mi responsabilidad fue estar al frente del Partido, pero no fue sólo por mí, sino porque traíamos un equipo de operadores políticos y, al menos, vigilábamos que las cosas se hicieran con integridad. Se cuidaba la operación política, la profesionalización de quienes hacían el trabajo. Creo que si volviéramos a retomar estas prácticas podríamos retomar el camino; lo lograríamos si hacemos esto de manera honesta, si hacemos una recomposición en la cual quienes hayan tenido varios cargos de elección popular se vayan a descansar, o que sean nuestros asesores. Yo mismo no aspiro a ninguna posición, pero si pudiera asesorar con mi experiencia a los cuadros más jóvenes, sin duda alguna, lo haría. Sería de mucha ayuda a nuestro Partido.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
He notado con pena que en las administraciones subsiguientes, y me estoy refiriendo a las recientes, ya no hubo escolaridad en materia política con los jóvenes. Se ha perdido la idea de picar piedra como lo vivimos nosotros, ahora, de repente, inventan a funcionarios técnicos. No forjan políticos, forjan funcionarios, es decir, dicen: "tú, porque eres mi amigo, vas a ser secretario de X o Y, de finanzas o de gobierno". Sin duda, esas acciones son un grave error porque, entonces, todo esto que te estoy platicando de la escolaridad política, todo esto de picar piedra y de tener amor a la camiseta, de tener amor a las siglas de nuestro Partido Revolucionario Institucional ya no existe. Estos nuevos funcionaros son los que se dedicaron a gobernar, pero a gobernar mal, a echar a la basura todo lo bueno que el PRI tenía en materia de gobierno. Creo que gran parte de las desgracias de nuestro partido en el estado se debe a

esos jóvenes que aprendieron fácilmente las cuestiones de corruptelas en vez del servicio al Partido, y muchos de ellos fueron hasta presidentes de nuestro instituto político. Eso es muy aberrante, creo que después de esta derrota estamos en la mejor oportunidad histórica. Tenemos la mejor oportunidad, la mejor excusa para limpiar y depurar a nuestro PRI.

¿Sabes si existe actualmente un proyecto que genere interés en la participación política en los jóvenes, dentro del PRI?
Sí existe, y con esto le veo una gran posibilidad al PRI. En las próximas elecciones intermedias, el PRI va a repuntar; si quieres, te lo firmo. En el 2021 el PRI va a repuntar por una cuestión lógica, pues si quienes dirigen el Partido lo saben hacer, podrán ser los artífices del triunfo. Te voy a decir el porqué: ahora que somos oposición y tenemos autonomía como militantes, podemos ser más liberales y gritar: "oye, esto no le conviene al Partido". Se tendrán que abrir canales de debate y de negociación, y esto fortalecerá al PRI.

Hay que sacar la casta. Hay clase política muy formada en el PRI, también gente honrada y valiente. Tenemos gente que vale la pena y gente de poder; debemos impulsarlos, pero con fundamento, y lo podemos hacer así: que las asambleas no estén amañadas. Yo digo que sí se puede, ahora es más fácil que antes, en virtud de: "no, pues lo que diga el gobernador o lo que diga el Presidente de la República". Aunque supiéramos que estábamos mal, obedecíamos porque si no, hasta ahí llegaba tu actividad política y tu carrera.

Este nuevo dinamismo que debe impregnar las actividades el PRI hará que los jóvenes y las nuevas generaciones deseen nuevamente participar en sus filas, pero eso sí, formándose y aprendiendo de la escuela política que te brinda la organización juvenil. Sólo así se puede ser un buen político.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Sigo en contacto, pero ya no somos jóvenes. Sí, claro, han sido varias las ocasiones que he estado con mi dirigente juvenil de Cabada, Rubén Aguilera, que es un médico veterinario. A muchos de mis dirigentes de ese tiempo los conozco y saludo con afecto, como Carlos Hernández Lepe, que es de Coatzacoalcos y, además, muy buen abogado. Trato de estar en contacto con ellos y nos hicimos muy buenos amigos.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Quiero decir a los jóvenes de mi partido que regresemos un poquito a las prácticas de antes (las que funcionaban, las positivas). Sé que luego, por comentar esto, dirán: "mira lo que dice este ruco", o como dicen los jóvenes: "¿pues qué nos puede enseñar un viejo?"; bueno, pero hay una cosa que sí podemos rescatar de lo que se hizo antes. Don Jesús Reyes Heroles decía que para ser político y revolucionario no se necesitaba ser joven, pero si eres joven y no eres revolucionario, te estas contradiciendo, ¿sí me explico? Es decir, ser joven y no ser revolucionario es contradictorio; entonces, los jóvenes tienen que ser revolucionarios en el PRI, en la militancia de mi Partido. Para las posiciones políticas, yo les digo "no las pidan, exíjanlas. Arrebátenselas cuando se las merezcan".

Es necesario que la militancia se responsabilice, participe y arrebate. Quiero ser claro, cuando estoy diciendo "arrebate" no estoy induciendo a la violencia como en el término gandalla, sino que uso el concepto de respeto al que tiene derecho la militancia. Ya no debemos callar, tenemos que ser autocríticos en nuestra forma de actuar, hacerlo dentro del marco de la normatividad, hacer valer nuestros estatutos, sólo así vamos a crecer. Yo tengo muchas esperanzas en el Partido, ojalá la decisión de la próxima dirigencia caiga en buenas manos para poder construir un Veracruz de igualdad y de seguridad para la mayoría.














A PARTICIPACION PO

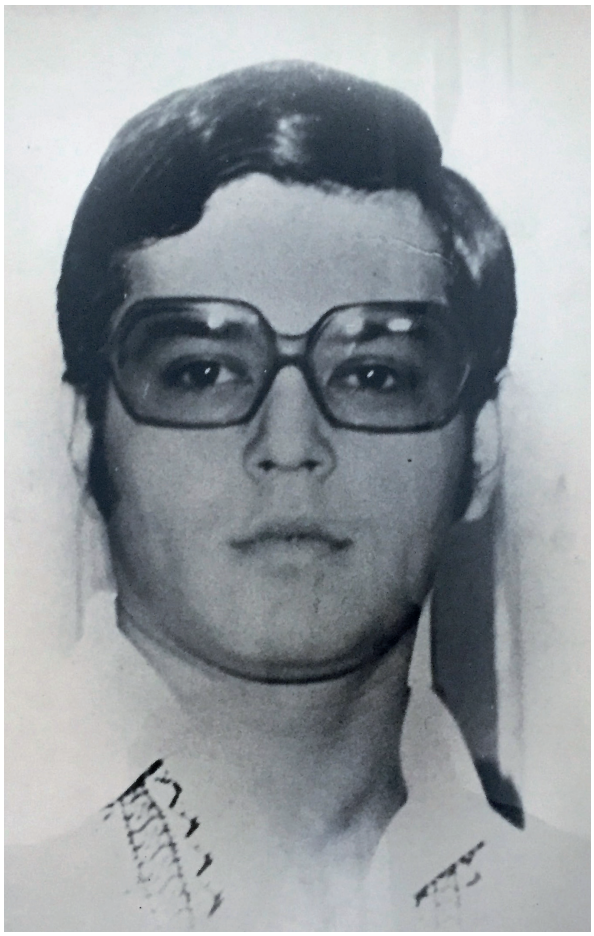
















HERM

ANDAD

Tomás Montoya Pereyra

Puestos de elección popular:

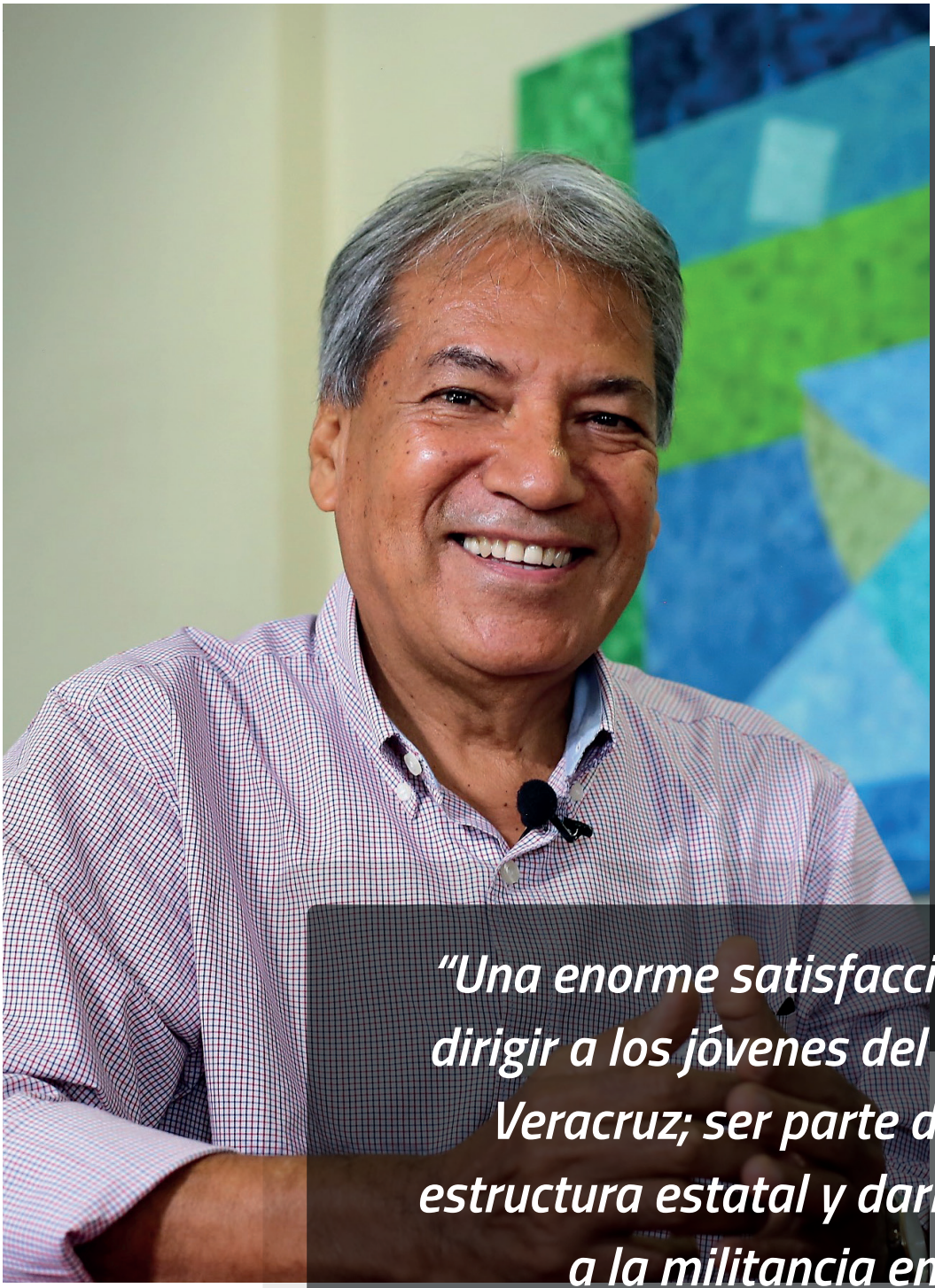
Presidente Municipal de Catemaco 1979 - 1982.
Diputado Local LV Legislatura.
Presidente Municipal de Catemaco 1995 – 1997.
Diputado Local Distrito de San Andrés Tuxtla LXII Legislatura.

Cargos en la administración pública:

Director jurídico en la Dirección de Transito del Estado.
Coordinador de la Secretaria de Gobierno en Veracruz Zona Sur.
Director del Programa de Desarrollo de las Zonas Serranas.
Delegado Federal de CAPUFE en Querétaro.
Director General del Sistema Estatal de Telebachilleratos en Veracruz.
Director del Consejo de Desarrollo del Papaloapan.

Actividades partidistas:

Delegado del CEN del PRI en Oaxaca.
Delegado del CEN del PRI en el DF.
Secretario Técnico del Consejo Político del PRI en Veracruz.
Coordinador Estatal de Activismo Político del CDE del PRI.
Delegado Distrital en varios distritos de Veracruz.



"Una enorme satisfacción fue dirigir a los jóvenes del PRI en Veracruz; ser parte de la estructura estatal y darle valor a la militancia en ese momento histórico".

Tomás Montoya Pereyra

1977-1979

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duro tu periodo?
Llego en octubre de 1977 y me voy en mayo de 1979.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Tenía 23 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del Partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Claro, estaba recién salido de la facultad con mi carta de pasante. Los sectores del Partido son quienes me informan que voy a ser el nuevo dirigente juvenil, entonces se hace el acuerdo para que la toma de protesta del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) fuera en el norte del estado, en Tuxpan.

La asamblea se realizó en el cine Tuxpan. Fue una gran convivencia juvenil a nivel estatal. No sé cuántos jóvenes hayan asistido al evento, tal vez unos 6 mil o 7 mil. La convocatoria se hizo grande, asistieron grandes personalidades, como el Gobernador del Estado, Don Rafael Hernández Ochoa, quien tuvo la idea de que el evento fuera un festival juvenil.

Me acompañaron, Roberto Madrazo, que era el líder nacional del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR); Gonzalo Morgado Huesca, que era el Presidente del Partido; los dirigentes de los sectores del PRI; por supuesto Don Rafael Hernández Ochoa, Gobernador del Estado. Sin duda, puedo decir que fue un evento histórico para los jóvenes priístas.

Ahora que recuerdo este episodio, siento de nuevo la emoción de ese momento, me transporto 41 años atrás. Realmente estaba muy entusiasmado por vivir esta etapa, sobre todo porque era un joven con vocación, con entusiasmo; lleno de energía, esa que tienes cuando eres joven. Tener la oportunidad de ser el dirigente en el estado, es un privilegio, mucha alegría, pero también tienes la responsabilidad de trascender, luchar para ir hacia adelante. Si vas a trascender, tienes que pensar en seguir avanzando, seguir trabajando y creciendo en la actividad política. Puse mi empeño y así trabajé durante la dirigencia juvenil.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Mira, el PRI, en ese entonces, era un partido con representación real, estaba en todas partes. Mis padres hablaban del PRI, mis amigos, mis familiares. En su momento era el Partido invencible. Entonces, si te gustaba la política y querías hacer carrera partidista, que mejor oportunidad que en un partido ganador. El PRI estaba en pleno auge. Yo llego ahí con una camada de jóvenes entusiastas, algunos compañeros de la facultad, otros eran dirigentes de organizaciones juveniles. Entonces, empiezo a recorrer el estado y veo que es un partido que tenía representación en todos los municipios, tenía conformados sus seccionales. Era un partido que reunía los requisitos para estar en el gobierno.

Entrar al PRI no fue cosa fácil, teníamos que ganarnos las oportunidades y ganarnos nuestro lugar, pero lo hacíamos entusiasmados. Lo hacíamos sanamente, no lo hacíamos pensando en que con la política íbamos a resolver nuestros problemas económicos o alguna otra cosa. No, la política no era para resolver nuestros problemas económicos; era para pensar en el futuro que queríamos construir, se trataba de dar lo mejor de nosotros, de tener la capacidad de aglutinar al mayor número de jóvenes, así como trabajar con las organizaciones para lograr una organización respetable.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Pues yo inicio desde la fundación del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR), cuando se funda el movimiento en Veracruz. Nos organizamos para hacer dirigente nacional al Lic. Fidel Herrera Beltrán, quien fue el primer líder fundador de esta nueva organización juvenil del Partido, anteriormente la Dirección Juvenil del Partido. A partir de eso, Gonzalo Morgado, quien es el primer dirigente del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria en el estado, nos invitó a sumarnos a sus actividades; nosotros éramos jóvenes entusiastas y activos, así que empezamos con él. Recuerdo que cursaba el tercer año de la facultad, en ese entonces tenía la cartera de Subsecretario de Acción Social, pero aparte de eso ya comenzaba a salir como delegado de nuestra organización juvenil, con Raúl Ramos Vicarte como dirigente estatal. Raúl me invita a formar parte de una secretaria en su comité y luego con él recorro el estado como delegado del Partido; actividad que me sirvió enormemente porque conocí la geografía veracruzana, conocí a los jóvenes y a los grupos juveniles. Ahí me di cuenta de que me encantaba la política, me encantaba trabajar con los jóvenes y sobre todo desarrollar el potencial que tenemos como jóvenes, que llena de entusiasmo y energía a la organización del Partido.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Siempre busqué mantener una relación directa, sincera. Me preocupé por gestionar todas las peticiones de la ciudadanía. A los jóvenes les ofrecíamos varias actividades en materia de deporte, como los campeonatos y los torneos que se organizaban con cada uno de los comités municipales, que promovían la convivencia entre los jugadores y los asistentes. Me gustaba que todos los comités municipales tuvieran su liga, que tuvieran su campeonato; eso me permitía tener mucha comunicación porque procuraba asistir a la inauguración y a las premiaciones de todas las ligas. Para mí, como servidor, era fundamental el contacto personal con los chavos. Lo que implicaba el saludo de mano, los apapachos, las risas, escuchar a los jóvenes, a mí me llenó por completo de satisfacciones.

También se realizaban concursos de oratoria, por zonas y a nivel estatal. Había brigadas de asistencia social en diversos puntos, por ejemplo, en los penales: hacíamos eventos dentro de los centros penitenciarios. Se instalaron, si no mal recuerdo, 140 consultorios médicos gratuitos, con Jesús Errazquin; nos apoyamos de los pasantes de medicina, ya que luego no tenían la oportunidad de practicar, así que con ellos nos coordinamos en los centros de salud locales para prestar el servicio. Ese programa dio muy buenos resultados, además de que enalteció la imagen de los jóvenes priístas al apoyar la salud.

Sin duda, una de las actividades que más le funcionó al Partido y a la organización fue el procesamiento y manejo de la información, ya que teníamos a un sinfín de jóvenes distribuidos en varios puntos del estado. Recordemos que en esa época el nivel de la tecnología no era el mismo; no había celulares ni internet. Recibir la información tomaba bastante tiempo y su procesamiento podía tardar varios días. Todo ese proceso lo hacían los chavos, así que nos metimos mucho con las organizaciones estudiantiles, las mesas directivas que participaron enormemente, ya que sus integrantes venían de casi todos los municipios del estado, incluso de otros estados, y eran quienes proporcionaban la información de lo que estaba ocurriendo en Veracruz.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
El presidente del PRI en Veracruz en esa época era Gonzalo Morgado Huesca. Tuvimos una buena relación. Era muy joven y ya era Presidente del Partido. Venía de ser dirigente de la organización juvenil, así que en ocasiones sentía celos de su parte, pero puedo resumir que fue una relación de mucha conciliación y participación.

Me quedaba muy claro que no se debía jugar a las competencias con el presidente, porque para empezar yo no estaba a ese nivel y, para terminar, él participaba en nuestras actividades juveniles porque seguía siendo joven. En varias ocasiones me acompañó, y me daba consejos y orientación.

En esa época tenía muy definida la influencia de Gonzalo Morgado Huesca y de Raúl Ramos Vicarte, por el afecto y aprecio que les tenía; así como la del señor gobernador y, por supuesto, del subsecretario de gobierno, Don Carlos Brito Gómez, quien era un poderoso y flamante subsecretario, con decisión. Sabiendo la fortaleza de estos tres personajes decidí ser su aliado en el desarrollo de la política juvenil. Creo que hicimos un buen equipo, con el respaldo y la guía del gobernador, siempre.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Sí, claro, siendo dirigente juvenil el Presidente del Partido me mandó como delegado a la zona de Tlacotalpan, de Villacula y de Tlacojalpan, lugares donde estaban calientitos, sobre todo los municipios de Tlacojalpan y Villacula; esa experiencia fue inolvidable, pero además formativa porque si con el tiempo vas a ser candidato de algún puesto de elección popular, estas prácticas te sirven para aprender sobre activismo, sobre movilización, te enseñan a ser un buen representante, a cuidar lo electoral. Tuvimos jornadas con buenos resultados; creo que soy el delegado del Partido con más campañas ganadas. En gran parte del Estado y afuera también. Nunca perdí una elección.

He participado en cinco elecciones como candidato y las he ganado, pero debo de reconocer que también me ha tocado perder, en las elecciones internas del partido. Si me preguntas qué sentí, no sabría qué responder. En una primera ocasión iba a salir como candidato a Diputado Federal, pero la oportunidad me la ganó Rosa María Campos Cabrera. En ese tiempo el presidente era José López Portillo, quien en una reunión con un grupo de mujeres periodistas, encabezado por la esposa del escritor Luis Spota, decide entregar la candidatura a Rosa María Campos Cabrera. En esta reunión que llevaba por nombre “10 mujeres y un hombre”, en donde un grupo de periodistas convivían con el presidente de la república o el secretario de gobierno, en esta reunión le solicitan al Presidente José López Portillo que brindara un espacio para las elecciones de diputados federales.

El presidente entrega la candidatura de San Andrés Tuxtla, que era la que yo estaba esperando. Ahí pierdo la esperanza de esa candidatura.Por supuesto que se abrieron muchos espacios de participación para los jóvenes, sobre todo en ayuntamientos, un claro ejemplo soy yo, que dejo la organización juvenil para irme como candidato por la presidencia municipal de Catemaco. En aquella ocasión Don Rafael Hernández Ochoa me invitó a irme a Inglaterra a estudiar y seguir preparándome, pero en ese momento le contesté, "señor, gracias, no sabe usted cuánto le agradezco, pero yo quiero ser presidente municipal de mi tierra"; él me respondió sorprendido, ¿cómo dices?; y yo continué, "Sí, señor eso me gustaría, servir a mi municipio. Además, el próximo año se vence mi periodo estatutario en la organización y tengo la oportunidad de ser aceptado por mis paisanos. Quisiera que me diera la oportunidad para ser candidato".

Con el paso de los años me di cuenta de que dejé ir una gran oportunidad, prepararme, adquirir conocimientos del primer mundo; me lo dijo el gobernador, "ojalá no te arrepientas porque alcalde puedes ser después"; pero cuando uno es joven no tiene una visión muy clara. Aprendí que nadie escarmienta en cabeza ajena, hubiera sido mejor ir a estudiar al extranjero y aprovechar la oportunidad que me brindaban como dirigente juvenil. Tenía 24 años, en ese entonces preferí dar las gracias e ir a mi municipio. Aun así, creo que eso era lo que importaba, la emotividad y el amor por el Partido. Más adelante tuve la oportunidad de ser alcalde nuevamente. Estoy contento con las decisiones que he tomado.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Al gobernador Don Rafael Hernández Ochoa le guardo un profundo respeto y un gran cariño, puedo decir que tuve la oportunidad de conocer a un gobernador abierto para toda la sociedad y más para los jóvenes.

Recuerdo que, en los inicios de su campaña a gobernador, me paraba frente a él y lo saludaba, hasta que un día me comentó, "oye, te veo en todas partes, pues ¿qué haces, a qué te dedicas?"; y le contesté, "ando con los jóvenes del Partido"; él me dijo, "qué bueno, ahí aprenderán mucho. Oye, y ¿en que se mueven?"; le dije, "señor, ando en ese carrito, así nos movemos."; "*¡n'ombre!* en ese carrito se van a matar. Cuídense, cuídense mucho". Siempre nos brindó mucho apoyo, tenía un estilo muy paternal con todos los jóvenes; todo lo que fuera expresión juvenil, bueno, yo hablo de ese sector, pero lo era con toda la población.

Como anécdota lo comento, en una ocasión recuerdo que un evento juvenil se salió de control en Tuxpan, hubo balazos, no se le disparó a nadie, ni hubo heridos, fue para disipar a un grupo de jóvenes que amedrentaban a otros; con cinco balazos que se soltaron se hizo un escándalo en los medios locales y estatales, además fue en uno de los hoteles más importantes de Tuxpan. Estaba muy nervioso, no quería ir a ver al gobernador. El suceso se hizo chisme nacional, entonces me habló el dirigente nacional por teléfono, José Ramón Martell, para saber qué era lo que estaba pasando, yo le conté, "mira, paso esto, esto y esto. Te cuento cómo estuvieron las cosas, en una convivencia se salieron de control ciertas cosas, empezaron a meterse conmigo y yo lo que hice fue defenderme, hermano, pero no fue nada más que el susto.", José me contestó, "ok, qué bueno que no pasó nada más. Por cierto, ¿ya fuiste a ver al gobernador?"; yo le dije, "no, para nada, ni lo quiero ver."; él en seguida me respondió, "pues quiero decirte que ya hable con él, te va a recibir mañana, pero ve tranquilo, él te aprecia mucho; dice que es cuestión de jóvenes, pero que ojalá esto lo aproveches como experiencia. Ya ve a verlo, platica con él y me dices qué tal la cruz que te pone".

Don Rafael Hernández Ochoa era un hombre que imponía, de carácter fuerte, temperamental, así que yo tenía miedo de verlo; cuando me recibe, en vez de regañarme me dijo, "que esto te sirva de lección y de experiencia, ya se cómo estuvo todo por allá, prepárate un evento de jóvenes e invita a quienes ocasionaron ese problema; invítalos, llámalos, búscalos, quiero a todos juntos", ese regaño se sintió como apapacho y fue lo que aprendí; en lugar de regañar o hablar con palabras fuertes, decía, "está bien, espero que aprendas, hay que dejar que las cosas se calmen, no hay problema; deja que pase un mes, ve a Tuxpan y pídele disculpas al dueño del hotel", lo hice y todo salió bien, incluso se quedó para el anecdotario.

El gobernador era una persona a la que le tuve toda la confianza, en una ocasión me dijo, "cuando quieras tomarte unas copas, no te las tomes ni en tu pueblo, ni en la capital ni en ningún lugar de Veracruz; vete a México, ve a otro lugar con unos amigos y échate unos tragos, pero siempre tienes que cuidar tu imagen", eso no se me olvida y lo he aplicado a lo largo de mi vida. Así de protector era el gobernador conmigo y los jóvenes. Sin duda fue un gran hombre.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿buscaste abrir espacios para ellas?
Claro, fue una actividad fuerte dentro de la estructura de la organización de los jóvenes. El gobernador me pidió que incluyera a las mujeres jóvenes, él tuvo como dirigente de la Agrupación Nacional Femenina Revolucionaria (ANFER) a Carolina Hernández Pinzón que fue una excelente dirigente. Don Rafael decía, "adelante con las mujeres, con los jóvenes universitarios, con los jóvenes estudiantes, con las jóvenes que están en la edad de participar y con las damas más adultas.", que son las que salían de la agrupación, "esa es nuestra gran fortaleza.", así que empezamos a afiliar a varias jóvenes a la organización juvenil, ese era un punto que se tocaba en todas las reuniones con todos los consejos y con los comités municipales, la integración de mujeres en los espacios de participación; Les decíamos a los líderes municipales, "inviten a las damas y déjenlas participar.", antes era más exclusiva para los hombres esta participación política. Sin duda este fue un gran ejercicio para promover la participación de la mujer priísta actualmente.

En ese tiempo la sociedad era más conservadora y teníamos que convencer a los papás de las jóvenes para que las dejaran participar en actividades políticas, pero tuvimos una gran aceptación porque los padres le tenían confianza al PRI, le tenían confianza a los dirigentes del Partido; en aquel entonces todos éramos PRI. Se respiraba un ambiente de confianza, esa era la base de la actividad política; si no había confianza no había acuerdos. Yo tenía clara esa postura y me esforzaba como dirigente para brindar esa confianza y respeto absoluto a los jóvenes.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor, o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Cuando yo decido entregar la representación de la dirigencia juvenil lo hago por decisión propia. Iba a ser candidato a presidente municipal por Tuxpan, tenía que dejar la dirigencia, no podía ser alcalde y estar al frente de la organización juvenil al mismo tiempo. El periodo en aquel entonces era de 3 años y el tope máximo de edad era de 25 años, después se amplía, pero por mis intereses era mejor entregar la dirigencia. Se queda en ella mi amigo, Jaime Tirado Cabal, quien venía de las juventudes populares de la CNOP.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Mira son muchas las anécdotas, de verdad fue una época imborrable con gratas experiencias. Con el paso del tiempo puedo decir que me da mucho gusto compartir esta pasión por la política con mi hijo Tomás, ya que el decidió seguir el camino de la política como yo. También fue dirigente juvenil, pero en el estado de Nuevo león, y ya te imaginarás que me siento como papá "pavo real", orgulloso, porque él se ha abierto camino por sí mismo.

Con mi hijo Tomás he vivido muchas cosas, recuerdo una ocasión cuando era delegado del Partido, me acompañó en la campaña de Fernando Gutiérrez Barrios y en la campaña de Patricio Chirinos Calero; ahí andaba Tomás conmigo desde pequeño. Su mamá, quien es una extraordinaria política, también lo llevaba a sus giras, así que de ambas partes trae la vena política.

Siempre desde pequeño estuvo formándose, cosa que le sirvió porque le llega la oportunidad de ser dirigente juvenil y la aprovecha. Me siento muy orgulloso de tener un hijo que fue dirigente juvenil, fue Diputado Local y Diputado Federal. Tomás ha estado a la altura de las circunstancias siempre, su comportamiento ha sido de respeto con todo el mundo, es humilde. Entendió que nada es para siempre y que sus actos son el reflejo de la militancia y el Partido. Esto se aprende solo, cuando te formas en las líneas juveniles del Partido, eres un político bien forjado.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Son muchas experiencias, vivencias, emociones y sentimientos. La enorme satisfacción de haber tenido la oportunidad de dirigir a los jóvenes, de ser parte de esa estructura estatal, el que me haya permitido gracias a ese liderazgo juvenil, el que haya yo sido nombrado gracias al trabajo realizado el secretario del Consejo político Nacional de la Juventud Revolucionaria, una decisión difícil de tomar, ya que era dejar Veracruz para irme a radicar a DF., entonces José Ramón Martell López, dirigente nacional y Carlos Chaurant que era el secretario de Actas y acuerdos, un gran amigo que ha tenido una sobresaliente carrera el Guanajuatense en la política estatal, recuerdo que le consulte este tema al gobernador y me dice, "lo que tu determines", entonces decidí quedarme en Veracruz, pero me queda esa gran satisfacción de haber trabajado con los jóvenes, de haber puesto lo mejor, vivimos nuestra realidad; participar como dirigente me permitió presencia, gracias a eso yo recorría mi tierra, mi región, conocí a mucha gente, a los dirigentes de los sectores, porque éramos parte del Comité Directivo Estatal. Sin dudarlo puedo decir que fue una gran experiencia de vida.

¿Qué tendría que hacer el PRI en este momento? Tomás, con tu visión y tu experiencia personal, en este momento, en Veracruz, el PRI, ¿qué tuviera o no tuviera que hacer?
Abrirse a la consulta pública; a la elección de los nuevos dirigentes del partido, desde el seccional; pero que sea real, no fingir, no tamalear en un escritorio y nombrar los secciónales, no. Ir y nombrarlos abiertamente, que las consultas sean desde lo municipal hacia lo estatal. Es necesario aprender y respetar la democracia, ya estamos cansados. Tenemos el ejemplo de los últimos dirigentes, como Enrique Ochoa, ¿que hizo él por el PRI? Ahí está de diputado federal plurinominal. Siempre se comportó soberbio, aislado totalmente de la realidad

Ahora, debemos regresarle la fortaleza, el valor a la militancia. Escuchar, sumar, por eso estamos aquí, la consulta a la base, ¿quiénes van a ir a la consulta?, los que son y se sienten priistas; no van a ir los que no son priistas, salvo que haya algún interés y eso que hay que controlarlo con algunas reglas; pero hay que permitir que la ciudadanía vaya. Tenemos que evitar a toda costa las imposiciones de dirigentes y de representantes. Las dirigencias ya no se ocupan para ganar elecciones, sino para meter a los allegados y repartirse las posiciones plurinominales. Meten a las novias, las amantes, los cuates, los primos, de regidores o síndicos, dependiendo lo que conviene a sus intereses.

¿Sabes si existe actualmente un proyecto que genere interés en la participación política en los jóvenes, dentro del PRI?
En este momento, no, en este momento el Partido está desquebrajado, está en una situación grave. Creo que quienes estuvieron al frente del Partido tomaron las decisiones de manera central, unilateral, no pensaron en las consecuencias. Éramos un partido que gobernaba y en lugar de gobernar, muchos se dedicaron a sacar provecho y ahora toda la militancia sufre por esas acciones.

El PRI dejó de ser opción real de gobierno porque llegó al hartazgo social, acumulado por décadas. La ciudadanía se cansó y se enojó de ver cómo llegaron los funcionarios del gobierno y nunca pensaron en el servicio público, nunca les importó de verdad el Partido. Ellos estaban felices con sus maletas de dinero, con sus propiedades; que se joda la militancia, al final el Partido fue el que pagó por el pésimo manejo de estos funcionarios del PRI.

Tenemos que actuar con responsabilidad. Uno de los problemas es que no todos jalan al mismo ritmo, y uno que otro no deja de pensar en la tentación de las comodidades. Es necesario luchar contra todo y eso no es fácil. Es tiempo de reflexionar, de analizar, de escuchar, de acercarse a la poca militancia que queda que está dispuesta a salir adelante; tomar aire y hacer una estrategia de acción como oposición. Dejar ya la idea de ser un partido cerrado, se tiene que abrir y ya. La fortaleza de los partidos políticos está en la grandeza de su gente.

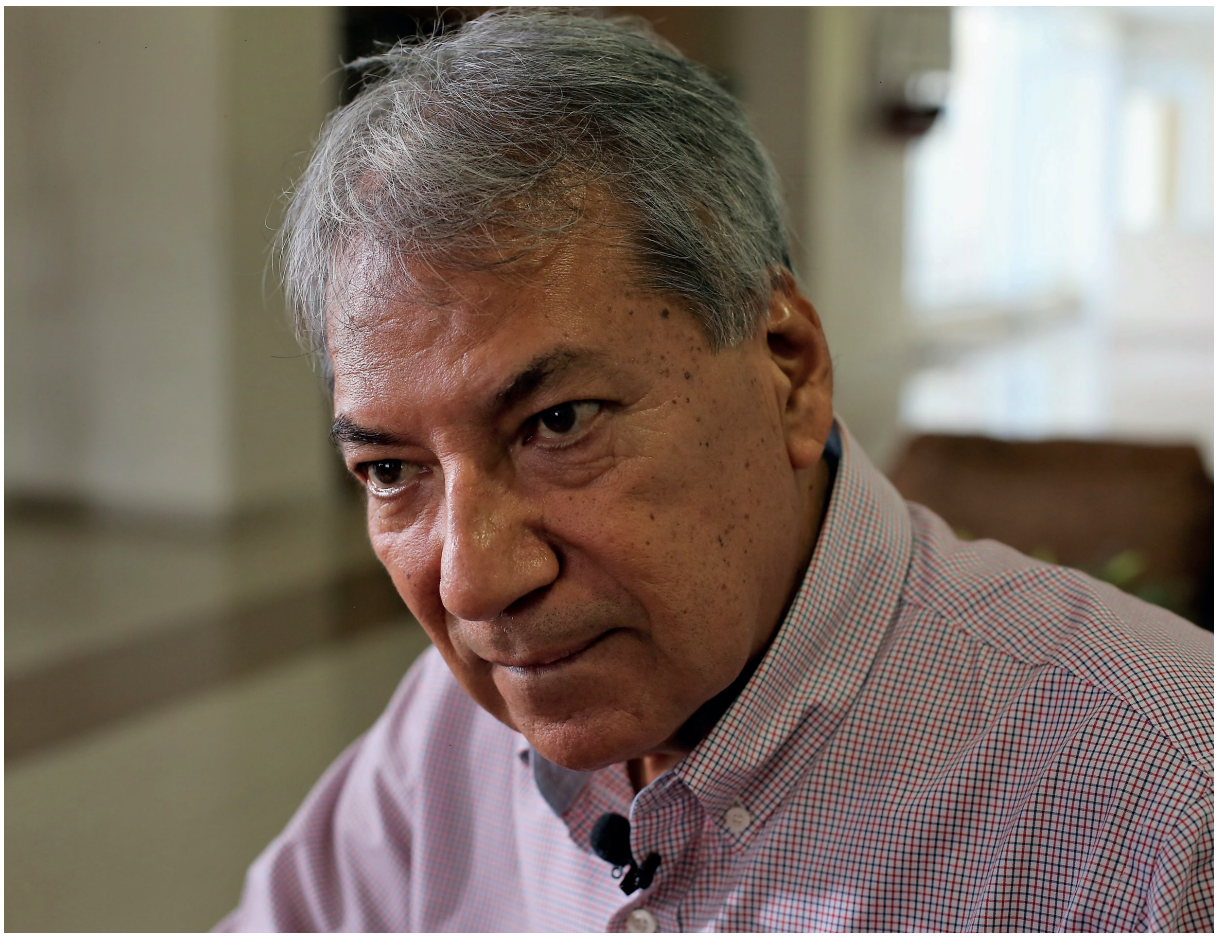
¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Por supuesto que sí, los aprecio mucho. Lamentablemente ya no me reúno con todos, sólo con algunos de ellos, como el Dr. Jesús Errazquin, que fue mi compañero en las brigadas del sector salud; y con Silverio Alvarado Martínez, de San Andrés Tuxtla, por ejemplo. Algunos, quizá, ya no forman parte del Partido, otros ya fallecieron. No me puedo reunir con todos, pero cuando los veo, siempre hablamos de los buenos tiempos y de la participación que tuvimos.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Que urge la recomposición del Partido, pero primero tenemos que analizar y despojarnos del espíritu caciquil, impositivo; dejar de pensar y actuar como muchos personajes, cuando manejaron los recursos del pueblo, que usaron el dinero como si fuera de su patrimonio. Se tienen que quitar las exclusividades, hay que dejar de creer que se le está haciendo un bien al Partido, sino todo lo contrario.

Quiero dejar bien claro, y lo digo con orgullo, que sigo siendo priista, pero estoy molesto porque los que han sido líderes o dirigentes no han sabido conducirse como debe ser. Siento que aún hay PRI para rato, siempre y cuando, cambiemos las reglas del juego. Es necesario abrir la consulta pública para la elección de los dirigentes.

El Partido lleva 12 años en crisis, hemos tenido malos dirigentes, pero no se debe juzgar a la militancia o al Partido, sino a ellos. El pecado del PRI fue prestar sus siglas para que los que estuvieron en el poder abusaran y sacara provecho. Debemos reconstruir nuestra imagen y levantarnos nuevamente.



















PAS

IÓN

Jaime Tirado Cabal

Formación académica:

Arquitecto por la UV.
Maestria en Urbanismo (Politécnico de Milán , Italia).
Proyectos integrales para la construcción (Politécnico de Milán , Italia).
Maestría en Valuación Inmobiliaria e industrial.

Experiencia laboral:

Perito del Poder judicial del Gobierno del Estado de Veracruz.
Delegado de FOVISSSTE en el estado de Veracruz.
Asesor del delegado de ISSSTE en Veracruz.
Asesor del Secretario de Educación de Veracruz.
Subdirector Estatal de Banco BCH-UNION S.A. en Veracruz.
Director General de Agroindustrial de Xalapa S.A.
Proyectista en la constructora Tekne Planning Economie ,Infrastrutture (Milán ,Italia).
Proyecto “Qibla“ de la Ciudad de Kuwait.



"A la organización juvenil le guardo un enorme cariño. Fue un momento importante de mi vida, me mostró el gran Veracruz que tenemos y la riqueza de su gente".

Jaime Tirado Cabal

1979-1981

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Yo fui dirigente de 1979 a 1981, principios del 81.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Pues 22 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Me tocó ser, tomar posesión, cuando el gobernador era Don Rafael Hernández Ochoa. Era una época de mucha apertura para los jóvenes. El presidente era Luis Echeverría Álvarez, y se había formado en México una anquilosada y olvidada dirección juvenil. Del Comité Ejecutivo Nacional surge el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) y su primer dirigente nacional es el Lic. Fidel Herrera Beltrán. El Lic. Luis Echeverría Álvarez les da un impulso a los jóvenes, sobre todo con las opciones y la posibilidad de participar en puestos de elección pública. El Lic. Fidel Herrera Beltrán inmediatamente fue el candidato a diputado por Pánuco, entonces nos toca una época de gran, gran apertura; de mucho apoyo a los jóvenes. Cuando toma posesión Don Agustín Acosta Lagunes, las cosas cambian un poco; Don Agustín tenía una frase que siempre repetía: "pónganse a estudiar"; o sea, dejen de andar perdiendo el tiempo en tonterías y pónganse a estudiar.

Presentes en esta asamblea, el C.P. Gonzalo Morgado Huesca, presidente del PRI, y los integrantes del Comité Directivo Estatal, así como representantes de sectores y organizaciones.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Desde la secundaria participé en campañas políticas para alcaldes y diputados, ya que pertenecía a la sociedad de alumnos; además, quien era el dirigente estatal de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) juvenil nos apoyaba; pues que el fólder, ya sabes, que el balón de futbol... Pero fue en la elección de la sociedad de alumnos en la secundaria y en la preparatoria; ahí es donde los jóvenes empezábamos a participar dentro del partido. Cuando estudiaba el tercero de secundaria, tenía 15 años y nos empezaban a invitar a eventos. Considero que es ese momento cuando se da un acercamiento formal hacia el PRI. Esos momentos me abrieron la posibilidad de decir: "quiero seguir en esto, en la política". Cuando vengo a estudiar a la Facultad de Arquitectura en Xalapa, pues yo ya tenía amigos que eran dirigentes de la CNOP juvenil y también conocía al dirigente de la Juventud Revolucionaria en el estado; entonces ya había ese vínculo, esa amistad que sirve para que andes con ellos en el argüende político. Te vas enrolando, te vas apasionando más en esta actividad.

Cuando entro a la Juventud Popular en Xalapa, poco a poco fui escalando peldaños y, de repente, les puedo decir que, estando en primer año en la facultad, ya estaba participando de lleno para la campaña de presidente municipal de Don Rubén Pabello Rojas, en 1976, como miembro de la CNOP juvenil, con una brigada de jóvenes. Traía ya comunicación directa con el Lic. Carlos García Méndez, que era el coordinador de la campaña. A mí ya me decía: "el mitin el sábado en tal colonia es tu responsabilidad. Quiero llegar y encontrar todo armado, puesto, listo y lleno de gente". Me entusiasmaba andar en todo ese ambiente con los chavos porque había mucha participación, en esa época nos organizábamos en brigadas de seis o siete personas; nos íbamos con el líder de la colonia, nos organizábamos, checábamos el lugar, el sonido, el templete... Pero la convivencia interna entre nosotros era muy agradable y, bueno, te vas enrolando y vas participando. Creo que entregamos buenas cuentas en esa campaña.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Yo fui dirigente de la organización juvenil del PRI porque quien era dirigente, Tomás Montoya Pereyra, resultó candidato a Presidente Municipal de Catemaco. Él era el dirigente juvenil en el estado; entonces, al renunciar para irse a su campaña a Catemaco, ahí el partido toma una decisión y me designan a mí dirigente estatal. Podemos entenderla como una prelación; fue una designación, una circunstancia. Recuerdo que, cuando me entero de esta decisión, me entran los nervios porque en ese momento tomaría posesión, pero ya tenía las campañas de presidentes municipales encima. Entro ya a la organización juvenil con una gran responsabilidad a cuestas y los procesos electorales cercanos.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Era amplia y constante, con una sociedad de alumnos de facultades de la Universidad Veracruzana (UV) y grupos culturales.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Realizábamos varias giras por el estado para mantener comunicación con los jóvenes. Estaba ese cuadernillo —mi Biblia—, donde estaban todos los nombres, teléfonos y direcciones de los dirigentes municipales. Cada que hacíamos una salida, le echábamos un telefonazo al Dirigente Municipal a su casa y al Presidente Municipal del PRI, pidiéndoles poder saludarlos, poder verlos. Y con los muchachos nos reuníamos para la campaña de Don Agustín Acosta Lagunes; participábamos en campañas y se apoyaba a agrupaciones de estudiantes, así como a grupos de estudio y grupos culturales de estudiantes.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
El Presidente del Partido en Veracruz era el C.P. Gonzalo Morgado Huesca, del cual recibí todo su apoyo. Me tocó cuando tomó posesión justamente como presidente y existió una identificación muy clara, porque él ejerció este cargo siendo dirigente de la organización juvenil revolucionaria, cuando Don Rafael Hernández Ochoa toma posesión como gobernador. Yo recuerdo que el Diario de Xalapa cabeceó a ocho columnas y en primera plana: "Morgado al PRI". Es decir, Gonzalo Morgado Huesca era el líder juvenil, fue el representante juvenil del PRI en la campaña de este gobernador, y de ahí lo nombran presidente del Partido. Entonces, con él había una identificación clara y de mucho apoyo.
Cuando toma posesión Don Agustín Acosta Lagunes, el Presidente del Partido era Demetrio Ruiz Malerva. Con él había una identificación también, era un tipo muy agradable, mucho más grande que Morgado Huesca en la edad; con otra visión y óptica del quehacer político. Con Ruiz Malerva como presidente me toca colaborar, y es bajo su periodo cuando entrego la organización. En resumen, les puedo decir que con los dos se dio una gran identificación, un gran apoyo, mucha y muy buena relación; respetuosos de la organización y sus decisiones; de repente, algún comentario, alguna observación, pero siempre respetando la autonomía de los jóvenes priístas.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Mira, sí las buscamos y se dieron; lo común era regidurías. Por ejemplo, en el caso de alcaldías, pues nada más en ese momento antes de que yo tomara posesión fue Tomás Montoya Pereyra. Pero por lo general eran regidurías, era como: empiézale desde abajo y vas subiendo. Recuerdo por ahí, a lo mejor, a algún síndico en Córdoba, pero en general eran regidurías. Sí participamos en campañas con candidaturas a regidores, yo fui candidato a diputado plurinominal y Harry Jackson Sosa fue diputado uninominal.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Con el Gobernador Don Rafael Hernández Ochoa, todo el apoyo se tuvo para la organización; con el Lic. Don Agustín Acosta Lagunes, disminuyó un poco. Don Agustín quería deshacerse de todo lo que estuviera relacionado con el sexenio anterior. Fue un poco distante, no le interesaban mucho los jóvenes, nos decía: "pónganse a estudiar", y hasta ahí. Recuerdo bien un episodio con el gobernador Don Rafael Hernández Ochoa. Estábamos en elecciones para alcaldes en todo el estado; mi Biblia, vamos a llamarlo así, era el cuadernillo donde estaban los nombres, las direcciones y los teléfonos de todos los dirigentes municipales en el estado.

Entonces, muchos candidatos a alcaldes me empiezan a pedir que haya sustituciones de los comités municipales de los jóvenes y empiezo a mandar delegados para que renueven a los comités. Un día, de repente me llaman para que me presentara en Palacio para ver al señor gobernador. Entonces, voy a ver a Don Rafael Hernández Ochoa y me dice: "oiga, Jaime, hay una instrucción muy particular que le voy a pedir que se cumpla y que le busque la manera de solucionar: el participar de los jóvenes en un futuro inmediato".Comparto que me hizo estos planteamientos: "como usted ya sabe y está enterado, en las columnas políticas ya se están manejando los nombres de los posibles sucesores del cargo a gobernador.

Me preocupa que, en México, el Comité Ejecutivo Nacional del PRI o alguien piense que estoy tratando de colocar gente para ese encargo. Sabiendo que ya me voy de este cargo, le pediría que, para los próximos cambios de la dirigencia de los jóvenes, sea el próximo candidato quien los vea y designe con usted, para no generar malas interpretaciones en México. Usted me entiende, ¿verdad, Jaime?" Por supuesto que acaté la instrucción y regresé a mis delegados, muy a pesar de la inconformidad de los candidatos a alcaldes que buscaban la postulación y el apoyo de los jóvenes priístas.

Recuerdo muy bien sus palabras al dar esta instrucción Don Rafael Hernández Ochoa: "no me hagas muchos barullos, no me hagas muchas revueltas, no se vaya a pensar en México que yo estoy tratando de colocar gente. Entonces participa en las campañas, pero no me estés haciendo cambios, no me estés haciendo movimientos que vayan a generar un pleito político entre el Presidente Municipal que se va y el candidato a presidente". En fin, una instrucción de "tranquilos, pero chambeando".

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Una mayor participación política, con puestos públicos de elección popular. Durante la campaña de Don Agustín Acosta Lagunes, les pedí a todos los dirigentes municipales que hicieran, en una hoja tamaño carta membretada, una serie de peticiones relacionadas con las necesidades que ellos consideraron de sus municipios. Había municipios muy pobres que te decían: "bueno, ¿y qué le pongo?" Respondíamos: "bueno, pues pídele una cancha de futbol o pídele balones; o una biblioteca. Pídele que haya un salón de clases más en la secundaria…". Se les orientaba.

Ya en el desarrollo de la campaña, el procedimiento era el mitin en el parque principal y, después del mitin, el candidato se subía al quiosco del parque y pasaban ahí a saludarlo los representantes de la CTM, la CROC, la CNC, las jóvenes, las mujeres; y el candidato saludaba al Comité Municipal, acompañado del Comité Estatal del PRI, y ahí, en ese momento, se le hacían los planteamientos necesarios para el beneficio de la comunidad. Es por ello que a mis dirigentes municipales les pedí que no nada más fuera verbal ese planteamiento y que llevaran una hoja por escrito. Entonces, ese era el mecanismo, el cual funcionó muy bien por los jóvenes; ponían el ejemplo con el orden. Si algo le gustaba a Don Agustín Acosta Lagunes era el orden.Y se les cumplió mucho de esas peticiones de esa demanda, porque al final, en el Partido, tu trabajo era ser gestor de las necesidades; se le dio seguimiento y se vio si se cumplió.

En algunos casos, pero la visión y concepto de Don Agustín Acosta Lagunes para los jóvenes era: "pónganse a estudiar". Había por ahí, alguna vez, otra frase que decía mucho: "ah sí, ya lo estamos haciendo". "Oiga, es que mire la escuela, ojalá nos pudieran construir…", a lo que respondía: "ah, sí, ya lo estamos haciendo". O: "mire nada más, tenemos la secundaría y los muchachos se tienen que ir a estudiar fuera, entonces ojalá nos pudieran traer una preparatoria", y él respondía: "ah, sí, ya lo está viendo la Secretaria de Educación".

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Sí existía la cartera femenil y participaban abiertamente.

¿Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
Se había conformado el MNJR y su primer líder fue el Lic. Fidel Herrera Beltrán. Se empezó a dar acceso a diputaciones, alcaldías o regidurías a jóvenes.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Fue interesante y formativa.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Mi sucesor fue elegido por el gobernador Don Agustín Acosta Lagunes, por tener el más alto promedio en la Facultad de Leyes de la UV. Era el mejor alumno de la Facultad de Leyes; a él lo escogieron para ser dirigente, él tenía ya una organización cultural que se llamaba Vanguardia Revolucionaria y participaba conmigo; es decir, en las actividades de la Juventud Revolucionaria. El mensaje del gobernador era: "pónganse a estudiar", y, por ello, ese joven fue Héctor Yunes Landa.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
La experiencia en las campañas municipales de alcaldes y, meses después, de gobernador y diputados locales.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
Sí, claro, quitando a todos los corruptos funcionarios que reventaron al partido. Permíteme usar esta expresión; lo reventaron los que se sentaron sin operar en oficinas lujosas, para que se les rindiera pleitesía, y que utilizaron el poder para sacar provecho, no nada más económico, sino que le fuimos dando la vuelta a la historia. Hace 100 años hubo una revolución, por lo mismo que están haciendo ahorita nuestros dirigentes del Partido y de otros partidos; porque el señor gobernador quería entregarle el poder a su hijo. No, bueno; pues hace 100 años por eso fue la Revolución; un distanciamiento entre las

dirigencias y la sociedad. Si, ¡vaya!, yo me he encontrado muchos compañeros priístas con los cuales platicas y te empiezan a dar nombres: "no, y fulano metió a los hijos acá, y perengano hizo esto, y zutano a la esposa y a la amiga". No se vale.

Es muy triste escuchar que los propios militantes (no todos) te digan: "es que si a mí me llaman ahorita para ofrecerme algún cargo de tal cosa...", dicen: "no voy". Porque al partido lo reventó gente que dejó de operar en las colonias, en las calles; se sintieron todo poderosos. Había dinero de por medio, por toneladas, y dejaron de operar.

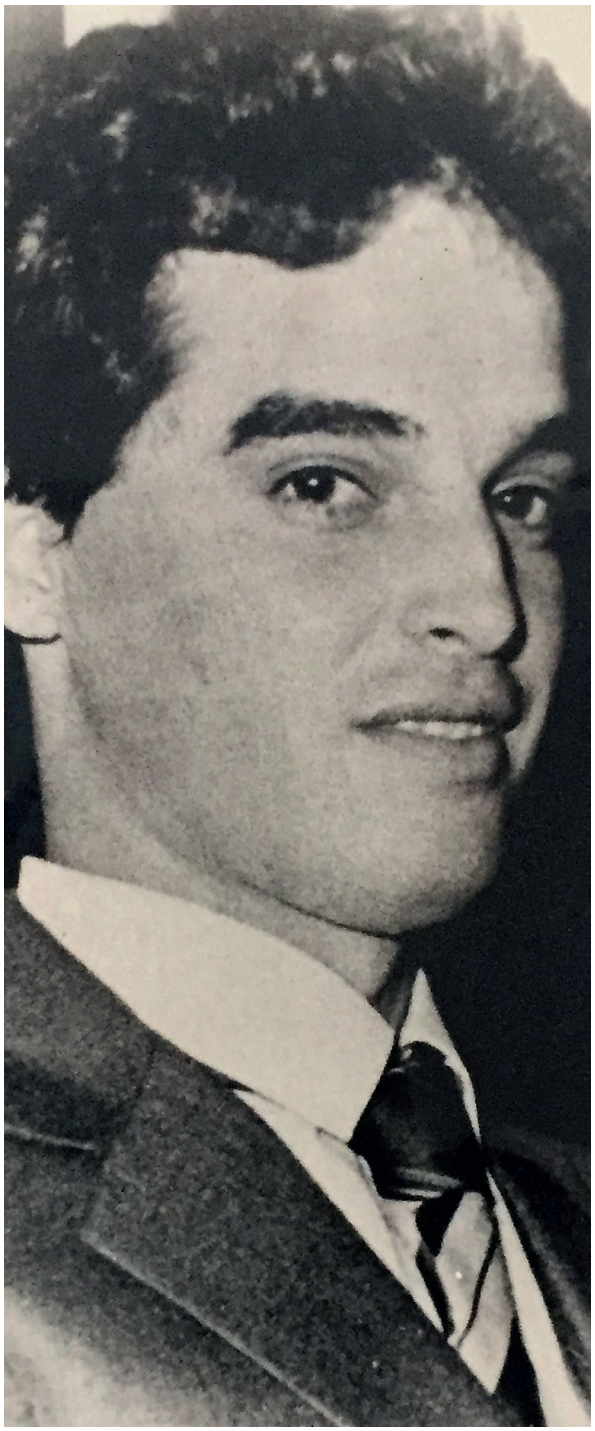
¿Crees que en algún futuro el PRI regrese o vuelva a ser alguna opción real de gobierno?
Absolutamente, ahí te los encuentras en la calle, están ahí, esa era la fortaleza del partido; su militancia. Gente que salía a las colonias a hacer la talacha. El partido se volvió de gente con ropa de marca, en oficinas elegantísimas, comiendo en restaurantes lujosísimos, pero nadie operaba, nadie hacía nada. Pero sí creo que al partido le faltó seguir en la calle, en las colonias; seguir operando y atendiendo a la gente. Se necesita oficio y experiencia para gobernar, porque esta situación que se dio en la elección es resultado del hartazgo nada más; no están eligiendo a gente que sabe. Estoy seguro que unos años el PRI seguirá siendo una opción real de gobierno.

¿Sabes si existe actualmente un proyecto que genere interés en la participación política en los jóvenes, dentro del PRI?
Mira, la participación de los jóvenes la desconozco porque no he estado ligado, pero mi sentir es que ya están olvidados otra vez; ya no fue aquello que era la Juventud Revolucionaria.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Sí, claro, nos saludamos.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Primero, que todos esos que han hecho la talacha regresen y tomen los puestos. Ya basta de que sean los parientes y los compadres del alma los que se reparten las cosas y se las siguen repartiendo. Terminar, vaya. Para que veas el grado de cinismo al que llegamos, aquella frase que fue tan mencionada y celebrada, que dijo aquél señor regente de la Ciudad de México, de que "un político pobre es un pobre político..." Bueno, eso ya es el cinismo en su máxima expresión para decir "roben". Eso se tiene que acabar; el partido va a tener una opción clara, amplia y grande dentro de seis años.

Durante muchos años se ha dado un problema grave de facto que no midió el gobierno: la explosión demográfica. Antes alcanzaba para todos, antes la Universidad Veracruzana era suficiente para todos los muchachos. Ahora hay diez u ocho universidades privadas para gente que no alcanza a entrar a la Universidad Veracruzana. No midieron la explosión demográfica y de repente el dinero no alcanzó; las diputaciones no alcanzaron; las senadurías no alcanzaron. Entonces, inventan las plurinominales para poder darle cobijo a grupos políticos y se vuelve un desgarriate pavoroso. Yo desaparecería las plurinominales ya, así. Son vividores del erario público. Entonces, yo pienso que la opción es amplia, es grande, pero tenemos que trabajar desde ahorita sin paternalismos, sin ir a ver qué de provecho sacamos, cuánto me va a tocar. Yo pienso que dentro de seis años habrá una opción clara porque, así como hay incomodidad en el municipio de Xalapa porque tenemos un Ayuntamiento que no sabe operar por falta de experiencia, lo mismo les va a pasar a ellos. Traen cosas buenas, te digo, eso que te mencioné; pero creo que les va a faltar saber operar y tener cuidado con todos los vividores priístas que, ahora resulta, que ya están con ellos.










Guerrero
Foto
LITERATURA
Española
y Mexicana


PRI
REAL del PUENTE


EL COMITE MPAL. DEL M
APOYA LA FORMU
TOMAS MONTOYA


TOMA DE POSESION DE AC
FEMENIL M.N.J.R. ESTAT
ENERO 19
Jaime Tirado Cabal, líder interino del
iento Juvenil Revolucionario en la entidad,
esión a la nueva dirigente femenil de esa or-
ción, Sandra Edith Barragán. La reunión fue
en el edificio del CDE del PRI y la presid
cretario general de ese instituto político, J
Salas Torres. En la foto aparecen tambié
Vázquez Chagoya y Francisco Marín, entr
PRI
TEOCELO, Ver.— El secretario general interino del Movimiento Juvenil
Revolucionario, Jaime Tirado Cabal, presidió una reunión con los jóvenes en
este municipio.
er., Sábado 23 de Febrero de 1980.
DIARIO XALAPA







RAFICO DE XALAPA'

Xalapa, Ver., Miercoles 9 de Abril de 1980.

También la Juventud Revolucionaria priista, pasó ayer lista en el acto en que fue registrado el licenciado Agustín Acosta Lagunes, como candidato a la Gubernatura de Veracruz. Lo hizo por el MNJR el arquitecto Jaime Tirado Cabal, secretario interino del mismo.

PROY

ECTO

Harry Jackson Sosa

Formación académica:

Licenciado en Derecho por la UV.
Maestría en Gobernabilidad y Gestión Pública, en el Instituto Universitario y de Investigación "José Ortega y Gasset" Madrid España.

Experiencia laboral:

Director General de Prevención de Riesgos en la Secretaría de Protección Civil de Veracruz.
Director General del Programa de Desarrollo Integración de las Zonas Serranas y la Población Indígena en la en la SEGOB de Veracruz.
Director General de Prevención y Readaptación Social en la SEGOB de Veracruz.
Director General de Tránsito y Transporte en la SEGOB de Veracruz.
Jefe de Acción Social en la SEGOB de Veracruz.

Experiencia Partidista

Presidente de la Fundación Colosio del Estado de Veracruz.
Presidente Fundador del CDE del Grupo Político "México Nuevo".
Secretario General del Comité Directivo Estatal del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria.
Secretario General del Comité Estatal de la Juventud Popular Revolucionaria.
Coordinador General red de Procuración Social y Comunicación Ciudadana.
Campaña Política Electoral a Gobernador del Estado del Lic. Héctor Yunes Landa.
Coordinador General Operativo CDE del PRI Veracruz y programa del voto.
Consejero Politico CDE del PRI Veracruz.

Puestos de elección popular:

Diputado Local del PRI por la vía Plurinominal



"La política es formación, vocación y esfuerzo. Es una profesión ejercida con valores y principios. Es lo más exquisito que pueda tener cualquier actividad humana."

Harry Jackson Sosa

1982- 1985

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
De 1982 a 1985, tres años.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Pues 23 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
La asamblea la organizamos en el Auditorio del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI. Asistimos los dirigentes municipales del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) y sectoriales, y también los dirigentes estudiantiles universitarios y de enseñanza media, en un ambiente jovial, ya que me tocó asumir la dirigencia en un ascenso natural, al pasar de Secretario General de la Juventud Popular Revolucionaria a esta nueva oportunidad. Fue un reflejo de lo ocurrido muy recientemente, cuando José Encarnación Alfaro Cázares pasó de la Juventud Popular al CEN del MNJR, y Héctor Yunes Landa a la dirigencia nacional de la Juventud Popular. Prácticamente fue un corrimiento de dirigencias.

Me acompañaron el Lic. Ángel Leodegario Gutiérrez Castellanos, Presidente del CDE del PRI; el Lic. Jesús Martínez Ross, delegado del CEN del PRI; el Lic. Jorge Uscanga Escobar, Secretario General del CDE del PRI. Además, también estuvieron los dirigentes de los tres sectores: Adalberto Díaz Jácome, CNC; Don Sebastián Guzmán Cabrera, CTM; y Ricardo Olivares Pineda, CNOP. Y también Graciela Patricia Gómez de Ibarra, ANFER (mujeres).

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Bueno, cuando entro a la Secundaria Federal "José Azueta", me llama la atención el desempeño de la mesa directiva que organizaba la semana estudiantil, ya que realizaba competencias deportivas, el baile, la escuela, y eso me llamó la atención, de tal forma que cuando entramos al segundo año de secundaria, junto con otros compañeros, decidimos lanzarnos a la mesa directiva, en combinación con estudiantes que iban ya en tercer grado, y logramos quedar electos. El requisito era, bueno, ser representante de tu grupo y tener un promedio arriba de 8 de calificación. Entre los representantes, que eran prácticamente 18 grupos, se integraba la mesa directiva de cinco elementos, y a mí me tocó, en esa oportunidad, ser secretario general. Cuando yo estaba en segundo grado, había un presidente que iba en tercero, y pues empezamos ya a organizar actividades inherentes a la secundaria.

Me gustó mucho. Nos volvemos a lanzar los que pasamos de segundo a tercer año a la mesa directiva, volvemos a ganar, y fueron dos años muy bonitos en donde nos tocaba organizar cualquier actividad que recogíamos de las propuestas de los mismos compañeros, que "oye, hay que hacer una excursión a la playa; oye, que hay que hacer un campeonato de futbol; oye, vamos a hacer una tardeada", y entonces a nosotros nos tocaba pues buscar un salón, un lugar que nos prestaran y quién nos patrocinara un grupo musical. Nos íbamos ahí con personajes de la política a realizar estas gestiones y lográbamos buenos resultados.

¿Por qué participar en el PRI?
Mira, cuando yo llego a Xalapa a estudiar en la Facultad de Derecho, al mismo tiempo estaba entrando a ser diputado local el presidente y líder del congreso Don Carlos Domínguez Millán, entonces me acerco a él. Desde su campaña política lo acompañé a varios mítines, los fines de semana me invitaba y me presentaba en sus recorridos por las colonias como un dirigente juvenil de Veracruz. Él decía que habíamos realizado gestiones muy importantes en beneficio de la escuela donde estudié y me ponía de ejemplo ante los jóvenes que lo escuchaban en sus mítines. En un inicio pensé que al llegar a Xalapa, y con la confianza de Don Carlos Domínguez Millán, me quedaría ahí, como su auxiliar en el congreso; pensé que iba a estar con él en la cámara, y al platicar este tema me dice: "no, Harry, aquí no es tu lugar. Si quieres hacer política, si te gusta la política y si te quieres formar bien, vete al Partido, al PRI".

Es así como entro de lleno al Partido. Él le habla al presidente de ese entonces, Gonzalo Morgado Huesca, el cual me recibe, le caigo bien y me manda de auxiliar con el Lic. José Luis Salas Torres, que era el Secretario General del Partido. El primer cargo formal que tengo en el Partido es el de Jefe de Intendentes, ésa fue mi plaza; tenía que hacer la supervisión de la limpieza, del mantenimiento y de las obras del edificio, pero, bueno, eso era cuestión de media hora, ir y revisar que todo estuviera limpio. Al terminar estas actividades me iba a la oficina del secretario general, ahí yo era especialista en hacer llamadas telefónicas, no había celulares.

Me volví un experto en sacar fotocopias, engargolar, y aprendí a realizar una síntesis periodística. No existía internet, así que tenía que recortar el periódico y hacer prácticamente un engargolado de las noticias más destacadas, tanto del Gobierno del Estado como de actividades del Partido de cualquier municipio del estado, leyendo todos los medios que en ese entonces circulaban por Veracruz. Eso me permitió conocer el nombre de los municipios, el de los alcaldes, de los personajes políticos, de la geopolítica veracruzana, la estructura del Partido. Y participaba cuando entraba un delegado o alguien en audiencia con el secretario general, o cuando había reuniones del Partido, pues como presentaba los informes, al final de cuentas yo los archivaba y los leía, y entonces, estaba viviendo como un delegado haciendo un informe.

De tal suerte que al año yo ya era Delegado Especial del Partido. Cuando llega la campaña de Don Agustín Acosta Lagunes como candidato a gobernador, yo tuve la gran responsabilidad de organizarle 17 municipios, uno por etapa, entonces fueron prácticamente 17 semanas de campaña, y me tocaba un municipio a la semana. Mi función fue de avanzada, que era hablar con el alcalde como jefe político local del Partido en el municipio con el Presidente del Partido, sectores y organizaciones; reunirme con agentes municipales y comisariados ejidales y también con los líderes de las colonias, darles a conocer el lugar del acto, la hora y, bueno, hacer la lista de cuántas personas iban a llevar a ser convocados en el mitin. Cada uno de estos pequeños dirigentes eran muy locales, pero, en suma, hacían eventos muy nutridos en la recepción de Don Agustín como candidato. Desde joven siento la vocación por la política, y el PRI, aparte de ser el Partido mayoritario, manejaba una gran apertura hacia los jóvenes.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Teniendo estructuras juveniles en sus sectores y en el propio Partido. Estructuras que servían de semilleros para los relevos generacionales, en donde te formabas y obtenías experiencias que te permitían relacionarte con la política y los políticos, y de ahí, incorporarte a tareas de partido y/o en el servicio público e iniciar una carrera activa.

Primeramente, quiero comentar que a mí me encantaba y me sigue encantando la actividad política, es mi pasión de vida, me encanta organizar. Y, bueno, cuando termina la campaña me pregunta el propio Don Agustín Acosta Lagunes, ya Gobernador electo, esto se da en una cena con todos los que habíamos sido delegados, con los dirigentes de los sectores del Partido y con los que habíamos participado de manera activa en su campaña, fue saludando y agradeciéndole a cada uno de los que habíamos participado en su campaña por los desempeños que tuvimos, y ahí es donde me pregunta qué me gustaría ser, y yo le dije: “dirigente juvenil de mi Partido”, a lo que respondió: “yo creo que serías un buen dirigente”. Entonces, bueno, se da la toma de protesta para Don Agustín Acosta Lagunes y vienen los cambios en el Partido. Yo iba en el tercer semestre de la Facultad de Derecho, y me dicen Don Agustín y el Presidente del Partido que sí, que sí iba a ser dirigente juvenil, pero no en ese momento, porque necesitaban un dirigente de tiempo completo y no querían dañar mi formación académica. Y así es como llega a la organización Héctor Yunes Landa, quien acababa de salir de la facultad con puros dieces y era como el modelo del joven del perfil para ocupar la dirigencia.

Héctor Yunes Landa me invita a ser su segundo de abordo, pero yo pido ser dirigente de la Juventud Popular y, entonces, en lugar de ser el segundo del MNJR (soy cabecita de ratón y no cola de león), me vuelvo dirigente de la Juventud Popular en el estado. En ese entonces lo dirigía Juan Hillman Jiménez, él me proyecta mucho, me apoya y sigo teniendo los eventos, los acercamientos y realizando actividades políticas con mucha presencia en el estado.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Desde un inicio de mi gestión, lo primero fue invitarlos a participar en una campaña casi permanente de afiliación de formación de cuadros, y una vez ya conformados, pues era buscar, siempre, que tuviéramos acercamientos con las autoridades municipales, que un dirigente juvenil tuviera prácticamente el picaporte con su presidente municipal, el apoyo con su Presidente del PRI municipal, para que él pudiera ser gestor de las voces de los jóvenes en materia de los temas de la juventud: deporte, cultura, espacios recreativos, apoyo al empleo; y la primera área para resolver estas necesidades era un ayuntamiento. Realizábamos muchas actividades, se hacían los clásicos concursos de oratoria casi todo el tiempo, en municipios inclusive de la sierra, donde se practicaba el poder hablar en público, el perder el miedo a hablar delante de las personas en un auditorio, era parte de la formación de un dirigente juvenil. Entonces tomábamos la dirigencia juvenil como un verdadero semillero de jóvenes con la misma inquietud de vocación de servicio, con la misma inquietud de la política, con los que soñaban, desde jóvenes, ya ser alcaldes o diputados, y muchos salieron a ocupar estos cargos.

Yo me siento muy orgulloso de que muchos de los que coincidimos en las dirigencias juveniles han sido alcaldes hasta en repetidas ocasiones, han sido diputados, han sido senadores; ejemplo de esto es José Guillermo Herrera Mendoza, él se formó conmigo, y fue el primer Senador de la República surgido de las filas líderes del Partido. Posteriormente, ya fue nuestro amigo Héctor Yunes Landa, y este, bueno, Pepe Yunes era muy joven y no me tocó, en nuestra época, participar con él, pero es buen amigo, actualmente. Eso es parte de lo que nos alimentaba y estimulaba, que nos recibiera, que nos escuchara, que nos dejaran hacer peticiones y conseguir algo.

Les puedo comentar que me tocó la oportunidad de participar en el PRI en su mejor momento histórico. Un Partido que era el verdadero instrumento de comunicación o puente entre la sociedad y el gobierno y el gobierno con la sociedad. Era un Partido gestor de acciones, obras y servicios que la sociedad demandaba.

Era el verdadero instrumento para la gobernabilidad y, sobre todo, era legitimador del poder en los tres niveles de gobierno, e incluso en las representaciones en las comunidades y ejidos. En síntesis, el PRI recogía el sentimiento y la demanda social e inyectaba a los gobiernos emanados de él esta información, demandando respuestas. Los gobernantes se apoyaban en el Partido y en sus estructuras para anunciar sus respuestas en acciones, obras o servicios a implementar.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
El PRI-Gobierno o el Gobierno-PRI realmente estaba muy interesado en formar políticos y servidores públicos que le permitiera trascender en el tiempo como Partido mayoritario, y en el caso de Veracruz, el Gobernador Don Agustín Acosta Lagunes y todo su equipo de gobierno mantenían una auténtica apertura hacia los liderazgos del Partido y, de manera destacada, hacia los liderazgos juveniles. Se reflejaba esta misma apertura con los presidentes municipales, y así se lograba una auténtica capacidad de gestión en planteamientos que recogíamos de las estructuras juveniles en Veracruz (203 comités municipales del MNJR, las dirigencias juveniles de los sectores estatales y municipales, liderazgos juveniles en las universidades, preparatorias y secundarias, clubs y grupos deportivos, entre otras asociaciones).

La apertura que existía nos permitía hacer gestión, pero, sobre todo, nos alimentaba experiencia ante la diversidad de las condiciones sociales que había en las distintas localidades y municipios de Veracruz, condiciones sociales que nos permitían ver nuestro contexto estatal, relacionarnos entre jóvenes y motivarlos a participar en el Partido. Estábamos estimulados por la apertura y la obtención de respuestas a la gestión, muchas veces positivas, más qué las negativas, pero nos sabíamos escuchados o atendidos y nos explicaban el por qué un sí o un no. Esta experiencia, basada en la apertura que existía en los dirigentes del Partido y en nuestros gobernantes con sus equipos, estimulaba y entusiasmaba a los jóvenes a participar, y muchos fueron motivados a hacer carrera política en estos semilleros de contacto social tan formativos.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
El Lic. Ángel Leodegario Gutiérrez Castellanos. Existía total apoyo y apertura, al grado que, poco a poco, integrantes del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) fueron nombrados subsecretarios en cada una de las carteras del PRI, además de nombrar a su secretario particular y al delegado del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI a otros dos integrantes de mi comité. Algunos también fueron invitados a integrarse a actividades en el Gobierno del Estado. Por lo que, orgullosamente, puedo decir que mi comité directivo se mantuvo en adecuaciones permanentes al recibir sus integrantes invitaciones para colaborar directamente en desempeños dentro del Partido y otros en dependencias del Gobierno del Estado. El MNJR era un auténtico semillero de servidores públicos y políticos. Don Yayo Gutiérrez era nuestro principal promotor.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Había la apertura; el que se formaba y trabajaba lo lograba, el que se formaba y flojeaba pues se salía. Pero no había arribismo, no había improvisación. Primero, el Partido formaba jóvenes, te enseñaba las estructuras de poder, las órdenes de gobierno, te enseñaba y te ponía en contacto con gente humilde, con gente encumbrada, con gente preparada, con gente no preparada, todos con distintas aspiraciones, con distintos satisfactores y con sus molestias y necesidades; eso te daba formación.

Desafortunadamente, ahora los jóvenes (no todos) participan en el gobierno, pero incursionan sin tener un contexto social, sin tener la experiencia, sin conocer, inclusive, el estado de Veracruz; sin conocer su gente, sin conocer sus problemas, y es que los problemas se van dando siempre de forma muy distinta dependiendo del estatus o del estrato social de los grupos que integran Veracruz. Ésa es la diferencia entre lo que fue y lo que hoy sucede.

En resumen histórico, en cuanto a las posiciones juveniles puedo decir: me tocó llegar a la dirigencia del MNJR siendo Diputado Federal Suplente, estando ahí logré ser Diputado Local. Se lograron tres diputaciones federales suplentes, abrimos la participación en las designaciones de sindicaturas y regidurías, se obtuvieron candidaturas para muchos dirigentes municipales y otros muchos consiguieron desempeños en responsabilidades en los ayuntamientos.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Don Agustín Acosta Lagunes me dio un apoyo total y real. Nos comunicábamos cotidianamente con él en planteamientos de gestión o de apoyos para la organización o estructuras juveniles para lograr su funcionalidad. Su método fue, en contadas audiencias, un sinnúmero de tarjetas sintetizadas del planteamiento o de planteamientos nuestros llevados a acuerdo por el Presidente del Partido, por el secretario de gobierno u otros funcionarios y hasta por presidentes municipales.

Era un gobernador que apoyaba, nos recibía de manera frecuente y nos atendía. Le entregábamos pliegos petitorios, le mandaba tarjetas con peticiones a donde él me respondía un sí o un no y me decía el porqué o me decía “esto canalízalo en tal dependencia del gobierno nacional”, o “vete a ver al presidente municipal y que lo haga”. Fue un gobernador que apoyó nuestra gestión, que veía con simpatía que el Partido nos abriera espacios y los defendiéramos. Gran parte de mi comité juvenil se integró al Comité Directivo Estatal del PRI. Otra gran parte de mis compañeros colaboradores se integró a funciones dentro del Gobierno del Estado. Algunos fueron a los ayuntamientos como síndicos o regidores y, bueno, Héctor Yunes Landa se va como dirigente de la Juventud Popular Nacional y Daniel Hernández León, que es a quien yo le entrego, se va como dirigente nacional del MNJR. Aníbal Pacheco López, que es xalapeño, era el dirigente de los jóvenes de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) a nivel nacional. En ese tiempo, Veracruz exportaba dirigentes juveniles. El apoyo que nos dio el gobernador fue histórico para la organización juvenil. Asistió a dos asambleas plenarias del MNJR en el Teatro del Estado y él mismo nos fortalecía al canalizarnos a grupos de jóvenes que se le acercaban a que platicaran con nosotros.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Acceso a la universidad y a la preparatoria; campos deportivos, sobre todo llaneros, con lo cual se nos apoyó mucho; becas para buenos estudiantes; equipos deportivos e instrumentos musicales. También apoyos para festejos y graduaciones en escuelas y facultades.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Se daba en el contexto de la época. En los municipios, varias jóvenes fueron dirigentes y en la integración de los comités siempre había mujeres participando. En mi comité estatal participaron un buen número de ellas, y como delegadas también: Clara Luz Prieto Villegas, Pilar Sandoval Limón, Mary Yáñez y Tere Lagunes Orea, entre algunas destacadas compañeras, al igual que Violeta Azcona y Mary Gutiérrez, quienes venían del Comité Ejecutivo Nacional. Curiosamente, José Encarnación Alfaro Cázares (mi dirigente nacional dos veces), cuando asumí la dirigencia de la Juventud Popular, me mandó una mujer de delegada, y lo mismo para la asamblea del MNJR.

¿Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
En mi comité estatal participaron jóvenes del norte, centro y sur del estado de forma casuística, ya que la Universidad Veracruzana, por tener la mayor parte de sus facultades en Xalapa, nos permitía integrarnos de todos los puntos del estado. Estudiantes y egresados alimentaban la participación de jóvenes en sus estructuras juveniles del Partido.

En mi tiempo como dirigente, el estado de Veracruz se integraba de 203 municipios y en todos los municipios había un Comité Municipal del MNJR. Nos tocó conformar campañas de afiliación y sólo en mi dirigencia entregamos cerca de 200 mil credenciales a jóvenes militantes del MNJR o a alguno de sus sectores juveniles. Cabe señalar que las mesas directivas de las escuelas secundarias, preparatorias y facultades ejercían una destacada participación en las filas juveniles del Partido.

Definitivamente, la organización juvenil del PRI me permitió conocer la geopolítica de Veracruz, la geografía del estado. Logré conocer las dirigencias juveniles. En ese entonces eran 203 municipios, los cuales visité en varias ocasiones. Me tocó subir varios municipios de la Sierra de Papantla, los que están arriba de Coyutla, todos ésos había que subirlos a pie, en veredas. Subí caminando por la Sierra de Chicontepec, lo que fue Tlachichilco, Zacualpan, lo que fue Ilamatlán, y en unas brechas muy diminutas pasaban las camionetas. Terribles los caminos. También me tocó llegar a Zontecomatlán. Fui caminando a Benito Juárez. Entré caminando prácticamente a lo que ahora es Soteapan y Pajapan en la Sierra de Pantepec. Ese empoderamiento que logramos con la organización juvenil me permitía pues que tuviera la apertura total con los alcaldes. Los mismos compañeros del congreso —yo era diputado— me acompañaban a las giras cuando iba a sus distritos a los eventos juveniles. Y eso nos fortalecía en demasía.

Mantuve un contacto permanente con los dirigentes sindicales más importantes del estado; por ejemplo, los petroleros eran sindicatos fuertes en ese momento en Poza Rica, en Nanchital, en Minatitlán. Recuerdo mucho a Don Sebastián Guzmán Cabrera, que era dirigente, al mismo tiempo, de la CTM. Ellos hacían eventos de 30 o 40 mil personas, me apoyaban para hacer unos eventos extraordinarios, en donde pues me permitían entrar a sus filas sindicales para afiliar al MNJR a jóvenes trabajadores petroleros, y era bien aceptado. El escenario político era otro al actual, yo quería acercarme y ellos querían participar en el Partido, o sea, esa coincidencia de voluntades hacía una dinámica realmente emotiva, formativa.

Todo eso te permitía nutrirte, conocer Veracruz, cómo pensaban los diferentes jóvenes, ver las condiciones de vida de los que vivían en la sierra, en zonas obreras, en zonas de actividades campesinas, en colonias populares. Entonces era una mezcla de inquietudes, de aspiraciones, pero, bueno, siempre nosotros tratamos de buscar en los cuadros juveniles del Partido en Veracruz a los que tuvieran el perfil para que pudieran ser, más adelante, relevo generacional de las dirigencias de los sectores y del Partido, de los ayuntamientos y de los propios congresos.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Nos tocaron oportunidades muy formativas. Teníamos la confianza plena del Presidente del Partido, a tal grado que nos responsabilizó conformando cuatro grupos del MNJR para realizar las consultas de opinión ciudadana o sondeos en los 203 municipios, con el fin de recoger la opinión que se tenía sobre los aspirantes a las presidencias municipales, con un método que se acerca, actualmente, al análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA).

Posteriormente, se nos designó la zona centro 2 (Región de Córdoba, Orizaba y Zongolica) con 44 municipios para que, en calidad de delegados especiales, en un municipio, desarrolláramos la convención para elegir al candidato a presidente municipal. Luego, logramos entrar al cuarto de las negociaciones con los sectores del Partido, en donde se decidían las sindicaturas y regidurías, y obtuvimos un número histórico de postulaciones de jóvenes en estos cargos, tanto de propietarios como suplentes. En el proceso federal intermedio conseguimos tres suplencias a diputado federal, en donde, finalmente, una de éstas logró ser diputado federal al pedir licencia el propietario. Un servidor logró por primera vez un lugar en el Congreso del Estado al representar a la juventud.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Me tocó entregar la dirigencia dentro del proceso democratizador del MNJR que obligaba a la carrera del Partido. Y después de la gran campaña de afiliación al MNJR que realizamos, se emitió la convocatoria nacional para renovar al cien por ciento los cuadros juveniles del Partido: para ser dirigente de un comité directivo municipal, primero tenías que ser electo en tu comité de sección; para ser dirigente estatal, tenías que ser dirigente municipal; y el dirigente nacional tenía que surgir de ser, primero, dirigente en un estado.

Así las cosas. Daniel Hernández León, quien me venía acompañando desde el Comité Directivo Estatal de la Juventud Popular y también en el del MNJR, se fue a su municipio (Coatzacoalcos) para buscar la dirigencia de su sección electoral y de ahí, la dirigencia municipal. Logró llegar a la dirigencia estatal y luego salió a la Gran Asamblea Nacional, en donde resultó electo dirigente nacional. Previamente se había cambiado el nombre a la organización juvenil, por lo que Daniel Hernández es el primer dirigente nacional del Frente Juvenil.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Fueron tres años muy intensos en donde recorrí, en diferentes momentos, los 203 municipios en actividades del propio Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) y en otras del Partido, sumando las propias como Diputado Local.

En estos tres años las anécdotas son incontables, pero lo importante fue la formación obtenida a tan temprana edad. Conocer la geografía y geopolítica de Veracruz, tener un pulso de la misma sociedad veracruzana y, sobre todo, de los jóvenes con sus realidades sociales. El roce en el Comité Ejecutivo Nacional y sus reuniones nacionales me permitió conocer no tan sólo a jóvenes de todo el país, sino también a cada uno de ellos que, con sus participaciones, nos dejaban asomarnos a sus ventanas estatales y nos permitían conocer otras realidades en otros contextos. El Comité Ejecutivo Nacional me dio tres importantes comisiones que me llenaron de conocimientos. Fui nombrado Delegado Especial en los estados de Nayarit y en Baja California Sur, así como representante de la Organización Juvenil y del Partido mismo en la URSS, al asistir como ponente a la VII Reunión Internacional en la Lucha por la Paz y contra la Carrera Armamentista, celebrada en Najodka. Ahí conocí a la organización juvenil del Partido Comunista Komsomol y a algunos de sus integrantes; al mismo tiempo, conocí a muchos representantes de distintos países que exponían sus realidades y temores ante la amenaza que constituía la Guerra Fría y los rumores de los países que tenían y construían armas letales para la humanidad y el planeta.

¿El PRI realmente cumplió con los jóvenes cuando fuiste responsable de esa área?
Ningún partido ni gobierno en el mundo ha cumplido con las necesidades y mucho menos con las expectativas de los jóvenes en ninguna época, pero tengo claro que a mí me tocó en suerte ser dirigente cuando el PRI-Gobierno o Gobierno-PRI se aperturó a los jóvenes y dio paso a una generación formada y experimentada en las realidades sociales en sus respectivos contextos. Había una premisa básica que mandaba: "para ser servidor público destacado o político, primero camina en las estructuras del PRI y conoce nuestras capas que conforman a la sociedad y obtén las herramientas de la gobernabilidad y de gestión pública", tal vez de manera empírica pero genuina y dentro de nuestros propios contextos. Hoy hay muchos buenos políticos en el ejercicio del servicio público o partidistas (algunos migraron a otros partidos) que se iniciaron y se formaron en las estructuras juveniles del Partido: Alfredo Ferrari Saavedra, Raúl de la Huerta Manjarrez, Antonio Nemi Dib, Alejandro Garnica Fernández, Arturo y Gabriel Cazarez, Clara Luz Prieto Villegas, Alfredo Riverón Mora, Fernando Sánchez García, Gerardo Ortiz Arellano, Beatriz Rivera, Víctor Garrido, Fernando Arteaga Aponte, Raúl del Cueto Morales, Gerardo Ortiz Arellano, Francisco Guisa Hernández, Juan Manuel Gutiérrez Leal, Cuauhtémoc Andrade, José Guillermo Herrera Mendoza, Daniel Hernández León, Pilar Sandoval Limón y muchísimos compañeras y compañeros que a lo largo de sus vidas han destacado en la política, en el servicio público y en sus ejercicios profesionales.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Me dotó de experiencia de vida, me otorgó mi auténtica vocación de servicio, saber comunicarme con las personas y conocer mi estado y, sobre todo, a muchos jóvenes, hoy todos amigos.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
Estoy seguro de que sí. La participación política se logra por el esfuerzo, la vocación de servicio y lo que cada joven le imprima a sus propias metas. El Partido es una plataforma y un vehículo para lograr ser. Lo podemos comparar con la universidad y la profesión que pretendas ejercer; en ambas instituciones depende de la persona el éxito que se alcance, como político o como profesionista.

Yo estoy absolutamente seguro de que sí, requerimos incorporar jóvenes que tengan la vocación y el amor a la política, la vocación de servicio público, la vocación de que les guste organizar e interactuar con los grupos sociales.

No necesitamos un grupo que sea selectivo de una clase, sin que quiera mezclarse con las otras clases o con los otros estratos sociales, que es lo que ha ocurrido cuando escogen a alguien porque es hijo de fulano de tal, porque es recomendado de fulano de tal, pero que no trae militancia de nada, que no participó en nada, que no ha organizado, por lo menos, una cascarita en la calle donde vive y que no socializa ni siquiera con sus jóvenes vecinos, pero de repente lo vemos ahí de servidor público, a una persona que no tiene espíritu de contacto con la gente. Llegó un momento en el que yo ya veía una estructura de funcionarios muy jóvenes, pero que su vocación era de "¿a ver, esto cómo se hace?" y "¿de a cuánto va a ser?"; entonces tú decías "bueno, ¿qué es lo que está ocurriendo?" y "¿qué le pasó al Partido?".

En el PRI necesitamos líderes, dirigentes. No necesitamos gerentes, no necesitamos directores, no necesitamos tecnócratas. Requerimos gente que sienta, que tenga liderazgo, que quiera servir, que quiera fortalecer, que quiera cambiar las cosas para mejorar, que invite a participar a todos sin igual, sin excluir, y eso es lo que le falta al Partido. Porque nos han llenado de gerentes, de administradores. Tanto a nivel nacional, estatal, y en el municipio se escogen "a ver, ¿tú quieres ser?" Si eres dirigente, tienes toda la vocación, pero con qué vas a mantener al Partido, ¿tienes dinero?, ¿quieres ser candidato al Partido?, ¿tienes para la campaña? Entonces se convirtió en algo mercantil y se perdió el rumbo. Eso es lo que le pasó al PRI, que en lugar de haber agarrado liderazgos y con las prerrogativas apoyarlos para ser un Partido dinámico, incluyente, representativo, preocupado por las cosas que le ocurren a Veracruz y a los veracruzanos, pues buscaron quien tuviera capital para que estuviera ahí al frente, administrando.

¿Sabes si existe actualmente un proyecto que genere interés en la participación política en los jóvenes dentro del PRI?
Lo hay y siempre lo ha habido. Los proyectos de participación política para los jóvenes están en sus propios documentos y en las estructuras juveniles creadas para que participen abiertamente.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Sí, y seguimos agrupados y participando unidos, somos un grupo muy importante. Me tocó, por suerte, ser el fundador en Veracruz de México Nuevo AC, de Diversidad Política AC y participar en Alianza Generacional. Estas agrupaciones constituyeron y constituyen las plataformas para seguir agrupados y participando en política.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Bueno, la juventud es una diversidad de caracteres de cada quien, dependiendo de los contextos que cada joven tenga en su desarrollo, pero siempre habrá los que van a ser excelentes deportistas, excelentes campeones de ajedrez, excelentes químicos, excelentes ingenieros y los que tienen que ser excelentes políticos. Nada en la vida se te da por el simple hecho de que tu papi te puso a ser campeón de futbol y por eso eres campeón goleador, por eso eres un excelente esgrimista, por eso aquí te puso papi con 20 albañiles y materiales de construcción para construir este edificio. Todos ellos, si no tienen una formación, un entrenamiento, tienden al fracaso... Y en política igual, si tu papá te quiere poner al frente de una responsabilidad de Gobierno, al frente de una dirigencia de partido para que seas gerente o administrador sin que tengas ese ímpetu de servicio, de liderazgo, tiendes a fracasar.

El PRI lo que tiene que hacer es detectar, dentro de los jóvenes, a los que tengan esa vocación, como los equipos profesionales de futbol andan en las comunidades, en los municipios, buscando talentos deportivos, el PRI tiene que buscar en cada comunidad, en cada municipio, en cada estado esos talentos juveniles que tengan la vocación de servicio, que les gusta la política y a quienes tengan que formar. O sea, es encontrar la materia, que es la vocación, el deseo de ser y formarlo, dotarlo de experiencia, dotarlo de visión, de proyectos, acompañarlos en su crecimiento. De esa manera, el PRI y cualquier partido político podrá formar un extraordinario cuadro que se prepare para ser servidores públicos, para que le sirvan a la sociedad a la que van a representar. No puede ser de la casualidad, no pueden ser tomados al azar, y tampoco pueden ser porque tienen capital para pagar las campañas, como alguien no podrá ser buen presidente municipal si no tiene la vocación. Si tu papi te financió la campaña a alcalde, ¿qué es lo que vas a lograr? Que seas alcalde por la mercadotecnia, pero vas a fracasar como un buen alcalde, ¿por qué? Porque no tienes la vocación o si la tienes, en ese momento te das cuenta que la tienes, pero no cuentas con la formación ni con la experiencia, y el que entra a sentarse, a dirigir algo sin experiencia, sin formación, sin vocación, tiende al fracaso; eso es lo que sucede y seguirá sucediendo en el PRI si no reacciona, si no cambia.

La política es formación, vocación, esfuerzo y una profesión. Ejercida con valores y principios es lo más exquisito que pueda tener cualquier actividad humana, porque muchas actividades están focalizadas en generar satisfactores para el que la practica y para su familia. La política te permite trabajar para lograr satisfactores para tu comunidad o sociedad. Servir a la sociedad positivamente es un verdadero placer.

Siendo joven buscas tus actitudes, tus gustos, tu sueño y si tienes vocación por la política, por el servicio público, es el momento idóneo para prepararte, para formarte. Hacer esto en un partido político te da muchas ventajas. El PRI tiene un gran ideario y un extraordinario proyecto de nación, son sus integrantes los que pueden hacerlo posible. La democracia es la mejor herramienta para exponer ideas y exponerte al escrutinio de tu propia sociedad, ésta elegirá sobre tu persona y tus propuestas. Jóvenes con vocación política, participen y prepárense.




AL
LIGA




1982










PRI
COMITE
H. CORDOBA

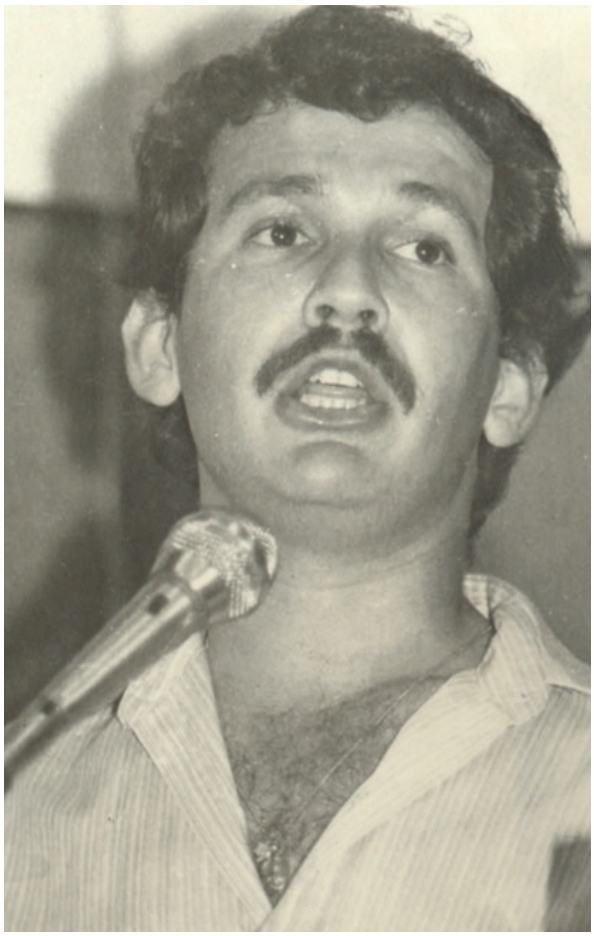

NTA DISTRIT
E EVALUACI
RDOBA VER. ENERO 19

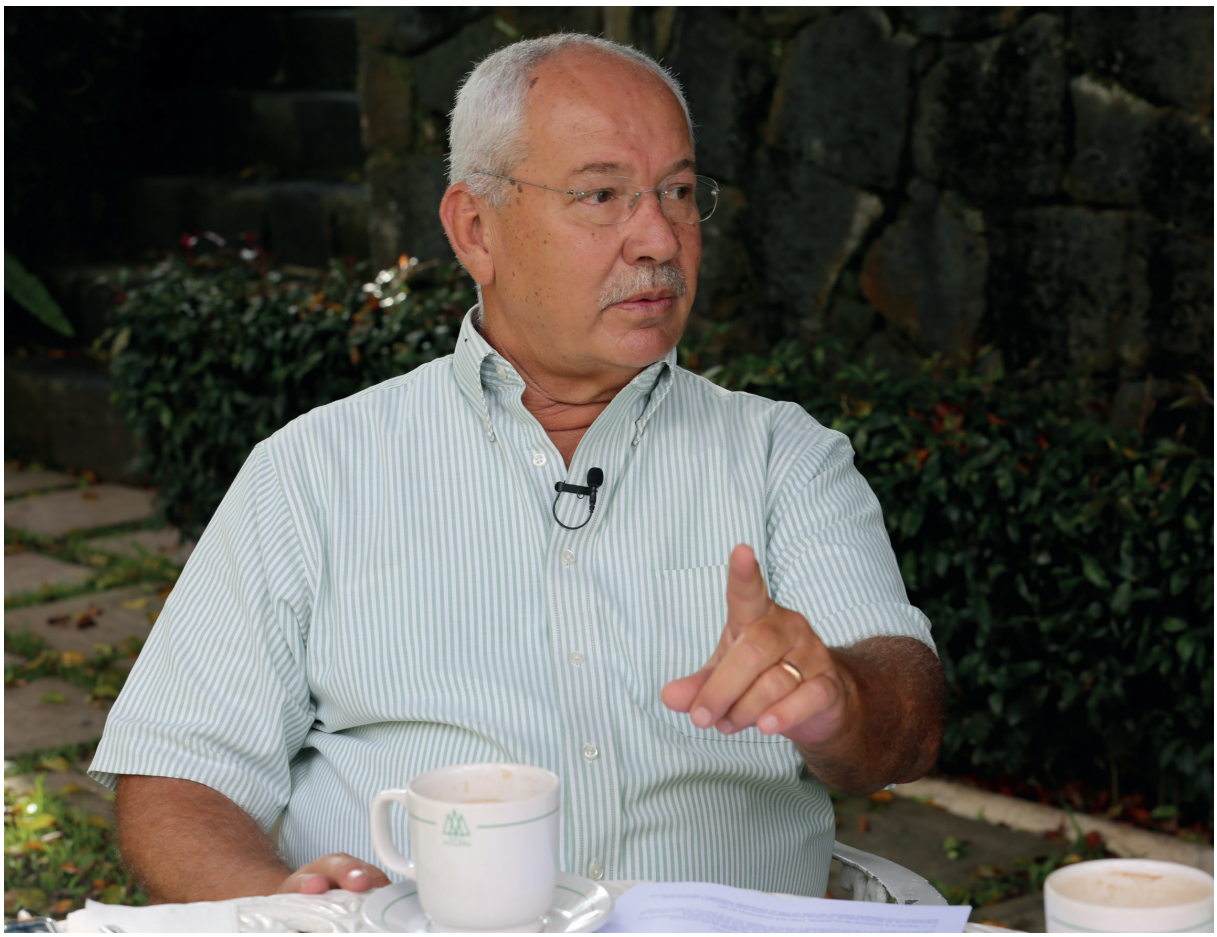



PRD


MIGUEL
DE LA MADRID


JUVENTUD
III ASAMBLEA
POPULAR
ESTATAL ORDINARIA
REVOLUCIONARIA
VERACRUZ
COSAMALOAPAN 1º JULIO 1981
CNOP





PARTICI

PACIÓN

Daniel Hernández León

Formación académica:

Licenciado en Derecho por la UV.

Cargos en la administración pública:

Asesor consultor de la Secc. 30 del STPRM.
Consejero Editorial del Diario “El Despertar de Veracruz”.
Columnista de varios portales de internet.
Columna Política “Ceiba Rica”.
Consultor jurídico, político y administrativo independiente.
Consultor Empresarial.
Superintendente de relaciones laborales Grupo CYDSA DE MONTERREY N.L.
Delegado de tránsito y transporte en Coatzacoalcos, Poza Rica y Tuxpan.
Director del sistema DIF Coatzacoalcos.
Coordinador de zona de COBAEV.

Actividades partidistas:

Miembro del PRI 1980.
Dirigente municipal, estatal y Nacional del MNJR / FJR 1985 1987.
Secretario de Acción Juvenil del CEN del PRI , durante la Presidencia de Adolfo Lugo Verduzco.
Miembro del Consejo Nacional de Programas Juveniles con Tristán Canales Najjar.
Miembro del Consejo Consultivo de CREA con Heriberto Galindo Quiñones.
Delegado del CEN de la CNOP Juvenil Jalisco y Nayarit 1986.

Cargos de elección popular:

Diputado Federal suplente por el Distrito de Minatitlán 1988.
Síndico Primero suplente H. Ayuntamiento de Coatzacoalcos.



"Los jóvenes de hoy deben ocuparse en encontrar su paz interior. Tienen que fortalecer su yo interno; sus creencias es lo que realmente importa".

Daniel Hernández León

1986 - 1987

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Me toca estar al frente de la organización desde 1986 a 1987.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Asumí la dirigencia a los 24 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del Partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Claro que la recuerdo, pero en ese tiempo la dirigencia estaba pasando por muchos filtros porque el proceso del Comité Directivo Estatal se iba al Comité Ejecutivo Nacional, entonces, cuando se inician los trabajos para la reestructuración de este último, el sector popular escoge representante para esa asamblea y a mí me designan candidato de la juventud popular para la dirigencia nacional del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR).

La asamblea se llevó a cabo en el Auditorio "Jesús Reyes Heroles" del Comité Directivo Estatal. Fue una campaña intensa porque tuvimos que trabajar con los demás sectores. En ese entonces el Dirigente de la juventud popular era Jorge Moreno Salinas, el Dirigente de la Vanguardia Juvenil Agrarista era Francisco (Pancho) Vázquez Rojas, en paz descanse, de Ixtaczoquitlán, y de la FOOC era Aníbal Pacheco. Fue una asamblea abierta, había que buscar el apoyo de los comités directivos municipales y yo tenía mucho contacto con ellos desde mi trabajo como miembro del Comité Directivo Estatal del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria, pues había logrado una buena relación con muchos dirigentes. En aquel entonces, la decisión final tenía que ser avalada por el gobernador en turno, además pasaba por el filtro del Secretario de Gobierno, que era Amadeo Flores Espinoza, esto nos llevó a la asamblea estatal donde tomamos posesión, yo como Secretario General del Frente Juvenil y el Lic. Luis Antonio Pérez Fraga como Secretario de Coordinación y Ejecución. Luis Antonio era gente de Héctor Yunes Landa, entonces lo invité a unirse a mi plantilla y en una negociación con él quedamos en ese acuerdo.

¿Por qué decidiste participar en política y por qué hacerlo en el PRI?
Yo creo que la vocación política viene desde mi casa. Mi papá fue dirigente obrero muchos años en Tubos de Aceros de México (TAMSA) y después en el sur del estado de Veracruz, en Coatzacoalcos, fue dirigente sindical. En mi casa siempre se habló de temas de política y noticias relevantes, a nivel estatal y nacional. Mi abuelo paterno tenía una muy buena relación con el Lic. Miguel Alemán Valdez, desde entonces la política era un tema muy común en casa, era el pan de todos los días. A mi mamá también siempre le ha gustado mucho leer sobre política. Yo empiezo en la escuela secundaria a tener inclinaciones por los concursos de oratoria y declamación; me gustaba el tema público, participar en cuestiones de carácter social y cultural porque ahí se encuentra la semilla.

Al terminar la escuela preparatoria y mis estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad Veracruzana, tuve la oportunidad de conocer a unos compañeros que estaban en la Juventud Popular, y así fue como ingresé a esta organización (en la ciudad de Xalapa), que en ese entonces la dirigía el Lic. Harry Jackson Sosa junto con Raúl de la Huerta y Alfredo Ferrari, que ocupaban las tres posiciones principales; yo entré en una cartera ahí dentro del comité. Me gustaba participar en sus actividades, así fue como empezamos a crecer. Después fuimos al Partido en la época de Yayo Gutiérrez Castellanos y estuvimos en el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria; ahí ocupé el puesto de oficial mayor del Comité Directivo Estatal.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Bueno, en 1985 se inicia un proceso de reestructuración de la organización juvenil, Encarnación Alfaro, que era el dirigente nacional del MNJR, lanzó una convocatoria para reestructurar los cuadros de las dirigencias en todos sus niveles: seccional, municipal y estatal, lo cual desembocaría en una asamblea nacional que tuvo el mismo fin que el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria. Yo regreso a Coatzacoalcos para participar en las asambleas, empecé por el comité seccional, que era la base; después, el Comité Directivo Municipal también lo gano, lo cual me da la posibilidad de competir por el Comité Directivo Estatal.

Se tenía que cumplir con todos los requisitos porque era una convocatoria muy democrática, si no hubiese sido así, no se da la oportunidad de acceder a la dirigencia estatal que me entrega el Lic. Harry Jackson Sosa. Recuerdo que Violeta Ascona, nacida en Durango, hoy delegada de la Secretaria del Trabajo en Jalisco, era la delegada del Comité Ejecutivo Nacional; y para la reestructuración introdujo el proceso juvenil.

En esos tiempos, Adolfo Lugo Verduzco era Presidente del Comité Ejecutivo Nacional; el oficial mayor del Comité Ejecutivo Nacional era Genaro Borrego; y la Secretaria General, Irma Cué Sarquis, una paisana de la Cuenca del Papaloapan. Yo accedo a la dirigencia estatal siendo Gobernador Don Agustín Acosta Lagunes y el Presidente del Partido, Dante Delgado Rannauro.

El Lic. Harry Jackson Sosa era de la juventud popular y se va al Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria en Veracruz, porque Héctor Yunes Landa del MNJR del estado se va a la juventud popular a nivel nacional, entonces queda vacante esa posición; Harry Jackson sube y yo me voy con él. Ahí transcurrió un tiempo ya en actividades propias de la organización juvenil, fui muchas veces delegado y representante tanto de la juventud popular como del MNJR del estado. Después, en algunas ocasiones, me invita Héctor Yunes Landa a ser delegado del Comité Ejecutivo Nacional de la juventud popular en Jalisco, en Nayarit, lo cual me hizo interesarme un poco más en crecer políticamente.

Cuándo estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Bueno, eran otros tiempos, el PRI era un partido en el poder, tanto en sus estructuras de gobierno, como en sus estructuras políticas, prácticamente, en cada municipio había un Comité Directivo Municipal, obviamente todas las representaciones de elección popular, diputaciones locales, federales, senadores, pertenecían a miembros del Partido, y eso da un panorama homogéneo y plano de lo que uno podía hacer políticamente, pues en cualquier circunstancia estabas dentro de una instancia del Partido, así pues, los jóvenes que querían hacer política querían estar en el PRI.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Teníamos un programa muy ambicioso de afiliación. Nosotros nos encargábamos de ir e invitar a los jóvenes a que se unieran al Partido en las actividades que en aquel entonces los presidentes del comité tanto municipal como estatal te encargaban, que generalmente era hacer propaganda, activismo, ambientación, pero también los invitábamos a que se prepararan en el Instituto de Capacitación Política, el cual funcionaba ya para entonces y lo hacía bien a nivel estatal y nacional. Esto iniciaba, obviamente, con la preparación de esos cuadros, para que los jóvenes conocieran la plataforma ideológica, los documentos básicos, el programa de acción del Partido, etc. Teníamos contacto con jóvenes de distintos sectores, pero, además, ideológicamente eran muy distintos: un joven de la sierra, cuando no había tecnología, pensaba muy distinto a uno de la ciudad.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
El Lic. Dante Delgado Rannauro era un presidente joven, un político joven. Ya había sido Subsecretario de Gobierno, era dinámico, tenía buenas relaciones en México y creía en el proyecto de la juventud; creo que fue un Presidente que dio espacios. Conmigo siempre fue respetuoso, aunque yo no era santo de su devoción, porque él quería que su paisano, el Lic. Juan Antonio Nemi Dib, fuera el candidato y el dirigente. Entonces, cuando se tomó la decisión de que yo ocupara ese puesto, eso no le agradó mucho al Lic. Dante Delgado, al ser él el Presidente del Partido, pero poco a poco empezamos a trabajar y se dio cuenta de que yo era un dirigente trabajador que tenía muy presente el sentido de compromiso y de responsabilidad, de lo que significaba ser el presidente juvenil. Creo que poco a poco fue entendiéndome y yo a él, pero pues ya no nos dio tiempo de tener un romance largo porque me fui a México y él se quedó aquí.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Sí existían. En aquel entonces creo que eran 203 municipios hasta el momento y teníamos una cuota de regidores en municipios muy modestos, quizá algún síndico, tal vez algún joven había sido candidato a presidente municipal y había ganado, como aquel famoso Tomás Montoya Pereyra, que fue alcalde de Catemaco, o el Lic. Julio Hernández, que ya había sido presidente municipal de Misantla, pero eran excepciones. Los regidores o los jóvenes que lograban ser síndicos en realidad lo eran por la voluntad del candidato más que por la fuerza de la organización juvenil.

Había candidatos que entendían que incorporar a los jóvenes era importante para tener cubierta la cuota del discurso, que era muy recurrente. Se tenía que hablar de la oportunidad para los jóvenes y las mujeres; ése era un discurso que vestía a cualquier candidato, pero que quedaba muy lejos de la realidad.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
El gobernador era Don Agustín Acosta Lagunes. Mi relación fue buena, si bien no lo conocí mucho, realmente el que tenía la amistad con Don Agustín Acosta era el Lic. Harry Jackson Sosa, él se llevaba muy bien con el gobernador y Héctor Yunes Landa.

Pienso que Don Agustín Acosta fue un gobernador muy alejado de la parafernalia, pero muy enterado de lo que debía hacerse en política. La historia ahí lo juzga como un gobernador poco político, pero apoyó mucho al PRI cuando estuvo; lo ayudó administrativa y económicamente dándole todas las herramientas necesarias para ser un Partido activo. Yayo Gutiérrez Castellanos, que era el Presidente, se llevaba muy bien con él y se entendían bien. El trato conmigo pues obviamente fue muy bueno, ya que el gobernador estaba muy contento de que un joven veracruzano fuera dirigente nacional de los jóvenes.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Espacios de participación; las demandas de la juventud siempre han sido los espacios. En esos momentos no había una crisis de empleo como la hay actualmente, yo creo que era algo que se entendía por añadidura en la vida de un joven, pero trabajábamos con jóvenes de 14 o 15 años de edad que estaban todavía en una etapa de educación, de preparación escolar.

Se buscaba y se querían mayores y mejores responsabilidades políticas y administrativas, más allá de pintar la barda. Además, en aquel entonces no había la reglamentación que hay en nuestros días, dado que no quedaban postes sin un brochazo del PRI.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Claro, por supuesto. Fíjate que conmigo estuvo María Luisa Trigos Landa, Pilar Sandoval, Maricruz Pino, Mary Yáñez. Estuvieron varias, no tantas como en la actualidad, puesto que era una actividad muy masculina. En la actividad política y en los cuadros directivos del comité de los jóvenes, si eran 15 posiciones, había 13 chavos y dos chicas, no era tanto como hoy que ya existe una paridad.

¿Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
Mira, yo siempre traté de escoger a los mejores para mis comités. La prueba de ello es que yo conté con jóvenes que han destacado mucho en el plano estatal, uno de ellos es el Lic. Luis Antonio Pérez Fraga, quien fue un dirigente juvenil destacado, estuvo José Guillermo Herrera, el propio Fernando Sánchez, Juan Antonio Nemi Dib y Gonzalo Guízar Valladares, quien fue Secretario de Coordinación y Ejecución conmigo. Yo lo invito a él porque tenía una influencia importante en los jóvenes universitarios. En aquel entonces lo convencí para que se uniera a mi proyecto, se une y bueno, cuando yo fui dirigente estatal, él quedó como dirigente municipal en Coatzacoalcos mucho tiempo; ahí logramos, por varios periodos, tener un regidor juvenil.

Debo de señalar que a mí me tocó una época en la cual el Lic. Dante Delgado era Presidente del Comité Directivo Estatal (CDE) y se creó el consejo de programas juveniles, una estructura que tenía, en ese entonces, Eduardo Pérez Rojas, quien, en ese tiempo, era el enlace del CDE con nosotros, la organización juvenil. Ahí se diseñaban programas que buscaban incentivar la participación de los jóvenes y prepararlos. Siempre ha habido concursos de oratoria, de ensayo político, órganos de difusión, se hacían muchas revistas a nivel municipal y otras a nivel estatal, pero yo creo que siempre ha existido el interés o existió en aquel momento.

Hoy hace muchos años que no estoy en el PRI, pero antes había una disposición por crear estructuras que le sirvieran al joven para participar y también para prepararse políticamente. Claro, todos llegan con una visión de lo que quieren ser en la política; algunos se preparaban íntimamente con la visión de ser candidatos de elección popular, otros quieren ser funcionarios, pero siempre se tuvo esa inquietud.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente tanto a nivel nacional y estatal? Por qué nos comentaste que a ti te toca la salida de Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, de Porfirio Muñoz Ledo, de esa corriente democrática que participa en el 88, pero que se va dando desde el 87. En ese momento el PRI ya empieza a tener una fuerte oposición interna o una ruptura.
Yo creo que fue un parteaguas. Anteriormente, nunca nadie se había atrevido a salirse del PRI porque uno se salía y no existía políticamente, era un harakiri; entonces, nadie se atrevía a hacer una incisión de esa forma en el Partido.

Contábamos con corrientes distintas y opiniones en contra, pero todo giraba en torno a la decisión presidencial. El Presidente era el jefe máximo y el jefe nato del Partido, pero además lo demostraba poniendo gobernadores o senadores, no ponía a todos porque no tenía tantos cuates; sin embargo, sí influía de manera directa en la línea o permitía que muchos de sus principales colaboradores cercanos, secretarios, sobre todo el de gobernación o algunos secretarios poderosos muy cercanos a él, metieran candidatos y, a la postre, diputados y senadores. Por ejemplo, Carlos Salinas de Gortari impuso a Luis Donaldo Colosio Murrieta como Diputado y lo hizo Presidente de la Comisión de Programación y Presupuesto de la Cámara; fue evidente que él era el hombre de Salinas y así fueron dando muestras.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Se queda en la dirigencia el Lic. Luis Antonio Pérez Fraga, que venía caminando conmigo en el Comité Directivo Estatal (CDE). Recuerda que yo me inscribo a participar en los trabajos para la reestructuración del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR). El sector popular o la juventud popular me escoge como representante para esa asamblea y fui designado candidato de la juventud popular a la dirigencia nacional del MNJR. Así que cuando gano esa elección me voy al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y el Lic. Luis Antonio Pérez Fraga se queda en el estatal. Era un joven muy valioso y de mucho trabajo, creo que fue una decisión acertada.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Todos los días tenía una anécdota en el nivel que lo quieras ver, municipal, estatal, nacional, y yo creo que hasta seccional. Por ejemplo, tengo un grato recuerdo de lo que para mí, hasta hoy, ha sido el mejor concurso nacional de oratoria que se haya organizado, porque se hablaba mucho de la oratoria, de los jóvenes y del PRI. De hecho, de los concursos nacionales de oratoria sale el Lic. Adrián Gallardo Landeros. Yo invito al Lic. Adrián Gallardo porque él fue el último campeón de oratoria nacional del PRI; era un joven de Tamaulipas. Lo invité y lo metí en el comité, por eso fue. Yo hablé con Luis Donaldo Colosio, que era Diputado Federal en ese momento, porque me decía el Lic. Adrián Gallardo: "bueno, yo sí le entro, pero trabajo para el Diputado Colosio", y pues bueno, vamos a hablar con el Diputado: "oiga, dele chance". El Diputado aceptó muy bien que fuera con nosotros a colaborar como oficial mayor. Era un gran orador. Ramiro era otro gran orador y el Secretario de Divulgación Ideológica. Esos perfiles los busqué yo.

Aunque también intentaron meter recomendados al comité, yo no lo permití. Un ejemplo: me quisieron empujar al sobrino del Lic. Roberto Madrazo Pintado. Me dijeron que él iba a ser secretario de tal, porque era el sobrino del Lic. Roberto Madrazo, pero sólo por eso, y no lo aceptamos. Siempre busqué que los jóvenes que participaran tuvieran un buen perfil; ésa era la manera de hacerlo porque, de otra forma, me hubieran impuesto el comité.

Otro episodio de vida importante sucede cuando lanzamos la convocatoria para cambiar la imagen del logotipo del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) al Frente Juvenil Revolucionario (FJR). Como dirigente estatal me toca aprobar, en asamblea nacional, el cambio de MNJR a FJR, y como yo era el responsable de los jóvenes a nivel nacional, decidí organizar un concurso en todo el país para hacer un nuevo logotipo. La que se conoce como imagen del FJR la hizo un chavo de Colima, él ganó el concurso. Esta imagen institucional duró más de 25 años. Creo que me tocó vivir momentos muy importantes en la vida de la organización juvenil, y éstos se quedan como experiencias de vida y de aprendizaje político.

Platícanos un poco de tu paso por la dirigencia nacional de los jóvenes, ¿cómo fue esa experiencia?
Sin duda, ésta es una de las mejores experiencias de vida que tengo. Les explico cómo se dio este acuerdo que se toma. Cada sector juvenil nacional iba a proponer un candidato, la vanguardia juvenil agrarista y la juventud popular. El dirigente nacional de la FOOC (obreros) tenía como 50 años de edad cuando éramos dirigentes juveniles, pero era joven en comparación con Fidel Velázquez Sánchez, así se las gastaba el sector obrero. Ellos también propusieron a un candidato y la vanguardia juvenil propuso a otro, uno de Yucatán, me acuerdo, de apellido Palomo.

Entonces, cada uno de nosotros tres éramos candidatos de un sector, y ¿qué tenías que hacer? Como todo, una asamblea nacional era por delegados. Los dirigentes eran delegados estatales efectivos a la asamblea nacional, cada sector tenía un número determinado de delegados efectivos, y pues tenías que buscar el voto de los delegados efectivos, así es que el día de la asamblea y el día anterior, ya sabes, las llamadas. En aquel tiempo no había celular, sino que tenías que hacer cola para esperar una llamada; no había esa facilidad que ahora existe en cuanto a las comunicaciones. Se da la votación en la asamblea y la ganamos, logramos un gran consenso entre todos los participantes.

Recuerdo que el ser Dirigente Nacional me cambió la vida. Desde que tienes que ir a México a vivir; imagínate, a los 24 o 25 años de edad te vas allá y tienes que llevarte un grupo de colaboradores. Luego llegas allá y el protocolo ya es propio del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) porque no es lo mismo, ya que trabajan con una organización muy de Estado Mayor Presidencial. Te dan carpetas de viaje, te indican hasta la vestimenta y tienes que viajar por todo el país para ir cumpliendo con los compromisos de contacto con los distintos dirigentes estatales y su organización; además, te tienes que entender con dirigentes de sector que ya son dirigentes nacionales, debes hablar con gobernadores, senadores, diputados, con presidentes de Comité Directivo Estatal (CDE), en fin, es otra dimensión, otro nivel.

Como líder nacional de los jóvenes estuve prácticamente año y medio, casi dos años. El trato era ya de líder nacional con el Presidente del PRI, que seguía siendo Adolfo Lugo Verduzco, y luego me tocó el Lic. Jorge de la Vega Domínguez. El Lic. Adolfo Lugo era un buen hombre, un tipo muy sereno, calmado, de Hidalgo, muy cercano al Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, y yo creo que fue un hombre que permitió el proceso juvenil como se lo plantearon, democrático, bien abierto, pero después, ya como venía la sucesión presidencial y todo eso, de lo que menos te acuerdas es de los jóvenes, dado que todos estaban viendo para dónde se iban a alinear.

Me tocó llevar el proceso de selección de candidato a la presidencia de la república, imagínate la enorme responsabilidad. En ese entonces estaba Manuel Bartlett Díaz, que era de los más fuertes, estaba también Alfredo del Mazo González, Sergio García Paniagua, de Jalisco, el propio Carlos Salinas de Gortari, a quien menos posibilidades le veían y fue el tapado. Una gran experiencia, así te la puedo resumir.

Al Presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado sí lo traté, realicé dos visitas a Los Pinos y a algunos actos oficiales. Era muy atento y educado, aunque no había chance de platicar mucho con él, y tampoco de parte de él salía mucho la intención de hablar con los jóvenes de su Partido; creo que eso era lo que menos le podía haber interesado en ese momento, y tampoco les interesaba a los propios presidentes de los comités estatales.

¿El PRI realmente cumplió con los jóvenes cuando fuiste responsable de esa área?
No, no se cumplió. El PRI siempre tuvo y siempre va a tener una deuda histórica con su proyecto juvenil. Cuando tuvimos la asamblea, ésta resultó en una dirigencia lo más democrática posible. Fue una dirigencia nacional por la cual yo me preocupé, digo, sin conocer a muchos jóvenes a nivel nacional, me preocupé por que fueran los mejores, por eso invité a mi comité a Ramiro de la Rosa Bejarano, a Alejandro Rojas Díaz Durán, a Luis Carlos Ugalde, por mencionarte algunos. También invité a Gabriel Guerra Castellanos, comentarista de Televisa e hijo de Rosario Castellanos, a Miguel González Corpean y a Franco Fabbri Vázquez.

Hubo muchos jóvenes a quienes yo no conocía, pero empecé a ver que en esa época era necesario tener a los mejores; teniendo a los mejores, obviamente el desempeño de un comité puede ser lo mejor.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
La vas procesando durante tu vida; no puedes decir “me dejó esto o aquello”. Específicamente, en primer lugar, lo que te queda de inmediato es que eres un referente. Imagínate, han pasado ya 35 años de esto y eres parte de la historia. Además, te inscribes a un proyecto político nacional. A mí me veían jóvenes de todo el país y dirigentes que, incluso, ya han sido gobernadores. Algunos todavía no nacían cuando yo era dirigente nacional. Vamos a poner el caso de un gobernador muy joven, Alejandro Moreno Cárdenas de Campeche, quien quizás tendrá, actualmente, unos 40 años de edad; debió haber tenido casi 3 o 4 años cuando nosotros ya estábamos en la dirigencia nacional, eso es algo muy significativo.

También te deja mucha experiencia en algo que se tiene y se usa dadas las circunstancias. Tú no sabes cuánto te ha servido una experiencia hasta que no tienes la necesidad de aplicarla, y cuando aplicas lo que sabes con base en tu experiencia y llegas a tener buenos resultados, dices: “bueno, fue una buena experiencia el haber participado en política juvenil”. El conocer y tratar gente de todo el país te sensibiliza mucho.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
No, actualmente yo creo que las posibilidades son mínimas hasta para el propio PRI. Se lo acabaron.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
No hablamos mucho. Tengo relación con algunos, unos más, otros menos. Víctor Maldonado, de Oaxaca, es un gran amigo mío de esa época.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Yo tengo un mensaje, pero ya no es tan político, es universal. Los muchachos deben buscar, primero, esa construcción interior; la paz interior es importante. El joven tiene que tener conciencia de que hay que fortalecer su yo interno, sus creencias, lo que es realmente.

Su visión de vida tiene que estar en el día, en el hoy; no debe existir tanta referencia al pasado que ya no tiene nada que hacer porque ya sucedió, ni tanta preocupación por el futuro. El joven tiene que ir viviendo su vida diaria, disfrutar de la vida, ése es el mensaje. Lo demás es como un mandato para que muchos se frustren porque no alcanzan; muchos se frustran porque no llegan, porque no son y no toman en cuenta que se trata de una experiencia de vida que te puede servir mucho. ¿Sabes cuántos empresarios exitosos hay que intentaron ser candidatos del PRI a ciertos puestos? Muchos, porque encontraron una experiencia de vida, la aplicaron a otro ámbito y les sirvió; se encontraron a sí mismos ante el fracaso de su participación política.

Entonces, un mensaje es algo así como ¿qué les quieres decir? Pues no les quiero decir nada, que sean como son y que hagan lo que sientan, pero que no se olviden de ser ellos mismos, de ser auténticos. Además, no olviden buscar la paz espiritual, ésa es la clave de todo. Si están en paz interior, si aprenden a observar y si agradecen la vida, ¿qué les puedo decir a los jóvenes? Que le agradezcan a Dios, al universo, a lo que quieran; que le agradezcan por lo que son, por lo que tienen, el día, la tarde, la noche, la naturaleza, sus alimentos, el agua, y el que estén rodeados de seres queridos; o bien, que acepten el infortunio, la desgracia, el dolor, que lo acepten como una prueba para poder ser mejores, que no se estigmaticen a sí mismos. Creo que no hay mucho que decirle a una juventud que, por su naturaleza, busca el desarrollo; es muy protagónico y muy ambicioso querer mandarle un dogma.










MOVIMIENTO NACIONAL DE LA
JUVENTUD REVOLUCIONARIA
VI ASAMBLEA NACIONAL
ORDINARIA
TOMA DE PROTESTA
GUANAJUATO GTO FEB 28 88
JUVENTUD ES RENOVA










INTERVENCION DEL CONCURSANTE POR EL ESTADO DE PUEBLA

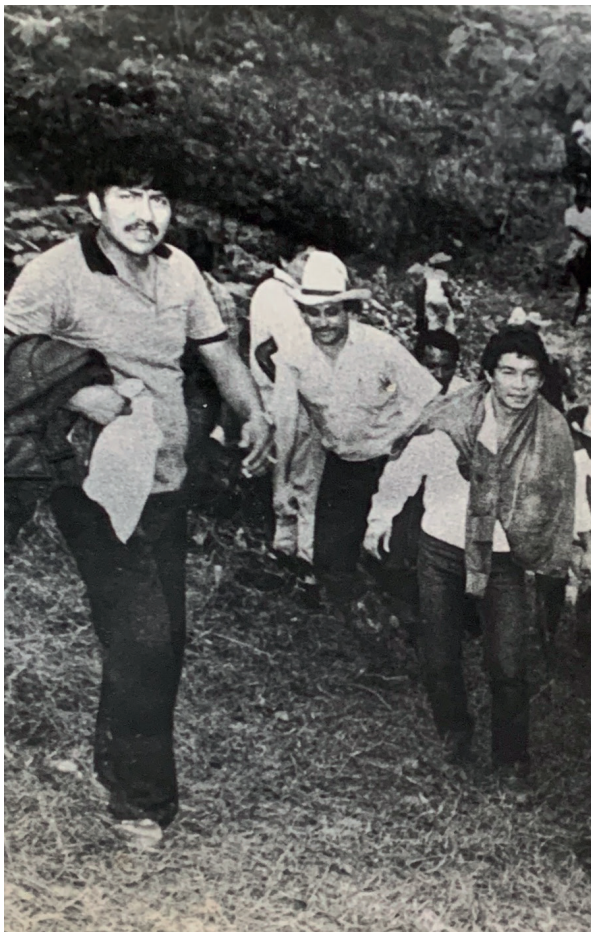



SALUDO DEL C. LIC. DANIEL HERNANDEZ LEON AL C. LI. ENRIQUE
ALVÁREZ DEL CASTILLO, PRESENTE EL C. OFICIAL MAYOR DEL C.E.N.
DEL P.R.I.
EN DEFENSA DE LA
GUADALAJARA, JALISCO. 20 DE NOVIEMBRE DE 19
PRESIDIUM


MOVIMIENTO NACIONAL DE LA
JUVENTUD REVOLUCIONARIA
VI ASAMBLEA NACIONAL
ORDINARIA
GUANAJUATO GTO FEB 28 86








ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

ENTR

REGA

Luis Antonio Pérez Fraga

Formación académica:

Licenciado en Derecho por la UV.
Diplomado en “Derechos Humanos y Administración Pública” por la UNAM.
Diplomado en “Política, Gobierno y Gestión Pública” por el Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Publica.
Diplomado en “Negociación Política” por el “Conflic Manager Group Negotiation Project” por la Universidad de Havard.

Puestos de elección popular:

Candidato por el PRI a Diputado Local Plurinominal Propietario LIV Legislatura del Estado de Veracruz.
Diputado Federal LIV Legislatura del Congreso de la Unión por el XIX Distrito Electoral Federal de Veracruz.

Actividades partidistas:

Representa al Estado de Veracruz en el Instituto Nacional de Capacitacion Política del CEN del PRI.
Coordinador Nacional del Comité Ejecutivo de la Juventud Popular Revolucionaria (CNOP).
Delegado General del CEN del Movimiento de la Juventud Revolucionaria en 17 estados de la República.
Coordinador juvenil de las campañas políticas a Gobernador de los estados de: Queretaro; Lic. Mariano Palacios Alcocer y Veracruz; Sr. Fernando Gutierrez Barrios.
Presidente del Comité Directivo Estatal del Frente Juvenil Revolucionario en el Estado de Veracruz.
Premio Estatal de la Juventud Veracruzana en “Participación Política Juvenil”.
Premio Nacional de la Juventud Mexicana con mencion honorífica otorgado por el Presidente de la Republica Miguel de la Madrid Hurtado.
Delegado Regional Federal de Migración en los Estados de Guerrero, Oaxaca y Michoacán.
Presidente del Comité Directivo Municipal del PRI en el Puerto de Veracruz.
Coordinador general de las campañas políticas a Senadores por el Estado de Veracruz del Sr. Fernando Gutierrez Barrios.
Delegado General del CEN del PRI en Tabasco para la elección de Presidente del CEN.
Coordinador General de Campaña a Gobernador del Estado de Veracruz de Lic. Dante Delgado Rannauro por el Partido Convergencia por la Democracia.

Cargos en la administración pública:

Presidente del Comité del Carnaval 2017, 2018 y 2019 del H. Ayuntamiento de Veracruz.



"La dirigencia juvenil dejó una experiencia importante en mi vida. Fui impulsor de la corriente democratizadora al interior del PRI. Lamentablemente tuve que dejar el partido al no abrirse espacios; pero como joven siempre luchamos por alcanzar nuestros sueños".

Luis Antonio Pérez Fraga

1986-1988

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Asumo la dirigencia en el año de 1986, mantuve el cargo hasta 1988.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
En ese momento, 22 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del Partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Sí, claro, me dio posesión Dante Delgado Rannauro que era Presidente del Comité Directivo Estatal del PRI, con quien teníamos una excelente relación, apoyaba mucho a los jóvenes. En su calidad de dirigente de Partido fue un gran actor estatal.

Me acompañaron también la mayoría de los dirigentes de todos los municipios del estado, el Delegado General del Partido que era Augusto Ponce Coronado y todo el Comité Directivo Estatal del PRI.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Yo fui dirigente juvenil en la secundaria, en el Ilustre Instituto Veracruzano; fui presidente del propedéutico de la carrera de Derecho; posteriormente entré al PRI, que era el partido hegemónico y en esos momentos les abría la puerta a los jóvenes para participar. Comencé a militar en 1979: fui dirigente juvenil de mi colonia; en mi municipio, el puerto de Veracruz; después dirigente estatal, tercero a nivel nacional; y coordinador nacional de la Red Juventud Popular hasta que llegué a la diputación federal entre los 24 y 25 años de edad, en 1988.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Tenía muchos años de estar trabajando con la base juvenil. Mi participación inició en el comité seccional hasta que tuve una cartera dentro del comité estatal de los jóvenes. Así que siendo secretario de coordinación y ejecución asumo la dirigencia estatal en 1986, ante la ausencia del Secretario General Daniel Hernández León, pues asume la Dirigencia Nacional de los jóvenes del PRI.

Así es como asumo el liderazgo de la juventud priísta en el estado. A los pocos meses viene el destape de gobernador en Veracruz, Don Fernando Gutiérrez Barrios sale como candidato, y soy el coordinador juvenil de su campaña.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Muy cercana, era lo que le daba sustento y origen al PRI, porque abanderaban realmente causas populares. Yo como líder juvenil recuerdo muchos casos de manifestaciones y en esos tiempos era algo inusual, pero tomé las calles varias veces por alguna causa; tomamos un día la central de Autobuses de Oriente en Xalapa por varios accidentes que hubo con los jóvenes. Se me criticó mucho en ese momento, pero el gobernador me felicitó, me dijo que ahí es donde deberían estar los jóvenes, en la braga política, en defensa de los intereses sociales. Lamentablemente, esa fortaleza y cercanía con la ciudadanía la perdió el PRI desde hace años.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Actividades muchas, teníamos una agenda muy apretada y eficazmente coordinada con las regiones: yo tenía 20 coordinadores distritales y regionales, organizábamos, por ejemplo, un torneo que podía ser de basquetbol o futbol, lo iniciábamos desde los seccionales hasta llegar a las municipales, pasando por los distritales y finalmente los estatales; hacíamos colectas de libros, colectas de llaves; contábamos con un bufete jurídico gratuito en apoyo a la ciudadanía; así como también brigadas médicas que prestaban su servicio en varios municipios o colonias populares. Procuraba que los integrantes de la organización estuviéramos ocupados de manera permanente en actividades a favor del Partido.

Recuerdo muy bien la iniciativa que tuvimos para la colocación del busto que se encuentra en la parte externa del PRI estatal, en reconocimiento a un gran priísta veracruzano: Don Jesús Reyes Heroles. Lo mandamos a elaborar con Gabriel Ponce Anely, un afamado escultor, pero fuimos los jóvenes quienes juntamos todo el bronce. Esa estatua la inauguró, precisamente, el candidato a la presidencia de la República, que en ese momento era Carlos Salinas de Gortari. Hasta la fecha, ese busto sigue en la entrada del edificio del PRI, en Xalapa.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
En esos años me tocó interactuar con dos presidentes, Dante Delgado Rannauro y Fernando Córdoba Lobo, de los cuales aún conservo su amistad y los quiero mucho a ambos.

Puedo describir al primero como un hombre interactivo al que le gustaban los resultados, le desesperaban las justificaciones, en el trabajo diario aprendí mucho del esquema que tenía. El segundo es un hombre muy mesurado, un erudito, un literato y un hombre que ha leído muchos libros toda la vida. Por ejemplo, como anécdota, un día en una reunión salió a la plática el tema de Drácula, estábamos platicando de eso y nos citó siete libros de diferentes autores; suecos, alemanes e ingleses que habían escrito libros sobre Drácula, entonces imagínate todo lo que sabía, es un hombre bien preparado.

En el campo político, el trato de los presidentes hacia la organización era muy bueno en ese tiempo, como te decía, además de estas posiciones que nunca se habían dado, de regidurías, alcaldías y mi diputación federal, durante mi gestión también logramos la diputación local para Jorge Moreno, que era el dirigente de la juventud popular.

¿A tu paso por la dirigencia se prepararon a jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Sí, claro, nuestro periodo al frente del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria es reconocido por los propios exdirigentes estatales como uno de los mejores, en el que hubo muchas más conquistas que en otros años. Yo llegué a la dirigencia y logramos dotar de unas mejores instalaciones a la organización, antes sólo había dos privados y un vehículo; nosotros dejamos cerca de ocho privados en el PRI, una sala de juntas, un bufete jurídico gratuito, un consultorio igualmente gratuito que daba servicios en el PRI a jóvenes de escasos recursos y seis vehículos. Todas estas conquistas sí fueron logros significativos porque era muy difícil que a los jóvenes les otorgaran esos instrumentos para trabajar.

Mira, creo que realizamos un trabajo muy intenso en el estado, y ello nos permitió por primera vez tener 14 presidencias municipales, 26 sindicaturas y cerca de 80 regidurías en todo el estado, un logro que no se había dado nunca en la historia de la organización juvenil.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
En ese momento histórico, el Gobernador en turno fue Don Fernando Gutiérrez Barrios, aunque él se va a gobernación en calidad de secretario. Yo me voy a la diputación federal, por ello, nos fuimos juntos a la Ciudad de México. Mi relación de amistad con él siempre fue muy fuerte.

Fue un gran maestro, platicar con Don Fernando Gutiérrez Barrios era una maravilla: era un libro abierto para aprender de política, para hacer política; un hombre muy caballeroso, respetuoso que conocía perfectamente la condición humana. Yo aprovechaba los traslados cuando estábamos en campaña, donde íbamos de un municipio a otro, para que me contara anécdotas, e indiscutiblemente puedo decir que fue mi mentor en política, al cual sigo admirando y queriendo mucho.Ahí, en ese tiempo, Don Fernando Gutiérrez Barrios hizo algo que, hasta donde sé, no ha repetido algún otro gobernante o dirigente del Partido en la historia: hacer candidatos para diputados federales a todos los líderes estatales. Los candidatos a la diputación fueron el dirigente de la CNOP, de la CTM, la CNC, la CROM, de la Central Campesina Independiente, del Consejo Agrarista Mexicano, del ANFER y del MNJR. Fue algo histórico porque así es como deberían ser los procesos del liderazgo en ascendencia.

Recuerdo una anécdota, cuando Don Fernando Gutiérrez Barrios es Gobernador, termina la campaña y no me dan ningún espacio de trabajo para ninguno de mis jóvenes, los que estuvieron durante toda la campaña trabajando muy fuerte; entonces yo voy a verlo y le informo eso. Recuerdo que él se molestó mucho, empezó a hacer llamadas y a partir de ahí se corrió el chisme entre los secretarios y a todos los jóvenes los acomodamos porque le dije: “Don Fernando, es necesario cumplir a los jóvenes, por ejemplo: los taxistas militan en el PRI por sus placas, los camioneros por sus concesiones, los maestros por sus plazas y los jóvenes luchamos para incorporarnos en la vida laboral. Ya había muchos jóvenes que son casados, algunos ya tienen maestrías, doctorados. Acabó la campaña y a todos sus secretarios les pedí trabajo, pero no me han dado ni uno solo”. Después de mis argumentos tomó el teléfono y empezó a comunicarse con varios de los secretarios de manera enérgica para decirles que los jóvenes habían jugado un papel fundamental en su campaña. Les pedía, por favor, que me recibieran para incorporarlos. Ahí se nos abrió la puerta del gobierno y en todas las dependencias entraron jóvenes a trabajar.

Siempre mantuve una relación de interlocución directa con el gobernador, como dirigente juvenil cada mes tenía una audiencia con él para tratar asuntos inherentes al Partido, como buen priísta que era Don Fernando Gutiérrez Barrios. Eso también raras veces se ve en estos tiempos. El gobernador fue muy generoso con los jóvenes veracruzanos.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Había paz durante el periodo de Don Fernando Gutiérrez Barrios y una mucha mejor calidad de vida para los jóvenes, comparada con la que hoy vemos en México. Las únicas demandas en ese entonces eran empleos bien remunerados y becas.

Nosotros nos esforzábamos siempre por tener mucho material deportivo, porque los jóvenes nos pedían trofeos para organizar torneos, balones, guantes de beisbol, bates. Yo andaba siempre haciendo oficios en todas las dependencias para tener algo que dar a los jóvenes al llegar a las giras. Recordemos que, antes, las vías de comunicación no eran como son ahora: llegar a la Sierra de Papantla, por ejemplo, a Coxquihui, no se podía en auto, había que hacerlo en caballo, incluso, en otros lados, a pie. Para las giras se pasaban los ríos amarrando los carros en lanchas, y ésa era la particularidad de los jóvenes, nuestra fortaleza, que llegábamos a los rincones más recónditos en las comunidades vírgenes que nunca habían sido pisadas ni por los candidatos. Los jóvenes acudíamos a todas esas comunidades y, bueno, yo vengo de la cultura del trabajo y el ingenio para resolver situaciones que se te presentan. Ahora es más fácil todo, ya que contratas empresas para que te hagan lo que requieres. Antes, nosotros teníamos que ingeniárnoslas para fabricar lo que nos solicitaban, por ejemplo: hacíamos nuestros pendones, pintábamos nuestras bardas. Hoy en día se contratan empresas, pero, antes, los jóvenes éramos los que elaborábamos todo, hasta nuestras tortas cuando teníamos que ir a un mitin con mucha audiencia.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Sí, claro, tenía yo muchas dirigentes mujeres en los municipios y además eran de las mejores. Ellas siempre fueron sobresalientes en el comité y en estos cuadros. Había una gran participación femenil tanto en el comité estatal como en las dirigencias municipales. A varias de ellas las impulsamos para ocupar regidurías en las comunas de los ayuntamientos.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Me tocó ser coordinador juvenil en la campaña de Don Fernando Gutiérrez Barrios para gobernador del estado. También fui el coordinador juvenil de la campaña del Lic. Mariano Palacios Alcocer para gobernador de Querétaro. En Veracruz teníamos representatividad en cada uno de los 210 municipios que en ese entonces conformaban el estado.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Llega un miembro de mi comité, Fernando Sánchez. Durante un año, ambos fuimos compañeros que representaban al estado de Veracruz en el Instituto de Capacitación en la Ciudad de México. Llegamos a ser de los cinco mejores promedios de la generación y, posteriormente, Fernando sube como dirigente estatal.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Tengo muy presente el encuentro que tuvimos en Orizaba con el candidato a la Presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari. Fue un acto masivo de aproximadamente 20,000 personas que le gustó mucho, porque ahí nos organizamos para sacar la credencial de elector en cierta parte del evento y le mostramos que los jóvenes sí votábamos: éramos aproximadamente unos 20,000 jóvenes en ese acto, una verdadera fuerza política.

A Carlos Salinas de Gortari lo traté como candidato, y ya después cuando yo era diputado federal. Un hombre muy brillante, bastante político. Ese día de la credencial de elector, él me dijo que esta estrategia se la habían tratado de hacer en el Estado de México y en Aguascalientes, pero que no había salido tan bien como en Veracruz. La organización de este evento masivo me ayudó mucho en mi formación profesional. Aprendí la importancia de tener un buen equipo de colaboradores, de la capacidad de control, de visión para cualquier imprevisto; también en poner coordinaciones en cada aspecto, en cada punto, porque en un evento masivo hay que cuidar todos los detalles, van engranados con su organización. Esto, pues, me sirvió posteriormente en mi trayectoria artística, en la que coordiné como empresa particular muchos eventos masivos de 10,000 a 12,000 personas que, por fortuna, resultaron exitosos en materia de seguridad y protección civil. Ahí en la organización juvenil aprendí todo esto.

Otro momento importante, sin duda, es cuando estuve al frente de la organización y cambian la imagen y los estatutos: el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) pasa a ser Frente Juvenil Revolucionario (FJR). Esto se da dentro del marco de una asamblea nacional. Yo era el dirigente estatal del entonces MNJR y en este evento nacional, me parece que fue en Guanajuato, se da el cambio a Frente Juvenil Revolucionario. Entonces a mí me toca dirigir un año el MNJR y dos años el FJR.

En esos tiempos el líder nacional del MNJR era un paisano, Daniel Hernández León, el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI era Adolfo Lugo Verduzco, y Jorge de la Vega Domínguez fungía como Secretario General. Ellos avalaron estos cambios en la organización, en los cuales trabajamos muy de la mano con Alfonso Durazo Montaño, con Tristán Canales, quienes eran los encargados de las cuestiones juveniles. Existía en ese momento el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA). También brindaba muchos apoyos a la juventud, trabajábamos muy de la mano con esta organización. Yo fui Premio Nacional de la Juventud y testigo de los apoyos que se daban a los jóvenes en el estado.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Toda. La verdad que fue una etapa de formación muy importante en mi vida. Empecé pintando bardas en el municipio, con la gorra, con la matraca, como se empezaba antes en la política, y, sin duda alguna, fue el inicio de una formación relevante en mi vida.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
No. Desgraciadamente se ha perdido esa esencia, la credibilidad. Cerró la escuela de cuadros, no se preparó para alimentarse de sangre nueva y hoy ha pagado las consecuencias: lo vemos en el lugar en el que se encuentra el Partido.

¿Sabes si existe actualmente un proyecto que genere interés en la participación política en los jóvenes, dentro del PRI?
No lo veo, pese a que yo fui un impulsor de la corriente democratizadora en el seno del Partido. Por ello, muchos líderes de ese entonces fuimos atacados y excluidos. La historia nos dio la razón: mira, ahí están los resultados en el PRI, nunca quisieron abrirse a la sociedad ni a sus procesos para respetar a la verdadera militancia.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Sí, claro, hay muchos de mi comité que nos reunimos, incluso andamos ahorita programando un reencuentro con todos estos jóvenes que aún militan, algunos en muchos partidos; otros en la iniciativa privada. Hay muchos de ellos a quienes les ha ido muy bien en el terreno profesional: algunos dedicados al derecho, otros a la ingeniería. Queremos hacer una reunión para volvernos a ver.

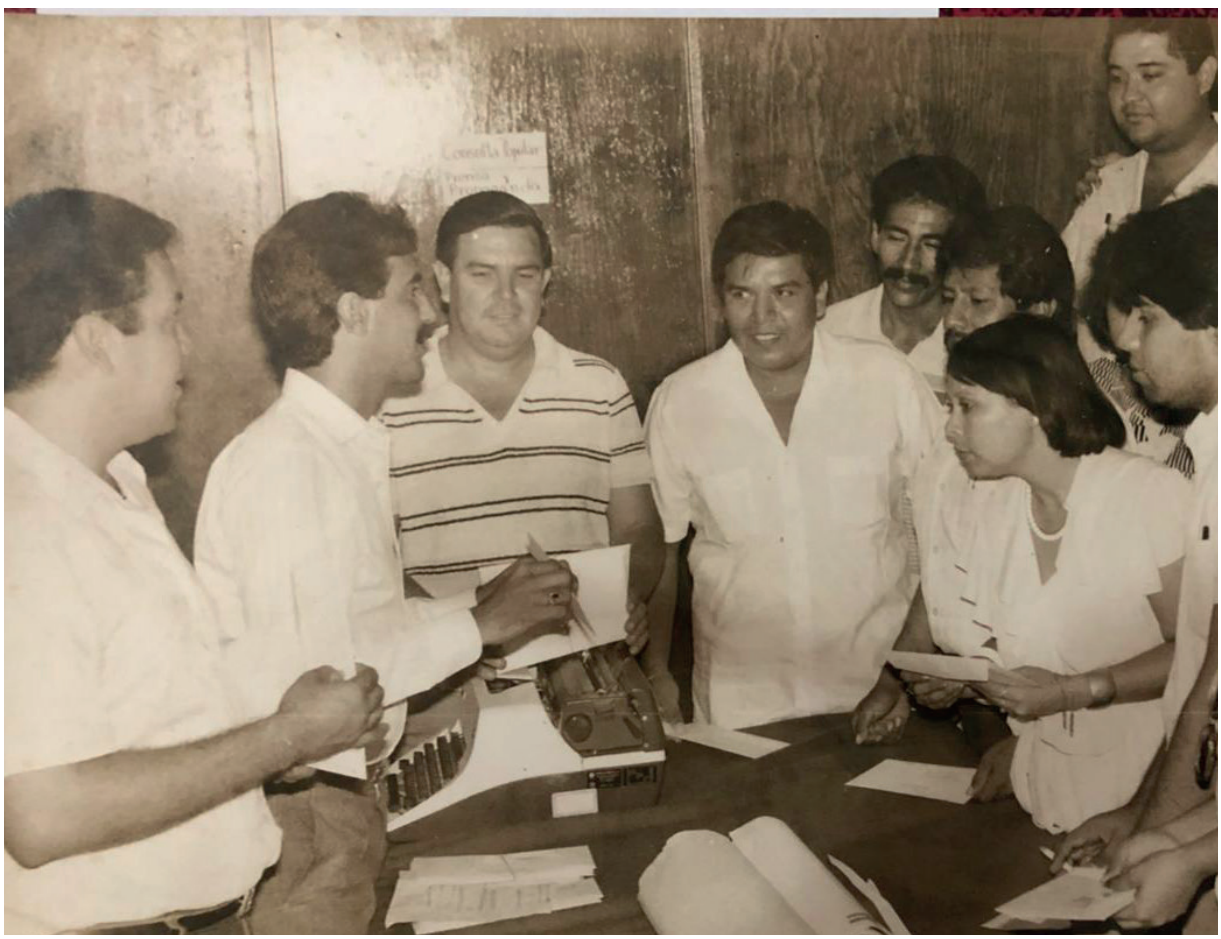
¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Sí, sobre todo a la juventud: no claudiquen en sus sueños, no hay imposibles en esta vida, se trata de voluntad, de tener determinación para llevar a cabo cualquier proyecto que emprendan. No renuncien a ellos. Deben tener un sueño y luchar por alcanzarlo. Hay que fijarse metas cada vez más elevadas para irlas alcanzando: tirarle a la luna para llegar a las estrellas.














Héctor



VAL

OR

Fernando Sánchez García

Formación académica:

Licenciado en Derecho por la UV.
Diplomado en Derecho Electoral Parlamentario del Centro de Actualización de Derecho Electoral y Parlamentario Comprado por el Instituto de Derecho Electoral Parlamentario, México, D.F.
Diplomado en Gestión Municipal por la UV.
Diplomado en Administración Pública por el IAP –INAP, Xalapa, Veracruz.
Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Popular Autónoma de Veracruz.

Actividades Partidistas.

Egresado del Instituto de Capacitación Política del Comité Ejecutivo Nacional del PRI (ICAP).
Presidente del Frente Juvenil Revolucionario en el Estado de Veracruz (FJR).
Coordinador de Asesores del Secretario de Prensa y Propaganda del Comité Ejecutivo Nacional del PRI.
Presidente del Instituto de Capacitación y Desarrollo Político del PRI en el Estado de Veracruz (ICADEP).
Vicepresidente de la Fundación Colosio en el Estado de Veracruz.
Presidente de la Fundación Colosio en el Estado de Veracruz.

Administración Pública.

Coordinador Operativo del Centro Estatal de Estudios Municipales.
Secretario Técnico de la Comisión de Ecología y Medio Ambiente de la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, en la LV Legislatura.
Director de Apoyo y Cobertura Territorial del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Solares Urbanos. Procuraduría Agraria. Gobierno Federal. México D.F.
Secretario Particular del Director Adjunto de la Lotería Nacional. Gobierno Federal. México D.F.
Asesor de la Delegación Regional del Instituto Nacional de Migración para los Estados de Veracruz, Puebla y Tlaxcala.
Gerente de Comercialización de Servicios y Atención a Usuarios del Instituto de Policía Auxiliar y Protección Patrimonial (IPAX).
Director General de Desarrollo Municipal del Gobierno del Estado de Veracruz.
Director General de Organizaciones y Partidos Políticos en el Gobierno del Estado de Veracruz.
Director General de Vinculación Social de la Secretaría de Medio Ambiente.
Subsecretario de Gobierno del Estado de Veracruz.
Director General de Desarrollo Político e Institucional de la Secretaría de Gobierno del Estado de Veracruz.
Coordinador de Asesores del Secretario de Gobierno del Estado de Veracruz.
Director General del Registro Civil en el Estado de Veracruz.
Secretario Particular del Gobernador Interino del Estado de Veracruz.
Jefe de Servicios en la Dirección de Comunicación Social del ISSSTE, oficinas centrales, CDMX.



"Se requiere preparar cuadros nuevos en los jóvenes; con seriedad y disciplina, desarrollarlos para el México de hoy. Formados con nuestros principios y valores de partido".

Fernando Sánchez García

1988-1989

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Dirigí la organización juvenil durante 1988 y 1989.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
En ese entonces, 24 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del Partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Sí, fue en el marco de una renovación integral del Comité Directivo Estatal del Partido, incluyendo las dirigencias de los jóvenes y las mujeres. Estuvieron los integrantes entrantes y salientes del CDE, el delegado del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y los dirigentes sectoriales, así como los comités directivos municipales. Posteriormente, atendiendo en fondo y forma, los nuevos integrantes del Comité Directivo Estatal asistimos a una visita de cortesía a informar al Gobernador del Estado sobre los trabajos de renovación del Partido.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Por vocación. Desde que tengo memoria siempre tuve la certeza de participar en la actividad política. Mis primeros ejercicios los realicé cuando estudiaba la secundaria, compitiendo en concursos de oratoria, y en la organización de equipos de estudio y discusión. Naturalmente, ese gusto se acrecentó con el tiempo y tanto en el bachillerato como en la universidad existieron condiciones para detonar la pasión y creatividad, que me permitieron construir un proyecto orientado a asumir mi participación en la actividad política con seriedad. Sin duda, revisar desde muy joven la historia política de México, sobre todo en su etapa contemporánea y las influencias del pensamiento político que permeaban en el mundo, en el contexto de la Guerra Fría, del surgimiento de movimientos sociales y revolucionarios y del papel del PRI en el entorno social de México influenció mi convicción de incorporarme al Partido. Por supuesto que también intervienen en ese ánimo la presencia de compañeros y otras personas mayores que ya participaban dentro del PRI.

Ingresé al Partido convencido y continúo así hasta ahora.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Como lo expresé, llegué en un proceso de renovación de la dirigencia del Partido. Es necesario destacar, junto con ello, que arribé al liderazgo de la organización juvenil en el marco de una época de amplia y vigorosa participación de los jóvenes en el Partido. Fui considerado por mi militancia, trayectoria y por mis aportaciones dentro de la organización juvenil, que me hizo merecedor de una oportunidad y que fue bien recibida por la mayoría de mis compañeros y por la propia base de la organización, que nos permitió trabajar con dinamismo, compromiso y resultados.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
A pesar de que éramos un partido prácticamente único por su presencia, organización y tamaño, el vínculo con la sociedad no era fácil, no se distinguía por ser cercano. En realidad, la relación siempre ha sido complicada. Ciertamente, el Partido contaba con una enorme estructura que funcionaba bien, y a través de sus vertientes territorial y sectorial permitía generar presencia fuerte en diversos sectores de la sociedad. Eso brindaba la fortaleza para competir y ganar elecciones mayoritariamente.

Si lo revisamos con cuidado, el Partido no siempre ha tenido una comunicación sencilla con la sociedad, sino que siempre ha tenido que generar instrumentos de comunicación política para acercarse a la sociedad con éxito. Ciertamente, en las épocas en que a mí me tocó dirigir a la organización juvenil del Partido, éste era el único, como decía alguien, prácticamente el único, y aunque no teníamos una contundente aceptación frente a la sociedad, lo cierto es que teníamos una extraordinaria organización política; había estructura integrada trabajando, había proyecto, y eso nos permitía tener presencia en diferentes sectores de nuestra comunidad y nos alcanzaba de manera notable para poder participar cuando había algún tipo de proceso electoral y ganar mayoritariamente. Es decir, había condiciones para ello; hoy día pues eso es muy diferente.

Con los jóvenes tampoco era sencillo. En ese tiempo, la influencia de la Revolución Cubana, los alcances del movimiento estudiantil de 1968 y las posturas ideológicas marxistas y comunistas, que ya de tiempo tenían presencia en México, impactaban ampliamente entre los jóvenes y también en muchas de sus expresiones, particularmente dentro de los ámbitos universitarios, donde también existían grupos más radicales.

Lo anterior obligaba a las dirigencias juveniles del PRI a realizar actividades que nos permitieran acercarnos al mayor número de jóvenes posible y a elaborar estrategias de vinculación y entendimiento con grupos dentro de la universidad. Con algunos grupos universitarios tuvimos acuerdos y colaboraciones, pero con otros no. La universidad también era diversidad.

Pero esta tarea, en lo personal, me permitió conocer y tratar a valiosos jóvenes de izquierda y de derecha con fuertes convicciones ideológicas, buenos para el debate y la argumentación política. Los había en el entonces Partido Popular Socialista (PPS), en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y en el Partido Acción Nacional (PAN). Convivimos, los respetamos y nos respetaron.

Sí permeaba el contacto, sí permeaba la comunicación, la identificación con quienes representaban al gobierno, con quienes eran autoridad por parte de nuestro Partido y con quienes alcanzaban poder, ya sea en el gobierno del estado o en gobiernos municipales; había comunicación, ciertamente. ¿Por qué?, porque había una identidad política y algo fundamental que, me parece, fuimos perdiendo: la idea clara acerca de que teníamos que llevar a cabo una mezcla generacional consistente, de que teníamos que abrir espacios con las nuevas generaciones, sin duda, pero, al mismo tiempo, la gente mayor tenía que hacer su trabajo e ir abriendo los espacios de manera inteligente y gradual, pero cercana a quienes ya tenían responsabilidades. Esa combinación de generaciones permitía que los cuadros más jóvenes pudieran ir generando poco a poco un entrenamiento necesario para poder alcanzar espacios de dirección, ya sea en la militancia o en el servicio público. De eso se trataban las tareas legislativas, porque tuvimos algunos compañeros, incluso dirigentes, que, en su momento, a edades muy tempranas tuvieron la gran oportunidad y el respaldo para ser, inclusive, legisladores, lo cual era importante. Entonces, eso se daba porque había la conciencia y la convicción de que había que entreverar generaciones, de que había que concederles espacio a los cuadros valiosos del Partido, consolidados, maduros, y también era necesario ir abriendo los espacios a gente joven.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Claro que se buscaba que la participación de los jóvenes fuera destacada, pero, sobre todo, respetada. En todo momento, durante mi espacio de dirigencia, pugnamos por el reconocimiento a la militancia, el trabajo y la aportación de los jóvenes al propio Partido. Las actividades que se impulsaban tenían dos arenas, la de convencer a los jóvenes sobre la ideología del Partido y su participación en actividades que organizábamos y la otra, promoviendo el voto a favor del PRI y buscando espacios de participación política hacia el interior.

Durante mi periodo se realizaron elecciones federales y locales, donde todo el Partido tenía que estar trabajando para ganar la confianza ciudadana. Los jóvenes teníamos que coincidir en la elección y nuestra tarea era muy importante en los programas de promoción del voto y en los de activismo político. En los tiempos en que no había proceso electoral trabajamos mucho en la capacitación política de los jóvenes del Partido y alentamos varios ejercicios de debate político y foros de expresión que permitieron promover a compañeras y compañeros con talentos y virtudes significativas en materia de análisis y cultura política. La Teoría y la práctica eran la fórmula, eso nos hacía competitivos en el debate público frente a otras organizaciones políticas de jóvenes y nos alejaba de la idea, simple e injusta, de sólo servir para las porras y la propaganda.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
El Lic. Jorge Uscanga Escobar me correspondió como presidente del CDE. Fue un dirigente estricto en su compromiso por lograr una operación política con resultados positivos. Exigía presencia y trabajo. Conocía al Partido, su militancia y todas las regiones y municipios de Veracruz. Todo el Comité Directivo Estatal se involucró en esa dinámica con seriedad y compromiso. Se entendía que así debía ser, pues Veracruz representaba, en ese entonces, la estructura priísta más fuerte y amplia en el país; estábamos obligados a mantener ese liderazgo nacional, y el Gobernador en turno, Don Fernando Gutiérrez Barrios, era el líder real del Partido.

Consecuentemente, la relación con el Lic. Jorge Uscanga Escobar era exclusivamente de trabajo. Los acuerdos que yo sostenía eran para dar informes y resultados. Sugería, orientaba y respaldaba aquello que fuera importante para impulsar al Partido y la participación de los jóvenes. Siempre reconocí en él experiencia y habilidades políticas. Era un dirigente entrenado y disciplinado.

Recuerdo que me tocó llegar al Partido como dirigente juvenil el mismo día, por cierto, que el Lic. Jorge Uscanga Escobar, el Presidente del Partido. Tengo una opinión siempre positiva de él, me parece que era un cuadro extraordinario en cuanto a su militancia, era un tipo entrenado. Yo te puedo

decir que era una persona estricta en su reto de cumplir como dirigente del Partido. Si se requerían resultados, todo el Comité Directivo Estatal que él encabezó, donde también figuraban otros importantes compañeros de Partido, todos estaban volcados en un compromiso serio para que el Partido trabajara, para que funcionara, para que nuestras estructuras fueran reales y para que también dieran resultados; ése era nuestro reto y teníamos espíritu de cuerpo, había un proyecto claro de participación política y constantemente había contacto con la militancia. El Presidente del Partido, los demás integrantes del Comité Directivo Estatal y los jóvenes no éramos la excepción, ya que manteníamos una comunicación y una presencia reiterada en las diferentes regiones del estado y en los municipios para tener cercanía con la militancia, lo cual ayudaba mucho a que el Partido estuviera vivo y activo.

Veracruz es un estado y más, en ese tiempo, de peso fundamental para el priísmo a nivel nacional. ¿Cómo era tu relación con la dirigencia nacional?, ¿quién era el dirigente nacional de los jóvenes? ¿Qué papel jugó Veracruz en ese momento en que tú representaste a la organización juvenil?
Bueno, me gustaría dividir la respuesta en dos partes. La primera parte trata sobre la participación en Veracruz y de cómo estaba el Partido. Te voy a comentar algo: Veracruz, en esa época, era la estructura priísta más importante de México. Nuestro estado representaba el priísmo más progresista, el más organizado y el más fuerte a nivel nacional. Inclusive, cuando había eventos de carácter nacional, siempre nos destacábamos, no tan sólo por número, sino por la organización, por la propuesta y por el trabajo logístico que llevábamos a cabo, tanto en el Partido como en sus secciones y organizaciones; todo ello se hacía para tener una presencia siempre destacada. Por todo esto que te comento, Veracruz era un referente. Incluso hay muchos testimonios de algunos de nuestros exdirigentes de la organización que hicieron trabajo político en otros estados de Veracruz, contribuían con el priísmo de otras entidades cuando había periodos electorales; ahí participaban con su experiencia y trabajo político.

A continuación, paso al otro tema. A mí me tocó, como dirigente nacional del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), un cuadro michoacano, un buen amigo, Raymundo Arreola Ortega es su nombre; tengo entendido que sigue haciendo política en su estado. Aquí debo hacer un apunte importante, porque él era dirigente; fíjate que sobre 1986-1987 hubo un ejercicio muy interesante que la organización juvenil del Partido promovió a nivel nacional. Era un ejercicio de democratización interna que a mí me parece que era sano, aunque quizá, ya que pasó el tiempo y lo he recordado en algunas situaciones, me parece que debió haber sido más cuidado y debió ser manejado con mucha mayor visión de futuro, más consistente y más seria pero, aun así, creo que fue muy valioso.

Este proceso era el mecanismo de selección, el cual señalaba que para ser Dirigente Nacional, tenías que haber sido Dirigente Estatal electo democráticamente; para ser Dirigente Estatal, tenías que haber sido Dirigente Municipal electo democráticamente por tus compañeros; a su vez, para ser Dirigente Municipal, tenías que haber surgido de una elección democrática en un comité seccional de jóvenes. Entonces, eso generó una gran movilización en esa época, y cuando se hizo ese primer ejercicio coordinado con el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido, además de la organización juvenil por el propio CEN del Partido, intervino nuestra dirigencia y permitió que quien quisiera ser Dirigente Estatal tenía que ir a su base a ganar, primero, su seccional y después a ganar su municipio; de esa forma ibas a hacer labor para ganar el reconocimiento. Me parece que ése era un proceso de selección súper formativo. Claro, al inicio tenía unos cuantos vicios de procedimiento, pero me parece que era un buen ejercicio y así se llevó a cabo, revisado y vigilado por el Partido porque era un ejercicio nuevo y el PRI no podía pecar de improvisación, pues es un Partido serio, de forma que se le dio seguimiento a esta tarea, y valió la pena. Así llegaron a ser dirigentes nacionales quienes surgieron desde el municipio. Incluso, en ese ejercicio, el primer Dirigente Nacional es veracruzano, fue nuestro amigo Daniel Hernández León, que además ejerció como Dirigente Estatal; entonces, él fue Dirigente Nacional producto de este ejercicio. Ya después de él llegó este amigo, Raymundo Arreola Ortega, con quien sí me toca ser Dirigente Estatal. Siento que el PRI se debilitó más en la organización juvenil cuando desapareció este tipo de procesos de selección.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
La aspiración de los jóvenes para lograr candidaturas nunca ha sido tarea fácil, aunque existen casos excepcionales. Durante mi espacio como dirigente de la organización juvenil del Partido, muchos de mis compañeros se destacaron por hacer un trabajo importante en sus municipios u organizaciones.

Apoyamos a aquellos que merecían ser considerados a partir de sus méritos y de su presencia regional. Se lograron impulsar candidaturas a regidores, síndicos, alcaldes, diputados locales y federales, muchas de ellas se concretaron.

Abrir espacios para candidaturas de jóvenes ha sido y seguirá siendo un reto para la organización juvenil y para el propio Partido.

Pero lo cierto es que un joven con liderazgo real, militancia comprometida, preparación académica, presencia comunitaria, honesto, crítico, con discurso consistente, ajeno a la simulación y a la frivolidad y de trayectoria limpia siempre tendrá la oportunidad de ser considerado; y si no, tendrá la presencia moral para exigirlo.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Tuve la oportunidad de que mi dirigencia abarcara una etapa extraordinaria en la historia política de Veracruz. Dos gobernadores me correspondieron en este lapso, Don Fernando Gutiérrez Barrios y el Lic. Dante Delgado Rannauro. Ambos apoyaron siempre el papel de la juventud en la tarea política; uno, con su sabiduría y experiencia; y el otro, con su dinamismo y oficio político.

La presencia de Don Fernando Gutiérrez Barrios fue la oportunidad para que muchos jóvenes abreváramos de su concepto de política, de sus alcances, formas y retos. Al Lic. Dante Delgado Rannauro siempre lo animó la búsqueda de jóvenes brillantes y talentosos que trabajaran y dieran resultados. Todos los veracruzanos ganamos mucho cuando sucedió el hecho histórico de que Don Fernando Gutiérrez Barrios fuera candidato a gobernador, ya que creo que es un referente del ejercicio político y, además, representaba mucho el sentido de la lealtad, el valor de la palabra, de la seriedad y de lo que simbolizaba la cultura institucional en México. Ese tipo de actitudes y de principios siempre son necesarios para la vida de un partido y para las instituciones del gobierno; yo creo que Veracruz ganó con la presencia de Don Fernando Gutiérrez Barrios.

En el corto periodo que estuvo como gobernador, no hubo alguna cercanía ni algún encuentro, porque el Lic. Gutiérrez Barrios era un personaje que tenía una presencia nacional fuerte y destacada, pero, aun con ello, cuando recorría el estado, los jóvenes siempre teníamos presencia y lo saludábamos mucho en los recorridos. En algunas ocasiones, mis compañeros le buscaban unos jaraneros, por ahí se los ponían al pie de autobús cuando bajaba, pues antes el gobernador recorría el estado y algunos trayectos en autobús. Ello era muy grato porque en el autobús, el gobernador daba la oportunidad para que subieran algunos cuadros o para que viajaran entre un municipio y otro, una gran experiencia. Significaba saludar y platicar, y contar con la posibilidad de tener un encuentro; todo ello era muy valioso. A veces en los trayectos, yo tuve la oportunidad de tener encuentros con Don Fernando Gutiérrez Barrios. Pero también los jóvenes de la base y algunos dirigentes universitarios, a quienes les daban la oportunidad, se ponían ahí para que transitaran. Sí había una convivencia en ese sentido, siempre aprendimos de Don Fernando Gutiérrez Barrios, él vino a generar una idea de darle sobriedad y respetabilidad al ejercicio de la política.

Con el paso del tiempo, podemos reflexionar que fue una afortunada etapa de complementación para la vida política e institucional de Veracruz a partir de dos personalidades distintas que conjugaron experiencia y juventud.

Sí hubo relación, siempre de respeto y respaldo por parte de ambos; me correspondió un periodo más amplio con el Lic. Dante Delgado Rannauro.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Veracruz es un estado grande, palpitante; cuyas dimensiones en población, territorio, dispersión y regiones hacen que en todo momento estén sucediendo hechos y acontecimientos importantes; algunos de ellos adversos, pero la gran mayoría favorables. En ese contexto, la juventud veracruzana en la época de mi etapa como dirigente y de acuerdo con los índices estadísticos que prevalecían, vivía con la dinámica de lograr abatir las desigualdades que imperaban en sus entornos, buscando cerrar las brechas de las ausencias de oportunidades y dar paso a condiciones de bienestar para ellos y sus familias.

De ahí que las demandas más relevantes fueran las relativas a la educación y al trabajo, y que éstas pudieran generarse en sus propias regiones, favoreciendo con ello la posibilidad de un desarrollo regional que promoviera sus vocaciones productivas; creando espacios de trabajo junto con la ampliación de la infraestructura educativa que entonces se demandaba. Me parece que los diferentes gobiernos a lo largo del tiempo así lo entendieron y se dieron pasos importantes para alcanzar esas demandas.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Sí, tuvimos compañeras valiosas e inteligentes, con vocación política y compromiso de Partido. Siempre las ha habido. Claro que se buscó generar los espacios de crecimiento político para ellas, algunas destacaron y lograron experiencias exitosas. Seguramente faltó hacer más, mucho más. Esa lucha se mantiene aún en nuestros días.

Bueno, el tema es que siempre hubo esa participación de las mujeres, siempre han existido mujeres valiosas en el Partido, mujeres aguerridas, entusiastas, frontales y participativas. En las regiones siempre enriquecían, daban fuerza y alegría a los eventos, en los actos estaban siempre en primera fila y, además, eran mujeres hechas para adelante. Hasta las más jóvenes también empezaban ya, no sólo a participar con entusiasmo, sino que tenían un trabajo en las universidades y venían con otro tipo de visión respecto a la participación política; se trataba de una visión de grupos universitarios, de hacer un trabajo de carácter cultural, inclusive unos trabajos de carácter científico. Siempre han existido mujeres valiosas, y en algunos casos sí se logró apoyar a algunas de ellas. Recuerdo con mucho aprecio a varias compañeras valiosas y trabajadoras con las que hice una gran amistad.

Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
Había un Comité Directivo Estatal, encabezado por un Presidente, que integraba diversas carteras temáticas. Los tres sectores del Partido, entonces, tenían su representación juvenil (Juventud Popular, Vanguardia Juvenil Agrarista y Federación de Organizaciones Obreras Juveniles), que se coordinaban y trabajaban con la organización juvenil central del Partido, siempre con ánimo de colaboración.

Dimos mucho apoyo a la conformación de las representaciones municipales de la organización juvenil. Algo que me satisface mucho es haber tenido integrados y actuantes a los 203 comités municipales; en aquella época ése era el número de municipios de Veracruz.

Déjame decirte que siempre existió la necesidad política, por supuesto, de tener una estructura real, de tener una estructura trabajando. Entonces, como en otras épocas, en mi periodo me tocó que debíamos tener cuadros en los municipios; hicimos renovaciones en muchos de ellos, en algunos se mantenía, ya ves que luego está este juego de los periodos estatutarios, pero había cuadros. Los teníamos en prácticamente todo el estado, en aquel entonces en los 203 municipios que yo recuerdo que existían, y teníamos la gran oportunidad de conocer Veracruz. Siempre será importantísimo conocer sus regiones, sus municipios, sus actores políticos, hay que saber quién es quién en política, en los municipios y en las congregaciones.

El PRI te enseña que tienes que recorrer Veracruz no como turismo político, no para tirar rostro, sino que hay que ir a hacer trabajo político serio, a vincularse realmente con las expresiones comunitarias, con los liderazgos reales. Nosotros teníamos la gran oportunidad de estar viajando constantemente; el Partido nos dotaba de vehículos, y aunque teníamos coches, realmente caminamos muchísimo de norte a sur, muchas veces con brutales riesgos que la inexperiencia te lleva a experimentar. Yo recuerdo algunos trayectos, por ejemplo, y no me dejarán mentir algunos compañeros cuando lean este material, pero era muy peligroso eso de salir a medianoche para Huayacocotla en la zona de Chicontepec para poder estar muy temprano en el desayuno con los compañeros, ya que había que recorrer ese trayecto cuando no había pavimento, eran terracerías por las que entonces viajábamos; muchas veces perdíamos la conciencia del riesgo porque siempre, naturalmente, viajábamos varios y muchas veces no dimensionábamos todos los riesgos de ir en carretera; ya después nos caía el veinte y decíamos: “oye, no nos vayamos a encontrar un tronco atravesado y aquí quedamos”, cosas como ésas. También era riesgoso atravesar en un solo día de un evento de Tuxpan para llegar a Jáltipan en la tarde a hacer un evento, sobre todo cuando había campañas a diputados locales o renovación del Congreso Federal. Era importante y muy bonito que los candidatos buscaban tener reunión con la organización juvenil, y el dirigente estatal siempre tenía el propósito de poder estar acompañando a los cuadros municipales y de estar en estos eventos con el riesgo que ello conllevaba, pero lo importante que puedo rescatar es que salir y recorrer Veracruz y sus caminos es muy valioso. Puedo decir que una de las grandes aportaciones que la clase política te brinda, en el caso de Veracruz, es conocer todos los municipios del estado.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Primeramente, déjame comentar que a un servidor le tocó ser dirigente en un periodo donde se realizaron dos procesos electorales, uno local y otro de índole federal; en ese tiempo aún no existía la Comisión de Procesos Internos, ésta es más reciente, pero déjame decirte que se llevaba a cabo un muy interesante ejercicio para ir nominando o considerando cuadros para diferentes posiciones. Yo tengo muy presente que en la oficina del Presidente del Partido se colocaba una mesa rectangular y nos sentábamos todos los dirigentes, los sectores del Partido y de las organizaciones del Partido con la presencia del Presidente del Partido, del Secretario General del Partido y de algunos otros miembros del Comité Directivo Estatal (CDE), y se iban revisando, por municipio, quiénes podían ser los candidatos. ¿Qué pasaba?, que los sectores y organizaciones defendían sus candidaturas; el Presidente del PRI hacía una labor de valoración de árbitro y de exponer opiniones juiciosas para valorarlas, y luego se definían quiénes podían ocupar las candidaturas a presidentes municipales y a síndicos.

Ya que antes no eran únicos; dependiendo del tamaño del municipio había uno, dos, tres y hasta cuatro sindicaturas y varias regidurías. Entonces, pues todos discutíamos de manera muy constructiva y se valoraba quiénes podían llegar. No pocas veces yo le podía decir al Dirigente Obrero o al del Sector Popular: "oiga, denle chance a los jóvenes, en tal municipio tenemos un cuadro importante. ¿Por qué no nos permite que entre y en otro municipio que entre otro de su sector?", y así generábamos una sinergia, donde también existía una gran capacidad de negociación, por supuesto muy directa, muy transparente a la luz de cada quien. Entonces, había comunicación, yo decía un espíritu de cuerpo claro. Cuando las cosas se atoraban y se requería una opinión mayor, sea porque fuese alguno de los municipios más importantes de Veracruz, el Presidente del Partido levantaba el teléfono si no teníamos un acuerdo interno, hablaba con el líder real del Partido en ese momento y éste emitía también su opinión, luego, se sentaba el Presidente del Partido y decía: "pues ya vamos a hacerle así mejor", y los sectores lo entendían, pero nos repartíamos. Había la oportunidad de que las mujeres pudieran tener espacios, de que los jóvenes pudieran tener espacios, así como los obreros, la gente del sector popular y, naturalmente, la gente del sector campesino, el cual era un sector muy importante. En resumen, era un ejercicio dinámico de muchos días y horas de trabajo, pero esto permitía que pudiésemos plantear candidaturas, y algunas se lograron.

Puedo resumir que en los procesos electorales en los que nos correspondió participar, siempre hicimos todo con espíritu de cuerpo, con un alto compromiso y con un sentido de pertenencia al Partido, todo lo cual se traducía en entusiasmo, constancia y alegría. Recorríamos el estado constantemente para estimular la participación comprometida de los jóvenes y ganar las elecciones con base en el trabajo realizado.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Yo le entregué la organización a mi amigo, el Ing. José Alfredo Riverón Mora, que en aquel entonces era Dirigente Municipal por Córdoba. Fíjate que fue un proceso interesante, se cuidó mucho la forma, se trabajó, además, lo más democráticamente posible, porque te digo que teníamos la dinámica de poder generar ejercicios democráticos con los jóvenes. Me siento contento de que tuve la oportunidad de que cuando venía mi relevo de sentarme, el Gobernador se involucró; yo lo platiqué, me remitió con uno de sus colaboradores que, en aquel entonces, ejercía la parte política del gobierno. Lo platicamos con el Presidente del Partido y yo sí tuve la oportunidad de poder ponderar o colocar en la mesa nombres y, bueno, se fueron valorando y se pensó que fuera un proceso abierto.
Así construimos las condiciones para un proceso abierto pero claro entre quienes realmente tenían las condiciones y reunían los requisitos. Hoy ya pasó el tiempo y somos amigos todos, yo puse en la mesa el nombre de cuatro compañeros, a mi amigo Gonzalo Guízar Valladares, que era mi dirigente en Coatzacoalcos; a mi amigo Arturo Cázares, que era el Dirigente Estatal de los jóvenes del sector popular; coloqué a un muchacho que empezaba a despegar, y que tenía buena presentación, que fue mi compañero de Veracruz, Alberto Schettino Piña, y al amigo Alfredo Riverón Mora, de Córdoba, quien era Dirigente Municipal y ya había trabajado desde la universidad dentro del Partido.

En ese entones me parecían cuadros sólidos, para el momento, con todos. Hoy en día, y con el paso del tiempo, nos hemos llevado muy bien, siempre tuve de ellos un trato muy respetuoso y muy solidario, y yo siempre tuve un trato de respeto con ellos. Somos compañeros y amigos, hayan tomado las rutas que hayan tomado, eso es otra cosa, pero al final de cuentas se votó en una sana competencia. Este evento fue en el salón del IMSS y ahí salió el Lic. Alfredo Riverón Mora como dirigente y como Secretario General en fórmula. Fue un compañero que me ayudaba en el Comité Directivo Estatal (CDE), de nombre Eulalio Ríos, creo que hoy es Legislador. Bueno, entonces ellos hicieron ese trabajo ya como fórmula ganadora, una elección muy participativa y democrática; cumplimos al entregar buenos resultados.

Tanto mi antecesor como mi sucesor eran jóvenes valiosos y reconocidos, y hoy son políticos destacados. Siempre los respeté y, aún en la actualidad, seguimos siendo compañeros y amigos.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Anécdotas, muchas, me llevaría buena parte del libro. Algún momento, sí, por ejemplo, haber podido construir, junto con quienes me acompañaron en el Comité Directivo Estatal de los jóvenes, una importante estructura tanto municipal como sectorial que con el paso de los años me ha permitido, en diversas etapas de mi desarrollo profesional y político, tener la satisfacción de que a cada lugar al que voy, en cualquier parte de Veracruz, siempre hay alguien con quien tuve la oportunidad de hacer política y, aún tres décadas después, cuando tengo estos encuentros, me saludan con aprecio y agrado. Es lo que le da sentido a saber que eres alguien en Veracruz.

Aprovecharé esta ocasión para comentar una experiencia que tuve con el Lic. Luis Donaldo Colosio Murrieta como Presidente del Partido. Bueno, alguna vez vino a Veracruz, nos tomamos fotos con él, lo saludamos y le expusimos nuestras aspiraciones. No fue muy grata experiencia, pero te la voy a comentar porque hoy ya pasó el tiempo y las lecturas ya son diferentes y todo es distinto. Fíjate que en una ocasión vino un proceso electoral local; yo era dirigente y, naturalmente, tenía la aspiración de ser candidato a Diputado Local, lo cierto es que siempre se tenía proyectado que los líderes de las organizaciones fueran por la vía plurinominal, entonces entraban cuatro candidaturas plurinominales seguras y me tenían considerado para una, sin embargo, el mismo día de la convención, recuerdo que el delegado del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido y algunos otros nos dijeron: "oye, hay que meterle jóvenes al auditorio, incluso vas en la lista de los plurinominales. Hay que meterle para demostrar fuerza y alegría de la militancia". Así fue como llenamos buena parte del auditorio con algunas de las mujeres y algunos maestros, porque ellos también iban en la lista. Hasta ahí, todo iba normal.

Un poco antes de que iniciara la lectura sobre quiénes iban a ser los candidatos, el Presidente del Partido me llamó a su oficina, me acuerdo muy bien, y me dijo: "mira, Fernando, hay una inquietud que por ahí se presentó, un asunto. El líder real del Partido tiene una opinión diferente en la lista de los pluris, hay un compromiso que atender, fíjate que no vas a poder estar". Yo iba en el número dos y me iban a poner en el cinco.

En ese momento me sentí muy decepcionado, muy desilusionado e incluso un poco afectado, pero, aun así, uno tenía que ser responsable, así que bajamos al evento con el Presidente del Partido. Me dijo lo anterior de manera muy respetuosa, por supuesto, y asumí esa instrucción ya con el auditorio lleno. El Presidente del Partido procedió a leer la lista, dio los nombres, y los jóvenes que eran mis compañeros, y eran también un sector muy politizado, pues no oyen mi nombre en los primeros cuatro lugares, sino que lo oyen en el quinto y empiezan a reaccionar y a murmurar; bueno, aquello acabó en un serio problema, ya no pude hacer nada, tomaron el Partido, se cerraron todas las oficinas, todo mundo salió de ahí. Fue un tremendo impacto, naturalmente los medios no podían escapar a eso, ellos lo registraron todo. Ese suceso tuvo trascendencia a importantes oficinas y, naturalmente, dentro del partido, además, hubo mucha preocupación.

Cuando el dirigente nacional del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) se entera de que yo no iba a ser candidato, se preocupa porque había pugnado por eso y estaba enterado. El Presidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido me dijo que yo sería candidato y, bueno, pues al parecer estaba todo en orden para el Presidente del Partido, que era el Lic. Luis Donaldo Colosio Murrieta, pues era muy importante que los jóvenes tuvieran espacios de elección popular en los estados. Bueno, en Veracruz no sucedió. Se armó un gran conflicto y esa noche fue muy intensa, con muchos problemas; ya hasta la madrugada se fue calmando el asunto. Yo contribuí también a que eso no pasara a más, pues al otro día platiqué con el Delegado del Partido del Comité Ejecutivo Nacional; tengo muy presente que se llamaba Salvador Sánchez, un nayarita él que vino acá a Veracruz. "Oiga", le comenté, "pues qué pena que pasó esto; voy a buscar al Gobernador para saludarlo y comentarle todo; dice: "mira, ya ni le muevas porque está muy molesto y estoy yo de por medio. También el Lic Luis Donaldo Colosio me hizo un gran reclamo porque sabía que en la lista iría un joven y él estaba de acuerdo, pero nadie le notificó ese cambio en la lista; ésa fue una decisión que tomaron aquí".

Ésa fue mi amarga experiencia en ese proceso, y puedo expresarte que a muy temprana edad pude sentir, como decíamos los jóvenes entonces: "lo que es conocer el frío de un gobernador", que sucede cuando un gobernador, de forma directa, te enfría por un detalle que se presentó. Yo lo enfrento con el Comité Ejecutivo Nacional, quienes, después, se arreglaron, pero como joven carente de una idea y de experiencia, me generó un importante daño porque, además, tuve el apoyo del Lic. Dante Delgado Rannauro. En algún momento muy joven, a mí me dio la oportunidad de estar bien y, lo reconozco, creo que fue un extraordinario Gobernador priísta en ese momento. Fue un gran Gobernador, pero en ese entonces hubo malos entendidos y sentí el alejamiento; me costó trabajo reincorporarme y reconstruirme a muy temprana edad.

Es muy complicado atravesar por un malentendido así, pero te ayuda a madurar, empiezas a entender las vicisitudes de la política y, bueno, ya pasó. Yo creo que para mí fue una experiencia y queda en el anecdotario. Lo más importante fue la solidaridad de mis compañeros, que reaccionaron de esa manera; protestaron así porque no escucharon mi nombre, y sentimos que nos quitaron esa posición. Ahí simplemente surgió la molestia de manera espontánea, luego pasó el tiempo, y ésa es una parte de las que te puedo contar, una de las muchas anécdotas que vivimos en el Frente Juvenil Revolucionario (FJR).

¿El PRI realmente cumplió con los jóvenes cuando fuiste responsable de esa área?
El Partido siempre ha buscado respaldar a sus jóvenes. A veces con éxito y otras sin resultados. Durante mi periodo como dirigente valoro que sí hubo apoyo para los jóvenes. En mi opinión, me parece que para apoyar a los jóvenes no basta sólo con tener la voluntad y el compromiso; para alcanzar mejores resultados, lo anterior debe acompañarse con un programa serio de participación política, consistente, con método; un proyecto con metas, a favor de la realización de los jóvenes, y este planteamiento era vigente en mis tiempos y lo es ahora.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Bueno, siempre es una responsabilidad. Cuando eres dirigente, debe asumir que tu voz no es más que la que interpreta la aspiración de muchos otros compañeros, en este caso, de los jóvenes de ese entonces. Había que defender sus aspiraciones, sus inquietudes, y también había que ponderar su trabajo. Un dirigente de cualquier nivel o de cualquier organismo u organización no es más que un intérprete de las aspiraciones de su base, y ése es el reto, saberlas interpretar, porque muchas veces, si no las sabes interpretar, suele suceder que seas un dirigente que va perdiendo su esencia. Entonces, por eso yo respeto mucho a dirigentes que conocí y que siempre estuvieron muy atentos a sus representados. Todo ello son lecciones en el ejercicio político que vas incorporando a tu formación, a tu experiencia, y que te van enseñando.

Para un servidor es importante, y siempre lo remarco, "que el entreveramiento generacional siempre es una tarea fundamental en los trabajos del Partido", en donde vas aprendiendo de los que más saben, y los que más saben deben tener la sensibilidad de darse cuenta de que deben transmitir sus experiencias y de que tienen que transmitir lo que han aprendido porque, al mismo tiempo, ellos alguna vez fueron jóvenes. Fíjate que yo me siento muy afortunado porque cuando me correspondió el espacio de encabezar la organización juvenil del Partido, tuve como compañeros a valiosísimos priístas jóvenes mujeres y hombres, quienes fueron destacados compañeros; de verdad, algunos de ellos eran brillantes, muchos de ellos contaban con una notable experiencia, con un trabajo significativo en sus comunidades, en sus municipios y en sus regiones. Yo me siento muy satisfecho, junto con ellos, de haber trabajado para el Partido, y hoy en día algunos de ellos continuaron, otros ya no están en el PRI, lamentablemente, aunque respeto sus decisiones. Otros más se dedicaron a tareas personales y profesionales de otro tipo, e incluso algunos, en el camino, han fallecido, pero a todos les debo un gran respecto y de todos aprendí, gracias a su experiencia y visión de trabajo.

Fue una valiosa oportunidad política que contribuyó de manera notable en mi formación y compromiso partidista. Fue una etapa de experiencias buenas y malas. De aciertos y errores. De retos y desafíos. Pero, sin duda, una extraordinaria escuela institucional y política. Haber encabezado a una importante generación de compañeros jóvenes; siempre estará marcada esta parte de mi vida al servicio de Veracruz.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
Es una etapa complicada, sin duda, en la cual somos oposición, y me parece que lo seremos por un buen tiempo pero, a ver, lo que sucedió en la última elección (y ésta es una idea personal, una reflexión) fue la parte final de todo un proceso de descuidos que el Partido llevó a cabo. Esto empezó mucho antes; empezamos cuando dejamos de promover, entre la militancia y particularmente entre los jóvenes, la esencia del Partido, sus principios, sus valores, su historia, lo que el Partido representaba. Cuando dejamos de formar cuadros, cuando dejamos de asumir con seriedad la tarea de la capacitación política, cuando dejamos de promover estructuras para el trabajo político serio y fuimos dando paso a otro tipo de prácticas que, poco a poco, nos fueron debilitando y socavando, y cuando fuimos cediendo espacios del poder, en la territorialidad, espacios, incluso, en la argumentación política y en el debate, todo esto se tradujo en una debilidad de nuestra presencia frente a la sociedad. Al mismo tiempo que el desarrollo de México se daba, la sociedad también evolucionaba y se volvía mucho más aguda, más crítica, más exigente, más informada; entonces, si no estábamos a la altura de la gente, nos iban a rebasar, y creo que se fue dando poco a poco, al punto en que lo que nos vino hace unos meses fue una gran derrota.

Durante este proceso, además de lo ya señalado, en el camino se sumó frivolidad, simulación, abusos y excesos; todo eso lo ha castigado la sociedad, pero ya lo venía haciendo de tiempo atrás y nos ha hecho ver nuestra realidad. Ganamos cuando hacíamos un trabajo importante, consistente, con proyecto, y cuando no hacíamos eso, perdíamos. Ello fue lo que sucedió, nos ganaron y nos ganaron bien, ahorita perdimos y hay que tener dignidad y decoro, así como una visión de futuro para pararse en este momento y volver a construir un proyecto de Partido que permita, primero, rescatarlo, trabajar y proyectarlo.

Eso va a llevar tiempo, yo no soy el Presidente del Partido pero creo que debemos apostar por un proyecto de Partido de mediano y largo plazo consistente, y cuando digo mediano y largo plazo significa que tenemos que rescatar lo mejor del PRI, ir al encuentro de nuestros orígenes, incorporar las nuevas expresiones ciudadanas, las nuevas manifestaciones del desarrollo político de México y hacer un Partido moderno, aunque eso nos va a llevar tiempo. Tenemos que incorporar cuadros valiosos. Yo trabajaría dos rutas: armar una nueva estructura del Partido eminentemente al amparo de ejercicios democráticos, que gane el comité municipal quien realmente tenga los votos, sea quien sea. Abrimos a la consulta, sin duda a la vida democrática interna; eso no es nuevo, pues antes se ha hecho. Cuando dejamos de practicar eso y dimos paso a recomendaciones y fueron llegando grupos de interés y de poder, pero no necesariamente la gente que representaba más a los ciudadanos y a sus causas, nos fuimos debilitando. Hay que abrir el juego democrático para elegir a nuestros dirigentes, sea quien sea, mujeres, jóvenes, etc. También es necesario vigilar que los valores que lleguen realmente sean producto del apoyo de la militancia.

Por el otro lado, hay que preparar cuadros nuevos a los jóvenes, pero con seriedad; tenemos que prepararlos en lo que México es hoy, en la pluralidad, en materia de lo que es la vida democrática de nuestro país, de nuestros principios, de nuestros valores como organización política, de nuestra historia, de lo que nuestro Partido ha aportado al desarrollo de México. Así vamos a ir formado cuadros valiosos, sin embargo, el problema del Partido es que tenemos que construir militancia de calidad, no se trata de que reunamos en un salón a tantas gentes, sino que también tenemos que construir militancia de calidad y, en ese sentido, debemos trabajar, y para ir al encuentro de la sociedad tenemos que generar nuevos instrumentos de vinculación.

Es necesario promover las reformas que se tengan que hacer para adaptarlas a los nuevos tiempos. A la luz de la asamblea nacional que habrá en el próximo 2019, debemos aprovechar el proceso previo de esta asamblea para realizar una serie de cambios que tengamos que hacer y romper todo aquello que nos ha atado y nos ha hundido, detonar todo lo que es valioso y fundamental para el Partido pero, lo más importante, y te lo decía, debemos contar con nuevos cuadros formados, modernos, capaces, inteligentes para el servicio público, para la dirigencia, para la militancia, y también para el trabajo legislativo. Es preciso que tengamos estructuras funcionando a partir de un apoyo democrático de nuestra base.

Es obligatorio reactivar de manera urgente nuestros espacios ideológicos; por ejemplo, la Fundación Colosio, que es un vínculo con la sociedad civil, debe llevar a cabo transformaciones a su estructura y a sus objetivos para que sea un vínculo más serio y más efectivo con las diferentes expresiones de la sociedad civil, que genere opinión pública, no importa si es crítica o si es a favor, pero debemos vincularlos con ellos; todo esto, al amparo de programas bien construidos al Partido. Nos hace falta un programa de acción, particularmente entre los jóvenes, pero tenemos que tener programas que, al mismo tiempo, funcionen en Pánuco, en las Choapas, en Boca del Río o en Zongolica.

Tenemos que hablar el mismo idioma como Partido, hacer las tareas al mismo tiempo, no que cada quien haga lo que se le ocurra; no debemos ser un Partido de ocurrencias, y menos, uno inmovilizado. Un partido inmovilizado no es un partido. También debemos dar paso a que los cuadros directivos del Partido representen las regiones de Veracruz. Un Comité Directivo Estatal debe estar integrado por expresiones de todas las regiones del estado, no debe ser un espacio de club de amigos, y eso es lo que nos está pasando por muchos años, no es de ahorita nada más. Al cuadro estatal del partido deben llegar corrientes de diferentes regiones de Veracruz para poder representar cabalmente las diversas expresiones de nuestro Partido.

Necesitamos un proyecto de estado, un proyecto de nación desde la óptica de nuestro Partido, es preciso empezar a prepararnos para ser más competitivos en el mediano plazo. Vámonos a 12, a 18 años, lo que nos alcance para las elecciones que vienen, como llegue la coyuntura, e iremos con los cuadros que estén en esa coyuntura, pero para que volvamos realmente a ser un partido que sabe, que va en busca de competir realmente, para ganar con cuadros formados, preparados y producto de ejercicios democráticos internos, nos va a llevar aún un tiempo.

En las condiciones de nuestro Partido sería un error apostarle a las prisas, a la inmediatez, a ir tomando decisiones copulares; tenemos que pasar de una visión copular a una visión popular para que podamos, en consecuencia, ser un Partido de causas ciudadanas y de aspiraciones colectivas. Eso hay que trabajarlo con una visión mucho más moderna, pero sin olvidar nuestros orígenes jamás, porque si no lo llevamos a cabo así, entonces lo que estamos haciendo es un Partido de oportunidad coyuntural. Tenemos que hacer un PRI de esencia que sabe que tiene una historia, un pasado, y que contribuyó notablemente al desarrollo de México en el siglo XX y XXI. Necesitamos un Partido que funcione y que gane en competencia, en legalidad.

Disculpa el símil, pero debemos ser como un ejército para que los cuadros más valiosos o aquellos que hacen los méritos necesarios lleguen a las posiciones más importantes. Debemos entrenar, se tienen que preparar, estudiar, y debe haber disciplina, orden, un escalafón y un proyecto. Entonces, iremos avanzando. Creo que debe haber un programa de Partido de mediano y largo plazo consistente, alejado de simulación, de frivolidad y de la adición patrimonialista de la política que deriva en corrupción y, peor aún, en pudrición; eso es lo que nos ha pasado, por eso estamos así, entonces tenemos que irnos ahí.

Construyamos un Partido auténtico, no uno amorfo, sin esencia, sin proyecto, sin identidad; tenemos que ir a eso. No soy iluso, entiendo que puede haber coyunturas que nos ayuden, que puede haber cuadros nuestros que, en esa circunstancia, puedan despegar, y que podamos tener éxito en poco tiempo; ojalá fuera así, pero habría que apostarle a un trabajo de mediano y largo plazo, a preparar cuadros, a tener una militancia de calidad, a tener programas bien definidos, a hablar el mismo idioma al mismo tiempo y en todo el estado; apostarle, asimismo, a que tengamos espíritu de cuerpo y a que podamos impulsar tareas y acciones que nos posicionen genuinamente entre la sociedad. Para eso hay que trabajar, y no hay argumentación en el sentido de no tener los recursos para ello, porque mis compañeros exdirigentes (los que tienen un poco más de edad y a quienes saludo siempre con respeto) saben que antes hacíamos trabajo político sin recursos, lo cual era muy edificante, y los resultados estaban ahí.

Tenemos que hacer uso de la creatividad, la cual es una de las expresiones del ejercicio político; si tú no eres creativo, no tienes nada que hacer en política. La creatividad está en la cultura, en el arte, en la política, en la economía, en todas partes; entonces, necesitamos comprender algo como Partido para poder relanzarnos, tenemos que aprender a vivir como somos y con lo que tenemos y, a partir de ahí, empezar a trabajar. Hay que conocer nuestra realidad, y para eso se requiere visión y cuadros que estén decididos a todo ello, no importa si empezamos con poquitos, pero esto irá creciendo; es preferible tener a cien que estemos convencidos trabajando y no a mil que sean simuladores. Es necesario ir avanzando escalonadamente; sobre todo, no hay que dejar de lado a aquellos de mayor experiencia.

Reitero la necesidad de entreverar las generaciones. La aportación de los cuadros mayores siempre será fundamental porque tienen eso, la experiencia y el conocimiento, pero hay que seguir dando paso a la gente joven e ir integrándola; ése es el tema.

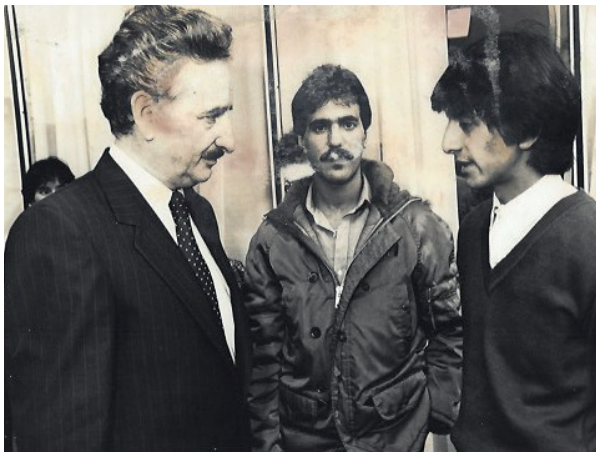
¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
No. Solamente nos saludamos con mucho gusto cuando coincidimos y nos recordamos siempre con afecto; aunque, por cuestiones institucionales, con algunos los encuentros son más frecuentes.

Sí me lo permites me gustaría hacer un reconocimiento a ciertos jóvenes que aunque no tuvieron la oportunidad de ser dirigentes estatales de la juventud, su entrega, trabajo y pasión por la política, brindaron resultados muy positivos a nuestro partido. Amigos de vida con los que me tocó caminar juntos en las lides juveniles, mi agradecimiento por su apoyo a Jorge Moreno Salinas, Juan Antonio Nemi Dibb, Gonzálo Guízar Valladares, Arturo Cázares y otros compañeros.

Como representante estatal de los jóvenes pude entregar resultados favorables a mi partido y a la sociedad gracias al respaldo, confianza y apoyo de la juventud priista, pero el empuje que estos a migos me brindaron fue de gran valia.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Todo ejercicio intelectual, en este caso la elaboración de un libro, es valioso y debe ser respetable. Rescatar historias y vivencias siempre es útil para las nuevas generaciones. Detrás de cada palabra existe un hecho significativo que ojalá pueda ser provechoso para alguien.

Mi reconocimiento a quienes tuvieron la idea de conjuntar opiniones de personas que, con inquietudes, ideales y sueños, alguna vez asumimos la responsabilidad de contribuir al desarrollo político de Veracruz y de México, desde la organización juvenil del Partido Revolucionario Institucional.
















ENCUENTRO JUVENIL
Suterm
















FRENTE JUVENIL REVOLUCIONARIO
DIALOGO DE LA JUVENTUD CON LOS
ANDIDATOS A DIPUTADOS FEDERALES
ABRIL 28 DE 1988


DIALOGO DE LA JUVENTUD
CON LOS CANDIDATOS A DIP. FED.
POR EL VII DTO. ELECTORAL
CD. CARDEL, VER.
12-MAYO-1988



MILIT

ANCIA

Alfredo Riverón Mora

Formación académica:

Ingeniero Agrónomo Extensionista por la UV.
Licenciado en Derecho por la UV (Sistema abierto).
Maestría en Derecho Procesal.
Maestría en Administración Pública por el IAP.

Cargos en la administración pública:

Oficial Mayor del H. Ayuntamiento Constitucional de Córdoba.
Catedrático de la Escuela Secundaria de Bachilleres Artes y Oficios Idioma Ingles.
Secretario Particular del Subsecretario de Desarrollo Político del Gobierno.
Director General de Desarrollo Político dependiente de la S.D.P. del Gobierno de Veracruz.
Coordinador de Servicios al Público y Gestión dependiente de la S.D.P. del Gobierno del Estado de Veracruz.
Secretario Ejecutivo de la Comisión Intersecretarial para la Atención de la Problemática Asociada a la Cooperativa Caja Popular de Veracruz.

Actividades partidistas.

Presidente del Comité Seccional 1043 del F.J.R. en Córdoba, Ver.
Presidente del Comité Directivo Municipal del F.J.R. en Cordoba.
Presidente del Comité Directivo Estatal del F.J.R. en Veracruz.
Miembro del Consejo Político Estatal del PRI.
Miembro del Parlamento Siglo XXI del PRI Nacional.
Coordinador de Campaña Politica del actual Diputado Federal Marco Antonio Aguilar Yunes.

Cargos de elección popular:

Diputado Local Suplente Distrito de Córdoba.
Regidor Sexto del H. Ayuntamiento de Cordoba, Veracruz. (2018-2021)



"Esta experiencia fue muy gratificante, ya que contribuimos en los procesos democráticos y políticos en el Estado a través del partido. Los jóvenes en ese momento histórico fuimos un gran ejemplo".

Alfredo Riverón Mora

1989 1992

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duro tu periodo?
Estuve desde 1989 y me fui en 1992.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
En ese entonces tenía 24 años.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Mi llegada a la dirigencia fue a través del voto de los jóvenes en una asamblea del Partido. Fernando Sánchez me entrega la organización juvenil. Traía un empuje muy fuerte porque me respaldaban los movimientos estudiantiles y no sólo de mi región, que era Córdoba y Orizaba, sino de las diversas zonas del estado en donde se encuentra la Universidad Veracruzana y otros grupos amalgamados al PRI, que tenían otra mentalidad, en comparación con quienes han dirigido la organización juvenil actualmente.

Recuerdo muy bien ese evento, puedo asegurar que ese momento en la vida de la organización nos marcó a todos, fue un suceso en el que uno podía decir, "de aquí pa' delante", este evento fue uno de los primeros ejercicios democráticos del PRI porque se realizó en urnas. Mi elección se llevó a cabo en el sindicato del Seguro Social, en Xalapa. Estuvieron presentes la mayoría de los dirigentes juveniles del Partido, de los sectores y de las organizaciones. Alberto Schettino Piña fue mi secretario general, quien posteriormente fue Diputado Federal. Bajo estas circunstancias asumo la dirigencia del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR).

¿Por qué decidiste participar en política y por qué hacerlo en el PRI?
Mis inicios en la política fueron en las filas estudiantiles, en la preparatoria más grande de Córdoba, la ESBAO. Ahí me postulo por primera vez, y gracias al apoyo y participación de mis compañeros gano esa elección. Más adelante, estando en la facultad de agronomía, me mantuve activo en la política, como jefe de grupo y como representante de algún grupo cultural, posteriormente formo parte de la mesa directiva del CEFUV Regional.

En aquellos años llegó a Córdoba Dante Delgado Rannauro quien fue uno de los líderes más combativos en los años 60; llega a hacer su campaña para diputado federal y quería que el candidato suplente fuera Juan Antonio Nemi Dib. Nosotros teníamos el control de las bases estudiantiles en las distintas instituciones educativas, empezando con la UV, los CBTIS, las preparatorias oficiales y hasta las escuelas particulares; entonces lo que hicimos, como jóvenes en aquella época, fue apoyar a Mario Olvera para ser el suplente de Dante Delgado Rannauro. Logramos echar abajo la intención y nuestra propuesta quedó como suplente. Nuestro primer triunfo político como líderes juveniles.

Años después, Dante Delgado Rannauro siendo Presidente del Partido me dijo, "acompaña a Mario Olvera, porque va a asumir el cargo de diputado federal", entonces llegué con él a la cámara de diputados donde tomó protesta; en ese entonces, Olvera era el dirigente juvenil. En ese momento, Mario me dijo, "bueno, ya estamos aquí"; pero yo le respondí, "no, ya estás tú aquí, tú vas a ser el diputado federal"; él me preguntó, "¿no te vas a quedar conmigo?"; y yo le dije, "no, maestro, algún día regresaré a la cámara, pero no para acompañar a alguien, sino para asumir el cargo de diputado" (situación que no se me ha cumplido por muchas razones). Se renueva la dirigencia municipal de jóvenes en Córdoba; Harry Jackson era el presidente del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) a nivel estatal, entonces formamos una alianza con Juan Antonio Nemi Dib como Secretario General del frente juvenil del Movimiento Nacional de Jóvenes Revolucionarios Municipal y yo como su segundo a cargo. La intención era que Nemi fuera el dirigente estatal, o de ser posible, nacional, pero no se pudo por cuestiones políticas, así que Juan Antonio Nemi Dib deja la dirigencia municipal y yo quedo como líder municipal en Córdoba.

En esa época Dante ya estaba como gobernador, Don Fernando Gutiérrez Barrios había asumido la Secretaría de Gobernación, y yo seguía trabajando en Córdoba. Al final, el gobernador no sabía qué hacer conmigo, ya que traíamos un trabajo bastante marcado, de mucha actividad y presencia en la zona centro del estado. Entonces, se rompió con la costumbre de tener dirigentes que fueran de la escuela de Harry Jackson, de Jorge Morenos Salinas y del mismo Héctor Yunes Landa. Yo era un líder completamente distinto a esos grupos. Siempre estuve ligado al PRI en mis actividades como dirigente, incluso hasta el día de hoy como regidor del ayuntamiento de Córdoba.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
A mis 24 años era líder estudiantil, dirigente del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria de mi municipio, oficial mayor del ayuntamiento, diputado suplente aspirante a la dirigencia estatal del MNJR en Veracruz. Además, cuando soy dirigente municipal del MNJR estoy saliendo de la universidad Dante Delgado Rannauro fue el padrino de generación de las facultades de biología y agronomía, 84-88, entonces entro a laborar al ayuntamiento como oficial mayor. Tres meses después fui candidato a suplente de diputado local con mi amigo, ya fallecido, Enrique Ramos Rodríguez. Provengo de una familia trabajadora, con la cultura del esfuerzo; mi papa era comerciante; mi mama, maestra de artesanías. Recuerdo que me tocó ser el suplente de Don Enrique Ramos. La convención para hacer oficial la candidatura se llevó a cabo en el auditorio Dr. Manuel Suárez; antes de eso Mario Olvera me dijo, "bueno, tú vas a ser el candidato suplente de Don Enrique", y yo le dije, "pero yo no tengo dinero para pagar mi campaña, es mas no tengo ni para ir a la convención, ni una guayabera tengo"; Mario Olvera sacó de su ropero una guayabera de lino azul y me la regaló. Con esa guayabera asistí al evento.

La mañana del día del evento me llevaron con Don Enrique Ramos, yo aun no lo conocía en persona; era el líder nacional de los azucareros. Cuando estuve frente a él le dije, "Don Enrique, me tocó ser su suplente, pero no tengo dinero para pagar la campaña"; y él me respondío, "usted no se preocupe, usted va a ser mi suplente; de lo demás yo me encargo", entonces empezamos la campaña. En aquellas épocas iniciaba el programa "Solidaridad", cuando no había fronteras entre el PRI y el gobierno. Mientras estábamos en campaña y con el programa "Solidaridad" en marcha, llegábamos a las comunidades y la gente nos decía, "oiga, necesitamos para la iglesia" o "necesitamos levantar esta barda"; y Don Enrique les preguntaba, "¿Cuánto cuesta?" o "¿Cuánto necesitan?"; le respondían, "es un millar de tabiques, esto o el otro", Don Enrique volteaba y me decía a mí, "a ver Riverón, vamos a apoyar a esta gente aquí", y en el maletín del candidato íbamos sacando el dinero para apoyar a la gente. Así nos sucedía en todas las comunidades que visitábamos.

Cuando termina la campaña, Don Enrique Ramos se presenta en el congreso del estado y quiere ser candidato a diputado federal, pero no contaba con que Juan Antonio Nemi Dib se interpondría en su camino. A mis 24 años fui líder estudiantil, dirigente del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria del municipio de Córdoba, oficial mayor del ayuntamiento y diputado suplente, además aspiraba a la dirigencia estatal del MNJR. Tenía el respaldo de un diputado federal, de un diputado local y del gobernador.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿Quién era en ese momento el presidente del CDE del PRI?, ¿cómo era la relación de trato con él?, ¿sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
Me tocó trabajar con un gran número de presidentes del comité estatal del Partido, para ser exacto con cinco.

Jorge Uscanga se caracterizaba por ser un político eminente y, en ese sentido, yo era un insipiente dirigente sin experiencia política en comparación con el Presidente del Partido. Fui aprendiendo sobre la marcha, una de mis primeras experiencias se da cuando Jorge Uscanga me preguntó, "bueno, Riverón, ¿tú cuánto estás ganando?" y le respondí, "no, pues yo ahí en el ayuntamiento ganaba $800.00 por quincena"; ese fue mi primer error porque eso me pagó el tiempo que estuve trabajando con él. Recuerdo que su candidato para el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) era Jorge González Azamar, que estuvo en la alcaldía de Catemaco y también tuvo el cargo de diputado local. Incluso en un momento nos tocó arremeter en contra de la dirigencia del Partido porque intentaron reponer la dirigencia estatal; pero al final de todo, siempre existió respeto entre la dirigencia del Partido y la organización juvenil.

Más adelante me tocó trabajar con Armando Méndez de la Luz, un buen politólogo, buen intelectual, de grandes valores; un hombre que estrechó la mano de los jóvenes los apoyó, se solidarizó y los impulsó siempre.

Después llegó Julio Patiño, que fue presidente del Tribunal Superior de Justicia en el sexenio de Patricio Chirinos Calero. A él se le tenía que hablar de la norma jurídica, del articulado, de los estatutos; porque era jurista por antonomasia. Formó parte del Estado Mayor Presidencial, según recuerdo. Tuvimos una relación de mucho respeto y autonomía con el Presidente Julio Patiño.

También trabajé con Miguel Ángel Yunes Linares, pero la relación con él fue un poco distante en un principio, pero cuando empieza la precampaña de gobernador, estaban como candidatos Miguel Alemán Valdés y Patricio Chirinos Calero; nosotros como jóvenes apoyábamos al primero, pero el segundo era la propuesta del Presidente Carlos Salina de Gortari.

Finalmente, Patricio Chirinos Calero fue el candidato a gobernador, a partir de eso Miguel Ángel Yunes Linares como Presidente del Partido delegó mucha responsabilidad a los jóvenes y la distancia que existía entre el Partido y la organización se hizo cada vez más corta.

Después de la campaña de gobernador llegó a la presidencia Amadeo Flores Espinosa, desde Cotaxtla; con él tuvimos una relación bastante positiva, siempre apoyó y respaldó a la organización juvenil. Antes de estar en la presidencia él fue el secretario general del Partido en el tiempo de Miguel Ángel Yunes Linares, pero cuando Yunes Linares toma el puesto de Secretario de Gobierno, Amadeo Flores Espinosa sube al puesto de Presidente del Partido.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Éste fue uno de los temas que más importancia tuvo para nosotros. Ya contábamos con una estructura territorial muy fuerte, nos hacían falta los espacios de participación política. Recuerdo cuando ya estaba cerca el tiempo de la decisión para las candidaturas, le comenté al Gobernador Dante Delgado Rannauro, "oiga, quiero hablar con usted porque necesito que el Partido brinde espacios a los jóvenes, de regidores, presidentes municipales o diputados", el gobernador me vio fijamente y me respondió, "te espero en la casa de gobierno hoy por la tarde", así que preparé mi listado creyendo que iba a encontrarme con el gobernador para platicar a solas, pero al llegar a la reunión me encontré con el Secretario de Gobierno Miguel Ángel Díaz Pedroza y con el Presidente del Partido, el Lic. Jorge Uscanga Escobar; estando ahí el gobernador me dijo, "bueno, ¿qué quieres?"; yo le respondí, "pues quiero candidaturas para los jóvenes"; él me contestó, "es que no te podemos ayudar con todos, a ver tu lista"; le mostré la lista que había escrito y al verla me dijo, "este distrito ya lo tengo, éste también; mira, Jorge, vamos a dejar a nuestro líder Riverón con la posición de Shetino, el candidato a diputado de Sebastián Guzmán Cabrera", entonces Alberto Shetino fue candidato a diputado federal como suplente de Sebastián Guzmán Cabrera. Se dio el tema del sindicato petrolero y pusieron como dirigente a Don Sebastián Guzmán Cabrera, al hacer esto, Guzmán Cabrera renuncia a la diputación y toma el puesto Alberto Shetino. Y así fue como tuvimos a nuestro diputado federal que no era líder en turno.

En ese momento aprendí la importancia de la negociación política. Cuando llegaron las campañas y los candidatos requerían nuestras firmas de adhesión empezamos a negociar con ellos; cuando llegaba un candidato de alcaldía a solicitar nuestra adhesión, le preguntábamos, "¿qué le ofreces a la organización?"; él respondía, "es que ya tengo comprometida la planilla", yo le contestaba, "entonces danos la secretaría del ayuntamiento", y el respondía, "de acuerdo, me parece bien". Llegaba otro candidato y nos decía, "oye, tu dirigente es muy bueno, quiero que nos apoye", yo le preguntaba, "¿lo vas a llevar a la planilla", y él respondía, "sí, como regidor segundo", y yo le decía, "ok, te vamos a apoyar". Negociaba con cada aspirante, tomamos muchos acuerdos y todos se respetaron.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Me toca trabajar con dos Gobernadores, con Dante Delgado Rannauro y con Patricio Chirinos Calero. La relación con el primero fue muy buena, creo que me gané su respeto y confianza con base en el trabajo y la dedicación; en ese tiempo yo era un líder juvenil muy fuerte.

Con Patricio Chirinos Calero se dio lo que se llama trabajo mata grilla, pues hicimos una gran campaña política de jóvenes y mujeres en todo el estado de Veracruz y, además, me tuvo mucho aprecio. Recorrimos con él todo el estado, hasta el municipio más pequeño de toda la sierra, entramos a todos los municipios y ahí hallábamos a jóvenes y activistas del FJR que a veces la hacían de maestro de ceremonias o conducían el programa del evento respectivo, sacando fotografías al candidato, vistiendo los eventos porque, en donde no llegaba nadie de los sectores y las organizaciones, acudíamos nosotros los jóvenes y las también las mujeres. Llevamos a cabo esa gran campaña. Ahí tuvimos la oportunidad de tratar e interactuar mucho con Patricio Chirinos. Todavía hace año y medio me lo encontré en el aeropuerto de la Ciudad de México y nos saludamos muy cordialmente.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Bueno, en ese momento, nosotros estábamos impulsando fuertemente los temas de solidaridad, y en función de eso trabajamos mucho en las actividades de este programa de impulso, todo lo cual incluye los comités comunitarios juveniles, las actividades en el ámbito de la cultura, el deporte y la ciencia. Tratábamos de gestionar apoyos que la juventud nos demandaba; aunque debo ser sincero, todavía no teníamos muy clara esa concepción de gestión, de aquella comunión entre el Partido y el gobierno, no aprovechamos todo lo que el gobierno nos podía dar por ser una fuerza con potencial. Pero, a pesar de ello, éramos un movimiento juvenil muy fuerte con mucha presencia, vamos a decir, porque el que no era secretario del ayuntamiento, era oficial mayor.

El que no era regidor, el que no era presidente municipal, o el que no era suplente de éste, o suplente del regidor, tenía un cargo modesto dentro del ayuntamiento, y todos tenían una participación. En esa época había un gran número de chavos con cargos de cierto nivel, unos más, otros menos.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Nosotros impulsamos mucho a las mujeres. Quiero decirte que, en ese momento, el consejo político albergaba un considerable número de mujeres, y tratamos siempre de impulsarlas e incorporarlas en la vida interna del Partido y en la función pública. Yo tuve un grave problema de concepción porque cuando estaba en la frontera entre el Partido y el gobierno, no supe aprovechar esa posición; quiero decir, no fui más eficiente en ese sentido y decidir, bueno, vamos a incorporar gente de la Secretaría de Desarrollo Social o de la Secretaría de Energía o de la secretaría de esto, o incluso de aquella Dirección estatal. Yo viví una vida partidista genuina, auténtica como dirigente, pudiéramos decir que hasta cierto punto fue una dirigencia muy humilde.

¿Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
Teníamos una representación en todo el estado, nuestros comités municipales y distritales; ahí nace la idea de crear el primer Consejo Político del Frente Juvenil Revolucionario en Veracruz que lo formaban un diputado federal, los presidentes municipales de la organización, síndicos y regidores, que eran posiciones de la juventud priísta, además de los secretarios de ayuntamiento, los tesoreros y el secretario particular del alcalde; o sea, conformamos un consejo político que, en cifras, recuerdo que era de 145 elementos, debido a la amplia representatividad de la geografía veracruzana. De forma que llegó a ser un consejo con una estructura muy fuerte, muy notable porque en ese entonces el candidato para suceder a Dante Delgado Rannauro en el Gobierno de Veracruz era Miguel Alemán, quien era candidato del FJR y mío también.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Me dejó una gran experiencia de vida ser representante de los jóvenes en esa época. Me abrió muchas puertas en el ámbito profesional, en el partidista, en el público y en el del universo de las amistades. El Partido me dio un gran legado en esos ámbitos.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
Mira, en ese momento ya quería entregar la organización juvenil. Venía de un desgaste político muy fuerte, de forma que le planteo al gobernador mi salida para iniciar con otros proyectos de vida. A esto, el gobernador me comentó, “ponte de acuerdo con Amadeo Flores Espinosa y a él le entregas”. Así lo hice, platiqué con Amadeo Flores y se decidió mi salida; entonces, hicimos una gran convención para nuestro amigo difunto Alberto Lara Yobal. Recuerdo que elegimos la Casa de Artesanías, aquí en Xalapa, como sede para la asamblea y a ésta acudió un gran contingente de jóvenes. Me acuerdo que salimos de la Casa de Artesanías en sentido contrario a Palacio de Gobierno, pasando por la calle Allende, frente al monumento de Las cuatro virtudes y el contingente seguía caminando hasta llegar a Palacio, en donde nos esperaba en un templete el Gobernador de Veracruz. Fue un momento que marcó mi vida para siempre. Lo digo porque en ese momento el gobernador tuvo palabas muy positivas para un servidor; me acuerdo que dijo, “deja la dirigencia un dirigente de lujo”. En eso puedo resumir el discurso del gobernador, el cual me llenó de mucho orgullo.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Yo creo que algo que impactó mucho mi vida política, la de la organización juvenil y la del Partido, fue cuando nos dieron la noticia de que habían matado a nuestro candidato Luis Donaldo Colosio. Fue un momento devastador, cambió el proyecto de muchas personas, de muchos grupos. Yo me incluyo porque en ese momento estaba estudiando en Estados Unidos, precisamente preparándome para ser un mejor funcionario público. Todos estábamos sumados al proyecto de Luis Donaldo, él nos confiaba muchas responsabilidades y siempre nos recalcaba que debíamos prepararnos para gobernar. Sin duda, éste fue un recuerdo muy triste en mi paso por la dirigencia juvenil.

¿Nos podrías describir cómo era Luis Donaldo Colosio con la organización juvenil, tú, que lo trataste?
Bueno, era una persona sencilla, altamente preparada, con una gran sensibilidad y de trato afable. Era alguien con quien pudimos hacer mucho por el PRI.

¿El PRI realmente cumplió con los jóvenes cuando fuiste responsable de esa área?
El PRI de aquella época era todavía un partido emanado del corporativismo, que apenas salía del sindicalismo para entregarse a la sociedad, es decir, para abrirse más con la sociedad y desplazar, en un momento determinado, todas esas estructuras corporativas que, por un lado, el mismo partido o los grupos de poder empezaron desplazar y, por otro lado, la misma sociedad empezó a mover a ese Partido del corporativismo. En el actual PRI, todos han tenido oportunidades en las que han existido gobernadores y presidentes de la República que ejercen el poder y el mando, pues todavía la institucionalidad sigue permeando las estructuras de nuestro Partido, pero ya está un poquito ciudadanizado. Hoy, si tú tienes la factibilidad de tener un buen acercamiento con la población, si has realizado un buen trabajo político en tu tierra, si te has destacado por distintas actividades y demás, puede ser que en el Partido te den la postulación.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Muchas, sin duda. Momentos inolvidables, buenos recuerdos. Les puedo compartir un episodio muy importante que fue nuestra participación en la XIV Asamblea Nacional del Partido, en este evento se inició una gran apertura del instituto político, más orientada a la democratización, la reestructuración de sus procesos internos; había ciertas pinceladas, destellos de democracia, iniciativas traídas por el Presidente Carlos Salinas de Gortari.

En esa Asamblea Nacional los jóvenes tuvimos una participación notable, buscábamos el tránsito entre las distintas fuerzas internas del partido con todos aquellos personajes que estuvieran interesados en las posiciones, ya fuera en el Congreso Federal, el Congreso del Estado, en las alcaldías o en los cabildos. Empezamos a armar una estructura a lo largo del estado, estábamos conscientes de las aportaciones que hacían los jóvenes. Siempre fuimos una organización fuerte porque generalmente los líderes nacionales de las organizaciones juveniles provenían de Veracruz, eso nos hacía un estado políticamente productivo. Formé parte de la mesa de estatutos de la comisión que redactó en conjunto con Adrián, Manuel Andrade, Ismael Hernández Verach, Anibal Pacheco, Jaime, el Bronco, actual gobernador de Nuevo León y un grupo más de compañeros. Te acabo de mencionar a tres gobernadores en mi camada. Leímos y aprovechamos lo mejor del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria y lo plasmamos para establecer el estatuto del Frente Juvenil Revolucionario (FJR). Fue una etapa muy bonita. La asamblea nacional se da en Tlaxcala. Nos tocó el cambio de la organización juvenil.

Toda esta experiencia es muy gratificante para mí, haber contribuido a los procesos democráticos y la vida interna del PRI a través de las asambleas nacionales donde Veracruz y la organización juvenil siempre tuvo una participación destacada.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
Creo que actualmente el Partido pasa por un momento de incertidumbre, incluso cuando venía en camino para esta entrevista estaba pensando que estamos en el limbo. Creo que en estos momentos tenemos que esperar, dejar que se acomoden las cosas y, a partir de ahí, retomar el camino; seguir trabajando en mejorar como Partido.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Claro que sí, desde luego. Aunque muchos de los que ayer estuvieron con nosotros participando dentro de la organización hoy se encuentran en otros partidos, por ejemplo, Avilés, de Tantoyuca, fue dirigente distrital con nosotros y diputado local, ahora se encuentra en el PAN, y Gonzalo Guízar Balladares, fue diputado local y federal, ahora es presidente de su propio partido político. Muchos de los que nos formamos en el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) hemos tomado caminos diferentes, pero aún nos reunimos y nos vemos con gusto. Al final, toda esta pasión política la aprendimos juntos dentro del PRI y ese lazo es más fuerte que los colores de cada partido.

Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro.
Considero que en cada acto de tu vida se da el fortalecimiento de los valores; también en el fortalecimiento del conocimiento cultural e intelectual se dan las libertades que finalmente van a darle fuerza al PRI en el estado de Veracruz.












P
R
I




VERACRU









CONVI

CCIÓN

Opinión de Alfredo Riverón Mora:
Alberto Lara Yobal siempre fue un cuadro distinguido del partido, un cuadro importante de la estructura juvenil, siempre trabajó en ella, él también provenía de la cultura del esfuerzo, él en paz descanse, originario del Jobo en Tierra Blanca y bueno pues el vino a hacer trabajo político al lado de gente como Héctor Yunes, Harry Jackson, Jorge Moreno Salinas, entre otros, también con el que fue dirigente nacional del Frente Juvenil Daniel Hernández León, del MNJR.

Recuerdo que cuando se define mi cambio en la dirigencia juvenil se decide hacia el interior del partido que quien me supliera en el cargo fuera Alberto Lara Yobal, lo decide el gobernador Patricio Chirinos, el da su visto bueno, Beto Lara, pertenecía al equipo de Salvador Mikel Rivera en ese momento, era subsecretario de gobierno, el fue su padrino y asume la dirigencia estatal juvenil, en un momento te digo privilegiado un instante donde había una fortaleza tal de la organización juvenil, como te lo mencioné, hicimos una gran campaña política con Chirinos y él se quedó a coordinar los esfuerzos del Frente Juvenil Revolucionario lo cual hizo muy bien, consiguió con el fortalecimiento del consejo político estatal del frente juvenil, fijando sus posturas para que los jóvenes y las mujeres jóvenes tuvieran también acceso a los cargos de elección popular.

Recuerdo que una tarde estaba en el aula de la Universidad del Golfo cuando me dan la noticia de que Alberto Lara Yobal había fallecido, lo cual me entristeció mucho porque perdimos un gran cuadro, murió en un accidente de automóvil, a la altura de banderilla, muy lamentable su perdida, sin duda un extraordinario joven.

Opinión de Jorge Moreno Salinas:
Alberto Lara Yobal Gran ser humano venia auténticamente de la cultura del esfuerzo, oriundo de Tierra Blanca de donde llego a estudiar a la facultad de derecho de la Universidad Veracruzana, de donde egreso en 1992. Fue un joven con liderazgo ganado a pulso siendo dirigente del Frente Juvenil Revolucionario de 1993 a 1996.

Prometía mucho en las lides juveniles y partidistas, pero lamentablemente en un accidente falleció, era un muchacho alegre, lleno de vida, pero se nos adelantó en el camino, nos dolió mucho su ausencia. Aun hoy lo seguimos extrañando. DEP.



Toma de protesta como dirigente juvenil



Alberto Lara Yobal

1992 - 1995

APO

OYO

Miguel Ángel Macías Parra

Formación académica:

Licenciatura en Administración de Empresas por la UV.
Estudios de Maestría en Administración Publica por el IAP.
Estudios de Maestría en Gestión y Políticas Publicas por la Universidad de Xalapa (UX).
Licenciatura en Derecho Sistema abierto UV (Trunca).

Actividades partidistas:

Delegado Juvenil del Movimiento Territorial en Xalapa (1998).
Secretario general de Generación Revolucionaría (GR) en Veracruz (1999-2000).
Presidente Estatal del Frente Juvenil Revolucionario en Veracruz (2001-2004).
Consejero Político Estatal del PRI (2005-2008).
Consejero Político Nacional del PRI (2002-2004).
Coordinador de campaña del candidato a Diputado Federal por Xalapa (2008).
Coordinador de campaña a la alcaldía de Xalapa (2011).
Coordinador regional del estado de Veracruz del Programa de Activismo y Movilización para la campaña a Gobernador (2012).
Coordinador de campaña a la diputación local por el Distrito de Xalapa (2015).
Secretario General de Generación Revolucionaria en Veracruz GR (2016).
Consejero Político estatal del PRI en Veracruz (2016 al 2018).

Cargos en la administración pública:

Secretario particular en la Secretaria de Fiscalización del H. Congreso del Estado de Veracruz (2000-2001).
Regidor Primero del Ayuntamiento de Xalapa (2005- 2007).
Coordinador de Asesores del Diputado Federal Ricardo Ahued en el distrito de Xalapa (2009-2012).

Actividades privadas y/o empresariales:

Director General de la Consultora MAPA & Asociados.
Director General de Revista VIDANOVA (8 años de circulación).
Director y Locutor del Programa de radio VIDANOVA Radio.
Gestor y representante de la empres OXXO SA de CV en Xalapa.
Director de la Agencia de Publicidad e imagen ASDI.



"La dirigencia juvenil del PRI ha sido la mejor escuela formadora de buenos políticos, sensibles a la demanda de la sociedad con una visión de estado. Una de las mejores experiencias de vida, fue dirigir la organización del FJR Veracruz".

Miguel Ángel Macías Parra

2001-2004

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Tomo protesta del Frente Juvenil Revolucionario en Veracruz (FJR) el día sábado 4 de agosto de 2001, por un periodo de cuatro años. Fui electo por la asamblea de delegados del FJR.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Tenía 21 años cuando asumo esta grata responsabilidad.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
¡Claro que la recuerdo!, sin duda ha sido uno de los eventos más importantes en mi vida. Éste fue el primer evento masivo en el que me tocó hablar, asumir el liderazgo juvenil en uno de los estados más importantes del país y llevar la responsabilidad histórica que el PRI mantenía hasta ese tiempo. ¡Un enorme reto que asumí con mucho gusto y que no cambiaría por nada...!

Cómo olvidar mi entrada al salón del hotel Posada Xallapan, ubicado muy cerca del edificio del PRI estatal. Tuvo un lleno total de jóvenes que asistieron, tanto de la Universidad Veracruzana (UV) como de universidades particulares, así como jóvenes provenientes de varios municipios del estado. Fue un evento con mucha euforia y alegría. La verdad, no esperaba un recibimiento tan cálido, apenas comenzaba en estas actividades y todo era nuevo para mí, así que se imaginarán: había mucho nerviosismo de mi parte, pero disfruté enormemente esta experiencia.

¿Qué autoridades del Partido me acompañaron? Creo que ninguna. Fue un evento de jóvenes al cien por ciento; tanto en la organización del evento como en la emisión de la convocatoria. Recuerdo que llegó un delegado del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del FJR, a quien, en ese tiempo, representaba mi amigo Alejandro Guevara Cobos de Tamaulipas. Llegó un Diputado Local de Sonora, Onésimo Aguilera Burrola, y traía la instrucción de que saliera el joven que reuniera la mayor de las simpatías de las diversas corrientes juveniles del estado de Veracruz. En el presídium, ese día de la asamblea, estaban los representantes juveniles de los sectores del PRI: Fernando Cruz, de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP); Filiberto Ricárdez Tellez, de la Confederación Nacional Campesina (CNC); y José Ramos Villaseñor, de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), así como representantes de JEUP (universidades particulares) y representantes juveniles de diversas mesas directivas de las facultades de la UV; Yarid Christfield Lugo fue uno de sus mayores representantes. También estuvieron Claudia Hernández González, de mujeres jóvenes, y Eduardo Córdoba, que venía fungiendo como encargado temporal de la organización juvenil. Quien me toma la protesta estatutaria es el delegado del CEN del FJR. Una fórmula en la cual un servidor va como presidente y lleva, como Secretario General, al maestro Fernando Baños, de Coatzacoalcos, quien traía un gran apoyo de su ciudad y, en especial, del alcalde en ese momento, Marcelo Montiel Montiel. Sin duda, fue un evento muy emotivo al estar puro joven, y también fue muy incluyente con todos los grupos juveniles.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Creo que el gusto de participar en actividades políticas lo trae uno desde muy pequeño, algunas veces disfrazado de inquietud o de exceso de energía. Pero en los círculos sociales en los que te mueves, te vuelves el eje de ese grupo y las circunstancias te van llevando a desenvolverte en los partidos políticos. Sin duda, ése fue mi caso. Desde muy joven, en la prepa participo en varias actividades extra escolares: concursos de oratoria, talleres y organizaciones de eventos sociales. Poco a poco te va gustando ese contacto con las personas y te dejas llevar.

En mi época de estudiante en la universidad, me vuelvo dirigente de la Facultad de Contaduría y Administración de Empresas, y bueno, ahí tengo mis primeros contactos con actividades del PRI. También hay que señalar que no existía presencia juvenil de otros partidos. Cuando había foros o campañas, nos pedían el apoyo para llevar jóvenes (movilizados), pero muchos íbamos convencidos de nuestra participación, convencidos de querer realizar actividades de proselitismo, ligadas con nuestras actividades universitarias.

En ese tiempo, el rector de la UV era Víctor Arredondo Álvarez y las circunstancias me llevaron a mantener un contacto permanente con rectoría. Incluso, me desempeñé por un buen tiempo como maestro de ceremonias de los eventos a donde asistía el rector, lo cual me brindó muchas tablas para el manejo de auditorios y para hablar con mejor fluidez y convencimiento. Ésa fue una época muy padre, la de hacer grilla universitaria con otras facultades y zonas de la universidad. Mucho de ese impulso que tuve fue gracias a la confianza y el apoyo del arquitecto César Fernández del Campo, en ese tiempo, responsable de las actividades estudiantiles de la universidad, es decir, el trato con la grilla estudiantil.

Dos ejemplos quiero narrar de esta época de grilla universitaria, los cuales me llevaron a querer participar más a fondo en la actividad política, y ello me trasladó al PRI. La primera es la organización de un consejo universitario al que asisten, como invitados de honor, el Gobernador en turno, Lic. Miguel Alemán Velasco y el dueño de Grupo Banamex, que en ese tiempo era Roberto Hernández Ramírez. Ahí tuve la responsabilidad de acompañarlos como representante estudiantil en la comitiva de bienvenida. Por ahí anda una foto donde entramos los cuatro a la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI): el rector Víctor Arredondo Álvarez, el Gobernador Lic. Miguel Alemán Velasco, el banquero Roberto Hernández Ramírez y su servidor. Fue un evento que me dejó muy marcado de manera positiva para seguir en estas actividades.

La segunda anécdota me puso aún mucho más contento. Sucede cuando se celebra la entrega del doctorado honoris causa a uno de los máximos exponentes del ámbito cultural e intelectual: al reconocido escritor Carlos Fuentes. A este evento asistieron el Presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, y su esposa, así como el gobernador y toda la clase intelectual de nuestro país. Un evento muy representativo e importante, de cobertura nacional e internacional. Pero lo mejor pasó después para un servidor, ya que se realizó una cena privada para los invitados de honor en el Museo de Antropología. Mi sorpresa fue ser invitado a este evento. De repente, me vi sentado en un evento con el presidente, con el gobernador y todos los intelectuales del país. Escuchamos una excelente explicación del museo en un recorrido que organizaron al presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, concedido por la actual Rectora de la UV, Sara Ladrón de Guevara, en ese tiempo Directora del Museo, quien años después me confesó una anécdota de esa cena, pero será en otra ocasión que la retomemos. Fue un evento que estuvo amenizado por el maestro "Popo" Sánchez y la Orquesta de Música Popular de la UV, evento que me permitió estar muy de cerca con este sector tan importante del país. Sin duda, esa experiencia me centró en mi seguir por el camino de la política.

¿Por qué participar en el PRI?
Como comenté anteriormente, en esa época no existía presencia juvenil de ningún partido político aparte del PRI. Si querías hacer grilla, tenías que hacerlo dentro de ese Partido. Entonces, ahí en la universidad inicia mi peregrinar en muchos eventos, muchas campañas políticas donde estuvimos presentes, aprendiendo de muchos políticos con experiencia; pero también fue ahí, en esa época, cuando el PRI empieza a perder campañas más seguido. Eso no lo había vivido ningún dirigente juvenil, era algo nuevo; sentir el rechazo de la sociedad en las urnas, para mí, como joven convencido de mi actuar, era algo complicado.

Recuerdo muy bien que, en alguna época, cuando me desempeñaba como maestro de ceremonias con el rector, también se me invitaba a ser maestro de ceremonias de los eventos de la CNOP y, posteriormente, del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI. En ambas partes era dirigente Raúl Ramos Vicarte. Él me brinda la oportunidad de estar al frente de un micrófono ya delante de la clase política del priísmo veracruzano, además de que también fue dirigente juvenil del Partido. Por eso, agradezco mucho la confianza que me brindó, pues fue una experiencia que me ayudó a conocer e identificar liderazgos priístas de todo el estado. Sin duda, ese capítulo de vida también contribuyó en mi formación política. Sin escucharme como el clásico rollo del PRI, debo decir que toda esa experiencia me sirvió para conocer parte de la ideología del priísmo. También me permitió identificar una plataforma política y un marco regulatorio, que son sus estatutos, y, lo más importante, entender cómo se puede formar y mover una gran estructura de personas que se sientan identificadas por un partido, quienes eran, sin duda, la gran fortaleza del PRI, la gran diversidad ideológica. Pero que tenían la madurez para entenderse y presentar propuestas en beneficio de la ciudadanía.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Creo que llego bajo circunstancias muy adversas, la realidad es que no tenía interés personal en participar en el proceso de renovación de la organización. No significaba que no me interesase, sino que, en ese momento, me venía desempeñando con un cargo en el Congreso Local y mi atención estaba orientada a ese proyecto. Aunque las circunstancias, como suele suceder en la política, me pusieron al frente de la dirigencia. Explico cómo se da el relevo en la organización y cómo es que llego: la organización juvenil venía acéfala desde hace algún tiempo. En el año 2000, Adolfo Mota Hernández era el representante, pero entra en fórmula como Secretario General del CDE del PRI en Veracruz, que tenía a Don Carlos Brito Gómez como presidente. Así que, en automático, Adolfo Mota no puede ostentar la representación de la organización. Por ello, se queda un encargado de oficina, que es el amigo Eduardo Córdoba, y a él le toca dar inicio a los trabajos para la renovación. A principios de 2001, se inician algunas mesas de diálogo con el entonces Secretario General, Adolfo Mota Hernández, de forma que la situación se politiza y se arman dos bloques.

Por un lado, un grupo de jóvenes apoyaban a Luis Escamilla y, por el otro, un grupo de chavos no tenían un candidato definido, pero no apoyaban a Escamilla. Se dieron varias reuniones y no se ponían de acuerdo, así que el Presidente del Partido hizo que intervinieran más personas para sacar este proceso con la mayor apertura posible. Es ahí cuando entran el Secretario de Organización, Guillermo Zorrilla; Ulises Landa, Secretario de Finanzas, y también Gonzalo Morgado, exdirigente estatal y conocedor de estos procesos del Partido. Bajo un esquema de auscultación de perfiles entre los jóvenes y varias reuniones de trabajo, se deciden los nombramientos por un servidor. La realidad es que se tuvo que hacer un trabajo de convencimiento e inclusión de todos en las actividades del Partido. Creo que ésa fue la clave para poder transitar de manera positiva y tomar protesta como dirigente. Desde mi punto de vista, fue una sorpresa que se decidieran por mí. Fue mi gran amigo Luis Brito, encargado del Instituto de Capacitación y Desarrollo Político (ICADEP), el que me comunica esa noticia, y tuve muy poco tiempo para poner en orden mi situación laboral y asumir este nuevo encargo.

Al paso del tiempo, debo reconocer y agradecer el apoyo de la mayoría de los chavos que tenían también legítimas aspiraciones, por brindarme su confianza. Debo agradecer también a aquellos que no estuvieron de acuerdo con mi llegada, por tener la suficiente madurez y mantenerse leales al Partido, participando en sus actividades. Es así como se da este proceso, que es avalado por el CEN del FJR, brindándole toda legitimidad y respaldo para asumir la dirigencia en Veracruz.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Mira, esa relación del Partido con la sociedad no era con la misma fuerza e intensidad. Recordemos que veníamos de perder la Presidencia de la República en 2000 y que fueron los jóvenes los que dieron el triunfo a otra propuesta política, así que fue complicado recobrar la confianza en la ciudadanía.

Al asumir la dirigencia sí me di a la tarea de generar una estructura real en la mayoría de los municipios, de acudir con los jóvenes a sus escuelas, en los eventos deportivos, eventos académicos... Fue una grata sorpresa ver que al joven sí le gusta escuchar de política y quiere participar; sólo hace falta acercarse, escuchar inquietudes y saber canalizar esas inquietudes a las áreas correspondientes, es decir, volverse un gestor de los temas de los jóvenes. Así lo hicimos y, poco a poco, fue creciendo la participación y la confianza. El resultado fue tal que se dejó una estructura en los 212 municipios reales. Eso sirvió de mucho en la campaña de 2004 para Gobernador del Estado.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Buscamos realizar varias actividades donde se logrará la inclusión de la juventud. Para eso realizamos un Programa Operativo Anual (POA). Desde el inicio, decidí meter orden administrativo en el sector. Debido a mi formación académica y profesional, sabía que, sin una planeación y unos objetivos muy bien definidos, no podríamos avanzar mucho, así que generamos un diagnóstico de los jóvenes por zonas, para saber que nos pedirían, y sobre eso trabajamos. En zonas urbanas acudíamos a diversas preparatorias a brindar pláticas sobre la participación política de los jóvenes. En universidades le entramos a los debates, a los temas de interés, tanto con estudiantes, como con dirigentes de otros partidos. De manera frecuente se llevaban a cabo eventos para fomentar el deporte, los cuales apoyábamos para promover esta actividad y organizábamos concursos de oratoria o de arte y cultura. Eran muchos, muchos los eventos que se realizaban y buscábamos que nuestros dirigentes municipales mantuvieran ese mismo ritmo de trabajo. Esto se lograba en innumerables giras de trabajo que teníamos por todo el estado.En zonas rurales apoyamos con becas para estudiar, gestionando con universidades. Generábamos pláticas de interés para ellos, organizábamos torneos deportivos y buscamos que fueran los alcaldes quienes apoyaran a esos jóvenes en cada uno de sus municipios. Se brindaron foros de inclusión en zonas indígenas, participamos en algunas cabalgatas que son muy propias de algunas zonas, intentamos llegar como Frente Juvenil Revolucionario a todos los rincones de Veracruz y creo que lo logramos.

Quiero destacar tres líneas de acción que, de manera permanente, se mantuvieron en el FJR con diferentes acciones:

Labor de gestión social. A donde fuéramos, recogíamos peticiones de la ciudadanía y las tramitábamos en las áreas correspondientes de gobierno, de índole municipal o estatal, además de vincular a los ciudadanos que realizaban dichas peticiones con las áreas de respuesta para que la comunicación fuera directa. La organización brindó un sinfín de brigadas de apoyo en colonias, localidades, municipios rurales y rancherías. Se llevaban diversas áreas en apoyo a la población y su economía; todo esto a través del FJR.

Capacitación a los jóvenes. Se brindaron talleres, seminarios y conferencias en todo el estado. Para la estructura del FJR, la capacitación y las actualizaciones eran fundamentales para mi dirigencia, ya que "un joven preparado tiene más oportunidades". Incluso, tuvimos nuestros propios consejos políticos, con mesas de trabajo, y varias veces coordinábamos estas capacitaciones con la Fundación Colosio.

Inclusión de mujeres. Resultó fundamental abrir espacios de participación a mujeres jóvenes. Fuimos una dirigencia que tuvo, en varios municipios, a mujeres como responsables. Incluso en dos municipios (Coscomatepec y Tezonapa) se dieron consultas a la base de jóvenes para elegir a sus representantes, y participaron mujeres. En los eventos siempre se les ponderó, inclusive se realizó el movimiento de Mil Mujeres Jóvenes por Veracruz para aglutinar a mujeres de todas las corrientes y sumarlas al proyecto del Partido. Siempre me gustó trabajar con ellas, ya que brindan resultados.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
En mi paso por la dirigencia del FJR me tocaron dos presidentes del CDE del PRI. De ambos aprendí, de ambos recibí apoyo; aunque, generacionalmente, eran muy distintos, siempre tenía mucha comunicación con ellos y estaban dispuestos para atender los asuntos de la organización.El primer presidente con el que tengo trato fue Don Carlos Brito Gómez. A él lo puedo describir con un liderazgo muy paternal; siempre tuvo las puertas abiertas de presidencia y nos dio autonomía para construir nuestra estructura. Muy respetuoso e incluyente; no había gira a la que fuera sin los sectores y las organizaciones. Con él recorrí varios municipios del estado; nos permitió el uso del micrófono para dar el mensaje del priísmo estatal, y yo alternaba con Adolfo Mota Hernández, que en ese tiempo era Secretario General, también joven. Don Carlos Brito Gómez siempre apoyó e impulsó a cuadros jóvenes para crecer en esta actividad política.

A la salida de Don Carlos Brito Gómez, sube por prelación Adolfo Mota Hernández, ahora un presidente muy joven y exdirigente de la organización. Su trato fue cordial, de acercamiento, nos conocíamos desde la preparatoria y ahí iniciamos en actividades políticas; ahora ambos teníamos responsabilidades de la dirigencia del Partido. Siempre mantuvo contacto con los jóvenes y, debo decirlo, al tener el PRI un presidente también joven, era obvio que los chavos lo buscaran más a él que a la organización. Pero siempre mantuvo la línea de diálogo con la organización. Nos tocó llevar los procesos electorales de 2003, con los que recorrimos varios municipios e incluso tuvimos algunos candidatos jóvenes. Así se inicia un periodo de apertura. Igual nos toca el proceso de 2004, donde formamos parte de la comisión de proceso internos para sacar al candidato a gobernador y a los alcaldes, así como a diputados locales. Fue un proceso de mucho desgaste, pero de gran conocimiento y acercamiento con nuestro presidente.Una anécdota de Adolfo Mota Hernández, como presidente, fue cuando nos tocó organizar un consejo político del FJR, al cual acudiría el Gobernador Miguel Alemán Velasco. Fue un evento masivo y, por supuesto, había temor de la poca convocatoria, además de que un día antes, por cuestiones de agenda del gobernador, nos cambiaron la hora. El evento era un sábado a las 12:00 del día, pero nos cambian la hora a las 8:00 de la mañana. ¿Se imagina a los jóvenes? Pararse temprano en sábado o viajar de noche desde sus municipios para ir a un evento político; pues así sacamos el evento y tuvimos una magnífica recepción para el gobernador, el cual se sorprendió de ver tantos jóvenes. Fueron más de mil, y el evento se volvió una gran fiesta de participación juvenil.

Terminando este evento, ya en la oficina del Partido, me manda a buscar el presidente, y ya reunido con él, saca unas llaves y me las avienta. Me dijo: "Miguel, se la rifaron y sacaron muy bien este evento, se merecen que el Presidente del Partido los apoye con el vehículo de presidencia para ustedes". Así nos dio el vehículo que utilizaba él como presidente; un Neón, modelo 2003, el cual nos ayudó mucho para las giras que realizábamos.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
En la etapa en la que estuve al frente de la dirigencia del FJR, me tocó vivir dos procesos electorales importantes en el año 2003. Uno fue el proceso federal para elegir a diputados federales. Ahí existieron candidatos jóvenes, en su campaña los apoyamos y acompañamos en recorridos, solicitando el voto; además, se realizaron foros de consulta para escuchar las inquietudes de jóvenes en todos los distritos, y las conclusiones de todas estas voces juveniles se conformaron en una memoria estatal que se entregó a cada candidato a diputado, con las inquietudes de los jóvenes por distrito, por municipio, así como una agenda política juvenil para todo el estado. Esta última tenía que ser un compromiso de los candidatos del PRI. En el año 2004, me tocó vivir el proceso más importante: la elección a gobernador en el estado, así como las 30 diputaciones locales y las 212 alcaldías en el estado. Hubo un sinfín de espacios de participación y, sin duda, fue un proceso muy agotador.

Como representante de sector, me tocó ser parte de la comisión de procesos internos. Ahí se decidió, a través del método de asambleas de delegados, quién sería el candidato a gobernador, y el ganador fue el Lic. Fidel Herrera Beltrán. Fue un proceso complicado y desgastante, pero salió el candidato que estaba más posicionado en el estado y el más conocido. El Lic. Fidel Herrera Beltrán venía caminando el estado desde hace muchos años, además, desde el Senado, nunca dejó de hacer campaña; mantuvo comunicación con todos los actores políticos del PRI y hasta los de otros partidos. Cuando llegó el momento de las asambleas, fue el único que cumplió con los requisitos, y se arrancó una campaña muy fuerte por todo el estado, en la que nos tocó acompañarlo como sector juvenil. En ese proceso, por supuesto que hubo muchos jóvenes que participaron en puestos de elección popular, como los candidatos a alcaldes; también, propuestas a diputados, tanto propietarios como suplentes. Asimismo, hubo muchos candidatos a regidores que salieron de la organización. Todas esas propuestas fueron impulsadas y respaldadas por el sector juvenil y consensadas con el Presidente del Partido, que era Adolfo Mota Hernández, y que traía un compromiso con los jóvenes. Así que vimos muchas caras jóvenes en la campaña de 2004. Recuerdo que tuvimos un evento en Xalapa, al cual asistieron todas las propuestas jóvenes para cargos de elección popular, y consolidamos un gran frente para hacer respetar esas candidaturas dentro de la comisión de procesos internos. Creo que se logró un buen número de posiciones y volvió a repuntar la presencia de jóvenes como representantes del PRI.

Me gustaría compartir una anécdota de la que poco se sabe. Cuando estábamos en plena campaña para gobernador, tenía la aspiración de ser candidato a Diputado Plurinominal, por ser representante de los jóvenes en Veracruz. Esa decisión estaba platicada con la estructura de los jóvenes en el estado y mis compañeros de sector sabían de esa aspiración, pero era necesario consensar con el candidato a gobernador, quien además llevaba mano en todas las decisiones. El Lic. Fidel Herrera Beltrán fue un candidato que puso a la gran mayoría de los puestos de elección. Un día en campaña, ya por la noche, en la madrugada, terminando una gira que tuvimos por la zona centro del estado con los hijos del gobernador, Fidel y Javier, estaba con Javi en el lobby del hotel, cuando llegó el candidato, bajó de su vehículo y caminó hacia donde estábamos. Saludó de manera muy efusiva a Javier, aunque se le notaba mucho el cansancio. Platicaron unos minutos, se despidió y se enfiló a su habitación. En ese momento, Javier me dice: "alcánzalo y háblale de tu aspiración". Así lo hice y en el pasillo del hotel le pedí unos minutos. Fidel puso cara de "¿es en serio?" Me dice: "vamos... dime", y le comento de mi intención de ir en la lista de diputados plurinominales, que era una posición que el sector se había ganado durante estos años y que sería de gran ayuda para la campaña por el apoyo de los jóvenes. Fidel se me quedó viendo muy serio y, casi de manera inmediata, lanzó un "no" por respuesta. Comentó que las posiciones ya estaban dadas, que la alianza con el Partido Verde Ecologista nos quitó posiciones y que la nueva disposición legal electoral requería que fuera una mujer, de forma que entró la líder de las mujeres Rosa Luna Hernández. Pienso que, al ver mi cara de desconcierto, el candidato me comenta: "mi líder, no te preocupes, tú estás en el proyecto, eres aliado de nosotros y vamos a ganar". Así fue como se me dijo no a la diputación, aunque más adelante se me da otra posición.

En resumen, sí fue un proceso electoral en el cual, por su composición, se dio una gran apertura a los jóvenes en varios niveles y en varias zonas del estado de Veracruz.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?

A mí me tocó llevar relación con el Gobernador Miguel Alemán Velasco. Cuando me responsabilizo de la dirigencia juvenil era a la mitad de su sexenio, y, desde el inicio que entró como presidente del sector, intenté entablar comunicación con él. Siempre lo mantuve informado de las actividades de los jóvenes del PRI; mes con mes enviaba tanto al Gobernador como al Presidente del CEN del PRI, mis reportes de actividades, para que se supiera que Veracruz estaba trabajando. Puedo decir que fue una relación cordial, de mucho respeto, por parte del Gobernador Miguel Alemán Velasco, pero no fue tan cercana como hubiera querido, aunque siempre fue con interlocución con su equipo más cercano. Durante este periodo pude tener dos reuniones privadas con el Gobernador Miguel Alemán. En ellas, hablamos del funcionamiento y operación de la organización; le hice referencia de todas las necesidades que levantaba a lo largo de mis giras y le dije que me gustaría que su gobierno pudiera cumplir con estas peticiones. El gobernador, muy receptivo, me dijo que con gusto atendería dichas peticiones. En ese momento mandó a llamar al Secretario de Seguridad del estado, Alejandro Montano Guzmán, y le pidió que mantuviera estrecha comunicación conmigo, que las peticiones que tuviera las viera cada área de gobierno correspondiente. Así inicié mi trabajo de gestión; Alejandro Montano Guzmán cumplió y fue un excelente interlocutor con el gobierno alemanista. Así se iniciaron los acuerdos con los secretarios de varias de las áreas de gobierno, de manera mensual, para darle trámite y solución a las inquietudes de los jóvenes. En la segunda reunión que tuvimos, le hice referencia a lo importante que era tener un mayor acercamiento con los jóvenes del estado en sus giras, cuando acudía a las escuelas, y también le recomendé que estuviera en contacto con los jóvenes de varios sectores y estratos sociales. Fue así como aceptó que hiciéramos un programa de radio con la temática de jóvenes.

Cada sábado, el gobernador tenía un programa de radio en vivo en el que se hablaba de diversos temas de interés para el estado. Recordemos que en esa época no existía el internet, no había redes sociales, la comunicación se daba a través de los periódicos, la radio o la tele; así que el área de comunicación social tenía al gobernador una hora al aire, cada sábado, y la ciudadanía podía interactuar con él.

Ésta fue una idea muy interesante porque el formato del programa era que el gobernador recibía llamadas y existía un filtro, después las respondía al aire. En reunión de trabajo, previo al programa con el encargado de comunicación social, Raúl Peimbert (después de ese episodio, nos hicimos buenos amigos), se permitió abrir el formato y que hiciéramos el programa en vivo con 50 jóvenes representativos del estado de Veracruz, interactuando con el gobernador. Un programa no de llamadas, sino de preguntas cara a cara (face to face). Raúl Peimbert tenía sus dudas, pero al final lo consultó con el gobernador y éste aceptó. Recuerdo que ese programa lo realizamos en uno de los salones del World Trade Center, en Boca del Río. Ahí vimos un gobernador muy relajado y abierto con los jóvenes, sin duda, fue una gran experiencia.

Antes de que terminara el sexenio del Lic. Miguel Alemán Velasco, tuvimos un consejo político del FJR en donde fue el invitado especial. Se realizó un sábado, ante más de 1,200 jóvenes provenientes de varios municipios. Nos concentramos para mostrar la estructura que teníamos: jóvenes convencidos de participar en política e identificados con la ideología del PRI. Ahí manifestamos el respaldo a nuestro Partido, al trabajo del gobernador y la fidelidad que tendríamos al que fuera nuestro próximo candidato a gobernador, fidelidad que consistía en llevarlo al triunfo en las urnas.

Al paso del tiempo, me quedó el recuerdo del Lic. Miguel Alemán Velasco como un Gobernador que respetó al sector juvenil, que mantuvo comunicación con nosotros, que escuchaba y, en la medida de la petición, actuaba. Un hombre muy institucional al Partido.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
La mayor demanda, sin lugar a dudas, era el empleo: fuentes de empleo en todos los sectores. En los recorridos realizados se nos entregaban muchas solicitudes de empleo que canalizábamos a la Secretaría del Trabajo, en ésta siempre fuimos muy bien recibidos y atendidos por el Secretario del Trabajo, Fernando Charleston Salinas. Él siempre nos tendió la mano y nos daba consejos de cómo realizar nuestras actividades.

Otra demanda importante era el tema educativo, desde solicitar apoyo de material didáctico, ampliaciones de escuelas, equipo de cómputo y equipo deportivo, hasta cambio de plazas de maestros jóvenes. En fin, un sinnúmero de peticiones del área educativa. Ahí nos atendió siempre de manera muy gentil el Secretario Juan Maldonado Pereda, extraordinario servidor público y un hombre con mucho tacto político, siempre muy respetuoso y atento. Una vez al mes acordaba con el Secretario. Para realizar este vínculo el Lic. Sergio Villasana Delfín, un gran amigo quien además era su secretario particular. En el tiempo que estuvimos al frente de la organización, buscamos tener actividades que cumplieran con las necesidades de los jóvenes, darles información en muchos temas generales, procuramos vincularlos con áreas productivas para tener mejores oportunidades; en fin, hicimos todo lo que estaba a nuestro alcance. Realizamos brigadas, eventos deportivos; no descansábamos; el contacto con los jóvenes era permanente. Ahora que recordé a los secretarios, quisiera hacer mención especial de un hombre que también me orientó mucho por su plática y conocimiento. Me distinguió con su amistad y siempre fue muy respetuoso en su trato; estoy hablando del entonces Procurador del Estado, el Lic. Pericles Namorado Urrutia. Una vez al mes nos reuníamos en su oficina por las tardes y ahí teníamos grandes pláticas acerca del acontecer estatal y nacional; su opinión siempre la consideré muy importante.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Toda mi vida laboral, por convicción, he trabajo al lado de las mujeres. En el FJR no fue la excepción; cuando estuve en la dirigencia tuvimos mujeres en todos los comités municipales, en muchos de ellos como presidentas o delegadas distritales. Además, abrimos, en esa época, la cartera de Mujeres Jóvenes a nivel estatal. Quien encabezó por primera vez este espacio fue mi gran amiga Claudia Hernández González, que venía caminando conmigo desde que ella estaba en la facultad y tenían un grupo cultural. Claudia se responsabilizó a abrir comités de mujeres jóvenes en los municipios y a interactuar con ellas; además, dentro del Comité Estatal tuvimos una gran participación de mujeres jóvenes, siempre participaron de manera muy decisiva. En esa época, las mujeres jóvenes y no tan jóvenes encontraron apoyo, respuesta a sus peticiones; con ellas logramos fortalecer mucho a la organización y al Partido

¿Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
Teníamos un comité estatal con representación de todas las zonas del estado; del norte, del centro y del sur. Se contaba con las organizaciones juveniles de los sectores (Juventud Popular, Vanguardia Juvenil Agrarista, jóvenes obreros de la CTM), así como con la representación de diversas organizaciones juveniles.

Logramos, en esa época que me tocó, estar al frente de la dirigencia y renovar los 212 comités municipales. A mi paso por esta organización, se crearon los dos últimos municipios de Veracruz (San Rafael y Santiago Sochiapa). En ambos municipios, el FJR se hacía presente; hicimos visitas a través de nuestros 30 delegados distritales y tres coordinadores de zona (Norte/Centro/Sur) y buscamos tener una estructura territorial de carne y hueso que participara de manera formal en los procesos electorales.

Contábamos con representantes en las diversas universidades, tanto en la UV como en universidades particulares. Se buscó tener una mayor presencia en los bachilleratos, por lo que se generó la Coordinación de Jóvenes Bachilleratos Revolucionarios. Eran frecuentes las visitas a las escuelas para dar pláticas, conferencias o debates y mantener, así, una presencia con el sector estudiantil.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Durante mi periodo, se tuvieron dos procesos electorales importantes. El primero fue en el año 2003 para elegir diputados federales. En éste, el FJR tuvo un papel muy valioso en el que un servidor fue parte de la Comisión de Procesos Internos, órgano encargado de validar las candidaturas de cada uno de los aspirantes en cada distrito. En este proceso varios jóvenes menores de 30 años de edad participaron en las fórmulas registradas.

Durante la campaña, acompañé la dirigencia del FJR y a todos los candidatos en diversos recorridos; se promocionó el voto de manera directa con los votantes y se organizaron múltiples eventos de índole deportiva, cultural o de promoción al voto a favor de los candidatos del PRI. En todos estos eventos existió siempre una supervisión y acompañamiento de la dirigencia estatal.

Un proceso electoral de mucha trascendencia que se vivió en Veracruz fue la elección de 2004, en la que se renovó la gubernatura, las 30 diputaciones locales, así como los 212 ayuntamientos del estado. Fueron meses de mucho trabajo y actividad política, primero, para sacar al candidato a gobernador por parte del PRI. Eran muchos los tiradores que se habían registrado, si no recuerdo mal, alrededor de 12 aspirantes a ser candidatos a gobernador. Las circunstancias y el trabajo realizado hicieron que el Senador en ese momento, el Lic. Fidel Herrera Beltrán, fuera el candidato, y, a partir de ahí, el candidato tomó las riendas de su candidatura y del Partido. Fidel Herrera tenía y quería ver todo. Todos teníamos que acordar con él y lo teníamos que hacer mientras se realizaban los diversos recorridos que emprendió por todo el estado. Fue una campaña muy movida, agotadora, pero de grandes alegrías y satisfacciones porque nos permitió recorrer nuevamente Veracruz, ahora en campaña, y ver que nuestra estructura de jóvenes estaba firme en cada municipio; presente y con actividad a favor de los candidatos del PRI. Sin duda, participar en estos importantes e históricos procesos electorales fue un proceso de mucho aprendizaje político y de vida. Logré conocer las carencias del estado en varias zonas e identificar la gran riqueza que tenemos con nuestra gente; la emoción y alegría que despierta una campaña política y el impacto que tiene el hecho de que los candidatos recorran y dialoguen con la ciudadanía. Fue un ejercicio muy importante para la gobernabilidad de un estado como Veracruz.

Al momento de salir de la dirigencia, ¿dejas a tu sucesor o llegó alguien ajeno al equipo de trabajo que conformaban?
A mí se me venció el periodo estatutario y tenía que entregar la organización, además venía de un proceso de campaña a gobernador muy intenso. En esa lógica, yo estaba convencido de que era mi momento de cerrar ese ciclo de vida y prepararme para asumir una nueva responsabilidad, ya que sería Regidor Primero en Xalapa, lo cual necesitaba tiempo y dedicación.

Recuerdo que fue un proceso muy participativo porque seguíamos con la dinámica de campaña muy intensa hacia el interior del PRI. El ahora gobernador electo, el Lic. Fidel Herrera Beltrán, quien veía de manera puntual todos los movimientos y decisiones que se tomaban en el Partido, en coordinación con el presidente estatal del PRI, Adolfo Mota Hernández, y el delegado del CEN del PRI, Jesús Medellín Muñoz. Incluso, fue este último quien habló conmigo para informarme que en próximos días el Comité Nacional del FJR publicaría la convocatoria para la renovación de la dirigencia, de la cual era titular. Le comenté que estaba listo para hacer la entrega y llevar los procesos de la mejor manera.

A la organización juvenil llegó, en el mes de noviembre de 2004, Adolfo Ramírez Arana. A él lo conocía de hace años cuando éramos más jóvenes, de forma que trabajamos de manera conjunta durante la campaña a gobernador de 2004, cuando iniciaba formalmente su participación dentro de la política. Con él me tocó dar a conocer una organización juvenil de nueva creación, llamada AJUA, y estaba integrada por varios jóvenes de universidades privadas del estado, sobre todo de las principales ciudades de Veracruz. Ellos realizaron un trabajo importante en la campaña del Lic. Fidel Herrera Beltrán, sobre todo en coordinación con la señora Rosa Borunda de Herrera y su hija Rosita.

A un servidor le tocó coordinar algunos eventos con ellos en esta campaña y fui testigo del gusto e interés que tenían por seguir creciendo, tanto Adolfo Ramírez Arana como, en ese tiempo, su novia y ahora su esposa, Ana Rosa Valdez. Debo de sincerarme, ya que hacer entrega de la dirigencia de la organización juvenil fue un momento de muchos sentimientos encontrados. Por un lado, me sentí aliviado de terminar cuatro años de esta responsabilidad y saber que las cosas se habían hecho bien, que con lo que se tuvo durante ese periodo logramos entregar resultados positivos al Partido. Con el paso de los años te das cuenta de lo importante que fue estar ahí dentro de la organización, que es la mejor escuela práctica para aprender a hacer política, que fue un periodo decisivo en mi vida personal y que todo ese conocimiento y relaciones se los debía al PRI.

Estuve en la toma de protesta de la nueva dirigencia encabezada por Adolfo Ramírez Arana, me sentí satisfecho de que le dejaba una estructura territorial de jóvenes muy sólida, del reconocimiento que el propio presidente Adolfo Mota Hernández hizo a mi persona, al equipo de colaboradores y al trabajo realizado. En ese evento estuvo presente el ahora Gobernador de Campeche, Alejandro Moreno Cárdenas, que en ese tiempo era el líder nacional del FJR, así como el ahora Gobernador de Oaxaca, Alejandro Murat Hinojosa, que fuera delegado de la organización juvenil durante la campaña de gobernador. Con ambos me unía una relación de amistad y de trabajo a favor del Partido. Aquél fue un evento muy importante. Cuando esa tarde salí del Partido, ya sin el cargo de dirigente, me sentí raro, pero, al mismo tiempo, motivado para emprender una nueva aventura política, pues asumí la titularidad de la regiduría en mi municipio, que es la capital del estado. De forma que seguíamos creciendo en esta actividad política.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Durante cuatro años son muchas las anécdotas que se podrían contar, cada día era un proceso de aprendizaje o de vivencia, buenos momentos, malos momentos; sin duda, fue una época muy valiosa para un servidor, estar al frente de la organización juvenil del PRI te da una gran sensibilidad y visión de lo que representa un estado tan grande como lo es Veracruz.

Como anécdota que puedo mencionar y que me dejó marcado, comparto que siendo Presidente del FJR nació mi primer hijo, en mayo de 2003. Estábamos en plena campaña de diputados federales, así que sólo estuve el día de su nacimiento, entré al parto y estuve esa tarde en el hospital. Una vez que me aseguré de que todo estaba bien, al otro día, desde muy temprano emprendí una gira de trabajo en la zona norte del estado. Regresé cinco días después y mi hijo ya estaba en casa. No tuve la oportunidad de pasar más tiempo, precisamente por cumplir con los compromisos de campaña. Me hubiera gustado estar presente en esos días, pero la campaña fue muy demandante e intensa. Muchas personas no se dan cuenta de la intensidad del trabajo, incluso llegan a mofarse de que el político no hace nada (no dudo que los haya), sin embargo, realmente cuando asumes tu responsabilidad el trabajo es muy fuerte, de mucha presión y además pones en riesgo tu vida. Durante mi paso por la dirigencia, anduvimos miles de kilómetros en carretera, tuve dos percances graves en los que gracias a Dios no pasó nada serio aparte del susto y las pérdidas materiales, pero sí arriesga uno mucho por andar siempre a las carreras de un lado a otro.

Otro momento importante que me tocó vivir fue la celebración de la XVIII Asamblea Nacional del PRI. Veracruz fue sede de este evento, donde asistió toda la militancia y clase política del PRI de todo el país. A un servidor le tocó ser anfitrión de los 32 dirigentes juveniles y participar en la mesa de estatutos, en la cual se tomaron decisiones que impactaron de manera directa en la vida interna del PRI. Por dar un ejemplo, fue en esta asamblea donde se pusieron más candados para aquellos militantes que aspiraban a ser candidatos a gobernador en sus estados; se acordó en los estatutos que era necesario que se contara con una elección a puesto de elección popular para aspirar a ser candidato a gobernador.

Otro momento definitorio en el interior del PRI que me tocó vivir fue la selección del candidato a gobernador en 2004. El método fue a través de asambleas de delegados de cada sector y de la organización para insacular delegados, para que asistieran a una gran asamblea donde se votaría por el candidato a gobernador.

Tuvimos que realizar un gran trabajo de infraestructura para cumplir con todos los requisitos que la convocatoria exigía, además de que nuestra asamblea estuvo supervisada por el presidente del Partido, el Lic. Carlos Brito Gómez, así también con la presencia de un notario quien dio fe de que el evento se realizó apegado a las reglas de la convocatoria. Sin duda, el proceso que realizamos los jóvenes fue democrático y de apertura, en donde participamos muy contentos en la elección del candidato a gobernador, en la que salió electo el Lic. Fidel Herrera Beltrán.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Toda una experiencia de vida, muchas de mis metas profesionales se dieron gracias a la decisión de tomar la dirigencia del FJR en Veracruz. Durante ese periodo construí mi familia, gracias a esta oportunidad pude conocer cada rincón de Veracruz, estuve en sus 212 municipios, platiqué con su gente, logré conocer y que me conociera la clase política priísta y la de otros partidos. Aquí me di cuenta de la gran fortaleza que representaba el PRI, de sus estructuras, de la forma de operar tanto política como electoralmente, pero también en la función de gobierno, entendiéndola en la búsqueda del bien común. Para solucionar las demandas y problemáticas del estado, debes haberlo conocido a profundidad cuando funges como funcionario, y la mejor escuela para ello era el PRI.

Estando al frente de la organización juvenil me di cuenta del peso político que Veracruz tenía a nivel nacional. Era un estado muy importante y mientras fui dirigente juvenil pude hacer grandes amigos y relaciones con jóvenes de otros estados, así como darme cuenta de que tienen ideologías, e, incluso, formas de actuar diferentes a las nuestras. También vi cómo el PRI en otras entidades federativas actúa diferente y, por supuesto, me permitió conocer y mantener contacto con el priísmo nacional y sus dirigentes. Fue una grata experiencia. A nivel nacional me tocó convivir con dos dirigentes del FJR; el primero era Alejandro Guevara Cobos, de Tamaulipas. En ese tiempo era diputado federal, siempre le dio buen trato a Veracruz. El segundo dirigente nacional subió de ser dirigente estatal a nacional, se trataba de Alejandro Moreno Cárdenas (Alito). Él es de Campeche y es el actual gobernador, un joven que viene desde abajo, escalando posiciones del Partido y en la función pública, y pertenece a uno de los cuadros más consolidados a nivel nacional. Con él mantuve siempre una muy buena relación, además formamos parte de la misma circunscripción, así que teníamos muchos temas en común.

De verdad fue una época de gran aprendizaje para un servidor; el roce con la clase política nacional y estatal, el conocimiento de mi estado, el hacer amigos en diversos lugares y tratar de entender la circunstancia de cada joven, de acuerdo con su entorno, fue decisivo en mi vida y obtuve el conocimiento para aplicarlo en otras responsabilidades, tanto laborales como personales. Puedo definir que mi paso por el FJR fue la mejor escuela para el quehacer político.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
Creo firmemente que sí, pero se requiere demostrar nuevamente a los jóvenes que el amor y la pasión por la política son los aspectos que deberán tener como único objetivo en la búsqueda del bien común. Debemos extirpar la idea de que al entrar al PRI te harás millonario y tendrás el poder para hacer y deshacer. Eso ya no lo podemos permitir; precisamente esas conductas de varios jóvenes en sexenios anteriores fueron las que condenó la sociedad, negándonos el voto.Viene un periodo de reconstrucción seria, en la que todos aquellos que quieran sumarse puedan opinar, participar y desarrollar actividades políticas. Los que nos hicimos dentro del Partido tenemos la enorme obligación de capacitar y formar a los nuevos jóvenes, así como nos formamos nosotros, sin lujos, sin recursos abundantes (no existen ya). Al contrario, debemos hacerlo con una gran convicción, con responsabilidades y mucha ideología de lo que realmente creemos y hacemos.

El PRI debe de ser garante del respeto a los derechos de toda la sociedad y ahora, como una oposición, debemos de reinventarnos para ser una real oposición al gobierno y señalar sus fallas, sus errores o todo aquel acto que no traiga como conclusión el bien común. Si lo hacemos bien, el PRI se fortalecerá nuevamente, además, si logramos posicionar caras nuevas de hombres y mujeres que tengan liderazgo y cumplan con los perfiles que los propios estatutos piden, pues ¡adelante! Hay que impulsarlos con todo y ganar espacio y terreno perdido. Será un proceso largo, pero podemos lograrlo.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités cuando representaste a la organización juvenil?
Sí, muchos de los que integramos esa generación de jóvenes políticos seguimos en la lucha dentro del Partido. Algunos tomaron un camino diferente, pero nos seguimos frecuentando y viendo con mucho gusto. De esta actividad política se desprendió una gran amistad que va más allá de las posiciones o ideologías partidistas.

Quiero aprovechar este espacio para darles las gracias a todos los jóvenes que de una u otra manera participaron en esta época en la que fui dirigente juvenil; sin su apoyo no hubiéramos dado los resultados que entregamos.

Quiero hacer mención especial a todos los amigos que integraron el comité directivo del FJR, a mi gran amigo Yarid Cristfield Lugo, quien desde el inicio de esta aventura me acompañó, apoyó y trabajó a favor de los jóvenes. Siempre lo he dicho, admiro su paciencia y tenacidad para conseguir las cosas. Hasta el día de hoy seguimos siendo grandes amigos y aliados.

También me gustaría agradecer al actual presidente del Partido, Américo Zúñiga Martínez, un gran amigo al cual conocí desde que éramos muy jóvenes, cuando estudiábamos y el gusto por la política nos llevó a tener grandes responsabilidades y funciones administrativas, haciéndolo siempre de manera conjunta y con un gran entendimiento.
A mis amigos Rafael Tepetla Mavil, Mirella Salas, Jesus Huerta Duran, Francisco Tella, Luis Guillermo Franco quienes eran parte de este comité juvenil y que siempre recibi su apoyo y amistad. Son muchos los jóvenes a los cuales les estoy muy agradecido por estar ahí en ese momento histórico tan importante.

Un gran número de mujeres y hombres participamos en la construcción de esta dirigencia. Muchos de ellos, en el año 2004, fueron servidores públicos, candidatos a puestos de elección popular, o dirigentes del Partido. Sin duda, esta generación fue un parteaguas en la clase política priísta. A 15 años de que iniciamos este camino, muchos continuaron sus carreras políticas dentro del PRI o en algún otro partido, otros tantos se dedican a actividades particulares, pero mi agradecimiento a todos ellos será permanente por su amistad, apoyo y respaldo. Aún sigo frecuentando a varios de ellos.








A, VER
















FJR
CONFERENCIA




PROPUESTAS JOVENES PARA OCUPAR






PRI







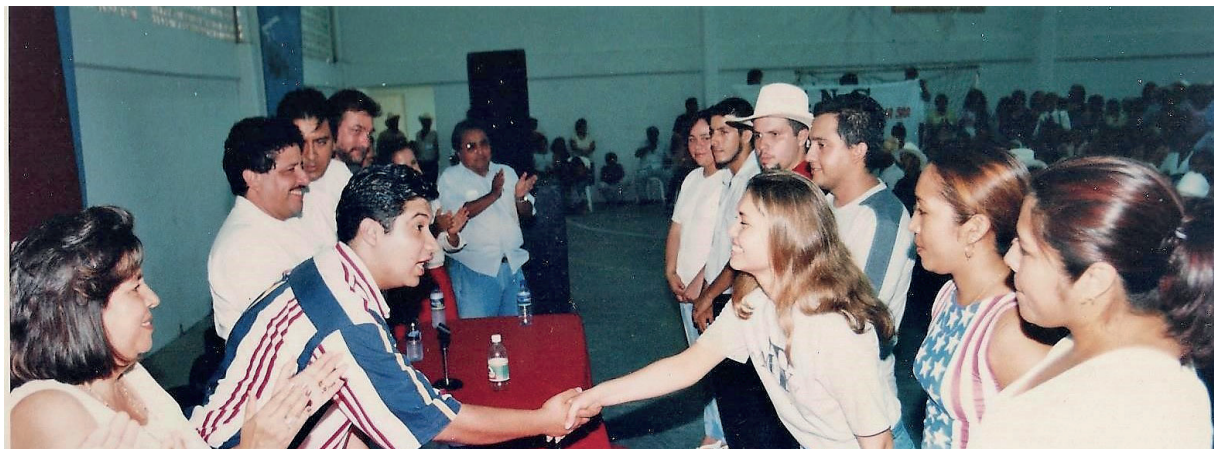

2003






ltura - T ología - Deporte
JUVENIL











REVOLUC

IONARIO

Adolfo Ramírez Arana

Formación académica:
Licenciado en Derecho, UV.
Maestro en Ciencias Políticas y Administración Pública.

Puestos de elección popular:
Presidente Municipal de Paso de Ovejas, Veracruz.
Diputado Local por el Distrito de la Antigua.

Cargos en la administración pública:
Prestador de servicios de profesionales del INVEDER.
Asesor en el Organo de Fiscalización de Veracruz.

Actividades partidistas:
Presidente de la Asociación Civil AJUA (Asociación de Jóvenes Universitarios Aliados).
Presidente del Frente Juvenil Revolucionario del PRI Veracruz.
Secretario de Organización del PRI Estatal.
Delegado Regional del PRI Estatal.
Consejero Nacional del PRI.



"El FJR tiene que luchar mucho hoy en día para crear nuevas generaciones de políticos responsables y honestos. Con trabajo y resultados ganaremos nuevamente la confianza de la gente".

Adolfo Ramírez Arana

2004- 2008

¿En qué año te tocó ser responsable de esta dirigencia juvenil? Háblanos un poco de cómo viviste esa experiencia, previa a que fueras tú el representante de los jóvenes del Partido.
Yo empiezo en el 2004, después de la campaña a Gobernador, donde el Lic. Fidel Herrera Beltrán es electo. En este intervalo entre la elección y la entrada del nuevo gobierno es cuando se realiza el cambio de dirigencia; se venía de ganar una elección apretada en la que los jóvenes votantes jugaron un papel fundamental, en donde los jóvenes prácticamente deciden la elección, y en ese momento se había votado por una opción de gobierno incluyente, que era el PRI.

Además, Adolfo, históricamente fue un trabajo anticipado el que realizaste, previo a la dirigencia, ya que tú entras a hacer la campaña a gobernador con una organización juvenil como la Asociación de Jóvenes Universitarios Aliados (AJUA), la cual tiene la oportunidad de moverse de la mano del candidato, el Lic. Fidel Herrera Beltrán y, bueno, eso te sirvió para tener también una radiografía de todo el estado de Veracruz.

Sí, tienes razón. Fíjate que esto empieza, pues, no como un juego porque se trata de política y esto es tema serio, pero comenzó en una reunión de cuates con los que estudiaba la universidad. En estas pláticas se comentaba el inicio de las campañas y el deseo de participar activamente. En ese momento nosotros no teníamos algún espacio en donde poder abanderar nuestro deseo y estar dentro de una campaña. Entonces, se nos ocurre formar una asociación civil juvenil en la que se agruparan a jóvenes estudiantes de todo el estado y en donde participáramos en política activa. De ahí sale la idea de AJUA, Asociación de Jóvenes Universitarios Aliados.

El nombre, de inicio, nos pega y empezamos a buscar a chavos en cada universidad, invitándolos a unirse con nosotros. En un principio, yo era priísta, pero había jóvenes que eran de otros partidos o que no tenían ninguna afiliación partidista. Fíjate cómo nace esta inquietud, queriendo participar buscamos a los candidatos y no encontramos respuesta en los demás aspirantes que estaban disputando el cargo de gobernador en ese momento. Es cuando buscamos al Lic. Fidel Herrera Beltrán. Yo, lo admito, era priísta porque mi familia lo ha sido, porque estoy convencido. Claro que el Lic. Fidel Herrera Beltrán nos recibió; lo buscamos en un evento y le dijimos: "oiga, señor, tenemos esta inquietud, somos jóvenes universitarios, queremos apoyar en campaña, queremos que escuche nuestras necesidades", y en ese momento nos dice: "súbanse conmigo a la camioneta"; él iba en un trayecto, creo, de Tuzamapan a Teocelo, era muy común en el Lic. Fidel Herrera Beltrán este tipo de acuerdos espontáneos. Íbamos alrededor de 20 jóvenes y él nos decía: "a ver, súbanse tres conmigo a la camioneta", imagínate a nosotros de 22 o 23 años ver al candidato y que nos subiera a su vehículo para escucharnos. Cuando le exponemos lo que nosotros queríamos, nos dijo: "adelante... excelente, ayúdenme", nos dio tareas a realizar y tuvimos reuniones de evaluación.

Luego, dijo: "me dicen cómo van dentro de unos días", y así es como todos terminamos siendo afines a un partido y activistas directos de la campaña del Lic. Fidel Herrera Beltrán. Ahí empezamos nosotros a participar, a buscar jóvenes, a unirlos al proyecto, a formar una estructura en todo Veracruz.

Oye, y ¿qué experiencia, para ti, representó en ese momento previo a empezar tu desarrollo político en Veracruz? Porque no es lo mismo cuando estás en la universidad o en tu ciudad, y de repente, por un tema político, empiezas a salir y a tener contacto con otras personas, con otra ideología, con otras circunstancias de vida. ¿Cómo te motiva a ti o cómo te empuja para decir "*pérame***, de aquí soy y quiero seguir en esta actividad política"?**
A ver, primero empieza la efervescencia de la campaña y de ahí, como todo en la política, se da el tema circunstancial, ya que nos invitan a un evento del PRI. A ese evento llegaron los hijos del candidato; nosotros no los conocíamos hasta ese momento. Empezamos a platicar con ellos, pero sin saber quiénes eran. Entonces mi esposa (en ese tiempo era mi novia) platicó con una muchacha. Cuando inicia el evento, porque se retrasó alrededor de una hora, ya metidos en la plática nos dimos cuenta de que era la hija del candidato, Rosita Herrera Borunda, y nosotros la invitábamos a participar dentro de la asociación; nos vio entusiasmados, con todas las ganas, y de ahí surge una amistad con ella. Desde el inicio, cuando la conocimos, le gustó el tema con los jóvenes, nos vio participativos e incluyentes; vio que éramos jóvenes de diferentes universidades, privadas y públicas. "¿Por qué no me ayudan a hacer campaña a favor de mi papá?", nos dijo, y ahí es donde nace nuestra participación. Como primera actividad nos pide que realicemos una gira por la zona donde iba a estar su papá, a los tres o cuatro días; por supuesto que aceptamos. El objetivo era reunir jóvenes en favor de la propuesta del candidato a gobernador del PRI. Ahí entra la primera experiencia de conocer la fortaleza en la estructura del PRI.

Nosotros realmente teníamos jóvenes en la capital del estado, pero no habíamos penetrado más allá; cuando nos pide esta ayuda, obviamente nosotros le decimos "no, pues sí, nos la aventamos". Nos fuimos al ruedo sin saber cómo le íbamos a hacer, a quién íbamos a contactar. Al final, jóvenes, aceptamos el reto.

Para un servidor fue asombroso ver que el priísmo existiera a lo largo y ancho del estado con tanta solidez; en donde buscáramos jóvenes identificados con el PRI, ahí estaban perfectamente ubicados. Esto se dio gracias a la estructura que dejó mi antecesor, así que tan sólo teníamos que hablarles y explicarles que iba a ir la hija del candidato para que aquéllos entusiastas organizaran las reuniones.

Imagino que, durante estas giras a municipios, a lo mejor iban por primera vez.
Tienes toda la razón. Recuerdo muy bien que, en una gira, nos dijo Rosita: "quiero reuniones en Orizaba, en Río Blanco, en Nogales y en Ciudad Mendoza"; yo conocía Orizaba, pero los demás municipios no. Ahí tuvimos que ingeniarnos y realizar los eventos en menos de tres días. Gracias a Dios, se pudo hacer por la estructura del priísmo, por el entusiasmo que había en los jóvenes por participar, por el trabajo que existía de la dirigencia en ese momento y por el gran compromiso del priísmo con los jóvenes. Éramos pieza importante para el futuro de Veracruz y a los jóvenes les gustaba estar dentro del partido que ganaba, que los tomaba en cuenta, que tenía estructura, como era el Partido Revolucionario Institucional.

Oye, y cuando tú asumes la dirigencia juvenil ya en el estado de Veracruz, ¿qué edad tenías? Lo digo porque es algo que queda marcado en la vida de cada uno de los que fueron dirigentes en esa etapa y, sobre todo, ¿qué recuerdas de tu toma de protesta?, ¿cómo fue? Porque, yo insisto, son como estampas de vida que se quedan muy presentes, tanto por la edad, pero también por cómo fueron las tomas de protesta de una representación juvenil en un estado tan importante como es Veracruz.
Sí, yo tenía 24 años en ese momento; estaba estudiando la carrea de Derecho. En la toma de protesta, obviamente, unos nervios enormes. Previo a la toma de protesta me invitaban ya a las reuniones del Partido, inclusive recuerdo una con el gobernador electo; entonces, imagínate lo que era para un muchacho de 24 años sentarse ya con personalidades de la política estatal, estando presente el Presidente del Partido. En otras reuniones estaban los representantes del gobernador en turno, el Lic. Miguel Alemán Velasco; en otras, estaban los dirigentes de las organizaciones de los sectores, así como diputados federales y locales y varios alcaldes. Sin duda, fue una experiencia muy enriquecedora en mi vida.

Oye, ¿y en qué condiciones se da tu llegada a la dirigencia? ¿Quién era el presidente del Partido? ¿Cómo se da o se emite la convocatoria? ¿Cuál es tu visión al llegar ahí a la organización?
Al pasar campaña, nosotros ya habíamos recorrido gran parte del estado. Decir que recorrimos todo sería una gran mentira, porque es un estado inmensamente extenso, pero sí estuvimos en varios municipios. Conocíamos las estructuras juveniles, las organizaciones, estaban los líderes de los demás sectores y organizaciones, y nos gustó mucho el estar metidos en el tema de los jóvenes; pensamos que desde allí podíamos apoyar, entonces nos dimos a la tarea de buscar y de crear consensos. Se tenía que dar ya el relevo porque el periodo había vencido estatutariamente, así que buscamos al dirigente nacional Alejandro Moreno Cárdenas, y él nos comentó que el cambio se daría en breve en Veracruz.

Existió un personaje que estuvo muy involucrado en este cambio de dirigencia para que tú llegaras, fue el Delegado Nacional Jesús Medellín Muñoz. Recuerdo que fue una pieza de enlace entre el PRI Nacional y el Comité Estatal de Veracruz. El Lic. Jesús Medellín Muñoz es un hombre al que se le aprende; además, deja enseñanza, fue una institución y se las sabía de todas, todas. Lo buscamos a él para que nos ayudara a ser enlace con el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y, posteriormente, él empujó a que saliera el proceso; de manera paralela, nosotros intentábamos convencer a los demás jóvenes. Había más aspirantes y así fuimos creando un consenso para que esto pudiera salir. Si me lo permiten decir, es necesario recalcar que un actor importante fue el gobernador electo en ese momento, un gobernador cien por ciento del Partido, que te conocía desde la estructura más modesta de un seccional hasta la más fuerte; él movía todos los hilos, buscaba que todo le saliera bien. Algo que le aprendí al Lic. Fidel Herrera Beltrán fue la importancia del diálogo, pues me decía: "ve y habla con ellos, convéncelos y ahí empezamos". Al Lic. Adolfo Mota Hernández, que era el Presidente del Partido, ¿cómo lo sentiste? Porque creo que también él entró mucho a este proceso para que se viera de manera incluyente con todas las corrientes juveniles.

Entre todos ayudaron cuando ya había ahí cierto camino para que se diera la dirigencia; se hace más fácil cuando le entran todos. El Lic. Adolfo Mota Hernández también nos ayudó mucho. Ya lo había visto a él en campaña, de alguna manera ya nos conocía, tenía el antecedente de que éramos los muchachos universitarios que andábamos por ahí o que hacíamos eventos, o que andábamos de gritones tras el candidato y haciendo nuestros pininos en política; entonces, desde ahí se da esto. Quiero resaltar, también, a la familia del candidato en ese entonces y expresar mi agradecimiento a la Sra. Rosa Borunda de Herrera, ya que anduvo con nosotros en varios eventos porque iba acompañando a su hija, Rosita Herrera; pero, además, la Sra. Rosa cuenta con una gran militancia.

También se hizo dentro del Partido, su familia fue revolucionaria y ella, desde muy joven, era una activista y militante del PRI; asimismo, era una gran señora a la cual siempre que buscabas, la encontrabas, dispuesta a brindar el apoyo. Hasta el día de hoy existe una gran amistad, un respeto y una admiración por su vocación de servicio y por su conocimiento político. Sí, y a ella le gustaba mucho apoyar a los jóvenes, nos involucraba en actividades, nos ayudaba en lo que pudiera apoyar a la organización juvenil, así lo hacía.

Oye, Adolfo, ¿en algún momento de este proceso sentiste nerviosismo, temor? Digo, era algo nuevo, yo creo que a todos como seres humanos nos pasa al enfrentar un reto, ¿tenías dimensionado en dónde te estabas metiendo o hasta que ya estabas en la dirigencia supiste de la responsabilidad que implica?
Desde el primer momento me encantó la idea de participar en actividad política. Me gustaba porque, primero, un partido político es para poder llegar al poder, y el poder es para ayudar a las personas, y eso a nosotros, como jóvenes, nos ilusionaba, así que desde que entramos a la primera campaña salió un programa de becas en las universidades privadas para los que no quedaban en la universidad, y nos lo dieron a manejar a nosotros en campaña. Desde ahí ayudamos a muchos jóvenes que no tuvieron la oportunidad de estudiar en la universidad pública; les brindamos becas del 50 o 70% según fuera el caso. Ahí vimos que la política podía ser para ayudar a la gente, además de que era un cambio de vida para esos chavos; literalmente les cambiamos, en ese momento, su perspectiva de vida, se les brindó una oportunidad para ser profesionistas. Y nervios, pues todo el tiempo.

La verdad es que cuando eres joven y te dan la oportunidad de hablar delante de la hija del candidato a gobernador son unos nervios increíbles, no tienes la misma facilidad de palabra, no sabes, inclusive, cómo dirigirte a la gente. Yo nunca había tomado un curso de oratoria y seguramente, si hay grabaciones, mis primeras intervenciones pudieron haber sido pésimas.

Pero para eso es la organización juvenil, para aprender; es la mejor escuela de aprendizaje político y, bueno, todos los que pasamos por ahí fuimos la muestra. Contestando a la pregunta de la toma de protesta, la organización juvenil era muy disputada. No es fácil crear un consenso en la organización juvenil, había dos o tres aspirantes; recordemos que los jóvenes somos contreras por naturaleza, pero aprendí que eso es la riqueza del PRI porque todos participan, porque realmente hay una organización juvenil. En ese momento, los jóvenes buscábamos ser parte de esta estructura, estar, buscar espacios, como nosotros que llegamos sanamente a querer ayudar a los demás y a hacer una política de bien.

Ya de lleno en la organización de la toma de protesta se pone fecha y hora para este evento y se extienden las invitaciones. Recuerdo muy bien que el delegado del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) fue mi amigo el Lic. Alejandro Murat Hinojosa, que hoy es Gobernador de Oaxaca, joven también en ese tiempo, y el líder juvenil nacional era el Lic. Alejandro Moreno Cárdenas, que hoy es Gobernador de Campeche. Me sentí muy contento porque me acompañaron muchos activos importantes del PRI nacional. Recordemos que el Lic. Fidel Herrera Beltrán era un cuadro muy importante; y Veracruz, un estado de mucho peso político.

De ese evento guardo muy gratos recuerdos. Incluso tengo una foto muy especial donde salen todos ellos. Cuando llegamos al auditorio Jesús Reyes Heroles sentía mucho nerviosismo; el mayor de los nervios era pararse ante un auditorio lleno, ante el Presidente del Partido, que era el Lic. Adolfo Mota Hernández, quien también era exdirigente juvenil y un extraordinario orador, entonces, imagínate esos nervios. Pero el evento, si no mal recuerdo, estaba programado a las 6 de la tarde; convocamos a los jóvenes a las 5:00, a las 5:30 teníamos la mitad del auditorio. Como todos los eventos que hacíamos los jóvenes, y te debió haber pasado a ti también, le decíamos: “oye, no, pues ya que lleguen” a los amigos. Gracias a Dios el auditorio se llenó, fue un bonito evento, hubo batucada y estuvimos todos contentos. Llegaba una imagen del Partido de chavos frescos; ahorita no estamos tan frescos, todavía nos ven como actores viejos del PRI, pero en ese momento éramos frescos.Me obligo a realizar una mención especial para mi esposa, que aquí me acompaña, ya que en todo momento le entramos a la política juntos. Éramos novios en ese entonces, ella se hace amiga de Rosita y es también el enlace con Rosita, porque a los dos nos encantó la política, sin duda. Nuestro caso, el de Anita y un servidor, es sui géneris, pues somos de las pocas parejas, si no es que la única en el estado de Veracruz, en este periodo moderno, en el que crecimos juntos... como novios, como pareja, pero también como aliados; ésa ha sido la gran fortaleza de los dos, y los dos nos hemos complementado para poder cumplir con nuestras metas. Todo el tiempo nos ayudamos, somos un equipo, como dicen, “dos cabezas piensan mejor que una”, y siempre reconozco que la de ella es más pensante, pero en ese tiempo a mí, como dirigente, a veces se me movía el piso, y con muy poco, así que la presencia de Ana Rosa siempre fue importante en eso, porque era la que me hacía el freno de mano. Entonces, desde ahí los dos hemos luchado, siempre en una carrera política juntos, apoyándonos, y cuando no me toca a mí, le toca a ella y ahí vamos.

¿Cómo era la imagen del PRI ante la sociedad cuando llegas a la dirigencia? ¿Cómo viviste tú, adentro de este espacio juvenil, el contacto con la sociedad?
A ver, debo de reconocer que traíamos un desgaste muy marcado en el PRI, pero había mucha militancia activa, mucha estructura; era toda una telaraña tejida de militantes que apoyaban, que tenían la camiseta bien puesta, que venían, quizás, como yo, que nací siendo priísta, porque mi papá así lo fue, porque fue servidor público, porque te inculcan el valor del Partido Revolucionario Institucional. No digo que te lo impongan, pero creces sabiendo que es un partido importante, que ha hecho buenas cosas, aunque hasta ese momento empezaba un desgaste también fuerte, normal por los más de 70 años gobernando en la Presidencia de la República, lo cual es normal hasta cierto punto en la política. Pero el PRI tiene, desde mi punto de vista, unos extraordinarios militantes, personas preparadas, políticos de carrera no improvisados, que es, a lo mejor, lo que se perdió últimamente en estas generaciones. Sin embargo, en ese momento histórico teníamos un gran candidato, como era el Lic. Fidel Herrera Beltrán, que venía de la esencia y de las entrañas del Partido, que había sido Diputado, Senador, había ido a elecciones, si no mal recuerdo, cinco veces, fue dirigente juvenil, Presidente del Partido, líder juvenil. Él logra otra vez que la juventud se identifique con un proyecto; los jóvenes, en esa ocasión, le dieron su respaldo al Lic. Fidel Herrera Beltrán porque traía trabajo, te escuchaba, se sentaba a dialogar con los grupos, los tomaba en cuenta y porque se veía que quería apoyar realmente a la sociedad.

¿Tu relación con el Lic. Fidel Herrera Beltrán ya como Gobernador cómo fue? ¿Cómo era el trato del dirigente estatal de los jóvenes del PRI con el gobernador en turno?
Era bueno, digo, al final de cuentas nosotros lo buscábamos mucho, lo agarrábamos en cualquier evento en la calle y nos ponía atención, le exponíamos nuestros proyectos, nos decía “sí, adelante, háganlo” o “váyanse por acá”, nos orientaba, a veces te decía “no” y se le hacía caso, era el gobernador en turno y yo creo que era pieza fundamental en ese momento. La imagen política del Partido, si recordamos, creció mucho; en las elecciones que ocurrieron después del 2004, en las del 2006, no nos fue nada bien; se pierde la Presidencia de la República y de 21 diputaciones, el PRI sólo ganó 6 distritos. Había un desgaste fuerte, pero en las elecciones inmediatas, un año después, el PRI arrasa en Veracruz, se lleva, si no mal recuerdo, 154 alcaldías de 212, 28 diputaciones de 30 en disputa. Para ese entonces, mi mujer iba como diputada plurinominal en el distrito número 3, pero no entró, ya que se ganaron 28 distritos, producto del triunfo avasallador del Partido Revolucionario Institucional; ese resultado se dio gracias al trabajo político que realizaba el gobernador, el Lic. Fidel Herrera Beltrán.

Entonces... ¿tu trato fue bueno? Un gobernador que nunca puso una barrera entre las dirigencias de los jóvenes y su investidura.
Así fue, nunca puso una barrera, no tuvimos necesidad de buscar una audiencia con él porque si queríamos platicar algún tema, bastaba con tener su agenda (que era de dominio público), esperar a que terminara el evento en el que estuviera y decirle “señor, nos regala dos o tres minutos”. Siempre accedía, ponía atención dos o tres minutos y no necesitábamos más, nos ayudaba a resolver el tema que le llevábamos.

Teniendo un buen trato con el gobernador en turno, ¿cómo fue la relación con el Presidente del Partido? En ese tiempo era el Lic. Adolfo Mota Hernández, ¿con cuántos presidentes te toca convivir en tu paso por la dirigencia?
Yo colaboré con cuatro presidentes, es por ello que el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) es la gran escuela, porque desde ahí participas activamente dentro de la política. En un inicio me toca con el Lic. Adolfo Mota Hernández, pero fue poco tiempo, si no mal recuerdo, tres o cuatro meses, ya que por su buen desempeño y formación política se incorporó al gabinete del Lic. Fidel Herrera Beltrán.
Del Lic. Adolfo Mota Hernández valoro mucho su apoyo y respaldo, desde mi toma de protesta siempre apoyó a los jóvenes. Nos ayudaron a operar de una manera más eficiente, asignó un vehículo nuevo para nuestras actividades, una camioneta que nos fue de gran ayuda. Siempre existió apertura y una verdadera disposición para que los jóvenes avanzaran dentro del Partido, así fue la relación con el Lic. Adolfo Mota Hernández hasta su salida.A la Presidencia del Partido llega el Lic. Edel Álvarez Peña, quien fue una pieza clave en la campaña por la dirigencia del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, que estaba siendo disputada por Roberto Madrazo Pintado, amigo del Presidente del Partido. El Lic. Edel Álvarez Peña fue Alcalde, fue Diputado; nos escuchaba a los jóvenes, nos tomaba en cuenta; era un hombre que dejaba enseñanza, que a lo mejor en su trato no era el más cercano, pues se decía “oye, es medio seco”, pero esto se debía a su formación o a su forma de ser, porque cuando se trataba de escucharte, de aconsejarte, era un hombre bien respetable en el Partido, e hizo el mejor de sus esfuerzos en las circunstancias adversas que ocurrían en ese tiempo. En resumen, con el Lic. Edel Álvarez Peña tuvimos buena relación, no tuvimos mayores problemas. En el caso del Lic. Ricardo Landa Cano, joven también y con formación política, debo sincerarme: no tuvimos una buena relación. Puedo decir, pasado el tiempo, que tuvimos una relación un poco distante.

Considero que a lo mejor fue algo de celos, no sé realmente qué pasó, pero no hubo clic. En realidad, nosotros como movimiento juvenil, no necesitábamos tener o mantener comunicación directa con el Lic. Ricardo Landa Cano, ya que nosotros podíamos acordar con el gobernador cuando quisiéramos, exponerle nuestros proyectos; al final de cuentas, podíamos brincarnos esa instancia, y yo creo que eso fue algo en lo que él no estuvo de acuerdo. Él quería que se le entregaran cuentas de todo. El Lic. Ricardo Landa Cano olvidó que el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) es una organización autónoma e independiente; entonces, al Presidente del Partido obviamente se le respeta, por ser el Presidente, pero él tampoco puede llegar a decirle a los jóvenes qué hacer y qué no hacer, o cómo comportarse y cómo actuar.

Recuerdo que una de las primeras fricciones que tuvimos es que él hizo una caravana por todo el estado y nos invitó, pero quería que nos fuéramos con él a todos lados y traernos ahí todo el tiempo, en los sectores y organizaciones; nunca preguntó si nuestras agendas se prestaban para acompañarlo, pero, aun así, intentamos ir a casi todos los puntos. Siempre luché por que se respetara la autonomía del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) y a lo mejor a él eso no le gustó mucho, y ahí es donde se creó una pequeña fricción con los jóvenes, que tiempo después se ahondó aún más.

La situación más tensa con el Presidente Ricardo Landa Cano se dio en actos meramente personales. Yo tenía la aspiración por ser Presidente Municipal cuando él era dirigente del PRI en ese momento, y sentí un cierto bloqueo por parte de la dirigencia; sin embargo, la historia siempre da la razón sobre cómo debieron ser las cosas, ¿no? Yo, en ese momento, estaba en desacuerdo, pero en Paso de Ovejas había un candidato más adelantado que yo, que había caminado y tenía presencia; ahí es donde se aprende algo muy importante de la actividad política. Muchas veces, los jóvenes pedíamos posiciones nada más por pedirlas, peleábamos el 30% de las candidaturas, decíamos “y queremos esta y esta y esta”. Dejamos de ver que el PRI necesita ganar elecciones, mandar a los mejores perfiles para obtener el triunfo.

En esa ocasión aprendí que para tener una candidatura hay que lucharle, no es que te la regalen y, más allá, para una elección hay que caminarle, hay que estar con la gente, ir, venir. En ese episodio me tocó aguantar vara, pero, incluso así, el maltrato del Lic. Ricardo Landa Cano hacia mi persona fue muy marcado. La gran fricción con él se da cuando hace una reunión distrital con todos los aspirantes y no me invita a esa reunión; yo, como aspirante al municipio de Paso de Ovejas, y más como dirigente estatal de una organización importante, decidí llegar, y apunto: esto no fue un movimiento que hizo la organización, lo hice yo de manera personal; era un aspirante como cualquier otro y tenía que darme a respetar con él. Le eché abajo su reunión, que era en Cardel. Llegué con gente que me apoyaba, hablé fuerte. También llegaron otros aspirantes inconformes, sin tener invitación y con una total falta de respeto a la militancia, lo cual generó un conflicto que provocó la cancelación de esa reunión.

A partir de estos episodios, en donde no existió el entendimiento, el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) no volvió a tener apoyo por parte del Presidente Ricardo Landa Cano. En cierta ocasión llegamos a una asamblea nacional del PRI y toda la delegación de Veracruz estaría en un mismo hotel, tanto sectores como organizaciones. Ya estaban las reservaciones, pero nuestra sorpresa fue que todos tenían reservaciones y habitaciones menos el Frente Juvenil Revolucionario (FJR). Detalles como éstos hubo muchos, pero en política los detalles cuentan mucho.

El cuarto presidente con el que tuve contacto como dirigente fue el Lic. José Yunes Zorrilla, un hombre cien por ciento de partido, muy institucional y muy respetuoso hacia las organizaciones. La verdad es que el Lic. Pepe Yunes es un gran caballero, un Presidente que dejaba aprendizaje. Como joven tú buscas aprender de los buenos políticos y él es un politicazo en todo, en su oratoria, su trato, su formación, su visión de la realidad y su interés por apoyar a la gente; entonces, tuvimos una extraordinaria relación con José Yunes Zorrilla.

Durante su periodo al frente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI nos apoyó en la capacitación de nuestra estructura a los delegados distritales y al comité estatal del Frente Juvenil Revolucionario (FJR). Nos encerrábamos, a lo mejor, un fin de semana donde invitábamos a funcionarios, al Presidente del Partido y a personalidades de la política, y nos brindaba, a través de alguna plática, sus experiencias de cómo era la política; inclusive nos dio cursos de oratoria. En ese momento le apostamos mucho a la capacitación de la estructura juvenil.

El Presidente Pepe Yunes es un tipo con muchísimas vivencias y vivencias buenas, que deja aprendizaje en su trato. Yo creo que eso es lo importante con los jóvenes: enseñarles; sobre todo ahora que el PRI trae un desgaste, y que es real, hay que decirlo. En el PRI hay políticos buenos y políticos malos, pero muchos son buenos, muchos forman su carrera desde el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) y muchos quieren ayudar realmente; se nos hace injusto, a veces, que se estigmatice y que ahora,

muchas veces, cuando le dices a un joven "PRI", es sinónimo de corrupción. Así lo hemos visto en las elecciones, la gente está enojada con el Partido, pero ¿qué tenemos que hacer? Los priístas de verdad debemos luchar por recobrar esa confianza.

¿Qué actividades realizaron ustedes en tu dirigencia a favor de los jóvenes? ¿se prepararon jóvenes para ser candidatos en futuros procesos electorales? ¿Cuál era la principal demanda de los jóvenes de Veracruz en esa época?
En esa época hacíamos el trabajo que debe hacer un partido político, es decir, ser el gestor, buscar ser el enlace con la sociedad a la que llegábamos, de alguna manera éramos el partido que gobernaba el estado. Había peticiones en materia de salud, vivienda, trabajo, y nosotros las recogíamos. ¿Qué hacíamos al llegar a la oficina?, "a ver, éste va al municipio, esta petición va a tal dependencia", y muchas veces había respuesta afirmativa. No porque fuéramos el partido en el poder, sino que elaborábamos un oficio bien hecho y se lo entregábamos a quien se lo teníamos que entregar.

En ese momento el gobierno estaba itinerante, activo y se daban buenas respuestas; por eso se pudo ayudar bastante. Seguimos con el programa de las becas en las universidades privadas que ayudó mucho también. Los jóvenes quieren estudiar, pero la mayoría de ellos no pueden; entonces los cuatro años que estuvimos se mantuvo el programa en las universidades, y muchos jóvenes lograron entrar con estas becas, lo cual fue positivo.En lo referente a cuál fue la demanda mayoritaria de los jóvenes en ese tiempo, sin lugar a duda, el empleo y la posibilidad de estudiar con las becas, yo creo que es lo que más demandan y siguen demandando.

¿Te tocó formar candidatos jóvenes? ¿En tu dirigencia se impulsó a los chavos en los municipios a que salieran de la organización juvenil y participaran en los procesos electorales?
Sí, claro, hubo varios jóvenes que fueron presidentes municipales, muchos funcionarios del gobierno estatal, en ese momento hubo una apertura importante que dio el gobernador hacia la juventud. El Lic. Fidel Herrera Beltrán impulsó a muchos jóvenes que trabajaron en la campaña, fueron los primeros en ser tomados en cuenta.

En lo referente a la cuestión de si generamos muchos candidatos. Quiero apuntar que "las candidaturas se construyen", para ser candidato hay que prepararse, hay que recorrer el territorio, hay que ayudar a la gente, hay que darse a conocer de forma positiva. En el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) realmente, si tú me dices "oye, producto de tu dirigencia quién fue presidente municipal"; te voy a decir "pues no, fue producto del trabajo que hizo cada joven, a lo mejor el sector fue el vínculo o el canal para llegar a la postura o la propuesta".

Tema fundamental, cuando fungiste como representante de la organización y al ir de la mano con tu esposa, ¿el papel de la mujer joven se volvió importante? ¿Incluiste en tu comité, en tus actividades y en los comités municipales a las mujeres jóvenes? ¿Cómo fue la participación de las jóvenes en ese momento de tu dirigencia?
Fue muy importante, yo creo que gran parte de la fuerza del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) eran las mujeres. En alguna ocasión un político me comentó "donde hay una mujer va a ver varios hombres alrededor, porque hay un liderazgo especial en las mujeres"; entonces a partir de eso a nosotros nos encantaba que hubiera dirigentes mujeres y, hay que decirlo, muchas son responsables, son líderes; muchas trabajan y se entregan por simple apasionamiento, sin pedir nada a cambio. Cuestión que hoy también se ha perdido. Ahora, cualquiera quiere entrar a la política por interés propio y tener un puesto. Intereses todos tenemos, unos tienen interés monetario, a otros les interesa ayudar a los demás, pero otros tenemos las dos cosas porque de algo hay que vivir, ¿no?

Por eso uno busca ser funcionario o servidor público, por la remuneración, pero también para ayudar a la comunidad, lo cual es la esencia de la política.

Tu paso por la dirigencia ¿cómo te marcó en tu vida personal? Ya que esta experiencia se vuelve parte de tu historia y, bueno, aquellos que les gusta y siguen, como es tu caso, con el paso del tiempo dejan de ser jóvenes. Pero la pasión por la actividad política ya no se deja.
A un servidor lo marcó totalmente. Hoy tengo una familia que nació en campaña, una esposa y compañera con la que inicié como novios, cuando andábamos en campaña; que me casé siendo dirigente juvenil, que mis hijos han vivido en la política todo el tiempo y ésta nos ha enseñado mucho. Esta experiencia me ayudó a crecer como persona, a valorarnos como familia. Muchas veces andar dentro de la política te planta bien los pies sobre el suelo, sobre todo como dirigente: ves las carencias que hay a tu alrededor, el sufrimiento de las personas que no tienen acceso a los hospitales o a la educación ni al trabajo. Te sensibiliza por completo. Y todo eso lo viví durante mi estadía en la dirigencia juvenil.
Creo firmemente que el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) es la mejor escuela de cuadros que pueda haber y que ahí te preparan para gobernar, para ganar elecciones.

Te ayuda a hacer amigos, aprendes a hacer acuerdos, amarres políticos, te da herramientas para enfrentar la vida. Hoy para mí, el PRI y su organización juvenil, es la mejor que hay de cualquier partido. Vives y analizas diferentes campañas, conoces muchas personas y aprendes a distinguir los buenos gobiernos de los malos gobiernos.

Gracias al Frente Juvenil Revolucionario (FJR) logré ser candidato de mi municipio, llegué más preparado, con más experiencia, conociendo gobiernos buenos, gobiernos malos, campañas buenas, campañas malas; sabiendo cómo tenía que tejer una estructura para ganar una elección a mis 29 años, en un lugar donde me gané la confianza de la gente. Me funcionó ser un joven preparado, disciplinado y con muchas ganas de servir a mi municipio, toda esa experiencia la tomé del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), lo cual es un gran tesoro.

¿Alguna anécdota que recuerdes que te haya marcado de manera personal?
Sin duda, andando en estos rollos anécdotas hay muchas, todos los días; desde las giras que tuvimos, donde muchas veces no llevábamos ni para el hotel. A veces conseguíamos hospedaje con unos amigos y al otro día teníamos que buscar quién nos invitara a comer. También se sufre cuando se está en la organización juvenil, hay carencia; no creas que llegas y lo tienes todo, no. Hay que buscarle, tener ingenio para hacer las cosas. Cuando íbamos a algún municipio, muchas veces le cargábamos la mano al dirigente juvenil municipal y nos metíamos en las casas de sus tíos, además él veía quién nos invitaba a comer; pero nosotros ahí andábamos por todo el estado, viendo y conociendo. En esa época te marcan muchas cosas. Recuerdo el primer periodicazo que me hicieron, sentí feo, pero conforme pasa el tiempo te vas volviendo como un elefante y entiendes que la política es de eso, que vas formando una carrera. Cuando tuve la oportunidad de estar en otro puesto y recibía ataques, ya no les daba importancia y me mantenía enfocado en mi trabajo. En el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) aprendí a debatir y nunca me imaginé cuánto me serviría esto. Cuando tuve la oportunidad de ser diputado local, no llegué en ceros, como muchos, ya manejaba el escenario parlamentario. Todo es producto de la práctica y si empiezas a practicar más temprano, aprendes más, y mejores resultados tendrás.

Cuando entregas la dirigencia porque termina tu periodo y con el equipo que viene detrás de ti apoyándote, ¿tuviste la oportunidad de dejar a tu sucesor o se da bajo otras circunstancias? ¿A quién le entregas la dirigencia?
Terminado mi periodo le entrego la organización a mi amiga Frida Celeste Rosas, que es la primera mujer al frente de la organización. Frida llega a la organización por méritos propios, nosotros no teníamos nada que ver y al final se formó una amistad. Ella participó dentro de la dirigencia que yo encabecé, era la encargada de llevar a las mujeres del frente juvenil, además fue delegada en muchos distritos.

Cuando me voy, sabía que me tenía que ir, y ya quería; aunque suene feo, ya tenía 4 años ahí, todos queremos crecer personalmente y políticamente Sabía que tenía que buscar otra posición, en ese momento me voy como asesor en el órgano de fiscalización, pero con el objetivo bien claro de ser candidato a presidente municipal. Nunca dejé de caminar por mi municipio, Paso de Ovejas, y ya con la meta bien definida, menos. El trabajo de los jóvenes sabes que es cansado y es desgastante, creo que todos los que salimos de la dirigencia, lo hicimos con la intención de buscar otro espacio, de subir un escalón y más sabiendo que nuestro ciclo se cumplió bien; lo cual se comprueba con el paso de los años, la visión que se adquiere y el rumbo de la trayectoria política.

Como una voz autorizada gracias a tu experiencia dentro del Partido ¿crees que actualmente el PRI sigue siendo una opción real de participación para los jóvenes? ¿que quienes tienen un interés político pueden encontrar una opción de desarrollo dentro del PRI?
Estoy más que convencido, lo debe de ser. Debemos de luchar en el Partido para formar buenos cuadros. Sí es preocupante saber que hoy los jóvenes tienen tres o cuatro alternativas, y que al Partido llegan muy pocos. Esa es una realidad. Creo que las circunstancias son adversas, pero tenemos que tomar aire y empezar a hacer el trabajo; recobrar la confianza del ciudadano, pero lo tenemos que hacer con los jóvenes. Si el PRI no le da la importancia que se merecen los jóvenes, seguiremos con un partido desgastado, se necesita gente con nuevos bríos y con empuje en la sociedad.

Se requiere una estrategia de inclusión con el Partido desde la dirigencia nacional y estatal. Se tiene que demostrar que hay gente que no está relacionada con la corrupción, que es lo que hoy marca al PRI, lo que hace que los jóvenes vean al Partido como sinónimo de corrupción. El PRI, desde mi punto de vista, como partido es una de las mejores plataformas, con sus principios básicos y con sus ideales, y como organización juvenil, es el que estatutariamente reconoce a sus jóvenes, los ayuda; es un modelo de ser, se preocupa por la gestión. No sé si aún se lleven a cabo estas costumbres, pero de no ser así, hay que recobrarlas.

Adolfo, ¿algo que desees agregar a tu participación?
Comentar que los jóvenes priístas nos veíamos como una hermandad, cuando recuerdo las giras, "Ah, eres priísta, sí, yo también soy priísta", y te apoyaban. Había un lazo, existía una identificación con el Partido y con la organización, que espero en las próximas generaciones se logre recuperar para fortalecer, de esta manera, el trabajo del Partido Revolucionario Institucional. Pedirle a la sociedad que no etiquete a todos los priístas de corruptos. Hay buenos políticos, honestos, responsables; que quieren servir a la gente. Y pedirles que nos sigan dando la oportunidad de servirles en las próximas elecciones.

Decir que los que nos formamos en las organizaciones juveniles del PRI y que tenemos un amor y cariño importante hacia el Partido, tenemos todavía mucho que demostrarle a la sociedad. Que podemos hacer las cosas bien y quitarnos esas etiquetas; creo que eso es lo importante. Espero que este trabajo le demuestre a la ciudadanía que hay una militancia rica, con valores; un partido con una ideología muy definida y una escuela de cuadros activa, que en este caso es la organización juvenil. Sin duda, para los que aspiran a la política, en el PRI pueden encontrar una opción de desarrollo.

Como tú, que eres un buen ejemplo. A ver, mucho decías del interés por crecer cuando algo te gusta.
Así es, la verdad es que el Frente Juvenil Revolucionario (FJR) tiene que luchar mucho hoy en día por atraer a los jóvenes y por enseñarles que debe surgir una nueva generación de políticos priístas, que sean responsables, honestos y que se apoyen con los políticos que ya tienen tiempo siendo priístas; con los que han sido responsables y honestos, para que la ciudadanía empiece a ver al Partido con otra cara. No es el Partido el malo, hay algunos servidores públicos que lo han hecho mal, hay que reconocerlo, eso es indefendible. No se puede decir que hemos tenido gobiernos extraordinarios cuando hemos visto las circunstancias en que han dejado a la sociedad. Yo pienso que el PRI es el mejor partido político, entonces hay que trabajarle duro. Ahí estamos y, si Dios quiere, ahí seguiremos.












TOMA DE PROTESTA
FRENTE JUVENIL REVOLUCIONARIO




Universidad de Xalapa
Reconocimiento








COMITE
DIRECTIVO ESTATAL


ICO ESTATAL
EVOLUCIONARIO













COMPR

OMISO

Frida Celeste Rosas Peralta

Formación académica:
Licenciada en Derecho.
Instructora de artes escénicas, danza y teatro.

Puestos de elección popular:
Diputada Federal por el Distrito de Huatusco XII en la LXI legislatura.

Cargos en la Administración Pública
Directora de Turismo Municipal del H. Ayuntamiento de La Antigua Veracruz.
Coordinadora de fomento a la industria azucarera, alcoholera y piloncillera del Gobierno del Estado de Veracruz.
Jefa de atención regional Zona sur del Programa de inclusión social Prospera.
Coordinadora Nacional del Programa de Salud del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera y Similares de la Reoública Mexicana.

Actividades partidistas:
Secretaria General adjunta a la Presidencia del CDE del PRI Veracruz.
Presidenta del CDE del FJR.
Presidenta del Comité Municipal del PRI en La Antigua Veracruz.
Secretaria General del Comité Municipal del PRI en La Antigua Veracruz.
Secretaria de Organización del CDE del FJR en Veracruz.
Secretaria de Acción Femenil del Comité Municipal del FJR a la Antigua.



"El FJR me ayudó a crecer mucho, ahí en la organización juvenil se despierta la pasión por el PRI. Hago un llamado a las nuevas generaciones para que se involucren en la vida política de nuestro país, a todos nos compete luchar por un mejor México".

Frida Rosas Peralta

2008-2011

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Tomé protesta el 14 de septiembre de 2008. Fui electa por cuatro años.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
Tenía 27 años al asumir la dirigencia.

¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del Partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Sí, la recuerdo. Fue bastante intensa porque a última hora nos cambiaron la fecha y nos dieron menos de dos días para poder organizar todo el evento, pero salió muy bien.

Me acompañaron varios chicos del estado de Veracruz; de Coatzacoalcos, por ejemplo, e incluso del norte. De entre las personalidades que estuvieron presentes recuerdo al dirigente saliente de la organización juvenil, Adolfo Ramírez Arana; también al Lic. Adolfo Mota Hernández; nos acompañó el Lic. Jesús Medellín Muñoz, delegado nacional del PRI aquí en Veracruz; y el Diputado Neftalí del Toro Guzmán, representante del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), quien realizó la toma de protesta. También estuvieron presentes Jorge Reyes Leo, Regidor en Boca del Río, algunos dirigentes juveniles de los sectores del Movimiento Territorial de la Juventud Popular y diversos dirigentes municipales. El evento se llevó a cabo en el edificio del PRI, en el auditorio "Jesús Reyes Heroles". De manera particular guardo el recuerdo del Lic. Adrián Sánchez Vargas, dirigente nacional de los azucareros, quien estuvo presente en esta toma de protesta; asimismo, recuerdo a los del sector magisterial, pues también me acompañó mi gente del Sindicato Unificador de los Trabajadores al Servicio del Estado y del Magisterio (SUTSEM) y el Lic. Ricardo Dízz Herlindo, quien me ha apoyado desde el inicio de mi carrera magisterial.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Inicié a los 16 años de edad en Cardel, Veracruz, municipio de La Antigua, cuando Adolfo Mota Hernández era dirigente estatal del PRI. En ese entonces, nombraron a Jorge Fuentes como dirigente municipal de este municipio, y él me invitó a formar parte de una cartera dentro del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), como secretaria de acción femenil; ahí inició mi formación política. Transcurría la campaña de Miguel Alemán Velasco. Recuerdo que eran mis primeros eventos políticos, todavía estaba estudiando en la prepa; posteriormente, me vengo a estudiar a la ciudad de Xalapa y por ello me pierdo un poquito de lo que va realizando el Frente Juvenil en el municipio, pero años después regresé, y siendo maestra de educación artística con especialidad en teatro y danza, el maestro Miguel Ángel Jácome Zaragoza, director de la casa de cultura, me invita a formar un grupo de jóvenes para un proyecto que estaba realizando el Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC) sobre el rescate de las tradiciones de Veracruz para los jóvenes, y en éste venía un apartado dedicado al rescate del danzón. En ese entonces Víctor Rojas Utrera era el presidente municipal en La Antigua, y al ver el movimiento de jóvenes que traíamos, se acerca conmigo y me dice: "¿no te interesa participar en el tema juvenil en la política?", a lo que respondí: "pues en algún momento lo hice, pero ahora estoy dedicada de lleno al arte", por lo que el alcalde me comenta: "yo veo que los chavos te siguen, traes buen empuje con ellos. Estamos en la renovación de la Juventud Popular aquí en La Antigua... la propuesta es que vayan en fórmula el director Miguel Ángel Jácome Zaragoza y tú, para que puedan seguir con lo que vienen haciendo con los jóvenes".

Antes de aceptar esa proposición le comenté al alcalde: "¿y qué gano?", y me dijo: "¿qué es lo que necesitas?". Le señalé que necesitaba material para seguir trabajando con los jóvenes porque por medio del arte nos pusimos a captarlos. Desafortunadamente, en mi municipio la única atracción o diversión que tenían los jóvenes en ese momento era la cancha de basquetbol e infinidad de cantinas y billares, entonces necesitábamos generar espacios para que ellos participaran en otras actividades; y bueno, a través del danzón y la salsa logramos llamar su atención y la casa de la cultura fue creciendo más y más, hasta implementaron talleres de música y de teatro. La verdad es que junto con el maestro Miguel Ángel Jácome captamos un buen grupo de jóvenes y así fue que, posteriormente, fuera del arte, empezamos a realizar actividades de programas sociales y de labor social, sobre todo en el área de nuestro municipio.

Cuando se viene la conformación de la Juventud Popular municipal, con el dirigente estatal Fernando Baños Sánchez y con Claudia Hernández González, empezamos a hacer varias actividades. Después se viene la precampaña de la gubernatura en Veracruz con el maestro Fidel Herrera Beltrán y conocemos, en algún momento, a Américo Zúñiga Martínez. Entonces él ve lo que nosotros veníamos realizando en el municipio y nos invita a participar en el movimiento "1,000 jóvenes con Fidel" en la campaña.

Ahí empezamos a abrir más espacios para los jóvenes con concursos de grafiti donde los chavos pudieran expresarse. Bueno, ganamos la gubernatura con el maestro Fidel Herrera y se viene la renovación estatal del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), donde Adolfo Ramírez Arana se vuelve el dirigente de la organización. Recuerdo perfectamente que en ese entonces vino Alejandro Murat Hinojosa (ahora gobernador del estado de Oaxaca) a sacar el proceso como delegado del Frente Juvenil Nacional.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Llego a la dirigencia juvenil sin ser la propuesta, en ese momento, del Lic. Adolfo Ramírez, ya que él traía otro proyecto. Sin embargo, estando en el Comité Directivo Estatal (CDE) con el Lic. Adolfo Ramírez, me voy a jugar la elección municipal del PRI en mi municipio. Era la primera vez que se hacía una elección ahí, y la juego con el ingeniero Aurelio Domínguez Hernández. Vamos en fórmula, él como Presidente y tu servidora como Secretaria General. Ganamos esa elección, por tal motivo presento mi renuncia a la cartera del Frente Juvenil Revolucionario, y unos meses después renuncia el Ing. Aurelio Domínguez a la presidencia del comité porque se va de candidato a alcalde, de manera que subo como Presidenta del PRI y me toca sacar todo el proceso de los candidatos y la elección del 2007.

Es importante apuntar que cuando colaboraba en el Comité Directivo Estatal (CDE) de los jóvenes con Adolfo Ramírez Arana, una de mis líneas de acción era trabajar en proyectos de impacto social, así que conocí a Pablo Landa con la fundación "Tú puedes ser diferente", vinculada al tema de la prevención de las adicciones en los jóvenes. A través de la fundación podíamos ayudarlos; entonces, Pablo Landa es el que me dice: "¿por qué no buscas el Frente Juvenil Estatal? Hemos estado trabajando con el tema de la prevención no nada más en tu municipio, sino en todo el estado".

Platicamos esta idea y el proyecto con varios amigos, lo consensuamos y dijimos: "va, vamos a jugárnosla". Entonces, platiqué con muchos amigos, entre ellos Adolfo Mota Hernández, quien también opinó a favor de mi candidatura, pues para ese entonces yo laboraba como directora de turismo en el municipio de La Antigua. Así que pedí la venia del gobernador y le dije: "¿sabe qué? Aspiro a la dirigencia estatal de los jóvenes, traigo el respaldo de mi sindicato porque yo soy del Sindicato Unificador de los Trabajadores al Servicio del Estado y del Magisterio (SUTSEM), soy del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) y, aparte, del sindicato azucarero.

Creo que podemos proyectar muy bien el tema de los jóvenes en estos sectores que son fuertes en el estado y donde no se han involucrado con el Partido". Me comentó que le parecía muy buena la idea, por lo que le habla al delegado nacional, Jesús Medellín Muñoz, para que intervenga y se emita la convocatoria. Así es como llega el delegado nacional del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), el Diputado Neftalí del Toro Guzmán, a sacar el proceso. Su función fue abrir el diálogo con todos los participantes hasta llegar a un acuerdo en donde sale mi fórmula con Darío, un chico que proponía la Confederación de Trabajadores de México (CTM) estatal y bueno, se da la renovación del Frente Juvenil Revolucionario en Veracruz.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes, realmente se buscaba la participación de este sector?
Fueron muchas las actividades que realizábamos. Cuando inicio el recorrido en el estado para invitar a los jóvenes a integrarse al Frente Juvenil Revolucionario (FJR) mantuve el programa que veníamos realizando con la prevención de adicciones y busqué los espacios para que los jóvenes que ya tuvieran una problemática de esta índole fueran atendidos. Ahí nos apoyó mucho el Centro Estatal contra las Adicciones "Cúspide". A través de la señora Rosa Borunda Quevedo pudimos canalizar a muchos jóvenes a este centro de rehabilitación sin ningún costo y pues se fue corriendo la voz de lo que nosotros veníamos haciendo; eso ayudó a que muchas personas se interesaran en integrarse y que la sociedad los apoyara también.

En estos recorridos que emprendimos por el estado había muchas peticiones, sobre todo de becas para estudiar, de oportunidades de empleo también, de plazas de maestro y nos pedían mucho material deportivo. Vinculamos a varios jóvenes para que accedieran a becas en escuelas particulares; se podían lograr becas del 100%, había otras del 80% o del 50%, y muchos jóvenes accedieron a éstas. Me volví un enlace de gestión entre los jóvenes y el gobierno, sobre todo en temas de educación. En temas de salud vinculados con el DIF estatal estuvimos trabajando de la mano en cuanto a la canalización de pacientes, no nada más en el tema juvenil sino, en general, los chicos se volvieron gestores en sus municipios para apoyar a gente con tratamientos contra el cáncer y con apoyos funcionales, incluso cirugías de corazón. Logramos apoyar a personas que tenían algún tumor y a quienes se les hizo una cirugía más especializada. Todo eso fue posible gracias a la gestión que realizaban los jóvenes en su municipio y a que, en ese momento, el DIF estatal atendía este tipo de problemas, no era ajeno a la situación que vivíamos en el estado de Veracruz en diferentes materias.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
A mi paso por la dirigencia tengo relación con cuatro presidentes: Pepe Yunes Zorrilla, Jorge Carvallo Delfín, Ranulfo Márquez Hernández y Héctor Yunes Landa. Brevemente hablaré de la relación con cada uno de ellos.

El primer presidente con quien me tocó trabajar es el Lic. Pepe Yunes Zorrilla, una excelente persona. Incluso me dijo una vez: "Frida, no cabe duda de que no se equivocaron contigo en la dirigencia. Has demostrado el trabajo, la disciplina y la dedicación que le tienes a la organización". Al Lic. Pepe Yunes lo puedo describir como un excelente ser humano que cuenta con transparencia en su vida diaria. Me ha tocado compartir con él muchos momentos, no nada más en el Partido, ya que fuimos compañeros diputados en la LVII Legislatura y ha sido una persona muy solidaria conmigo en varias etapas de mi vida. Como Presidenta del PRI en La Antigua me tocó recibirlo cuando era candidato al Senado. En todas las etapas de mi carrera política he coincidido con él; siempre muy amable, pero, sobre todo, me ha ayudado a crecer y proyectarme.

El Lic. Jorge Carvallo Delfín es el segundo Presidente con el que trabajo y a quien le presento el proyecto para construir, con el Frente Juvenil Revolucionario (FJR), los comités seccionales en todo Veracruz. Creamos el programa "Fidelidad máxima 47.49", que tuvo su presentación en el hotel Crown Plaza y a donde nos acompañó el Lic. Canek Vázquez Góngora, quien era el Dirigente Nacional. Ese programa fue toda una sensación entre los jóvenes. El trato con el Lic. Jorge Carvallo Delfín era excelente; a veces se quería meter de más en las decisiones de la organización, pero yo siempre fui muy concreta en decir: "tú eres el Presidente del Partido, nosotros somos autónomos. Las decisiones las tomamos nosotros, así que te pido respeto", y fue muy considerado, debo decir que se desempeñó como un buen presidente con la organización juvenil.

El tercer presidente, por un corto periodo, fue Ranulfo Márquez Hernández. Con él nos toca acudir a la Asamblea Nacional Ordinaria del PRI, en Querétaro, a donde también va una nutrida delegación de jóvenes. Su actitud fue siempre de respeto, tanto en su trato como en las decisiones que tomábamos. Siempre estuvo pendiente de lo que hacíamos y en dónde andábamos; por cualquier situación que se presentara, el presidente del Partido siempre estaba enterado de nuestras actividades.

Llega a la presidencia el Lic. Héctor Yunes Landa. Con él la relación fue accidentada, de hecho, considero que no somos compatibles. Recuerdo que cuando llega el Lic. Héctor Yunes, lo primero que pide es la dirigencia juvenil. Él argumentaba que mi periodo ya había concluido, cosa que no era cierta, pues a mí todavía me quedaba un año más en la dirigencia. Ahí es donde se empieza a hacer un poquito turbio el ambiente con los jóvenes, ya que utilizaba a quien era su secretario particular, Aldo Lara, diciendo que él era el candidato. Entonces, empiezan a visitar a mis dirigentes municipales, quienes estaban muy bien alineados y enseguidita empezaron a decir: "oye, vino a decirnos que tú ya dejarás de ser la dirigente y que él asumirá la organización por órdenes del presidente". Ahí sí tuvimos problemas y lo paramos en seco. Considero que no existió una buena comunicación.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Sí, claro. Incluso tuvimos ahí varios representantes municipales como Adolfo Ramírez Arana en Paso de Ovejas, Patricio Torres en Manlio Fabio, Ricardo Tapia en Totutla, Ezai Daza como regidor en Orizaba. Y bueno, un proceso que nos marcó totalmente fue precisamente la elección del 2010, donde por primera vez se hicieron planillas rojas y planillas verdes. En las elecciones municipales se registraban los candidatos a presidente municipal y a síndico, pero los regidores cambiaban según la planilla por la alianza con el Partido Verde Ecologista.

Entonces, recuerdo perfectamente, recibí una llamada a media noche en la cual me decían que necesitábamos conformar las planillas del Verde Ecologista, porque ese partido no tenía estructura en el estado. Y al otro día se hacía el registro ante el Instituto Electoral Veracruzano (IEV) y no tenían cómo cubrir el tema de la plataforma del Verde Ecologista, entonces me dieron 75 municipios y en todos pudimos cubrir los espacios con candidatos para regidores, tanto de titulares como de suplentes del Frente Juvenil Revolucionario (FJR). Muchos entraron como regidores verdes, pero, a final de cuentas, a mí me sirvió para que midieran la votación, los votos que tuvo el Verde Ecologista fueron votos del FJR. Para mí era muy importante que la estructura del Frente fuera real, de carne y hueso, que no fuera un compromiso de alguien y que al día siguiente nada más de membrete, porque queríamos cumplir el proyecto principal, que era la conformación de los comités seccionales.

Tu relación con el gobernador en turno, ¿existió? ¿Sí hubo apoyo del gobernador a las actividades emprendidas por la dirigencia?
Me tocó ser dirigente y el Gobernador en turno era el maestro Fidel Herrera Beltrán. Puedo asegurar que la relación con él era excelente, hacía mis proyectos y siempre le pedía el visto bueno y nunca me negó nada; al contrario, enriquecía las propuestas que nosotros teníamos como dirigencia. Bueno, por primera vez, para el comité del FJR, lo principal era la reestructuración y la conformación; nuestra meta era llegar a los 212 municipios, y además conformar los comités seccionales del FJR. Siempre tuve el apoyo, la confianza y la comunicación con el Gobernador Herrera Beltrán.

Con el Gobernador Javier Duarte de Ochoa también me tocó colaborar desde su candidatura, la relación era excelente; me apoyó en todo momento, incluso el proyecto de "Fidelidad máxima 47.49" se completó hasta la gubernatura de Duarte de Ochoa, pues era un programa muy ambicioso, y es en el periodo de éste cuando se les tomó protesta a los comités seccionales, en un magno evento en el World Trade Center, con más de 5,000 jóvenes.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Ahí me metí mucho para impulsar a los cuadros de mujeres jóvenes, empezamos a incluir a muchas mujeres cuando se renovaron los comités municipales, te puedo decir que, por primera vez, en los principales municipios la dirigente era una mujer, por ejemplo: Xalapa con Claudia Gutiérrez Toral, Veracruz con Citlalli Varela, en Córdoba, Suria Altamirano; en Coatzacoalcos estuvimos a punto de que fuera una mujer, aunque no se logró. Pero existió mucha participación. Poza Rica fue un caso especial donde una mujer llegó a la organización, la convocatoria estuvo reñida entre dos mujeres, después una declinó, pero sigue participando. Dieron un ejemplo de gran madurez política, por vez primera se hacía elección y, te lo puedo decir, se generaba un registro de consejeros reales y se daba la votación; incluso en Poza Rica tuvimos más gente en la elección juvenil que en la elección del PRD municipal.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Me tocó llevar dos procesos electorales. En 2009 estábamos terminando de conformar los comités, participamos de manera muy directa, incluso tuve la oportunidad de ser candidata a diputada federal suplente con el Lic. Amadeo Flores Espinoza en el distrito de Huatusco. Fue una elección muy compleja, pero la ganamos bien, nos impugnaron; sin embargo, no tuvieron cómo acreditar esas impugnaciones. Ganamos con 476 votos contra Nueva Alianza, la conformación de esta fórmula, mezcla de experiencia y juventud, nos ayudó mucho.

El 2010 la participación de los jóvenes fue más activa, no nada más se utilizaron en campaña para colocar publicidad, fueron enlaces operativos en el tema de la movilización, la contención y en lo electoral, para eso nos preparamos. En ese proceso la organización obtuvo recurso para que los jóvenes tuvieran cómo moverse en sus municipios y así lograr el objetivo de votación.

Recuerdo perfectamente que entregamos todos los tickets para las comprobaciones del dinero que nos habían entregado, y hasta me dijeron: "nunca nadie nos había entregado cuentas de este recurso". Y qué bueno, eso motivó mucho a los jóvenes, porque incluso ellos nos decían que nunca les habían dado ni un chicle para el día de la elección: "siempre nos cooperábamos para la gasolina y sacábamos el trabajo como podíamos". Entonces, en ese momento ellos se sintieron apoyados, ello los incentivó a querer seguir trabajando más.

¿Alguna anécdota o momento que haya marcado tu vida cuando fuiste dirigente juvenil?
Recuerdo un episodio importante cuando apareció en la dirigencia la intención de incluir en los estatutos del Frente Juvenil Revolucionario a nivel nacional la medalla al mérito juvenil "Fidel Herrera Beltrán", lo cual se logró. Llegamos a Monterrey a una Asamblea Nacional del FJR, nos acompañaba en la delegación Javier Herrera Borunda, muy emocionado porque traíamos la propuesta de la medalla, y pues allá nos recibió un anfitrión, que es más veracruzano que regio, era Tomás Montoya, el dirigente juvenil en Nuevo León. Entonces, le platiqué a Tomás el proyecto que traíamos como delegación, le comenté: "Tomás, sabes que yo no puedo irme de frente y ser directa en la propuesta porque se me va a venir encima Guillermo Calderón, del Estado de México". Era una guerra que traíamos, él era mi antagónico, siempre en una reñida competencia entre Veracruz y el Estado de México. Ante ello, Tomás me contestó: "no te preocupes, empezamos a cabildear, y así nos apoya Nuevo León, Aguascalientes, Puebla, Quintana Roo y los estados del sur". Así que gestionamos el cabildeo y se fortaleció la propuesta de entrada, recuerdo que Federico Madrazo también nos ayudó.

Salió aprobada esta propuesta y nos comunicamos con el Gobernador Fidel Herrera Beltrán para darle la noticia, se puso contentísimo, muy feliz porque él había sido el primer dirigente nacional de la organización. Sin duda, fue uno de los momentos más importantes porque logramos convencer a las delegaciones de casi todo el país para que nos apoyaran, fue un triunfo de Veracruz muy merecido.

¿El PRI realmente cumplió con los jóvenes cuando fuiste responsable de esa área?
Te puedo decir que sí y no. Hasta el momento en que yo dejé la dirigencia sí estaba satisfecha con los resultados, pero sobre todo con el trabajo en equipo que realizamos con la estructura que teníamos; sin embargo, al mismo tiempo no estaba satisfecha porque aún no era tiempo para irme, todavía faltaba mucho más. Estaba segura de que en la posición como Diputada Federal y como dirigente juvenil se pudo hacer todavía mucho más por los jóvenes, desafortunadamente, el interés de un grupo no permitió que siguiéramos creciendo. Me dio mucha tristeza ver que lo que tanto pelearon lo dejaron caer; toda la estructura que nosotros conformamos la hicieron a un lado porque no querían nada que tuviera que ver conmigo.

Al hacer esto siento que afectaron al Partido y a los jóvenes, porque no era una estructura de Frida, era una estructura del Frente Juvenil Revolucionario (FJR), era una estructura del Partido. El desplazar a todos estos jóvenes que venían trabajando de manera constante en sus municipios, en sus seccionales, y el que no fueran tomados en cuenta sí fue una gran tristeza.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
Me ayudó a crecer mucho. Yo siempre he dicho que quien está en el Partido y no inicia su formación en los sectores juveniles realmente no ha conocido la pasión del Partido; es una formación que te deja marcado, sobre todo porque los jóvenes siempre andan pensando qué hacer y cómo hacerlo. Recuerdo que en una ocasión me comentaron: "a los jóvenes hay que orientarlos o pervertirlos", pero había que hacer algo, entonces creo que nosotros hicimos un buen trabajo de orientación, no de perversión. Aprendí que es necesario hacer sentir bien a los de casa porque, muchas veces, los rechazamos nosotros mismos, los de adentro; yo lo he vivido previo a este periodo que acabamos de terminar de la gubernatura. Fui, toqué las puertas del Partido y les dije: "a ver, si algo sé hacer bien creo que es estructura. En cada parte del estado en donde yo me pare tengo alguien que me conoce; incluso en nuestro país, a donde yo voy, donde yo me paro tengo un conocido o un amigo". Algo que me enseñó la señora Rosa Borunda Quevedo fue que la política se hace con los amigos. Entonces, mi paso por la política consistió, precisamente, en hacer un gran número de amigos, pero algo más importante que yo siempre he dicho es que los amigos son la familia que uno elige. En ese caso, yo tengo familia en cada parte del estado y en cada parte del país, y ante cualquier situación que se presente sé que puedo levantar el teléfono y hablarle a alguien, y sé que ese alguien va a acudir a ayudarme, a saludarme o a hacer algo, ¿no? Entonces, eso es lo que tenemos que hacer ahora en el Partido. Te digo, yo llegué, toqué la puerta y dije: "a ver, si algo sé hacer es estructura. Dame la oportunidad de trabajar y ayudarte a conformar la estructura que necesitamos", porque sin eso no hay nada. De nada sirve que tengamos un excelente candidato si no existe quién nos represente electoral ni territorialmente; de nada sirve que tengas el mejor candidato del mundo si no tienes con qué moverlo o con qué defenderlo.

¿Sigues en contacto con los jóvenes que participaron en tu estructura territorial y comités, cuando representaste a la organización juvenil?
Claro que sí, a la fecha me siguen buscando. Muchos de ellos han tenido la oportunidad de ser presidentes del PRI en su municipio o delegados distritales; algunos de ellos incluso ya han formado parte del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI, siguen en ese caminito y están en constante comunicación con uno. Inclusive ahora me dicen: "¿qué vamos a hacer con el Partido?" Yo sí soy de la idea de que en el momento en que nos encontramos tenemos oportunidades para trabajar. Estoy segura de que si nos dan la oportunidad de poder empezar a construir la estructura del PRI con la gente que cree en el PRI, sabiendo que hay nuevas generaciones que confían en el PRI que no se han dejado llevar por lo que dicen los medios, por lo que señalan los partidos antagónicos al nuestro, por la gente que se fue del PRI cuando muchos fueron beneficiados y muchos de ellos se enriquecieron, con un momento así en nuestro Partido, yo creo que sí tenemos el campo para poder trabajar y construir realmente el nuevo PRI.

Con todos ellos mantengo contacto y aunque no hicimos una estructura alterna al Partido ni nada, nos seguimos manteniendo en comunicación como estructura. La prueba está en que cada año nos reunimos en mi casa con la fortuna de que en estas reuniones nos acompañe el Lic. Pepe Yunes Zorrilla, porque a él le toca el inicio de nuestra dirigencia y siempre nos ha acompañado.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y a las personas que leerán este libro?
En primera, participar en política es servir, servir realmente y, sobre todo, es el hecho de que podemos hacer algo bien. Yo hago un llamado a las nuevas generaciones para que nos involucremos en lo que estamos experimentando como país, pero, especialmente, en lo que estamos viviendo en nuestro entorno. No debemos seguir señalando qué hacen bien o qué hacen mal quienes nos gobiernan si nosotros no nos involucramos en el proceso. Entonces, mi mensaje es que todos los ciudadanos tenemos que involucrarnos en lo que pasa día a día con nuestros gobernantes, que no nada más señalemos, sino que tomemos acciones concretas en cuanto a cómo poder cambiar nuestro entorno para el bien de las nuevas generaciones. Yo lo comentaba, en mi infancia y juventud tuve otras oportunidades que hoy las nuevas generaciones no tienen, como el tema de seguridad, el tema de educación, el del empleo, que hoy se ve cada vez más mermado y bueno, creo que estamos a tiempo de componer lo que vivimos, pero siempre trabajando de la mano e involucrándonos en lo que acontece día a día. No podemos ser ajenos a lo que está pasando.

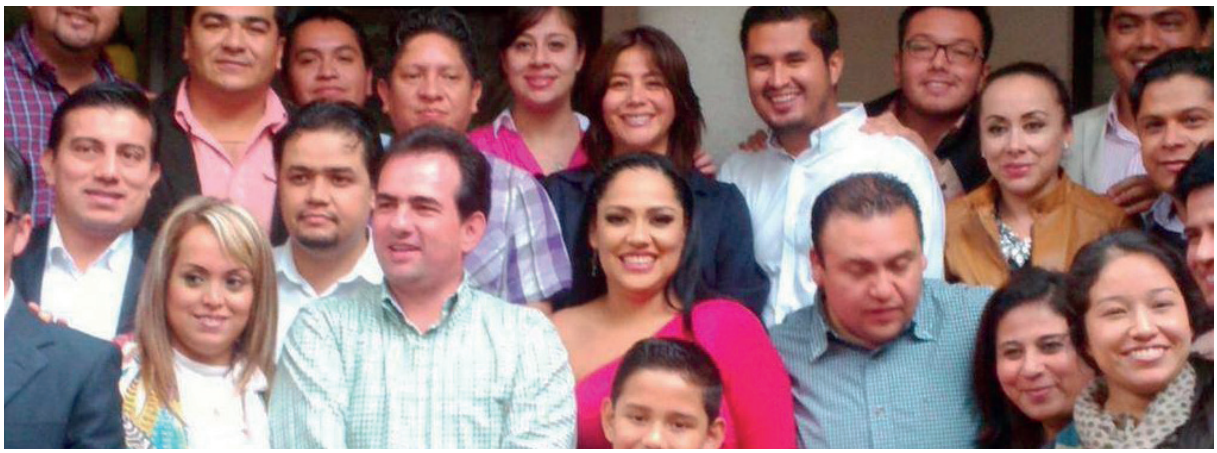









FIDELIDAD MAXIMA








Reconocimiento
Alejandro Ricaño Rodríguez
PREMIO NACIONAL DE DRAMATURGIA 2008
"EMILIO CARBALLIDO"


Televisa



DINAM

MISMO

Damara Isabel Gómez Morales

Formación Académica

Licenciatura en Derecho. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores Rene Descartes.
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores Rene Descartes.
Maestría en Administración Pública. Instituto de Administración Pública Veracruz.

Puestos de elección popular:

Regidora Novena del H. Ayuntamiento de Minatitlán (2018-2021).

Actividades partidistas:

Secretaria de Gestión Social del Comité Directivo Estatal Mujeres Jóvenes Veracruz.
Presidenta del Comité Municipal del Frente Juvenil Revolucionario de Minatitlán.
Representante Técnico de la Candidata a Diputación Federal C. Lic. Isabel Morales Aguirre del PVEM
Delegada Distrital de Medios de Comunicación de la Agrupación Política Vía Veracruzana.
Presidenta de Juventud Transformadora Veracruzana A.C
Enlace en el Distrito Minatitlán de Activismo y Promoción del voto en la campaña a Presidente de EPN.
Enlace en el Distrito Minatitlán de Activismo y Promoción del voto en la campaña a Senador Héctor Yunes.
Enlace Político del Comité Directivo Estatal PRI Veracruz.
Presidenta del Comité Directivo Estatal de la Red Jóvenes por México Veracruz.
Secretaria de Acción Política en el Comité Directivo Estatal de la Federación Revolucionaria de Organizaciones Sindicales del Estado de Veracruz.
Presidenta Honorífica del Comité Directivo Estatal Jóvenes Frosev-Cor. 2016
Coordinadora Juvenil Estatal del Candidato a Gobernador Héctor Yunes Landa.

Cargos en la administración pública:

Analista Administrativo adscrito a la Presidencia de la Junta de Coordinación Política en el Congreso del Estado de Veracruz.
Defensora Pública en el Instituto de la Defensoría Pública del Estado de Veracruz.
Subdirectora del Registro Público de la propiedad en la Dirección General Del Registro Público de la propiedad en el Estado de Veracruz.



"La organización juvenil del PRI me brinda la oportunidad de ayudar a la ciudadanía. Soy una mujer de resultados y la política es mi pasión en la vida".

Damara Gómez Morales

2017 - A la actualidad

¿En qué año fuiste dirigente de la organización juvenil del PRI en el estado de Veracruz y cuánto tiempo duró tu periodo?
Mi nombre es Damara Isabel Gómez Morales, soy una orgullosa minatitleca, allá del sur del estado. Soy representante de la Red de Jóvenes del 2017 a la fecha.

¿Qué edad tenías al asumir la dirigencia de los jóvenes?
27 años

En tu caso, que tuviste una situación diferente a los demás, ya que fue por prelación la forma en que se te da la organización juvenil, platícanos cómo fue tu toma de protesta del Comité Municipal del Frente Juvenil Revolucionario. ¿Recuerdas tu toma de protesta? ¿Qué autoridades del partido te acompañaron a éste, tu primer evento?
Cuando asumo la presidencia del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) en Minatitlán, el Lic. Adolfo Ramírez Arana era el líder estatal, y fue él quien me hizo la toma de protesta. Nos acompañó el Lic. Javier Herrera, un gran amigo que ahora está en el Partido Verde Ecologista, y también toda una gran comitiva del Comité Directivo Estatal (CDE) de aquí de Veracruz. Llegaron a mi casa y realizamos una importante toma de protesta, asistieron también el Presidente del PRI, el delegado, el líder sindical, en ese momento, del sindicato de Petróleos Mexicanos (Pemex) de Minatitlán, toda la banda de amigos y la estructura que traíamos con los jóvenes. Ahí empieza una circunstancia que permitió construir actividades para los jóvenes.
Siempre me ha gustado, y he dicho que uno conquista los espacios para hacer historia, y en esa parte de la historia yo quería que ésta no sólo fuera una organización que aglomerara jóvenes, al contrario, queremos jóvenes para que juntos tengamos la capacidad de demostrarle a la ciudadanía que tenemos actividades, ganas y todas estas cuestiones que generan que la gente tenga comunicación y contacto contigo.

¿Por qué decidiste participar en la política y por qué hacerlo en el PRI?
Mira, les platico. Soy una mujer que ha estado en el Partido desde hace ya 15 años; mi travesía por el PRI comenzó cuando tenía 15 años de edad. La verdad es que inicié todas estas actividades porque estuve involucrada en situaciones de lucha de causas sociales; mi mamá tenía una asociación civil que tenía como objetivo apoyar a la ciudadanía más vulnerable, así que cada semana hacíamos brigadas de salud, de corte de cabello, de infinidad de cosas. Eso me acercó a la gente, de ahí nació este gusto que se volvió una pasión por querer hacer más por estos sectores de la población. Así que empiezo a tener acercamientos con el PRI. Primeramente, porque yo pensaba que para poder ayudar más a la gente necesitaba ser una líder de opinión, tener esa cercanía con los que deciden, con los que hacen que la política sea jurídicamente una norma.

En ese tiempo, lo que quería era abarcar más en mis actividades para ayudar; ya mi mamá pertenecía o estaba afiliada al Partido Revolucionario Institucional, era síndica en el Ayuntamiento de Minatitlán. Un buen día, nos enteramos de que venía la renovación del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) en Minatitlán, y ya con esta asociación civil que teníamos, y con el camino ya algo avanzado, decidimos entrar a esta elección para que yo fuera la presidenta del FJR en mi municipio. Fue una gran experiencia para mí porque, además, les platico que este proceso levantó muchos intereses, se calentó, muchos chavos alzaron la mano porque querían ser parte del frente juvenil. Los petroleros aventaron a su gallo, también el hijo de un líder de la zona y, bueno, que nos vamos a este proceso y resulto ganadora. Ése fue el primer proceso que me dejó muchas satisfacciones dentro del PRI.

Tu llegada a la dirigencia de los jóvenes, ¿bajo qué condiciones se da?
Cuando se abre la oportunidad de ser presidenta de la red, entro con todas las fuerzas. Mi objetivo era representar a la Red Jóvenes por México con una sola meta: brindar, políticamente, más y mejores oportunidades a los jóvenes, demostrar que no es necesario ser el hijo de papi o tener un padrino político. Yo lo que quiero es que el PRI sea el Partido político de todos los jóvenes, que no necesitemos otras circunstancias o actitudes para llegar a esos espacios.

Los políticos juveniles somos los más apasionados, los que tenemos más energía, los más creativos, los arrebatados, los que nos vamos con todo para poder hacer que nuestras oportunidades como candidatas y candidatos lleguen a toda la gente. En ese tenor, yo tenía una gran convicción, quería hacer eso e iba buscando con todas mis fuerzas esta dirigencia. Conforme avanzo en esta decisión, me encuentro con una traba, pues el gobernador que ya fungía y decidía, me dice que existía un joven con experiencia como líder estatal de la Juventud Popular (JP), que pertenece a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Entonces yo me encontraba en mucha desventaja, porque yo sólo había sido presidenta del comité municipal del Frente Juvenil Revolucionario (FJR) y, además, del sur, que está muy alejado de la capital, por lo que me encontraba muy lejos de poder ocupar ese puesto.

Me di cuenta de que sí tenía el respaldo de los comités que había conformado con mi agrupación, y entramos con todo, nada perdíamos y nos aventamos... tuve que ir a ver al secretario de gobierno de ese entonces y platicar también con la ya Presidenta del partido, Lic. Elizabeth Morales García. Recuerdo que en esa reunión me tuve que poner enérgica, en esos momentos yo me estaba jugando, políticamente, el todo por el todo; me estaba jugando la dirigencia, pero también el respaldo de los jóvenes que en ese momento me apoyaban desde varias partes del estado. Entonces, ante la inquietud de ellos y mi deseo de luchar, porque no podía quedarles mal a estos jóvenes que lo daban todo, me acuerdo perfectamente bien de que le dije a la Lic. Elizabeth Morales García, de manera muy tajante: "usted decide, Presidenta, porque yo ya tengo 20 camiones listos de todo el sur y voy a tomar el Partido, porque no es posible que quieran darle oportunidad a un canijo que viene solamente recomendado por tener cercanía con el gobernador. El PRI es parejo y debe ser parejo para siempre, vamos a dejarnos de tonterías y hagamos este proceso abierto, que los jóvenes decidan, la agrupación es de los jóvenes y ellos tienen que decidir".

La Presidenta Elizabeth Morales García, a quien reconozco como una mujer con mucha firmeza, madurez política y oficio, en ese momento contestó: "bueno, pues es que tienes razón, pero las cosas se hacen de otra manera"; y desde ahí fui aprendiendo que en la política hay muchas ópticas, aprendí que la forma es el fondo, que no es lo mismo decirlo que hacerlo, aprendí que todavía las decisiones partidistas las tomaba el que mandaba en el estado. Siempre he sido una mujer crítica al interior del Partido, siempre he señalado, he dicho y he propuesto. Lamentablemente, voces aisladas, como la mía, no hacen eco en un momento determinado y entonces se dio una decisión que llegó como fórmula de un compañero que, a final de cuentas, en la última elección que tuvimos en el proceso pasado abandonó las filas de la organización y del Partido. Ése es el primer antecedente de alguien que se va de la organización juvenil en un proceso electoral muy importante.

Mi llegada como representante de la Red Jóvenes por México se da por el abandono del que era su titular; esa circunstancia me puso ante una gran oportunidad que he aprovechado. Seguimos trabajando con el impulso de muchos jóvenes que simpatizan con el PRI, pese a las adversidades políticas y sociales. Soy de retos y éste es uno más que sacaremos adelante.

Cuando estuviste al frente de la organización, ¿cómo era la relación del PRI con la sociedad, sobre todo con los jóvenes?
Como decía anteriormente, en ese periodo de la dirigencia juvenil me tocó fungir como Secretaria General. Ahí aprendí que una organización, un sector, vale en la medida del trabajo que uno realice y de los resultados que se obtengan, conforme a las ganas que uno tenga de hacer que las cosas salgan. Algo de lo que me siento muy orgullosa es que en esta dirigencia impulsamos "el uno de tres en Veracruz". El "uno de tres" consiste en que de cada tres candidatos a nivel nacional que vayan por el Partido, una candidatura, por estatutos, tiene que ser de un joven menor de 35 años. Entonces, en ese "uno de tres" ahora sí se daban las candidaturas, porque en estatutos anteriores nosotros teníamos derecho al 30% de las candidaturas, de poder ser candidatos o candidatas a regidores, pero ese 30% entraba hasta en las suplentes y regularmente íbamos de suplente, claro, de "relleno Ricolino".

Fueron muchos los procesos donde se colocaba a los jóvenes como relleno y, bueno, se cumplía con el estatuto, pero la práctica política era un espacio en donde nunca llegarían los jóvenes, y quiero decirte una cosa: en el pasado proceso municipal me aferré a que se cumplieran nuestros estatutos e impugnamos al Partido; metimos 21 denuncias por violación de los derechos de militantes de los jóvenes. Estos 21 jóvenes de los que te estoy comentando eran muchachos con oportunidades reales, con crecimiento político, con mucha capacidad y tenían afinidad con la mayoría de la ciudadanía en sus municipios. Si existen estatutos en el Partido, están para cumplirse, aquí nada es de "papelito bonito" y solamente de membrete para tenerlos colgados; aquí tenemos que cumplir con la normatividad.

Este caso dio mucho de qué hablar a nivel nacional, ya que los jóvenes de Veracruz ahora impugnan procesos. Recibí una llamada de mi dirigente nacional y me llevé un buen sabor de boca al darme cuenta de que le hice eco a un joven convencido con las causas de la juventud, un hombre que se jugó todo y defendió nuestra postura, pese a que le habían llamado para pedirle que desistiéramos en el proceso legal que iniciamos. Ese detalle nunca lo olvidaré, es parte de la lucha por defender espacios para los jóvenes.

¿Qué actividades realizabas a favor de los jóvenes? ¿Realmente se buscaba la participación de este sector?
Las actividades que realizamos de manera constantemente son: la capacitación de cuadros y estructura, impulsamos el deporte, la cultura, los derechos humanos, el cuidado del medio ambiente. Realizamos campañas de concientización ciudadana, organizamos brigadas en colonias, localidades en diferentes distritos y municipios, las brigadas consisten en rehabilitar, limpiar y pintar áreas o espacios

públicos de esparcimiento, brigadas con asesoría jurídica gratuita, consulta médica, cortes de cabello, foros y conferencias de diversos temas.

Políticamente impulsamos a nuestros jóvenes de la organización a conquistar mayores espacios en dirigencias de comulgues municipales, candidaturas y obtener representación en el comité estatal. En Veracruz impulsamos el 1de 3 que fue una modificación a los estatutos de nuestro partido para que sea una realidad que los jóvenes podamos ir avanzando.

Cuando estabas al frente de la dirigencia de los jóvenes, ¿quién era en ese momento el presidente del Comité Directivo Estatal del PRI? ¿Cómo era la relación de trato con él? ¿Sentiste el apoyo del comité para las actividades de tu sector?
A lo largo de esta dirigencia hemos mantenido relación con cinco presidentes del Comité Directivo Estatal del PRI en el estado; a ellos los podría calificar de la siguiente manera: uno, ausente; otro de plano no quería saber nada acerca de la organización; otro que mostró cierto interés, dijo: "sí lo hacemos pero no tenemos con qué", no había posibilidad; y, finalmente, este último Presidente, con el que buscamos acuerdos, apoyo, y lo encontramos, pero hoy que estamos en una circunstancia compleja no se ha visto esta diferencia, esta parte donde los jóvenes juegan un papel importante, que es lo que nosotros estamos esperando. Somos inquietos por naturaleza, hemos tratado de esperar los momentos. Pero, ¿sabes qué ha pasado en la organización? Buscamos tocar las puertas de nuestro Partido con diferentes dirigentes y nos topamos con una gran verdad; la verdad de que a los jóvenes todavía no se nos valora como cuadros políticos. Ya tuvimos presidentes jóvenes, eso es lo más raro, que son los que deberían tener mayor empatía por el sector juvenil, pero mira, te menciono a Renato Alarcón Guevara, a quien nosotros impugnamos, que es joven. Agradecida por el cariño y aprecio, en su momento le dije: "mano, no es nada personal, se trata de un tema de obligación, de responsabilidad de ser dirigente, y teníamos que buscar los espacios". Lo entendió, es un hombre maduro en esa cuestión, pero como dirigente yo creo que estaba abrumado en ese momento histórico, y por el mal manejo que tuvo el sector juvenil debimos impugnar al Partido.

Brevemente, les comparto quiénes eran los presidentes que estaban con nosotros: primero, la Lic. Elizabeth Morales García, una mujer con la que logramos tener un gran entendimiento y acompañamiento durante su gestión. A su salida, llegó a la presidencia el Lic. Alfredo Ferrari Saavedra, con él mantengo una relación de amistad, yo lo conozco desde niña. Estudió la universidad con mi mamá, pero la nuestra nunca fue una relación de presidente a organización, era más bien una relación afectiva. Entra al partido como presidente Amadeo Flores Espinoza, quien lamentablemente fue nula la relación, nunca se interesó en la organización juvenil, era muy difícil obtener una reunión con él, nos ponían muchas trabas para tener acuerdos con el presidente. Después ocurre la llegada del Lic. Renato Alarcón Guevara, y luego llega el actual Américo Zúñiga Martínez, ambos jóvenes con los que encontramos la posibilidad de diálogo. Lamentablemente, la circunstancia se volvió compleja, políticamente hablando, por ese descrédito al que, como Partido, hemos estado sujetos en los últimos procesos electorales.

¿A tu paso por la dirigencia se preparó a los jóvenes para buscar candidaturas? ¿Lograron abrir espacios reales para candidatos jóvenes?
Yo creo que a nivel nacional ha sido el único antecedente que pasa por eso, claro, ya sabes que en Veracruz hacemos historia porque somos políticos naturales. Además, aquí en Veracruz nace el sindicalismo nacional, en todo México ya hicimos mucha historia. Entonces, yo lo que dije fue "hagamos historia", pero hagámosla para bien. Yo tenía que cargar al presidente de la Red Jóvenes por México de ese entonces, apoyarlo y decirle: "hermano, tenemos que rendir informe, a ver, tú no tienes que pedirle permiso a nadie, tú eres el dirigente de la organización y te tienes que hacer responsable de que los demás tengan las mismas oportunidades que nosotros poseemos políticamente". Ahí, hermano, fue un intento de convencer todos los días y a todas horas, pero lo logramos. Realmente, la dirigencia la llevaba él, hay que decirlo, por esta fórmula que supieron construir. Hasta ese momento, en superación, el empuje, las acciones y todo, lo llevaba él; ahora también, bueno, como titular. Y viene nuestro dirigente nacional y nos sienta con la Delegada Lorena Martínez Rodríguez, quien en ese momento era y sigue siendo una excelente política, una mujer de la que yo aprendí muchísimo y de la que sigo aprendiendo todavía porque hoy tengo la fortuna de contar con su amistad; me encuentro con esta realidad, con una mujer política de una sola palabra, de hablar con la verdad, de decir: "esto se puede y esto no se puede", "esto se tiene que hacer y esto no". Yo tenía ya la oportunidad de estar en la lista para ser Regidora, pero estábamos en una gran pelea, una batalla, porque yo ya iba en el segundo lugar. ¿Tú sabes lo que es ir en un segundo lugar en una zona petrolera? En donde el candidato decide bajarse y renunciar a la candidatura porque yo iba en el segundo lugar, lo recuerdo, nos quedamos sin candidato ya en campaña. En la primera semana de campaña no había candidato, entonces a mí me veían y me decían: "ya renuncia". Y yo decía: "sabes qué, no voy a renunciar, si el sujeto no tiene los tamaños para saber que va a ganar o está jugando a perder, ése es su problema".

Pero había una cosa más: él quería poner a su esposa en el lugar en donde yo estaba y para no hacerte el cuento más largo, ahí nace el "uno de tres", que hoy es importante en los estatutos a nivel nacional. El Lic. Pablo Angulo Briceño lo hace ver en la asamblea, porque tan oportuna fue esta circunstancia que tuvimos una asamblea que se lleva a cabo cada cuatro años; se realizó un consejo a nivel nacional y ahí entra esta modificación en los estatutos de la organización Red Jóvenes por México. El Lic. Pablo Angulo Briceño fue un hombre que se ha pugnado pionero junto con la Secretaria Nacional, Laura Haro Ramírez. Ellos fueron los únicos que se fajaron los pantalones y dijeron: "ésta es nuestra oportunidad, los jóvenes van a valer lo que realmente representan".

Entonces, ¿este proceso pasado ya entró con la red "uno por tres"?
Sí, claro. El "uno por tres" ya se llevó a cabo en el proceso pasado, desde el anterior, en el que me asignaron como Regidora. Fue con nosotros, quienes tuvimos la oportunidad de meter a más de 70 jóvenes en diferentes cargos de síndicos titulares, síndicos, candidatos, algunas suplencias, regidores, regidoras, en fin, eso fue el parteaguas para nosotros aquí en Veracruz porque ya estábamos viendo que no teníamos gobernador, entonces teníamos que darle una certeza.

Eres la primera dirigente que no tiene un gobernador en turno emanado del PRI. ¿Cómo has manejado esta situación?
Mira, es difícil manejarla por esta ideología de Partido que nosotros tenemos todavía y por esta dependencia a la jerarquía que seguimos como gobierno, actuando como gobierno. Nunca hemos actuado en oposición y, por tanto, no sabemos cómo conducirnos. En mi caso tengo un poco de ventaja, ya que la mayor parte de mi vida he actuado en oposición tanto al interior de Partido o ahora, ante un gobierno de diferentes siglas e ideología. Este tema es una cosa natural porque en mi vida, en muchos momentos, he pasado por situaciones adversas y debo decir que, la verdad, me siento más cómoda siendo oposición, porque es ahí en donde resaltas el carácter y tienes la oportunidad de crecimiento. Imagínate que me siguieran diciendo qué hacer, cómo hacerlo, o que te quieran ningunear para hacer lo que otra persona quiere que hagas. Una de las partes fundamentales donde se busca ese tipo de control es en los recursos, ésos de los que tanto se quejan muchos sectores y organizaciones. Aún no entendemos que los recursos económicos para moverse, para hacer, para crear, para existir ya se fueron, bye. Es triste reconocer que, desde que se fueron, todo estuvo en standby, nadie quiere moverse, nadie quiere hacer nada, y los pocos que queríamos movernos y realizar algo éramos los que hemos creído siempre en el Partido, pero en el partido de la adversidad.

En lo referente al trato con el gobernador, no lo tengo. Es de otro partido y ha dejado un gobierno con mucha desigualdad, que apoyó poco o realmente no apoyó nada a los jóvenes de Veracruz. Es ahí donde encontramos una fortaleza y oportunidad, ya que cuando los chavos platican contigo y te acercas y los escuchas, muchos se vuelven aliados de esta causa; ése es mi gran objetivo por el paso de esta dirigencia juvenil: demostrar que aun siendo oposición y no teniendo los apoyos que se tenían antes se puede hacer política, política de la buena, la de inclusión, y también se puede realizar lo más importante, que es la gestión de las demandas más sentidas de la población.

¿Cómo vivían los jóvenes en ese momento en el estado de Veracruz? ¿Cuál era su mayor demanda?
Los jóvenes siempre han demandado espacios donde ellos puedan ser líderes de opinión. Fíjate que la Red Jóvenes por México es una organización que se vuelve una plataforma política para formar cuadros juveniles que puedan ser los nuevos políticos y así poder construir una nueva generación con la que podamos avanzar. Lo que piden, lo que exigen, lo que han solicitado desde siempre ha sido pertenecer de una manera fehaciente al Partido. También han pedido, fundamentalmente, ser tomados en cuenta, porque no es lo mismo que te agarren para poner la lona, que lo hemos hecho, y de eso también aprendes porque te sirve de experiencia, de todo aprendes. Hay un momento en el que dejas de ser el gritón de la porra y te tienes que formar para ser un político muy responsable y poder darle frutos a tu municipio y a tu distrito. Hoy los jóvenes no solamente sirven para pintar bardas, para aplaudir, no solamente sirven para ser los dinámicos del PRI, ahora los jóvenes servimos para hacer política y hacerla bien.Actualmente, los jóvenes servimos también para decirle a la ciudadanía que somos una oportunidad y una alternativa real, una alternativa en la que yo no tengo el interés de irle a robar a nadie, donde tengo que luchar por quitar este estigma que nos heredaron políticamente. Esto se logrará con hechos, con demostrar que estamos cercanos a ellos; lo que piden los jóvenes es oportunidad de crecimiento. En la Red Jóvenes por México, lo que hemos hecho y lo que seguiremos haciendo hasta el último día de mi dirigencia será brindarles esta oportunidad, con la certeza de que tienen que seguir creciendo políticamente.

Hablando de la participación de las mujeres jóvenes, ¿sí se daba? ¿Buscaste abrir espacios para ellas?
Ha sido una lucha constante, ya que he sufrido violencia política, de género, acoso, señalamientos, he sufrido muchas cosas; pero te digo la verdad: ha valido la pena esa lucha, ha valido la pena abrir el espacio, decir que nosotras las mujeres tenemos la firmeza y la capacidad para hacer un mejor Veracruz y originar un nuevo estilo de hacer política.

La verdad, es muy lamentable que las oportunidades para las mujeres en Veracruz sólo se dieran por haber tenido derecho y acceso a la cama de algún político. Las mujeres se veían como un instrumento, "vamos a poner a las más tontas para que no nos causen problemas", "vamos a poner a las más manejables para que nosotros, los varones, podamos tener el control y el orden". Incluso recuerdo a las famosas "Juanitas", que eran las titulares, ganaban la elección y en la primera sesión renunciaban para que subieran los suplentes hombres.

En muchos momentos hemos sido instrumentos de los varones, y hoy decimos: "basta". Como grupo de mujeres fuertes hemos entendido que en la política se abren espacios de oportunidad, con mucha firmeza y trabajo. Es terrible que actualmente tengamos que sufrir la violencia de escuchar: "bueno, ¿qué me das a cambio?", y ese "qué me das a cambio" es como decir aquellito, entonces piensas "qué lamentable, qué desafortunado", porque si eso lo vivimos aquí, imagínate todo lo que se da, lo que pasa. Sin duda, tuvimos que llevar a cabo una gran lucha para erradicar esas prácticas.

¿Cómo es la participación de las mujeres jóvenes?
Fíjate que esto es lo valioso de nuestro Partido: hemos luchado y encontrado eco en el priísmo, vemos que el PRI valora a sus mujeres, respeta a sus mujeres y, sobre todo, les ha dado espacios importantes, esto es fundamental en la nueva forma de hacer política. Se dieron cuenta los varones de que las mujeres somos organizadas, responsables, somos mujeres con fuerza y con muchas ideas.

Encontramos una institución política en donde se valora a la ama de casa, a la mujer trabajadora, o a la mujer política, y además en la institución se estima a la mujer en todo su esplendor. Una parte importante ha sido que, a nivel nacional, tenemos establecido en los estatutos del Partido que el 50% de los candidatos debe ser del sexo femenino. El INE ya ha dispuesto una normatividad que permite más equilibrio. Lo que hemos buscado ha sido equidad, es decir, una oportunidad para hacer grandes cosas. Mira, por citar un ejemplo: la Lic. Beatriz Paredes Rangel, una de las más grandes políticas mexicanas que ha dado el PRI, ha sido una mujer importante, fuerte; ya fue gobernadora y Presidenta del Partido a nivel nacional. Hoy es senadora, varias veces fue parlamentaria y embajadora. En fin, es una mujer que ha hecho historia en el caminar de las mujeres. A final de cuentas, buscamos esta opción porque todo lo que hemos hecho y construido va, simplemente, para decirle a la sociedad que nosotros también tenemos algo que aportar, y lo vivimos día a día. El Partido nos ha dado esta oportunidad en la que todavía seguimos luchando, donde estamos diciendo que se ganen las cosas con base en las capacidades de cada quien, que sea por... hasta te voy a decir por lo que debe ser: militancia. Claro, porque hay que hacerle un reconocimiento a la militancia.

¿Cómo fue tu participación y qué experiencia te dejó el paso por los procesos electorales que te tocó llevar como dirigente?
Al inicio de la dirigencia fue ganar procesos electorales, para diputados después comenzamos con lo momentos críticos para el partido, procesos electorales a gobernadores perdidos, candidaturas de alcaldías muy muy reducidas y ni se digan Síndicos y regidores

¿Cómo se conformaba el comité de la organización juvenil? ¿Existía representación en el estado de la organización?
Nosotros, en la Red Jóvenes por México, tenemos siete organismos; en uno de ellos no solamente está el tema del medio ambiente; sino también, el cultural y el profesional. Tenemos varios organismos donde los jóvenes se pueden sentir incluidos, organismos que fueron creados para ellos, para que tengan un área especial donde puedan expresarse y conocer su arte, su cultura, su pensamiento, todo. El PRI ha tratado de incluir a todos los jóvenes en sus diferentes intereses.

¿Qué experiencia te dejó el ser responsable de los jóvenes del PRI en Veracruz?
El PRI me permitió tener un crecimiento político importante, me ha dado la oportunidad de conocer las conductas de jóvenes que han sido maravillosos; me permitió también hacer amigos y familia con los que no llevan mi sangre, así como debatir, consensar y equilibrar hasta el mismo carácter de uno. Me ha brindado también la oportunidad de poder ayudar a la ciudadanía que se encuentra en condiciones adversas, me ha permitido ser una mujer de opinión y, lo más importante, forjar en mi personalidad la capacidad de ser sensible con la gente, de tener todavía esta empatía cuando vemos al que menos tiene, con carencias o en alguna necesidad.

Con el PRI es posible responder a ellos, no solamente como autoridad o como dirigente, sino simplemente como ser humano. El Partido me ha dado esa oportunidad de crecimiento, por lo cual estoy sumamente orgullosa de pertenecer a este instituto político.

Gracias al PRI puedo hablar con los jóvenes y decir que uno es lo que siempre ha querido ser. Lo que tú puedes pensar lo puedes lograr; no hay límites, sólo la mente se te cierra y es esa mente la que tienes que conquistar. Aquí no se trata de conquistar o de rebasar al adversario, se trata de conquistarte todos los días a ti, de rebasarte todos los días a ti y detectar de qué estás careciendo, en qué estás fallando, qué es lo que tienes que fortalecer para poder otorgarle esta oportunidad de crecimiento a la gente, a la ciudadanía, o a las personas que te siguen y que han confiado en ti.

Aquí en el PRI aprendí a hacer equipo, este equipo donde muchos difieren, pero en el que, a la mera hora, todos se suman. El Partido me ha permitido, también, conocer personas excepcionales, historias de jóvenes que han luchado a lo largo de su vida y a quienes nadie nunca había reconocido ni valorado, jóvenes que han batallado por pertenecer a la sociedad, como son los que tienen alguna discapacidad o los que han luchado para que sus derechos valgan; también han lidiado con ello los jóvenes con diversidad sexual.

¿Crees que el PRI sigue siendo una opción real de participación política para los jóvenes?
Claro que sí, el PRI será lo que nosotros decidamos que sea, y permanecerá como una oportunidad, un instituto de alternativa, el mejor instituto político que ha nacido en México. Siempre he dicho que al PRI, con sus 85 años de historia, no lo podemos borrar de la noche a la mañana; un sexenio no va a poder eliminar lo que México y el priísmo construyeron.

Lo que sí creo es que tenemos que actualizarnos y comportarnos de una manera diferente, cercana, real, sin protagonismos, para que la ciudadanía identifique que somos esta oportunidad. Vamos a decirles: "venimos simplemente a trabajar para ti". Hoy en el PRI queremos que vuelva esta oportunidad; nos costará trabajo, claro que costará, pero debemos luchar para que así sea.

En la actualidad hay muchos militantes que se están yendo porque no han encontrado el mismo apoyo político o económico. Entonces, aquí es donde vemos que, bueno, la gente que se quiera ir "adelante", no la queremos más en el Partido porque es convenenciera, solamente en las mieles del poder estuvieron; a esa gente le decimos adiós. Ahora nosotros, como jóvenes, tenemos una alta responsabilidad: la de decirle a la gente que queremos hacer las cosas bien, la de poder verlos a los ojos y decirles: "no te voy a fallar, no tengo por qué cargar con un estigma que no me compete, jamás voy a intentar hacerte daño y, mucho menos, ir en contra de lo que más amo, es decir, Veracruz".

En esta postura estamos los jóvenes priístas en Veracruz, en la de decirle a la sociedad que tenemos mucha energía, mucha creatividad, que amamos nuestros municipios y queremos entregarnos en mente, energía y política para dar lo mejor. Sólo buscamos la confianza de la gente, y ésa la vamos a ir construyendo poco a poco con la realidad y los hechos.

¿Algún mensaje que te gustaría brindar a los jóvenes y personas que leerán este libro?
Claro, quiero decirles a esos jóvenes que son parte de esta gran sociedad de Veracruz, sin duda uno de los estados con mayor población y, sobre todo, con una gran actividad política, que no claudiquemos, que nunca esperemos que otra persona haga lo que queremos para nosotros. Ha llegado el momento de que tú y yo construyamos el Veracruz que hemos soñado, que tú y yo salgamos a la calle, orgullosos de nuestra ideología, de nuestro corazón y nuestro pensamiento, a decirle a la ciudadanía: aquí estamos, seguiremos luchando por ser una alternativa de gobierno, y por ir caminando hacia la construcción del Veracruz de las oportunidades, del crecimiento y de la productividad.

A ti, joven que me ves y dices "a mí qué me interesa la política", hoy tengo noticias: la política nos rige en todos los sentidos, rige económica y profesionalmente a toda la sociedad; tienes que tomar interés por hacer política, inmiscuirte en estas cuestiones porque son las que van a dar rumbo a una sociedad y a un estado.

También quiero decirles que me siento muy orgullosa, con un alto honor por haber presidido y seguir presidiendo esta gran organización que es la Red Jóvenes por México. Deseo expresarles que las mujeres hemos abanderado muchas luchas y ahora, gracias a estas luchas de mujeres valientes, fuertes y firmes, ya brindamos varios resultados positivos. Yo soy el resultado de esas luchas, de ser una mujer política y dirigente de mi Partido y de una organización en el estado de Veracruz. Finalmente, también quiero decirles a ustedes, mujeres jóvenes: llegó el momento, llegó la hora, tenemos la circunstancia perfecta, ha llegado este gran momento que tú y yo esperábamos, solamente necesitamos tomar al toro por los cuernos, salir adelante y decir "yo puedo, yo quiero y yo lo voy a hacer". Les mando muchos saludos, muchas gracias, y que Dios los bendiga.




#SOMOSPRI
Veracruz




Red
XMéxico



















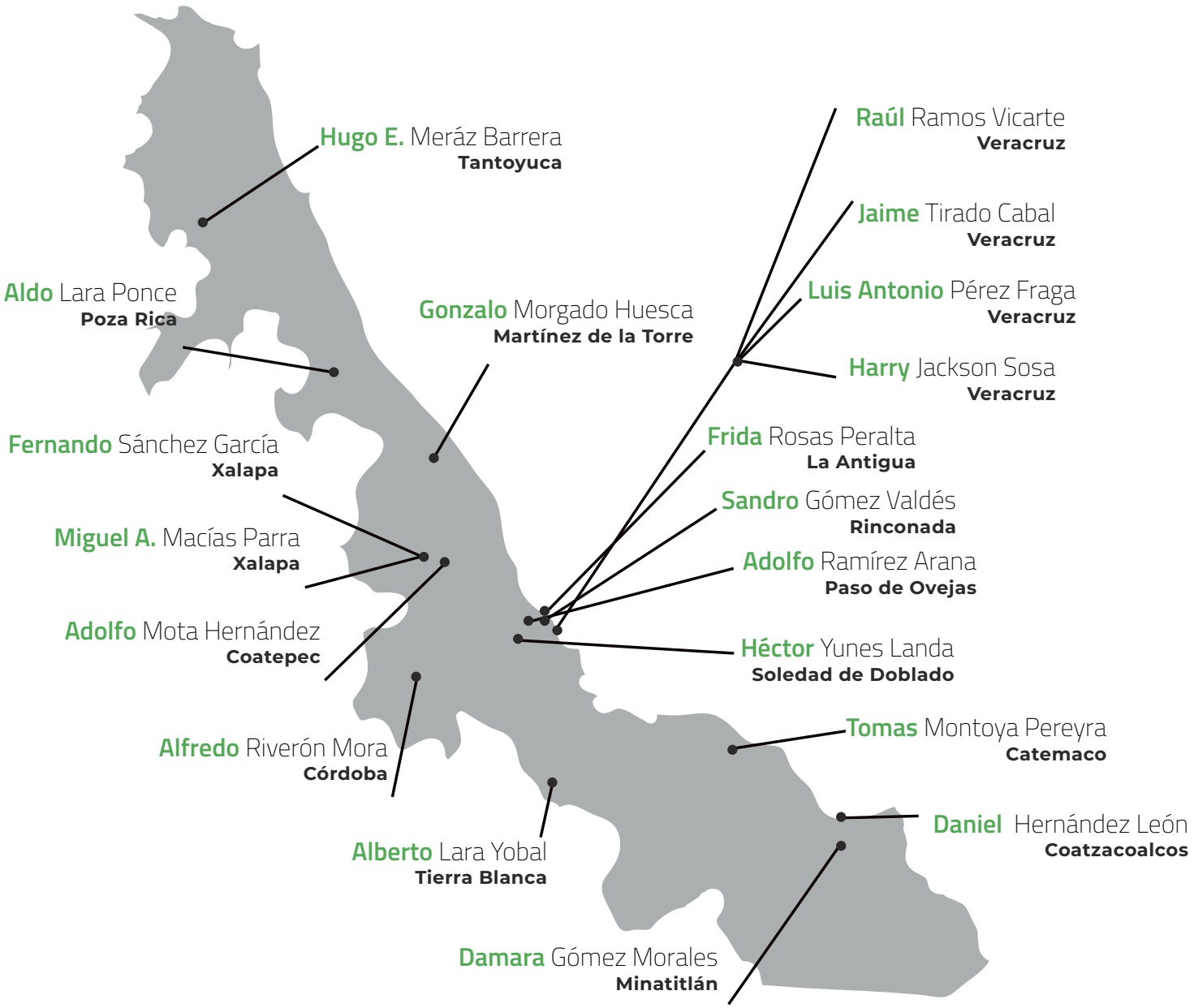




VERA

CRUZ

De aquí somos...
Veracruz



Glosario

PRI	Partido Revolucionario Institucional
PAN	Partido Acción Nacional
PRD	Partido de la revolución Democrática
MORENA	Movimiento de Regeneración Nacional
CEN	Comité Ejecutivo Nacional
CDE	Comité Directivo Estatal
CDM	Comité Directivo Municipal
CNOP	Confederación Nacional de Organizaciones Populares
CNC	Confederación Nacional de Campesinos
CTM	Confederación Nacional de Trabajadores
FJR	Frente Juvenil Revolucionario
MNJR	Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria
MT	Movimiento Territorial
OMPRI	Organismo de Mujeres Priistas
JP	Juventud Popular
VJA	Vanguardia Juvenil Agrarista
FOOJ	Federación de Organizaciones Obreros Juveniles

Agradecimientos

Agradecimientos especiales por las facilidades prestadas a:

Gran Hotel Xalapa
Hotel Fiesta Inn Xalapa
Hotel Balbek Veracruz
Gran Hotel Diligencias Veracruz
Restaurant La Pérgola Xalapa
Restaurant Pico de Gallo Xalapa









Estampas Juveniles










REUNION DISTRI
DE PROMOCION AL VOTO
TOMA DE
ENERO-88


PRI CNOP
REUNION DE TRABAJO
VIII DISTRITO ELECTORAL
LOCAL
COATEPEC VERACRUZ



LAS VOCES JUVENILES
PRIÍSTAS A TRAVÉS DEL TIEMPO

Las Voces Juveniles Priístas a Través del Tiempo
termino de imprimirse en diciembre del 2018, en Imprenta MARYA
Carretera Las Trancas, Paso Ladrillo Km. 1.9 Municipio Emiliano Zapata, Veracruz.
Con un tiraje de 1000 ejemplares.
La edición y diseño estuvieron a cargo de MONDAL Publicidad.
Representante legal Guadalupe Romano Montalvo



VERACRUZ